



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Escuela Internacional de Doctorado en Agroalimentación e idA3
Programa de Doctorado en Ingeniería Agraria, Alimentaria, Forestal y del Desarrollo Rural
Sostenible

**SOSTENIBILIDAD Y GOBERNANZA ALIMENTARIA:
ANÁLISIS DE LA CONTRIBUCIÓN DE LOS CANALES CORTOS DE
COMERCIALIZACIÓN TERRITORIAL EN SENDOS CASOS DE ESTUDIO EN
COLOMBIA Y ESPAÑA**

*Sustainability and food governance:
Contribution of territorial short food supply chains in two case studies of Colombia and
Spain*

Memoria de Tesis para aspirar al grado de doctora con Mención Internacional por la Universidad
de Córdoba por:

Dña. Martha Liliana Reina Usuga

Dirigida por:

Dr. Prof. Tomás de Haro Giménez

Dr. Carlos Parra López

Córdoba, 15 de octubre de 2018

TITULO: SOSTENIBILIDAD Y GOBERNANZA ALIMENTARIA: ANÁLISIS DE LA
CONTRIBUCIÓN DE LOS CANALES CORTOS DE
COMERCIALIZACION TERRITORIAL EN SENDOS CASOS DE
ESTUDIO EN COLOMBIA Y ESPAÑA

AUTOR: *Martha Liliana Reina Usuga*

© Edita: UCOPress. 2018
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/>
ucopress@uco.es



TÍTULO DE LA TESIS: Sostenibilidad y gobernanza alimentaria: Análisis de la contribución de los Canales Cortos de Comercialización Territorial en sendos casos de estudio en Colombia y España

DOCTORANDA: Martha Liliana Reina Usuga

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

La doctoranda Martha Liliana Reina Usuga ha finalizado satisfactoriamente su formación académica en el programa de doctorado en Ingeniería agraria, alimentaria, forestal y del desarrollo rural sostenible de la Universidad de Córdoba (UCO), cubriendo todas las fases y etapas previstas en el trabajo de investigación presentado. Aunque la Tesis Doctoral se inició formalmente en abril de 2016 con la inscripción de la Memoria del Proyecto de Tesis Doctoral, la investigación y lectura de trabajos sobre la temática de la misma ya había comenzado un año antes. Y, a partir de su inscripción formal se ha trabajado en el desarrollo conceptual y metodológico de la investigación para tratar de dar respuesta a los cuestionamientos inicialmente formulados y poder abordar la consecución de los objetivos planteados. Asimismo, la doctoranda ha podido disfrutar de una estancia internacional en la School of Geography and Planning - Cardiff University (United Kingdom), que le ha permitido avanzar en el desarrollo de su investigación y enriquecer su formación como investigadora. En este marco, la doctoranda ha planificado, ejecutado y concluido adecuadamente el trabajo correspondiente a la Tesis Doctoral que es objeto del presente documento.

Los resultados obtenidos en esta Tesis Doctoral han tenido una notable difusión, tanto nacional como internacional, como demuestra la siguiente relación de publicaciones y de contribuciones presentadas en congresos.

Publicaciones en revistas revisadas por pares

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2018). "Canales cortos de comercialización territoriales: Conceptualización, caracterización y aplicación para el caso de Córdoba, España". *Revista de Información técnica económica agraria - ITEA*, 14 (2): 183-202. DOI: 10.12706/itea.2018.012.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2018). "Análisis mediante el Proceso Analítico en Red (ANP) de criterios de sostenibilidad de los canales cortos de comercialización frente a la gran distribución alimentaria en Bogotá, Colombia". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 250 (2): 161-189.

Contribuciones en congresos nacionales e internacionales

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2016). "Los canales cortos de comercialización: Explorando los mercados campesinos para dinamizar la soberanía alimentaria". Comunicación presentada en el I Congreso Internacional sobre Comercio Justo y Soberanía alimentaria. Paraguay. 18 al 20 de mayo de 2016.

Reina-Usuga, L. (2016). "Sustainability and food governance: short food supply chains in two cases of Colombia and Spain". Comunicación presentada en el workshop "Sustainable agriculture and economic growth: smallholder farmers between markets, policies and environmental change". Bonn (Alemania). 4 al 9 de junio de 2016.

Reina-Usuga, L. (2016). "Aproximación al análisis de género en las redes alimentarias alternativas - Revisión de enfoques y metodologías". Comunicación presentada en I Jornadas sobre investigación y docencia con perspectiva de género. Universidad de Córdoba. 20 y 21 de octubre de 2016.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2016). "Aproximación al capital relacional de los canales cortos de comercialización agroalimentarios en la ciudad de Córdoba". Comunicación presentada en el V Congreso Científico de investigadores en formación. Universidad de Córdoba. 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2016.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2016). "Capital relacional en las Redes Alimentarias Alternativas Territoriales: caso Córdoba (España)". Comunicación presentada en el Seminario: Retos

ambientales y sociales para el desarrollo rural sostenible. Universidad de Córdoba. Córdoba. 2 de diciembre de 2016.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2017). "Redes alimentarias alternativas: el rol de la universidad de Córdoba, España". Poster presentado en el VII Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. 29 al 31 de marzo de 2017.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2017). "Reshaping local food systems: The case of Territorial Short Food Supply Chains". Comunicación presentada en el XXVII European Society for Rural Sociology Congress. Cracovia (Polonia). 24 al 27 de julio de 2017.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2017). "Canales cortos de comercialización frente a la gran distribución alimentaria: Un análisis de la sostenibilidad mediante el Proceso Analítico en Red (ANP) para el caso de Bogotá, Colombia". Comunicación presentada en el XI Congreso de la Asociación Española de Economía Agraria. Elche (España). 13 al 15 de septiembre de 2017.

Reina-Usuga, L., de-Haro, T. y Parra-López, C. (2018). "Canales cortos de comercialización territorial: Una alternativa para la sostenibilidad alimentaria". Comunicación presentada en el VI Congreso Científico de Investigadores en Formación de la Universidad de Córdoba "Creando redes / La generación del conocimiento". Córdoba. 18 y 19 de enero de 2018.

Reina-Usuga, L. (2018). "Aproximación desde la perspectiva de género a los Canales Cortos de Comercialización Agroalimentarios. Caso de estudio: Córdoba (España)". Comunicación presentada en el VII Congreso Internacional Agroecología. Córdoba. 30 de mayo al 1 de junio de 2018.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la Tesis Doctoral.

Córdoba, 11 de octubre de 2018

Firma del/de los director/es

Fdo.: Tomás de Haro Giménez

Fdo.: Carlos Parra López

“...Caminante, son tus huellas el camino y nada más; caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace camino y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a
pisar. Caminante no hay camino sino estelas en la mar...”

Antonio Machado

Agradecimientos

Culminar esta etapa del camino al que llamamos *vida*, me llena de emociones y sentimientos. Por un lado, la satisfacción de alcanzar una meta académica y, por otra parte, el profundo crecimiento personal que me ha supuesto esta experiencia lejos de mi país natal. El poder estar hoy escribiendo estas líneas ha sido el resultado de los cuidados de todas aquellas personas que generosamente la *divinidad* me ha presentado a lo largo de esta experiencia; sin ellas, sin sus conocimientos académicos y sin su apoyo moral y emocional, esto no hubiese sido posible.

En primer lugar, quiero agradecer a mis directores, el Profesor Dr. Tomás de Haro Giménez y el Investigador Dr. Carlos Parra López, por la dedicación y atención preferente que me han otorgado a lo largo de todo el periodo de desarrollo de mi Tesis Doctoral. De manera especial, quiero dar las gracias al profesor Tomás de Haro por los conocimientos compartidos, por su paciencia, y por creer en mí cuando llegue a Córdoba. Agradezco su motivación constante para que no desfalleciera durante este proceso y su valiosa amistad. Asimismo, mi sincero agradecimiento al Dr. Carlos Parra López por compartir conmigo su invaluable experiencia; sus oportunas orientaciones y comentarios facilitaron el desafío personal de acercarme a la investigación.

También quiero hacer extensivo mi profundo agradecimiento, a la Prof. Rosa Gallardo Cobos y al Prof. Pedro Sánchez, por su continua disposición de apoyo, y por sus palabras de aliento desde el principio de mi aplicación al doctorado. Además, agradecer de manera especial a la Prof. Roberta Sonnino de Cardiff University por su acogida e invaluable ayuda durante mi estancia de doctorado.

De igual manera, al programa Eulalinks y Erasmus Mundus por la beca de movilidad que hizo posible realizar los estudios de doctorado en España; así como al Área de Cooperación y Solidaridad de la Universidad de Córdoba por la financiación de una estancia de investigación en Bogotá, y por la oportunidad de realizar el Curso de Experto, que indudablemente complemento mi formación doctoral.

A los informantes claves de Bogotá y Córdoba, quienes desinteresadamente atendieron mi solicitud de colaboración en el trabajo de campo, ya que fueron pieza clave para culminar esta investigación.

No quisiera dejar de mencionar a tantas otras personas que de diferentes maneras me acompañaron y ayudaron para terminar esta tesis. En Colombia, a mis amigos y compañeros que siempre estuvieron dispuestos a colaborar, y a quienes la tecnología nos ha unido a pesar de la distancia física. En España, a mi compi de pasillo en Rabanales, a las guerreras que me abrieron las puertas de su hogar para que me sintiera como en casa, a mi *familia viajadora*, al voluntariado de VSF en Córdoba, al filósofo empírico con el que he descubierto nuevas maneras de ver mundo, y a tantas otras personas que se me escapa ahora mencionar, pero que padecieron el lapsus monotemático con mi tesis y mis luchas con el “castellano”.

Finalmente, y sobre todas las cosas, gracias a mi madre, por ser la cómplice en todos mis proyectos y locuras, quien con su entrega siempre me ha motivado a seguir adelante, y por ser un ejemplo, sin proponérselo, de fortaleza y tenacidad.

Resumen

La consecución de sistemas alimentarios más sostenibles se ha convertido en una alta prioridad tanto a nivel científico como en la agenda política a nivel internacional. Diferentes factores sociales, económicos y ambientales han configurado un nuevo escenario para la alimentación, en el que el sistema alimentario globalizado, caracterizado por la gran distribución de insumos y alimentos, se ha impuesto. Frente a ello, han surgido en los territorios diferentes respuestas de carácter individual y colectivo como las Redes Alimentarias Alternativas, y dentro de estas, los Canales Cortos de Comercialización que parecen ser de las más generalizadas.

En este contexto, el objetivo general de esta Tesis Doctoral es analizar *la influencia del territorio en la configuración y el funcionamiento de los Canales Cortos de Comercialización (CCC) en un territorio definido, es decir, en los Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT), y cuantificar los efectos de esta influencia en la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria del territorio.*

Para alcanzar este objetivo se ha diseñado e implementado una metodología, integrada por técnicas cuantitativas y cualitativas, que permite abordar los tres ejes temáticos de esta Tesis Doctoral: el análisis territorial, la sostenibilidad y la gobernanza. En primer lugar, para el análisis territorial, a partir de una exhaustiva revisión bibliográfica se avanzó en la conceptualización y caracterización de los CCCT. A continuación, se ilustró a nivel práctico esta caracterización en las ciudades de Bogotá (Colombia) y Córdoba (España), mediante el uso de técnicas de Análisis de Redes Sociales. A continuación, mediante la técnica multicriterio del Proceso Analítico en Red (ANP), se priorizaron los factores territoriales en función de su influencia en el desarrollo de los CCCT en cada ciudad. En segundo lugar, para el análisis de la sostenibilidad, se diseñó un modelo ANP para analizar la opinión de diferentes grupos de interés de la cadena agroalimentaria de Bogotá y Córdoba sobre un amplio conjunto de criterios y subcriterios de sostenibilidad de alternativas de distribución de alimentos, como son la gran distribución alimentaria y los canales cortos de comercialización. Y en tercer lugar, para el análisis de la gobernanza, se hizo uso de la metodología Q y de otras técnicas de recolección de información cualitativa.

Los resultados evidencian que los CCCT son una forma de acción colectiva que potencia el capital relacional y el arraigo territorial. Se resalta la vinculación a economías alternativas, la participación de pequeños productores y la construcción de mecanismos de confianza. Los principales factores territoriales que permiten su desarrollo son las políticas públicas alimentarias, los vínculos de cooperación (creación de redes), el asesoramiento y el apoyo a la producción, y una sociedad civil informada (en temas alimentarios). Los CCCT resultan ser más sostenibles en todos los subcriterios evaluados, por tanto se constituyen como la opción más sostenible de comercialización alimentaria a nivel territorial de Bogotá y

Córdoba. Destaca su aportación a los servicios ecosistémicos, la equidad, la cohesión territorial y la dinamización de la economía. No obstante, es necesario mejorar su aportación a la asequibilidad del consumo en ingresos medios y bajos, la renta de los agricultores y la reducción de pérdidas de alimentos. Los CCCT configuran una gobernanza alimentaria reflexiva, en la que participan gran variedad de actores con diferentes intereses, y promueven la participación como un elemento de vinculación a los procesos alimentarios territoriales. Así, se construyen mecanismos de coordinación social y comercial que establecen una gobernanza en red basada en principios de confianza y reciprocidad. Finalmente, los resultados obtenidos ponen de manifiesto un elemento que resulta clave para que las políticas alimentarias puedan tener incidencia, y es precisamente el diseño instrumental de las políticas en clave territorial (ciudad-región). Las políticas para el *territorio alimentario* deberán tener en cuenta los actores y las relaciones entre producción, consumo, transformación y distribución de los alimentos que muchas veces trascienden el ámbito local, y por tanto necesitan un enfoque de cohesión territorial. En las dos ciudades es necesario el fomento y el impulso de las redes alternativas, en especial en el ámbito comercial, y el fomento de sistemas participativos de garantía como mecanismo de confianza. Aquí, se resalta el papel que podría tener la compra pública como herramienta de promoción y sostenibilidad desde la administración pública.

Summary

Today, the development of more sustainable food systems is a high priority in both research and international policy agendas, where dynamic social, environmental, and economic issues are setting new scenarios in relation to the increasingly global food system. These challenges have resulted in the emergence of collective and individual responses within territories, one being the Alternative Food Networks (AFN), and particularly important among these networks are Short Food Supply Chains (SFSC).

In this context, the overall objective of this thesis is to analyse the influence of the territory on the configuration and operation of short food supply chains (SFSC) in a place-based approach, in other words in the territorial short food supply chains (TSFSC), and to quantify the effects of this influence on the sustainability and food governance of the territory.

For this purpose, a methodology has been designed and implemented to tackle the three main issues of this thesis: territory, sustainability, and governance. First, for the territory analysis, an in-depth literature review was carried out to advance the main concepts and features of the TSFSC. Later, these features were illustrated at the practical level in two urban case studies, one in Bogotá (Colombia) and another in Córdoba (Spain) through an Analysis of Social Networks. Subsequently, territorial factors such as public food policies, networks, production support, and education-based processes were prioritized to foster TSFSCs.

Secondly, for the analysis of sustainability, an Analytic Network Process (ANP) model was designed to analyze the opinion of stakeholders in Bogotá and Córdoba on a broad set of criteria and sub-criteria for the sustainability of food distribution alternatives, such as global-scale food distribution and TSFSCs. And thirdly, the Q method and other qualitative methods were used for the analysis of food governance.

The results demonstrated that TSFSCs proved to be a form of collective action that enhances relational capital and territorial roots. In particular, the connections with alternative economies, the participation of small producers and the development of trust are highlighted as important factors. They were more sustainable in all the sub-criteria evaluated, and therefore constitute the most sustainable option for food distribution at the territorial level of Bogotá and Córdoba. It highlighted its contribution to ecosystem services, equity, territorial cohesion, and employment generation. However, it is necessary to improve the affordability for low-income consumers, farmers' incomes, and the reduction of food waste.

Lastly, a reflexive food governance is shaped on TSFSCs, where the participation processes take relevant importance, and a networked governance based on principles of trust and reciprocity are built among stakeholders. The results obtained reveal an element that is key for food policies to have an impact—policies for the food territory must consider the actors and relations between production, consumption, transformation, and distribution of food that often transcend the local level, and therefore need a territorial cohesion approach. In both cities, the promotion of alternative networks is necessary, especially in the commercial sphere. These processes could be boosted by public procurement policies.

Índice general

PARTE I. APROXIMACIÓN A LOS PROBLEMAS OBJETO DE ESTUDIO

Capítulo 1. Introducción y objetivos.....	1
Capítulo 2. Metodología general de la investigación y casos de estudio.....	5
2.1 Metodología general de la investigación	5
2.2 Casos de estudio.....	8
2.2.1 Bogotá (Colombia).....	8
2.2.2 Córdoba (España).....	9

PARTE II. ENFOQUE DESDE EL TERRITORIO

Capítulo 3. Conceptualización y caracterización de los CCCT.....	13
3.1 Revisión bibliográfica.....	13
3.2 Concepto de CCCT	14
3.2.1 Origen.....	15
3.2.2 Perspectiva territorial	15
3.2.3 Definición de los CCCT.....	16
3.3 Características de los CCCT	17
3.3.1 Base social.....	17
3.3.2 Participación de pequeñas unidades de producción y minoristas.....	18
3.3.3 Construcción confianza-calidad.....	19
3.3.4 Conexión con economías transformadoras	20
Capítulo 4. CCCT en Bogotá y Córdoba	21
4.1 Proceso metodológico.....	21
4.2 CCCT en Bogotá y Córdoba	23
4.2.1 Base social.....	24
4.2.1.1 Actores del movimiento CCCT.....	24
4.2.1.2 Interacciones de los actores CCCT	29
4.2.1.3 Tipo de capital relacional	35
4.2.2 Participación de pequeñas unidades de producción y minoristas	36
4.2.3 Construcción confianza-calidad.....	40
4.2.4 Conexión con economías transformadoras	40
Capítulo 5. Factores territoriales que permiten el desarrollo de los CCCT.....	43
5.1 El proceso Analítico en Red (ANP).....	43
5.2 Aplicación del ANP al estudio de caso.....	47
5.3 Análisis de los factores territoriales que intervienen en el desarrollo de los CCCT.....	52
5.3.1 Priorización media	52
5.3.1.1 Tendencia similar en la priorización de los subfactores	53
5.3.1.2 Diferencias territoriales en los valores de la priorización.....	56
5.3.2 Priorización por grupos de interés	59

PARTE III. CONTRIBUCIÓN DE LOS CCCT A LA SOSTENIBILIDAD

Capítulo 6. Criterios de sostenibilidad para la evaluación de canales de comercialización	63
6.1 Evaluación de la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios	63
6.2 Aplicación del ANP al estudio de caso	65
6.3. Resultados: Priorización de criterios y subcriterios de sostenibilidad	73
6.3.1 Priorización global de criterios y subcriterios de sostenibilidad	73
6.3.2 Priorización por grupos de interés de criterios y subcriterios de sostenibilidad	77
Capítulo 7. Sostenibilidad de los CCCT y la gran distribución alimentaria	83
7.1 Evaluación global de la sostenibilidad	83
7.1.1 Sostenibilidad global de las alternativas	83
7.1.2 Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad	85
7.1.3. Sostenibilidad de las alternativas en los subcriterios de sostenibilidad	85
7.1.3.1 Sostenibilidad y Canales Cortos de Comercialización Territorial	87
7.1.3.2. Sostenibilidad y Gran Distribución Alimentaria	94
7.2 Evaluación por grupos de interés	96

PARTE IV. APORTACIONES DE LOS CCCT A LA GOBERNANZA ALIMENTARIA

Capítulo 8. Percepciones de la gobernanza en los CCCT	101
8.1 Introducción	101
8.2 Metodología Q	102
8.3 Resultados	105
Capítulo 9. Mecanismos de gobernanza en los CCCT	117
9.1 Gobernanza en red y democracia alimentaria	117
9.2 Mecanismos de gobernanza en Bogotá y Córdoba	118
9.2.1 Ámbito comunitario	118
9.2.2 Ámbito de mercado	120
9.3 De la gobernanza en red a la democracia alimentaria	124
9.3.1 Interdependencia y autonomía operativa	124
9.3.2 Marco institucionalizado, negociación y autorregulación	125
9.3.3 Finalidad pública	125
9.4 Potencial de los CCCT para abordar las deficiencias de la gobernanza	126
9.4.1 Dinámica de escala compleja	126
9.4.2 Aumento de las interdependencias	127
9.4.3 Desequilibrios de poder	127
9.4.4 Valores en conflicto	128

PARTE V. RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y CONCLUSIONES

Capítulo 10. Recomendaciones para el diseño de políticas públicas	131
10.1 Las políticas públicas alimentarias	131
10.2 Puntos de interés en CCCT para la política pública alimentaria en Bogotá y Córdoba	132

10.2.1 Resultados en relación con el territorio.....	133
10.2.2 Resultados en relación con la sostenibilidad.....	134
10.2.3 Resultados en relación con la gobernanza alimentaria	135
10.3 Recomendaciones para las políticas públicas alimentarias	137
10.3.1 Gobernanza y participación social	137
10.3.2 Sostenibilidad alimentaria.....	138
Capítulo 11. Conclusiones	141
11.1 Conclusiones relativas a los objetivos y a la hipótesis	141
11.2 Conclusiones relativas al marco metodológico	144
11.3 Futuras líneas de investigación.....	145
CONCLUSIONS	147
Referencias bibliográficas	153
ANEXOS	
Anexo I	169
Anexo II.....	171
Anexo III	173
Anexo IV	189

Índice de figuras

Figura 2-1: Metodológico general de la investigación.....	6
Figura 3-1: Elementos de análisis en los CCCT.....	17
Figura 4-1: Red comunitaria de los CCCT en Bogotá.....	31
Figura 4-2: Red comunitaria de los CCCT en Córdoba.....	32
Figura 4-3: Red comercial de los CCCT en Bogotá.....	33
Figura 4-4: Red comercial de los CCCT en Córdoba.....	34
Figura 5-1: Modelo ANP para la priorización de factores territoriales que influyen en el desarrollo de CCCT.	48
Figura 5-2: Priorización media de los subfactores en Bogotá y Córdoba.....	54
Figura 5-3: Tipologías de subfactores territoriales acorde con el orden de prioridad.....	54
Figura 5-4: Priorización de subfactores - Sociedad Civil.....	59
Figura 5-5: Priorización de subfactores – Academia.....	59
Figura 5-6: Priorización de subfactores – Mercado.....	60
Figura 5-7: Priorización de subfactores - Administración pública.....	60
Figura 6-1: Modelo ANP para la evaluación de la sostenibilidad en canales de comercialización de alimentos.....	66
Figura 6-2: Priorización global de subcriterios en Bogotá y Córdoba.....	74
Figura 6-3: Priorización por grupos de interés de criterios en Bogotá y Córdoba.....	78
Figura 6-4: Priorización de subcriterios - Sociedad civil.....	79
Figura 6-5: Priorización de subcriterios – Academia.....	79
Figura 6-6: Priorización de subcriterios – Mercado.....	80
Figura 6-7: Priorización de subcriterios - Administración pública.....	80
Figura 7-1: Sostenibilidad global de alternativas en Bogotá y Córdoba.....	84
Figura 7-2: Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad.....	85
Figura 7-3: Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad en Bogotá.....	86
Figura 7-4: Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad en Córdoba.....	87
Figura 7-5: Valoración sostenibilidad canales de comercialización Sociedad civil.....	97
Figura 7-6: Valoración Sostenibilidad canales de comercialización Academia.....	97
Figura 7-7: Valoración Sostenibilidad canales de comercialización Mercado.....	97
Figura 7-8: Valoración Sostenibilidad canales de comercialización Administración pública....	97
Figura 8-1: Cuadrícula Q.....	103

Figura 8-2: Discursos y ciudades.....106

Figura 9.1: Elementos comunes entre la gobernanza de la red y la democracia
alimentaria.....126

Índice de tablas

Tabla 4-1: Organizaciones seleccionadas para recolección de información.....	22
Tabla 4-2: Principales indicadores en ARS.....	23
Tabla 4-3: Tipo de actores que participan en la dimensión comunitaria en CCCT.....	25
Tabla 4-4: Tipo de actores que participan en la dimensión comercial en CCCT	28
Tabla 4-5: Indicadores de la configuración de la red comunitaria y comercial.....	29
Tabla 4-6: Características de las unidades productivas en los CCCT en Bogotá y Córdoba.....	37
Tabla 4-7: Tipos de CCCT.....	38
Tabla 4-8: Formas de CCCT.....	38
Tabla 4-9: Tipos de CCCT en Córdoba en relación con economías transformadoras.....	41
Tabla 5-1: Matriz de relaciones entre los elementos de la red.....	46
Tabla 5-2: Factores y subfactores territoriales que influyen en el desarrollo de CCCT.....	49
Tabla 5-3: Expertos consultados y grupo de interés.....	51
Tabla 5-4: Priorización media de factores en Bogotá y Córdoba.....	53
Tabla 6-1: Criterios y subcriterios de sostenibilidad de los canales de comercialización de alimentos.....	67
Tabla 6-2: Alternativas de canales de comercialización de alimentos en Bogotá.....	69
Tabla 6-3: Expertos consultados y grupo de interés.....	70
Tabla 6-4: Súper matriz ponderada personas expertas en Bogotá.....	71
Tabla 6-5: Super matriz ponderada personas expertas en Córdoba.....	72
Tabla 6-6: Priorización global de criterios en Bogotá y Córdoba.....	73
Tabla 8-1 .Expertos consultados y grupo de interés.....	104
Tabla 8-2. Loadings de cada factor.....	105
Tabla 8-3: Statements y resultados en cada factor.....	107
Tabla 8-4: Statements salientes para el factor 1, Activismo alimentario.....	110
Tabla 8-5: Statements salientes para el factor 2, Cooperación al desarrollo rural.....	111
Tabla 8-6: Statements salientes para el factor 3, Nicho de mercado.....	112
Tabla 8-7. Statements salientes para el factor 4, Autogestión local.....	114
Tabla 8-8: Statements salientes para el factor 5, Conciencia social y ecológica.....	115

Tabla 9.1 Características de la gobernanza alimentaria en los CCCT de Bogotá y Córdoba.....	119
Tabla 9-2. Mecanismos de gobernanza en el ámbito del mercado en Bogotá y Córdoba.....	120
Tabla 10.1: CCCT: Características y factores territoriales.....	133
Tabla 10.2: Análisis de la sostenibilidad.....	134
Tabla 10.3: Resumen de los discursos de gobernanza en los CCCT.....	136
Tabla 10.4: Mecanismos de gobernanza en red en los CCCT.....	137
Tabla 10.5: Recomendaciones en gobernanza y participación.....	137
Tabla 10.6: Recomendaciones para la sostenibilidad alimentaria.....	138

PARTE I
APROXIMACIÓN A LOS PROBLEMAS OBJETO
DE ESTUDIO

Capítulo 1

Introducción y objetivos

Las tres últimas décadas han supuesto un cambio importante en las dinámicas de la seguridad alimentaria a nivel mundial. En primer lugar, se ha rescatado el papel social y ambiental de la agricultura (Marsden *et al.*, 2002), que ha despertado el interés por el desarrollo rural territorial a nivel local y regional (Marsden, 2017). En segundo lugar, en algunos territorios ha surgido un consumo más consciente en el que agentes de la producción y el consumo, como ciudadanía activa, dan nuevas formas y valores a sus relaciones en el sistema agroalimentario, en el que adquiere gran relevancia el tiempo y el espacio en el que tienen lugar (Goodman *et al.*, 2012; Marsden, 2017; Renting *et al.*, 2012). Por último, han surgido nuevas cuestiones relacionadas con la sostenibilidad de la agricultura y sus conexiones con la “nueva ecuación alimentaria”, caracterizada por la subida de los precios de los alimentos, la degradación de los recursos naturales, los efectos del cambio climático (Morgan y Sonnino, 2010) y la concentración de poder de las industrias agroalimentarias en el suministro de insumos, fenómeno de especial relevancia en la distribución de alimentos (IPES-Food, 2017; Moragues-Faus *et al.*, 2017).

La reconfiguración de los vínculos entre las áreas rurales y urbanas a través de movimientos alimentarios alternativos gestados en oposición a la dinámica agroindustrial dominada por corporaciones transnacionales, grandes compañías alimentarias y minoristas corporativos (Ilbery *et al.*, 2004) se perfila como un vehículo innovador para crear un paradigma alimentario sostenible, que satisface al mismo tiempo las demandas de seguridad y sostenibilidad alimentaria (Marsden y Morley, 2014).

Desde sus inicios, estos nuevos movimientos alimentarios fueron conceptualizados en el contexto de las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) (Goodman *et al.*, 2012; Marsden *et al.*, 2000; Moragues-Faus, 2017; Renting *et al.*, 2003) para referirse a la configuración (o reconfiguración) de un tipo de vínculos entre producción y consumo, diferentes de los establecidos bajo el régimen alimentario globalizado o tercer régimen alimentario (Cid, 2007; Renting *et al.*, 2012; Sonnino *et al.*, 2016). El constructo de RAA ha sido abordado desde diferentes enfoques y aproximaciones teóricas. Una de las acepciones más difundidas en la literatura científica se refiere a los Canales Cortos de Comercialización (CCC) (Bavec *et al.*, 2017; Fabbrizzi *et al.*, 2014; Marsden *et al.*, 2000; Renting *et al.*, 2003; Schmutz *et al.*, 2017). El

concepto de CCC es polisémico y, desde su introducción en la literatura de los estudios rurales y agroalimentarios, su definición ha estado en constante cambio y evolución.

Desde el ámbito académico se diferencian dos perspectivas teóricas para abordar el concepto de CCC: la primera, enfocada en el papel de la producción y la posible contribución de este tipo de redes al desarrollo rural sostenible (Goodman *et al.*, 2012; Ilbery *et al.*, 2004; Mundler y Laughrea, 2016; Renting *et al.*, 2012); y la segunda, con un enfoque en el papel activo del consumo, que a través de la compra consciente y los movimientos sociales intenta transformar las estructuras del sistema alimentario (Lamine *et al.*, 2012; Moragues-Faus, 2017; Renting *et al.*, 2012; Sonnino, 2016). Si bien los enfoques propuestos aluden a un espacio-tiempo dinámico en el que tienen lugar dichas interacciones, los CCC no han sido analizados desde una perspectiva territorial, en la que se consideren todos los elementos que componen y definen el territorio; esto es, recursos territoriales, agentes o personas que conforman el territorio y acuerdos institucionales (Sánchez-Zamora, 2014).

Así, en la presente tesis doctoral se pretende contrastar la siguiente **hipótesis** de partida:

Los Canales Cortos de Comercialización (CCC) se relacionan con la dinámica del territorio y no solo con las características de los productos que fluyen a través de estos, constituyéndose así en una estrategia territorial endógena y convirtiéndose en elementos dinamizadores de la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria. De esta manera se propone el concepto de Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT).

Para confirmar, en su caso, esta hipótesis se propone como **objetivo general** de esta Tesis Doctoral:

Analizar la influencia del territorio en la configuración y el funcionamiento de los Canales Cortos de Comercialización (CCC) en un territorio definido, es decir, en los Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT), y cuantificar los efectos de esta influencia en la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria del territorio.

Para alcanzar este objetivo general se plantean los siguientes **objetivos parciales**:

- 1. Definir y discutir el concepto de Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT), incluyendo elementos de análisis y características.*
- 2. Caracterizar los CCCT en las ciudades de Bogotá (Colombia) y Córdoba (España).*
- 3. Identificar los factores territoriales que permiten el desarrollo de CCCT.*
- 4. Evaluar la sostenibilidad de dos alternativas de comercialización como son los CCCT frente a la gran distribución.*

5. *Analizar la relación de los CCCT con la gobernanza alimentaria.*
6. *Definir líneas estratégicas para el diseño de políticas públicas que promuevan los CCCT como elementos dinamizadores de la gobernanza alimentaria y la sostenibilidad.*

Estructura del documento

La Tesis se ha estructurado en cinco partes, que a su vez se han dividido en capítulos, tal y como se indica a continuación:

- La Parte I, titulada **Aproximación a los problemas objeto de estudio**, comprende dos capítulos. En el presente capítulo 1. *Introducción y objetivos*, se plantean, a grandes rasgos, los temas que se abordarán en el resto del trabajo, se exponen las metas que se pretenden alcanzar con la realización de esta investigación y se define la estructura del documento. En el capítulo 2. *Metodología general de la investigación y casos de estudio*, se detallan los pasos metodológicos seguidos a lo largo de todo el trabajo para conseguir los objetivos marcados en el anterior capítulo, y se caracterizan las ciudades que son estudiadas: Bogotá (Colombia) y Córdoba (España).
- La Parte II, **Enfoque desde el territorio**, analiza la influencia del territorio en la configuración de los Canales Cortos de Comercialización. En el capítulo 3. *Conceptualización y caracterización de los Canales Cortos de Comercialización Territoriales - CCCT*, se realiza una revisión de las diferentes conceptualizaciones teóricas de los CCC, y se profundiza en sus orígenes, características e implicaciones con el territorio, lo que da lugar a la propuesta de una nueva tipología de CCC: los CCCT. Posteriormente, en el capítulo 4. *Canales Cortos de Comercialización Territoriales en Bogotá y Córdoba*, se aplican los conceptos desarrollados en el capítulo anterior a los estudios de caso seleccionados. Y, finalmente en el capítulo 5. *Factores territoriales que permiten el desarrollo de los CCCT*, se definen y priorizan los factores territoriales que en cada ciudad han facilitado el desarrollo de los CCCT.
- En la Parte III, **Contribución de los CCCT a la sostenibilidad**, se han diferenciado dos capítulos: El capítulo 6. *Criterios de sostenibilidad para la evaluación de canales de comercialización*, donde se priorizan los criterios y subcriterios para definir canales de comercialización alimentaria sostenibles; y el capítulo 7. *Sostenibilidad de los canales cortos de comercialización territorial y la gran distribución de alimentos*, en el que se analiza la sostenibilidad de cuatro alternativas de canales de comercialización alimentaria.

- La Parte IV, **Aportaciones de los CCCT a la gobernanza alimentaria**, se ha estructurado en dos capítulos: el capítulo 8. *Percepciones de la gobernanza en los CCCT*, parte del constructo teórico de la gobernanza reflexiva para identificar los diferentes discursos sobre este tema en los casos de estudio; y el capítulo 9. *Mecanismos de gobernanza en los CCCT*, en el que se identifica cómo se coordinan y se gestionan los actores en los CCCT.
- En la Parte V, y a modo de cierre de la Tesis Doctoral, está el capítulo 10. *Recomendaciones para el diseño de políticas públicas*, que esboza las principales líneas en las que se requiere apoyo para el impulso de los CCCT en los casos de estudio; y, por último, el capítulo 11. *Conclusiones de la investigación*, en el que se resaltan las aportaciones novedosas de esta investigación, se reconocen también las limitaciones encontradas y se finaliza con algunas sugerencias para continuar avanzando en futuras líneas de investigación que quedan abiertas.

Capítulo 2

Metodología general de la investigación y casos de estudio

2.1 Metodología general de la investigación

Con el fin de alcanzar los objetivos marcados en el capítulo anterior, la investigación se ha llevado a cabo completando una serie de *fases*, que se detallan en los siguientes párrafos. En la Figura 2-1 se representan de forma esquemática las tareas específicas realizadas dentro de las diferentes fases.

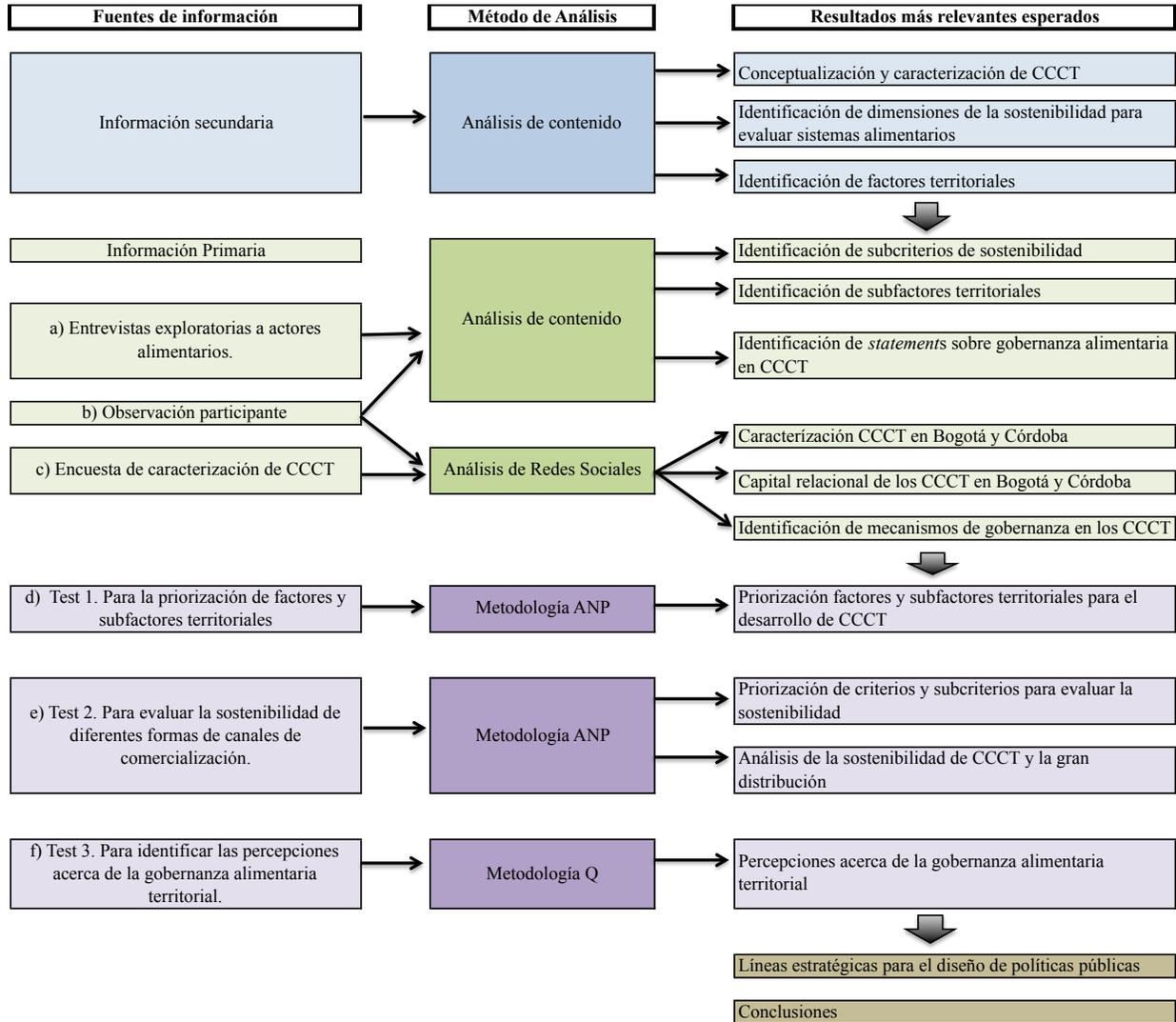
Fase I. Recopilación y análisis de información secundaria

Esta ha sido una labor continua durante toda la realización de la Tesis. Se ha realizado una revisión de la bibliografía existente acerca de: 1) las aproximaciones conceptuales de los Canales Cortos de Comercialización (CCC), y 2) la teoría del territorio. Durante esta fase también se incluyó la búsqueda de aproximaciones conceptuales y metodológicas para: 3) la sostenibilidad de sistemas alimentarios, y 4) los factores territoriales.

Fase II. Obtención de información primaria

Se ha obtenido información primaria de diferentes maneras, como se detalla a continuación:

- a) *Entrevistas exploratorias a actores alimentarios*. El objetivo era indagar acerca de la percepción de diferentes actores alimentarios sobre temas como el territorio, la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria. Esta información serviría para estructurar los posteriores instrumentos de recolección de información primaria (Tests 1, 2 y 3). Para ello, se realizaron 23 entrevistas personales a especialistas del sistema agroalimentario en cada ciudad (10 en Bogotá y 13 en Córdoba), algunos vinculados a los CCCT. Las entrevistas se realizaron con un cuestionario semiestructurado, entre mayo y agosto de 2016.

Figura 2-1. Esquema metodológico general de la investigación

b) *Observación participante*. Con la intención de complementar la información recopilada en los anteriores tests, se ha observado la operación de de 24 iniciativas (10 en Bogotá y 14 en Córdoba) que implementan CCCT en actividades claves; por ejemplo en la organización de un día del mercado de productores (logística, desarrollo de las ventas, fijación de precios, etc.), asistencia a reuniones de asamblea u otros espacios de deliberación, entre otros. La información se recogió en una libreta de campo.

c) *Encuesta de caracterización de CCCT*. La idea era recolectar información acerca de iniciativas de CCCT y sus interacciones en el territorio. Para ello se realizaron 42 entrevistas personales (20 en

Bogotá y 22 en Córdoba) a representantes legales o personas delegadas de las organizaciones vinculadas a CCCT, incluyendo organizaciones de apoyo y administración pública. Las encuestas se realizaron con un cuestionario estructurado, entre julio de 2016 y marzo de 2017.

- d) *Test 1. Para la priorización de factores y subfactores territoriales.* Con el fin de clarificar el vínculo entre los CCC y el territorio, se ha indagado sobre los principales factores territoriales que influyen en el desarrollo de los CCCT en cada ciudad. Para ello se ha utilizado la técnica de decisión multicriterio denominada Proceso Analítico en Red (Analytic Network Process, ANP). Se han realizado tests personales en profundidad a 29 especialistas (14 en Bogotá y 15 en Córdoba) pertenecientes a diferentes grupos de interés vinculados con los CCCT en cada ciudad.
- e) *Test 2. Para evaluar la sostenibilidad de diferentes formas de canales de comercialización.* A fin de establecer la sostenibilidad de los CCCT, se ha realizado una evaluación de la sostenibilidad de dos formas de canales de comercialización de alimentos presentes actualmente en las dos ciudades, como son los CCCT y la gran distribución. Para esta evaluación se ha utilizado nuevamente la técnica ANP, realizando tests personales en profundidad a 28 especialistas (14 en cada ciudad) del sistema agroalimentario.
- f) *Test 3. Para identificar las percepciones acerca de la gobernanza alimentaria territorial.* Con el objeto de reconocer los discursos que existen en torno a la gobernanza alimentaria que se promueve en y a través de los CCCT en cada ciudad se ha empleado el Método Q. Así, se han realizado 29 test (14 en Bogotá y 15 en Córdoba) a personas vinculadas a los CCCT pertenecientes a diferentes grupos de interés.

Fase III. Análisis de la información

La información primaria obtenida, así como parte de la secundaria, ha sido analizada y procesada a fin de cubrir los objetivos planteados, empleando diversos métodos que se indican a continuación:

- Análisis de Redes Sociales (ARS) para caracterizar los CCCT en Bogotá y Córdoba.
- Metodología ANP para la priorización factores y subfactores territoriales y para evaluar la sostenibilidad de diferentes formas de canales de comercialización.
- Metodología Q para identificar percepciones de los CCCT respecto de la gobernanza alimentaria.

Para realizar estos análisis se han utilizado básicamente el software de código abierto y gratuito Gephi 0.9.1 (<https://gephi.org/>) para el análisis de las redes sociales, y el software PQMethod (<http://schmolck.userweb.mwn.de/qmethod/#PQMethod/>) para identificar percepciones en gobernanza alimentaria. ANP ha sido implementado en hojas de cálculo de Microsoft Excel.

Fase IV. Elaboración de resultados y conclusiones.

Los diferentes análisis realizados han permitido obtener una serie de resultados que satisfacen los objetivos marcados. Además de los resultados parciales, se han elaborado unas conclusiones globales e integradoras de todo el trabajo realizado.

2.2 Casos de estudio

2.2.1 Bogotá (Colombia)

Colombia es un país predominantemente rural, con una población de 49.758.682 habitantes (DANE, 2018a), de los cuales el 31,6 % vive en áreas rurales y alrededor del 14 % se considera campesino (PNUD, 2011). El 45 % de la población residente en el área rural dispersa se clasifica como pobre (DANE, 2015). La agricultura familiar representa aproximadamente el 40 % del área cultivada y el 43 % del valor de la producción (MTC, 2015). Se estima que en ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, alrededor del 65 % de los alimentos consumidos proceden de economías campesinas (Gutiérrez, 2016) y se evidencia una alta intermediación en la comercialización de los alimentos, llegando a existir en promedio cinco agentes intermediarios entre la producción y el consumo final (Parrado y Molina, 2014), que no agregan valor, pero sí disminuyen la calidad e incrementan los costos.

Bogotá, con una población de 8.181.047 habitantes (DANE, 2018b), centra la comercialización de productos hortofrutícolas en la Central de Abastos de Bogotá, Corabastos. Se estima que las tiendas de barrio, plazas de mercado, y tiendas especializadas, que atienden entre el 60 % y el 65 % del consumo final, se abastecen de casi el 100 % de los productos perecederos en la Central de Abastos. Los supermercados, que atienden entre el 35 % y el 40 % de los consumidores finales, se abastecen a través de acuerdos directos con productores o intermediarios especializados, y en algunos productos de mayoristas de Corabastos (Galindo, 2015). Sin embargo, en los últimos diez años Bogotá ha experimentado un cambio en los actores mayoristas y minoristas que intervienen en el sistema alimentario, ya que la central mayorista de alimentos ha ido perdiendo influencia por efecto de las estrategias de abastecimiento de las

cadenas de supermercados y la aparición de minoristas especializados en frutas y hortalizas denominados “fruver” (Gutiérrez, 2016).

El Plan Maestro de Abastecimiento y Seguridad alimentaria de Bogotá (PMASAB), creado en 2006 como un instrumento de política pública para regular el abastecimiento de alimentos en la ciudad, contempla crear agroredes (área rural), nutrirede (área urbana) y equipamientos logísticos (conexiones físicas), así como el impulso de la economía campesina a través de mercados de productores. Sin embargo, hasta la fecha, el Plan no se ha implementado en su totalidad y se han evidenciado fallos en los componentes que han sido puestos en marcha (Alcaldía de Bogotá, 2011b; Bayona Romero, 2013; Parrado *et al.*, 2011; Ramírez, 2010).

A pesar de ello, el escenario del programa Mercados Campesinos (que se inició en 2004 y pasó a ser parte del PMASAB en 2007), basado en CCC que apoyan la economía campesina, se ha constituido como una forma de comercialización alternativa en Bogotá, teniendo como base la organización económica y política de los productores que abastecen la ciudad (Gutiérrez, 2016); y en paralelo han surgido otras iniciativas de CCC vinculadas con cuestiones agroecológicas promovidas principalmente desde ONG y universidades.

La promoción de sistemas alimentarios sostenibles e inclusivos en Bogotá, y en general en Colombia, es un tema de suma importancia para la implementación del Acuerdo de Paz firmado en 2016, donde la seguridad alimentaria es una piedra angular, y en que el fomento de mercados locales y territoriales es un pilar importante de la reforma rural integral propuesta.

2.2.2 Córdoba (España)

Andalucía ocupa el 17,4 % de la superficie total española y alberga al 18 % de la población. El ámbito rural representa casi el 80 % del territorio andaluz, en el que destaca la especialización en el cultivo del olivar, que abraza el 60,3 % de la superficie de estado español y el 81,9 % de la producción física de aceite de oliva. Las hortalizas, el olivar y los cítricos lideran la producción andaluza (MAPAMA, 2018). Todas las cadenas de producción del sistema agroalimentario español están condicionadas por la Política Agraria Común (PAC), que les afecta de forma particular. En 2016, Andalucía ha sido la primera comunidad autónoma receptora de ayudas de la PAC, alcanzando el 28,1 % del total estatal (Massot, 2016).

La ciudad de Córdoba cuenta con 325.916 habitantes (SIMA, 2017) y es la tercera ciudad más grande y poblada de Andalucía. Pertenece a la provincia que lleva este mismo nombre, en la que sobresale una vocación eminentemente agraria, con especial importancia del cultivo del olivar y la ganadería vinculada a la dehesa. En el corazón del sistema agroalimentario cordobés se encuentra Mercacórdoba, que provee el 88 % del abastecimiento de productos frescos a las tiendas locales (Gallar y Vara, 2017)

En la provincia se ha registrado en los últimos años un aumento de la producción ecológica (Junta de Andalucía, 2012; MAPAMA, 2015), y a nivel de toda Andalucía se ha producido un aumento en la cantidad de establecimientos mayoristas y minoristas especializados en la venta de productos ecológicos (MAPAMA, 2015).

En cuanto a la presencia de RAA, en 1994 se registra en Córdoba la primera cooperativa de consumidores de productos ecológicos, pero es a partir de la década del 2000 cuando toman mayor fuerza este tipo de iniciativas (Sanabria, 2012) y se vive en la ciudad una proliferación de diferentes formas de autoabastecimiento y CCCT. En 2016, Córdoba se adhiere al Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán (acuerdo n.º 292/16 del Ayuntamiento de Córdoba), y en 2017, a la Red de Ciudades por la Agroecología. En las dos iniciativas se promueven sistemas agroalimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes, y en los que se promueven los CCC como línea prioritaria.

PARTE II

ENFOQUE DESDE EL TERRITORIO

Capítulo 3

Conceptualización y caracterización de los CCCT

Este capítulo aborda el estrecho vínculo de las características de los CCC con el territorio alimentario en el que se implantan. La literatura académica en CCC diferencia dos perspectivas teóricas para abordar este vínculo: la primera, enfocada en el rol de la producción y la posible contribución de este tipo de redes al desarrollo rural sostenible (Goodman *et al.*, 2012; Mundler y Laughrea, 2016; Renting *et al.*, 2012); y la segunda, con un enfoque en el papel activo de los consumidores que, a través del consumo consciente y los movimientos sociales, intenta transformar las estructuras del sistema alimentario (Lamine *et al.*, 2012; Moragues-Faus, 2017; Renting *et al.*, 2012; Sonnino, 2016). Si bien los enfoques propuestos aluden a un espacio-tiempo dinámico en el que tienen lugar dichas interacciones, los CCC no han sido analizados desde una perspectiva territorial, en el que se consideren todos los elementos que componen y definen el territorio; esto es, los recursos territoriales, los actores y los acuerdos institucionales (Sánchez-Zamora, 2014). Este capítulo se divide en tres apartados. En el primero se describe brevemente el proceso metodológico de revisión de literatura; en el segundo se define el concepto de CCCT; y se cierra el capítulo con la definición de las principales características de los CCCT.

3.1 Revisión bibliográfica

Para conceptualizar y caracterizar los CCCT se ha procedido a revisar la literatura existente y a su posterior análisis crítico. Así el proceso metodológico se ha basado en tres etapas, que se detallan a continuación:

- a) *Análisis bibliométrico*: Con el fin de analizar la evolución temporal de los CCC en las investigaciones de los estudios agroalimentarios, se realizó una búsqueda bibliográfica en la base de datos científica SCOPUS de artículos y revisiones (reviews) sobre este tema. SCOPUS se seleccionó

debido a que proporciona una amplia cobertura de revistas relacionadas con las ciencias agroalimentarias y que tiene un factor de impacto considerable¹. La búsqueda se basó en las siguientes palabras claves: "alternative food network", "short food supply chain", "local food system", "localized agri-food system" y "civic food network".² El rango temporal de datos se estableció para trabajos publicados hasta 2016, inclusive. La categoría de búsqueda seleccionada fue "Título de artículo, resumen y palabras clave". Se identificaron 460 publicaciones que referenciaban al menos uno de los términos seleccionados. Posteriormente, en una búsqueda individualizada de cada palabra, se identificó la cantidad de publicaciones en cada una de ellas, analizando las variables de evolución en el tiempo, país y afiliación de los autores.

- b) *Selección de artículos:* Se empleó la herramienta web de código abierto y gratuito *Tree of science - ToS* (<http://tos.manizales.unal.edu.co/>) para identificar los artículos científicos más relevantes. ToS se basa en la teoría de grafos donde se evalúan los artículos en función de tres indicadores: grado de entrada, intermediación y grado de salida. A los artículos con grado de entrada alto y salida cero se les denomina *raíces* (artículos clásicos en la temática); los artículos con un grado de intermediación alto, *tronco* (artículos que han desarrollado y/o consolidado la temática); por último, y por cuestiones de visualización, los artículos con un grado de salida alto y un grado de entrada cero, *hojas* (artículos con perspectivas específicas o con enfoques recientes) (Robledo *et al.*, 2014).
- c) *Análisis crítico:* A partir del análisis arrojado por ToS, se procedió a la revisión y lectura de los documentos, y a través de un análisis crítico se construyó el concepto de CCCT, que se expone en el siguiente apartado.

3.2 Concepto de CCCT

Para conceptualizar los Canales Cortos de Comercialización Territoriales (CCCT) se propone considerar tres elementos clave: i) origen; ii) perspectiva territorial, y iii) definición de los CCCT.

¹ Las revistas referenciadas en SCOPUS son revisadas por pares y clasificadas bajo el factor de impacto JCR (Journal Citation Reports). No todas las publicaciones citadas por muchos autores o de especial relevancia para el tema aquí estudiado aparecen en esta base de datos. Sin embargo, los datos obtenidos permiten recrear una primera aproximación al panorama general del estado del arte en esta cuestión.

² Se optó por el uso de las palabras en inglés ya que la mayor parte de la literatura científica relacionada en SCOPUS es publicada en este idioma; sin embargo, en el campo de búsqueda se eligieron "Todos los idiomas".

3.2.1 Origen

Las Redes Alimentarias Alternativas (RAA), originadas como reacciones individuales y colectivas a la crisis de civilización, y como propuestas alternativas a las contradicciones de las cadenas alimentarias globalizadas (Goodman *et al.*, 2012), pueden adoptar fundamentalmente dos estructuras. La primera, relacionada con estrategias de autoabastecimiento, como pueden ser los huertos colectivos (González *et al.*, 2012; Sanabria, 2012) y algunos tipos de agricultura urbana, como los jardines comunitarios (Sánchez Hernández, 2009) o los jardines productivos de carácter individual. Y la segunda, caracterizada por el intercambio comercial de los alimentos, donde tienen lugar relaciones directas entre producción, consumo y otras actividades relacionadas con el sistema alimentario. En esta última estructura se enmarcan los CCCT, que adoptan diversas formas de distribución, como los mercados de productores (Kirwan, 2004), los sistemas de pedidos por internet (Milone, 2009) y los esquemas de cestas (Lamine, 2005), entre otras.

3.2.2 Perspectiva territorial

Las nuevas relaciones entre la producción y el consumo, gestadas en las RAA, se encuentran estrechamente ligadas al territorio donde se desarrollan, puesto que este otorga un carácter singular a las mismas (González *et al.*, 2012). Aquí, la noción de territorio sobrepasa la idea reduccionista y estática de un mero espacio físico dado, proveedor de recursos naturales y materiales, para ser concebida como un proceso de construcción social determinado por los actores locales y sus interacciones para poner en valor los recursos territoriales (Pecqueur, 2001; Sánchez-Zamora *et al.*, 2014), que genera potencialidades endógenas específicas.

La aproximación a la cuestión alimentaria desde diferentes geografías resalta la singularidad de las narrativas que emergen en cada lugar y que dan forma a las estrategias alimentarias (Sonnino, 2016), limitadas o potenciadas por los factores territoriales propios del lugar donde se desarrollan. Cobra aquí importancia el enfoque dinámico y evolutivo del territorio, tanto por el espacio físico (cambios en la disponibilidad de recursos naturales) como por los modos de apropiación que hacen del espacio los actores (Moranta Vidal y Pol Urrútia, 2005) que constantemente interactúan allí. Estas maneras de interacción social, convergentes y legitimadas, inciden en los procesos de organización territorial (D'Aquino, 2002) y en la configuración del capital social relacional.

3.2.3 Definición de los CCCT

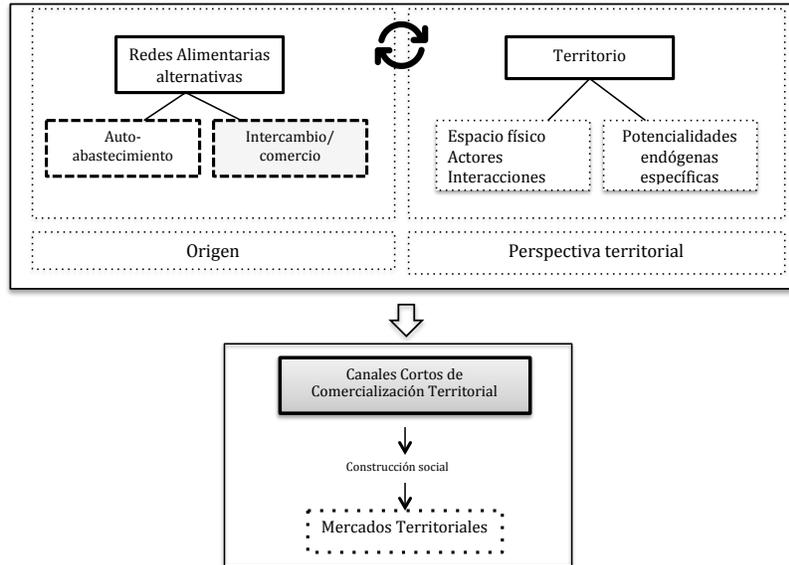
Al establecer el territorio como marco de desarrollo de las RAA, y en particular para las formas que conllevan un intercambio comercial, surgen los CCCT. Los mismos se definen aquí como formas de interacción rural-urbana de diferentes actores alimentarios, con sus conocimientos e intereses, que convergen para desarrollar visiones colectivas (Sonnino *et al.*, 2016) en torno a un territorio alimentario específico, con objetivos relacionados con valores sostenibles (Sonnino *et al.*, 2014), y con una clara perspectiva de gobernanza agroalimentaria (Fabbrizzi *et al.*, 2014).

En términos comerciales, los CCCT se caracterizan por tener dos niveles de distribución: uno a través de la venta directa (sin intermediario), y otro con un único intermediario entre la producción y el consumo. En la conceptualización aquí propuesta no se contemplan las formas extendidas de CCC (Marsden *et al.*, 2000; Renting *et al.*, 2003), en las que se comercializan alimentos fuera de su región de producción (mercado nacional o internacional) bajo indicaciones geográficas de origen. Esto resalta la importancia de la proximidad territorial entre la producción y el consumo.

Los CCCT contribuyen a la construcción social de mercados, entendiéndose el mercado como un proceso constituido por la interacción de varios individuos que cooperan. Así, el proceso depende en su totalidad de la interacción humana (Von Mises, 1998) y se constituye, por tanto, en un espacio de relaciones sociales en el que se enfatiza el carácter dinámico de la interacción y de la comunicación, así como la convergencia de intereses más allá del mero intercambio económico. Esta construcción social crea en cada territorio un mercado propio y particular, es decir, un mercado territorial o anidado (van der Ploeg *et al.*, 2012). Aquí se resalta el *arraigo* propio de los CCCT ('Embedded / nested' en la literatura anglosajona), al subrayar su componente social como base para la acción económica (Sonnino y Marsden, 2006) y enfatizar la idea de que las acciones económicas están enclavadas o insertas en sistemas concretos de relaciones sociales (Granovetter, 1985).

Finalmente, y como consecuencia de todo lo expresado anteriormente, se ha elaborado la Figura 3-1, en la que se recogen sintéticamente y visualmente los elementos de análisis que, en nuestra opinión, deben considerarse en el caso de los CCCT. La Figura 3-1 resalta la relación iterativa y bidireccional que tiene lugar entre las RAA y el territorio, al incidir los resultados de cada elemento en la configuración de las características del otro elemento. Precisamente, en las interacciones que tienen lugar entre las RAA y el territorio es donde surgen los CCCT.

Figura 3-1. Elementos de análisis en los CCCT



3.3 Características de los CCCT

Una vez definido el concepto de CCCT, para caracterizar cada caso concreto se analizarán cuatro rasgos principales: i) la existencia de una base social sólida; ii) la participación de pequeñas unidades de producción y minoristas; iii) la construcción confianza-calidad, y iv) la conexión con economías transformadoras (Reina-Usuga, *et al.*, 2018a). Estos elementos serán detallados en los siguientes apartados.

3.3.1 Base social

Los CCCT se gestan, precisamente, en el marco de acciones colectivas de actores presentes en un territorio específico, con el objetivo de solucionar un problema o enfrentar un desafío, siendo aquí el tema alimentario la clave que los reúne. Así, esta construcción de narrativas conjuntas genera cambios en el papel y el peso de los diferentes mecanismos de gobernanza en los sistemas agroalimentarios, y principalmente sugiere la necesidad de reevaluar el papel de la sociedad civil como conductor de los mecanismos de gobernanza (Candel, 2014). La gobernanza alimentaria desempeña un papel crucial en las cuestiones de seguridad alimentaria (Candel, 2014), así como en la sostenibilidad (Marsden y Morley, 2014), al recombinar democracia, conocimiento y acción colectiva (Sonnino *et al.*, 2016).

3.3.2 Participación de pequeñas unidades de producción y minoristas

Vistos desde la perspectiva de la producción, los CCCT promueven la vinculación de pequeñas unidades de producción, tipificados en algunos países como agricultura familiar y/o campesina, donde se resaltan las características de la multifuncionalidad de la agricultura (o el territorio rural) (Knickel *et al.*, 2008; Marsden y Sonnino, 2008). Suele prevalecer la producción de policultivos y la pluriactividad (Van der Ploeg *et al.*, 2012), así como la participación en diferentes formas de CCCT (se refiere al uso de múltiples canales de comercialización en forma paralela).

En cuanto a sistemas de producción, en los CCCT se encuentran dos tendencias: 1) un movimiento agroecológico, en el que los alimentos llevan esta calificación, y 2) un movimiento campesino, en el que los alimentos son reconocidos como campesinos, artesanales o naturales. Estas dos tendencias no compiten entre sí, y en algunos territorios resulta imposible diferenciarlas. Sin embargo, sí se ha evidenciado una mayor presencia del movimiento agroecológico en países industrializados, como los europeos (van der Ploeg *et al.*, 2012), y del movimiento campesino en países en vías de desarrollo, como los latinoamericanos (Ranaboldo y Arosio, 2014). Van der Ploeg *et al.* (2012) señalan que los mercados anidados, definidos como mercados arraigados a territorios específicos, son delineados por el mutuo entendimiento y el acuerdo entre las personas productoras y consumidoras acerca de los atributos de los alimentos (por ejemplo, frescura, autenticidad, etc.); han crecido considerablemente desde el año 2000, siendo una de las principales características la oferta de productos de alta calidad y de producción ecológica.

Asimismo, estos autores indican que las personas vinculadas a este tipo de consumo pertenecen a una categoría específica en la cual el tema ético se pone de relieve, y que son los países del norte del globo los que pueden permitirse adoptar una posición ética hacia la alimentación. Sin embargo, en otros contextos, como los países latinoamericanos, en los que también han proliferado los CCCT, se resalta la vinculación de economías familiares campesinas y la articulación de personas preocupadas tanto por su propia seguridad alimentaria como por la pervivencia de dichas formas de producción, lo que refleja también un grado de preferencia ética en las elecciones de consumo. Así, por ejemplo, en la iniciativa del programa Mercados Campesinos en Bogotá (Colombia), una gran proporción de las personas consumidoras manifestó interés por apoyar a las familias campesinas y satisfacción al recordar sus vínculos con la ruralidad (Parrado y Molina, 2014).

Vistas desde la distribución, las formas de CCCT que involucran a un intermediario vinculan a pequeños minoristas locales, con ventas especializadas y diferenciadas de productos ecológicos, campesinos, naturales o artesanales. Algunos de estos establecimientos son iniciativas individuales, y otros son de carácter colectivo, como las cooperativas de consumo.

3.3.3 Construcción confianza-calidad

La confianza que se teje entre los diferentes eslabones de la red agroalimentaria de un territorio lleva intrínsecamente a una definición social de calidad, basada en el conocimiento acerca de cómo se organiza la producción (Van der Ploeg *et al.*, 2012). Algunos de los productores vinculados a la agroecología promueven su producción como ecológica, respaldada en sellos de certificación de terceras partes, como mecanismo de entrada a ciertos canales de comercialización y como respaldo de credibilidad de sus productos. Sin embargo, en los CCCT no todos los productos cuentan con una certificación de terceros, ya que en estos nuevos mecanismos de conexión del campo y la ciudad se promueven nuevas formas de coordinación social como respaldo a sus prácticas y alimentos, tales como los Sistemas Participativos de Garantía o sellos de confianza. En algunos territorios basta con la “palabra” del campesino, y el comprador puede conocer al productor e incluso el lugar y el proceso de producción (Parrado y Molina, 2014).

A través de estos mecanismos coordinados de calidad se busca rescatar y conservar la gastronomía propia de cada territorio, que abarca tanto el conjunto de alimentos y platos típicos de una localidad como las costumbres alimentarias, las tradiciones, los procesos, las personas y los estilos de vida que se definen alrededor de la misma (Di Clemente *et al.*, 2014). Así, la cocina tradicional de un territorio se convierte en su patrimonio, en el que se diferencian las materias primas de elaboración (semillas, variedades de cultivo o de razas de animales, estacionalidad, etc.), los procesos de elaboración (recetas y procedimientos), los utensilios de preparación y los rituales sociales de consumo (algunas recetas únicamente se preparan en determinadas fechas, etc.). En los CCCT se promueve la conservación de estas tradiciones, al recuperar y conservar semillas nativas, promover productos de elaboración artesanal y propiciar encuentros entre producción y consumo, en los que comparten recomendaciones de conservación y preparación de los alimentos.

3.3.3 Conexión con economías transformadoras

Muchas de las iniciativas de CCCT surgen vinculadas a un ecosistema de economías transformadoras, entre las que se encuentran la social y solidaria, las colaborativas, las comunitarias, las feministas, la circular y el emprendimiento social, entre otras. Pero también vinculadas a economías no tan novedosas, aunque con claro alejamiento de la lógica capitalista, como la economía campesina familiar (en especial en los países latinoamericanos), en la cual las relaciones no tienen un mero valor económico (Van der Ploeg *et al.*, 2012).

Todas estas economías, en diferente medida, buscan desplazar el capital del centro del sistema económico y colocar en su lugar el sostenimiento de la vida (algunas con enfoque antropológico), lo que permite transiciones como la economía basada en valores y la incorporación de argumentos diferentes a los económicos en las elecciones de consumo. Así, se aboga por un consumo responsable, el comercio justo y la sostenibilidad. Estos son conceptos relevantes que suponen en muchos casos equilibrar desigualdades sociales como la equidad de género, entre otras.

Capítulo 4

CCCT en Bogotá y Córdoba

El objetivo de este capítulo es analizar los CCCT en las ciudades de Bogotá y Córdoba a partir de sus principales rasgos o características según se han definido en el capítulo anterior. Para ello, este capítulo se divide en dos apartados. En el primero se realiza una breve descripción del proceso metodológico seguido, y se describe en concreto la metodología de Análisis de Redes Sociales (ARS). En el segundo apartado se detallan las características de los CCCT en Bogotá y Córdoba.

4.1 Proceso metodológico

Para alcanzar el objetivo de este capítulo, se propuso realizar una investigación exploratoria/descriptiva, en la que la mayor parte de la información utilizada es primaria. El proceso metodológico fue el siguiente:

a) Identificación de las iniciativas: Se ha implementado un muestreo por bola de nieve a partir de la referenciación de iniciativas por parte de una red de mercados agroecológicos en Bogotá y una asociación de productores en Córdoba, así como de otras organizaciones que acompañan los procesos de RAA y soberanía alimentaria en cada ciudad. Como resultado se obtuvo una base de datos preliminar con 45 iniciativas y 18 organizaciones de apoyo en Bogotá, y 30 iniciativas y 10 organizaciones de apoyo en Córdoba. De esta base de datos se eliminaron las iniciativas que, aunque promueven procesos de RAA, no implementan como estrategia los CCCT (como los huertos colectivos y la agricultura urbana), y se seleccionaron las que comercializan los siguientes productos: frutas, verduras, pan artesanal, vino ecológico y cerveza artesanal.

b) Selección de los potenciales entrevistados: Se clasificaron las iniciativas según el eslabón de la cadena de suministro en el que estaban presentes, para así seleccionar al menos una organización por eslabón para la recolección de información primaria. También se contemplaron organizaciones que brindan apoyo a las

iniciativas o realizan gestión en el territorio. La Tabla 4-1 muestra las organizaciones seleccionadas para entrevistar en cada ciudad.

Tabla 4-1: Organizaciones seleccionadas para la recogida de información

	Producción	Transformación	Distribución	Consumo	Colectivos sociales	Universidad	Adm. pública	Total
Bogotá	4	2	5	2	5	4	2	24
Córdoba	5	2	5	2	3	4	1	22

c) *Recogida de la información primaria:* Se hizo uso de las siguientes técnicas:

I. Entrevistas personales: Se realizaron 46 entrevistas personales a representantes legales o personas delegadas de las organizaciones seleccionadas (Tabla 4-1) entre julio de 2016 y febrero de 2017. Se utilizó un cuestionario semi estructurado (anexo I) compuesto por dos partes: la primera, en la que se describe la iniciativa; y la segunda, en la que se identifican las interacciones de las organizaciones. Se identificaron las interacciones en el ámbito comunitario, es decir, con quienes comparten información, organizan eventos o participan en actividades relacionadas con temas de los CCCT (no existe intercambio monetario); y en el ámbito comercial, quién vende y quién compra productos en los CCCT (intercambio monetario). En cada interacción se calificó la intensidad, entre 1 y 10 (1 = muy baja intensidad, 10 = muy alta intensidad de relación).

II. Observación participante: Se observó in situ la operación de 24 iniciativas (10 en Bogotá y 14 en Córdoba) que implementan CCCT en actividades claves: por ejemplo, en la organización de un día de mercado de productores (logística, desarrollo de las ventas, fijación de precios, etc.), asistencia a reuniones u otros espacios de deliberación, entre otros. La información se recogió en una libreta de campo y fue útil para complementar la información recopilada en las entrevistas.

d) *Análisis de la información:* Para el análisis de la información se siguieron técnicas de Análisis de Redes Sociales (ARS) y se utilizó el software de código abierto y gratuito Gephi 0.9.1 (<https://gephi.org/>). El ARS, también denominado Análisis Estructural, es un conjunto de técnicas de análisis para el estudio de las relaciones entre actores y las estructuras sociales que surgen de éstas. Las redes están conformadas por dos elementos básicos: los actores (nodos) y las relaciones que se establecen entre ellos (aristas). Los primeros se representan por puntos en la red, y los segundos por líneas. Para su análisis se hace uso del lenguaje matemático de la teoría de grafos, de matrices y de álgebra relacional (Sanz Menéndez, 2003; Semítel García y Noguera Méndez, 2004).

El ARS ha desarrollado una serie de indicadores y estadísticas que permiten caracterizar las estructuras de las redes y la posición de los nodos. La Tabla 4-2 muestra algunos indicadores importantes. Los indicadores de estructura (cohesión) son medidas de la red completa, frente a las medidas de los nodos, que son indicadores individuales.

Tabla 4-2. Principales indicadores en ARS

Estructura de la red		Posición de los nodos	
Grado medio	Es la media aritmética de las relaciones que tiene cada nodo	Grado	N.º de conexiones de un nodo; puede ser de entrada o salida
Diámetro de la red	Distancia más grande entre dos nodos	Cercanía	El nodo que está más cerca de todos los nodos
Densidad del grafo	N.º de conexiones establecidas en la red sobre el total de conexiones posibles. La densidad mide cómo de cerca está una red de ser completa. Una red completa tiene todas las aristas (relaciones) posibles y una densidad igual a 1	Intermediación	Las veces que un nodo está en la ruta que conecta a todos los demás nodos

Elaboración propia a partir de (Scott, 2017)

El ARS permite identificar el tipo de red que se conforma. Así se pueden identificar *redes cerradas* en la que todos los nodos están conectados (Buciega y Esparcia, 2013; Coleman, 2003), o redes con puente, en las que las relaciones no son tan fuertes, pero existen nodos conectores (Buciega y Esparcia, 2013).

4.2 CCCT en Bogotá y Córdoba

Las ciudades de Bogotá y Córdoba son territorios en los que se vienen desarrollando variadas formas de CCCT, que se configuran y operan en función de las características del territorio, involucrando un proceso dinámico y en constante evolución. En los siguientes apartados se describen cada una de las características propias de los CCCT identificados en cada ciudad.

4.2.1 Base social

Para identificar la base social que soporta el movimiento de CCCT se analiza el capital relacional que se genera entre las diferentes organizaciones vinculadas. Para ello: i) se identifican los actores, ii) se identifican sus interacciones en dos ámbitos: comunitario y comercial (ARS) y iii) se describe el tipo de capital relacional que se origina.

4.2.1.1 Actores del movimiento CCCT

Las organizaciones que participan en iniciativas de CCCT son de diferente tipo, prevaleciendo las instituciones de la sociedad civil, que pueden estar vinculadas a la producción o la distribución, así como a colectivos sociales, ONG y medios de comunicación. En la dimensión comunitaria se encuentran quienes comparten información, organizan eventos o participan en actividades relacionadas con temas de los CCCT. Allí convergen instituciones de diferente tipo: públicas orientadas tanto a la gestión de políticas como de conocimiento, y una amplia participación de instituciones de la sociedad civil (Tabla 4-3).

Las instituciones públicas orientadas a la gestión de las políticas son de carácter local o regional en las dos ciudades. En cuanto a las instituciones de autoridad local, su acción está limitada por la política pública vigente y la prioridad en los planes de desarrollo. Según la tabla 4-3, en Córdoba destaca la participación de los Ayuntamientos (5,38 % del total de organizaciones participantes) y de la Diputación provincial (3,85 %) en comparación con la participación de los homólogos en Bogotá. Esto puede estar vinculado con una mayor influencia de las políticas públicas en Córdoba, por ejemplo el segundo pilar de la Política Agraria Común (PAC), llamado Política de Desarrollo Rural, ha priorizado la promoción de las cadenas de distribución cortas. A nivel estatal y de comunidad autónoma, se ha dado un gran impulso a la producción ecológica (III Plan andaluz de producción ecológica), y a nivel de ayuntamiento, la firma del Pacto de política alimentaria urbana de Milán ha facilitado la inclusión de temas relacionados con los CCCT en los programas y proyectos del actual plan de desarrollo. Por último, destaca la mayor participación de *otras instituciones públicas de apoyo* (por ejemplo, los jardines botánicos de las dos ciudades han adquirido gran importancia) por su papel en la ejecución de programas y proyectos vinculados con la agricultura ecológica y/o urbana, la promoción de hábitos alimentarios saludables y la organización de mercados de productores.

En cuanto a los organismos públicos orientados a la gestión del conocimiento, en las dos ciudades destaca el papel de las universidades, como promotoras de actividades, de iniciativas y organizadoras de

encuentros. En especial, las facultades relacionadas con sociología rural, agroecología y ciencias agrarias en ambas ciudades, y en el caso de Córdoba, el Área de Cooperación y Solidaridad de la Universidad de Córdoba.

Las instituciones de la sociedad civil asumen la mayor participación en las dos ciudades. Destaca la implicación de la producción, en especial los alimentos transformados, y en menor medida los de alimentos frescos. En Bogotá destaca la participación de asociaciones de productores (11,57 %), los colectivos sociales (11,57 %), y los mercados de productores como puntos de comercialización (9,09 %). También sobresale la participación de organizaciones vinculadas con la cooperación internacional (ONG, fundaciones y organismos de cooperación), que en conjunto suman el 27,28 % de las organizaciones que participan en esta red. Sin embargo, en Córdoba, predomina la participación de los puntos de comercialización (13,85 %) -en particular los distribuidores (8,43 %)-, los colectivos sociales (10,77 %), las ONG (13,08 %) y los medios de comunicación (4,62 %).

Tabla 4-3. Tipo de actores que participan en la dimensión comunitaria en CCCT

Ámbito	Bogotá		Córdoba	
	Organización	Participación (%)**	Organización	Participación (%)**
Instituciones públicas orientadas a la gestión de las políticas	- Juntas de acción comunal	1,65		
	- Alcaldía distrital y otras alcaldías municipales	1,65	- Ayuntamientos	5,38
	- Región Administrativa y de Planeación Especial - RAPE	0,83	- Diputación provincial	3,85
			- Junta de Andalucía	
	- Otras instituciones públicas de apoyo	4,13	- Otras instituciones públicas de apoyo	6,15
Organismos públicos orientados a la gestión del conocimiento	- Universidades	5,79	- Universidades	4,62
			- Centros de Investigación	0,50
			- Instituto de educación secundaria	0,50

	- Producción	21,49	- Producción	23,07
	<i>Alimentos frescos</i>	5,79	<i>Alimentos frescos</i>	6,15
	<i>Alimentos transformados</i>	14,05	<i>Alimentos transformados</i>	7,69
	<i>No alimentario</i>	1,65	<i>No alimentario</i>	9,23
Instituciones de la sociedad civil	- Asociaciones de productores	11,57	- Asociaciones de productores	3,85
	- Colectivos sociales*	11,57	- Colectivos sociales*	10,77
	- Puntos de comercialización	12,40	- Puntos de comercialización	13,85
	<i>Mercados de productores</i>	9,09	<i>Mercados de productores</i>	1,54
	<i>Distribuidores (sistema de cestas y tiendas especializadas)</i>	2,10	<i>Distribuidores (Tiendas especializadas y establecimientos con línea de productos ecológicos)</i>	8,43
	<i>Restaurantes</i>	1,21	<i>Cooperativa de consumo</i>	0,80
			<i>Restaurantes</i>	3,08
	- ONG	18,18	- ONG	13,08
	- Fundaciones	3,31	- Fundaciones	3,08
	- Organismos de Cooperación Internacional	5,79	- Organismos de Cooperación Internacional	0,77
			- Empresas de Economía Social y Solidaria	3,08
			- Centros sociales	2,31
			- Medios de comunicación	4,62
	- Otras organizaciones de la sociedad civil (huertos colectivos,	1,64	- Otras organizaciones de la sociedad civil	0,52

agricultura urbana, etc.)	(huertos colectivos, agricultura urbana, etc.)
------------------------------	--

*Los colectivos sociales son alianzas, comités y/o acuerdos informales entre organizaciones.

**La participación se calcula sobre el 100 % de las organizaciones que participan, y no está relacionada con mayor influencia y/o poder coercitivo.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

A la red comercial (Tabla 4-4) se vinculan los actores que participan en la venta y/o compra de alimentos. Allí la presencia de las instituciones públicas orientada a la gestión de políticas disminuye notoriamente, y las existentes no están relacionadas con temas de compra, sino con la facilitación de espacios para organizar ferias de productores y otros espacios de venta directa. La participación de organismos de gestión del conocimiento también disminuye, prevaleciendo así las organizaciones de la sociedad civil.

Destaca la presencia de la producción en las dos ciudades, en mayor proporción la de alimentos transformados. En Bogotá resalta la participación de organizaciones de productores (10.89 %) y la venta directa en mercado de productores (11.88 %); el sector de cooperación internacional desciende considerablemente. En Córdoba cobra mayor importancia el sector distribuidor (23,08 %) y los restaurantes (18,68 %).

Tabla 4-4. Tipo de actores que participan en la dimensión comercial en CCCT

Ámbito	Bogotá		Córdoba	
	Organización	Participación (%)	Organización	Participación (%)
Instituciones públicas orientadas a la gestión de las políticas	- Autoridad local	1,98	- Autoridad Local	1,10
	- Autoridad distrital	1,98		
	- Otras entidades públicas de apoyo	1,98	- Otras entidades públicas de apoyo	3,30
Organismos públicos orientados a la gestión del conocimiento				
	Universidades	2,97	Universidades	2,18
Instituciones de la sociedad civil	-Producción	45,55	-Producción	36,26
	<i>Alimentos frescos</i>	21,79	<i>Alimentos frescos</i>	16,48
	<i>Alimentos transformados</i>	23,76	<i>Alimentos transformados</i>	19,78
	- Organización de productores	10,89	- Organización de productores	1,10
	- Venta directa - mercado productores	11,88	- Venta directa	6,60
			<i>Mercado de productores</i>	2,20
			<i>Sistema de cestas</i>	4,40
	- Distribución	13,86	- Distribución	23,08
	<i>Sistema de cestas*</i>	3,96	<i>Tienda especializada</i>	6,59
	<i>Tiendas especializadas y puntos de venta</i>	7,92	<i>Comercio tradicional</i>	5,49
	<i>Otros distribuidores</i>	1,98	<i>Punto de venta</i>	3,30
			<i>Tienda especializada - Online</i>	2,20
			<i>Mercado social</i>	1,10
			<i>Cooperativa de consumo</i>	1,10

		<i>Otros distribuidores</i>	<i>3,30</i>
- Restaurante	0,99	- Restaurante	18,68
- ONG	3,96	- ONG	4,40
- Colectivo social	2,97		
- Grupo de consumo	0,99		
		- Comedor escolar	1,10
		- Centro social	2,20

*El sistema de cestas en Córdoba es gestionado directamente por los productores (venta directa), mientras en Bogotá se realiza a través de un intermediario (distribuidor). Se explicará este punto con más detalle en la sección 6.2.2.

**La participación se calcula sobre el 100 % de las organizaciones que participan, y no está relacionada con mayor influencia y/o poder coercitivo.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

La Tabla 4-3 y la Tabla 4-4 confirman lo enunciado por Candell (2014) en cuanto a la influencia de la sociedad civil para generar cambios en la gobernanza alimentaria territorial, ya que son precisamente estas organizaciones las que están gestionando e impulsando los CCCT tanto en la dimensión comunitaria como en la comercial en las dos ciudades analizadas.

4.2.1.2 Interacciones de los actores CCCT

Una vez identificados los actores presentes en los CCCT en las dos ciudades, se analiza cómo se relacionan entre ellos (a través de ARS), tomando como referencia el ámbito comunitario y el comercial. La Tabla 4-5 recoge algunos indicadores importantes de las redes que se configuran en cada ámbito. Posteriormente se representan gráficamente, en la Figura 4-1 y la Figura 4-3, las redes de Bogotá, y en la Figura 4-2 y la Figura 4-4, las redes de Córdoba.

Tabla 4-5: Indicadores de la configuración de la red comunitaria y comercial

		<i>Nodos</i>	<i>Aristas</i>	<i>Grado medio</i>	<i>Diámetro de la red</i>	<i>Densidad de grafo</i>
Red comunitaria	Bogotá	121	143	2,364	4	0,010
	Córdoba	130	290	4,462	8	0,017
Red comercial	Bogotá	101	103	2,04	5	0,010
	Córdoba	91	164	3,604	5	0,020

Fuente: Elaboración propia a partir de la aplicación del software Gephi 0.9.1.

Los datos de la Tabla 4-5 indican la participación de un mayor número de actores en la red comunitaria, y por tanto de mayores interacciones con relación a la red comercial, en las dos ciudades. La estructura general de las redes señala una baja densidad, con valores más bajos en Bogotá, lo que indica que no todos los actores están conectados entre sí.

Para conocer los actores que tienen un papel importante en la red, porque actúan como conectores entre actores que no tienen conexión directa, se aplica el análisis de centralidad por intermediación, que se representa en las figuras por los nodos con mayor tamaño. La centralidad por intermediación calcula el número de veces que un actor está en el camino de dos actores no vinculados, es decir la frecuencia con que un actor actúa como puente entre dos actores no conectados entre sí. Esto indica que hay actores que desempeñan un papel crítico en la estructura de la red, ya que ejercen una función de cohesión. En el caso de la red comunitaria, en Bogotá (Figura 4-1) los actores puente son las ONG, seguidas por un colectivo social (Red de Mercados Agroecológicos de Bogotá Región) y algunos mercados de producción agroecológica. Esto se corresponde con lo mencionado anteriormente acerca de la influencia de las ONG en esta dimensión. En Córdoba (Figura 4-2), los actores puente son de diferente naturaleza, predominando los colectivos sociales (sobresale un mercado ecológico), los puntos de comercio, las ONG, las universidades y un productor de alimentos transformados.

La red comercial en Bogotá (Figura 4-3) está fragmentada en cinco partes, que no poseen un actor puente entre ellas: 1) mercados de producción agroecológica y esquemas de cestas agroecológicas; 2) mercados de agricultores promovidos por ONG (economía campesina); 3) tiendas ecológicas especializadas; 4) Mercados de agricultores promovidos por organizaciones campesinas (economía campesina) y apoyados por las autoridades locales.³ 5) mercados de producción agroecológica individualmente ejecutados. La fragmentación no es una sorpresa si se tiene en cuenta la baja densidad de la red social, que conlleva un impacto en las actividades de la red de mercado.

Por otro lado, en Córdoba (Figura 4-4) los principales actores puente en la red comercial son personas minoristas (una cooperativa de consumidores ecológicos y un mercado social) y personas de la producción de alimentos frescos y transformados.

³ Este fragmento de la red es el resultado de la intervención de cooperación internacional en Bogotá en 2004, que promovieron el programa Mercados Campesinos e influenciaron la inclusión de la economía campesina en la política alimentaria de Bogotá. Sin embargo, en 2014 las ONG concluyeron su proceso de financiación y acompañamiento a las organizaciones campesinas, que coincidió con el cambio de administración distrital, y como resultado se suspendió por un año el programa Mercados Campesinos. A la fecha de cierre de recogida de información de esta investigación existen dos organizaciones de agricultores que coordinan los mercados en diferentes barrios de Bogotá. Una es apoyada por las autoridades locales, y la otra, por las autoridades distritales, aunque no hay acuerdo o consenso entre las dos organizaciones de agricultores.

Figura 4-1. Red comunitaria de los CCCT en Bogotá

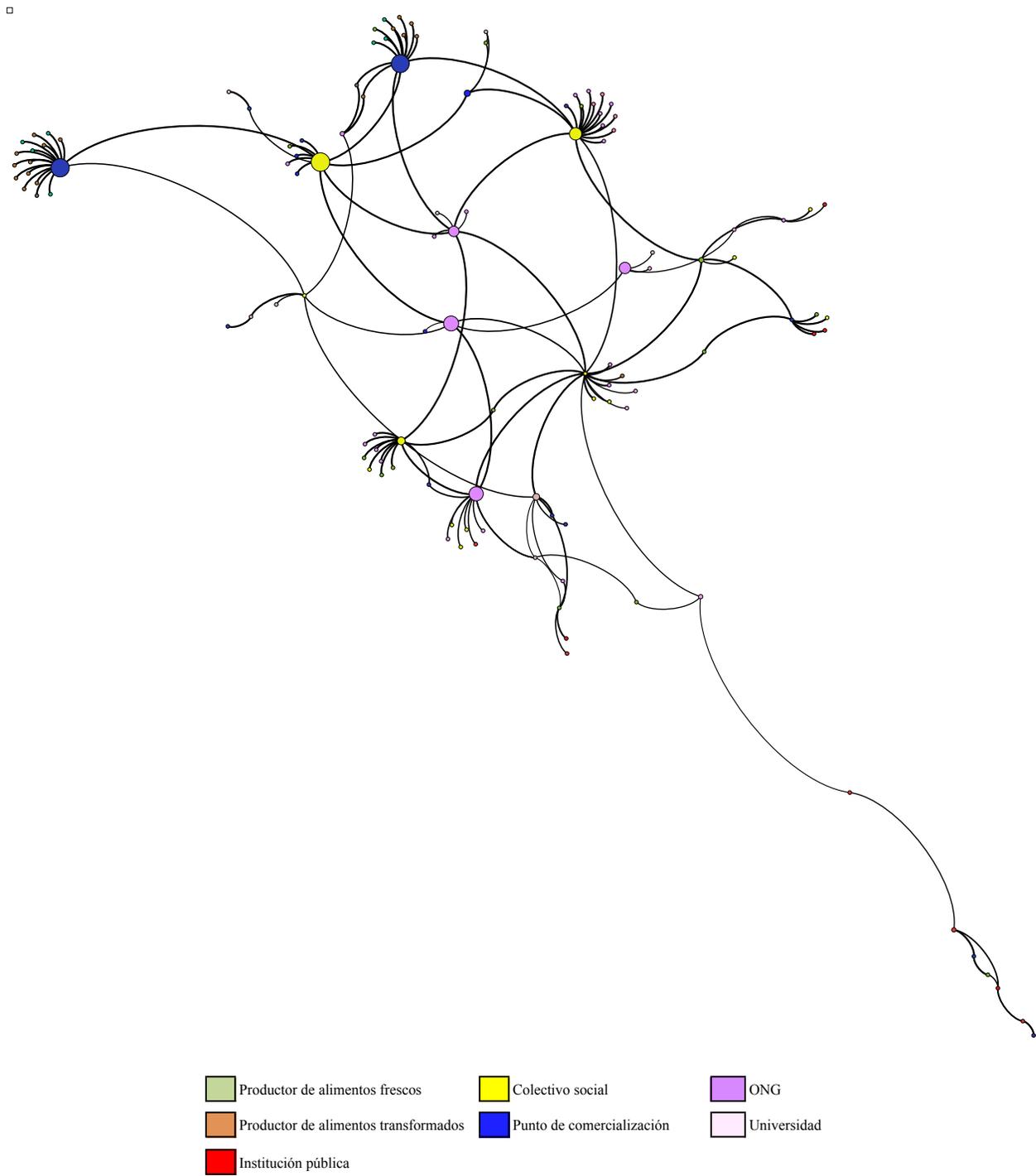


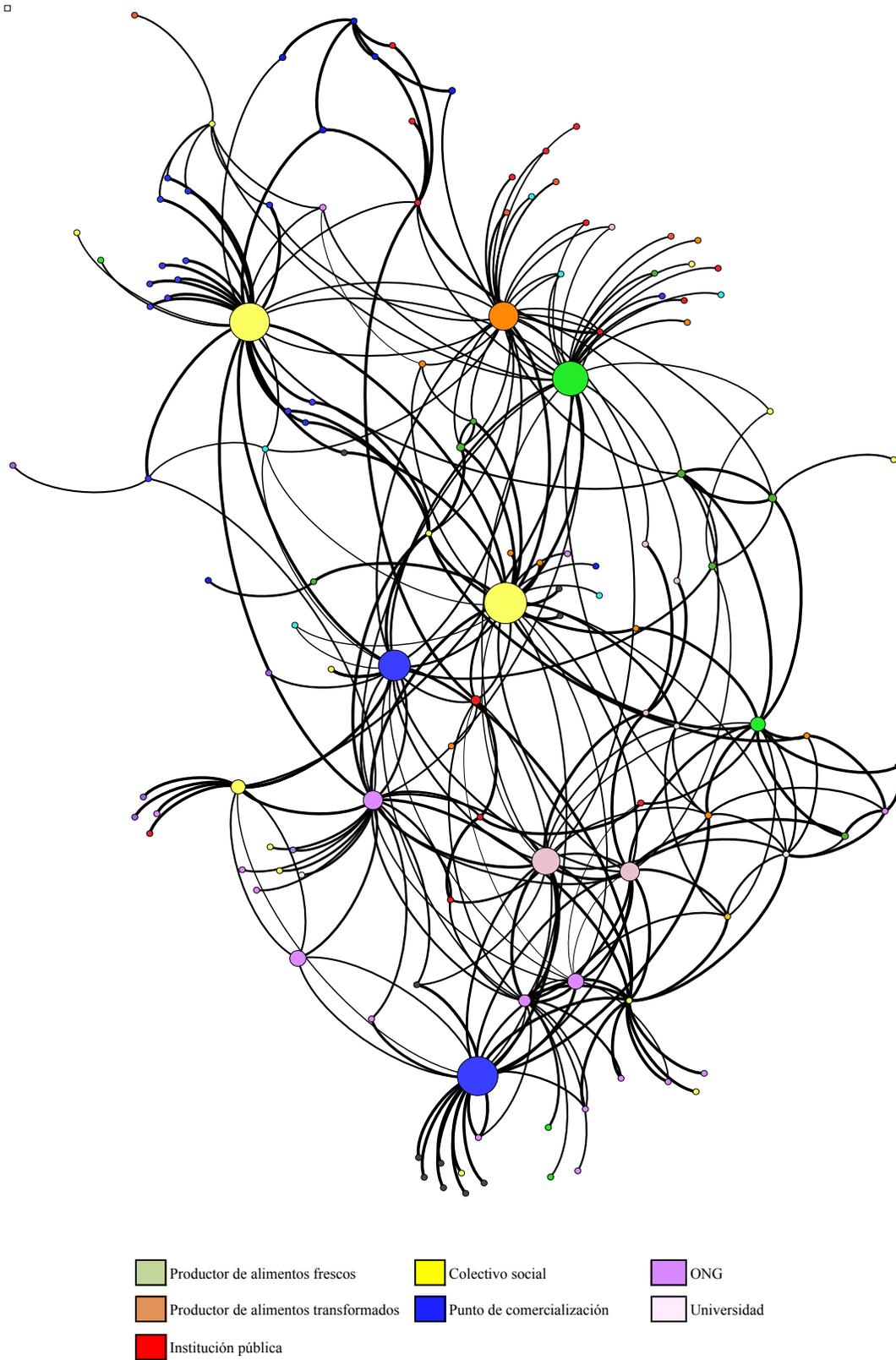
Figura 4-2. Red comunitaria de los CCCT en Córdoba

Figura 4-3. Red comercial de los CCCT en Bogotá

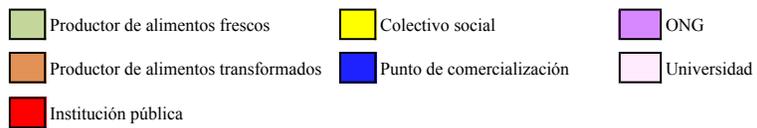
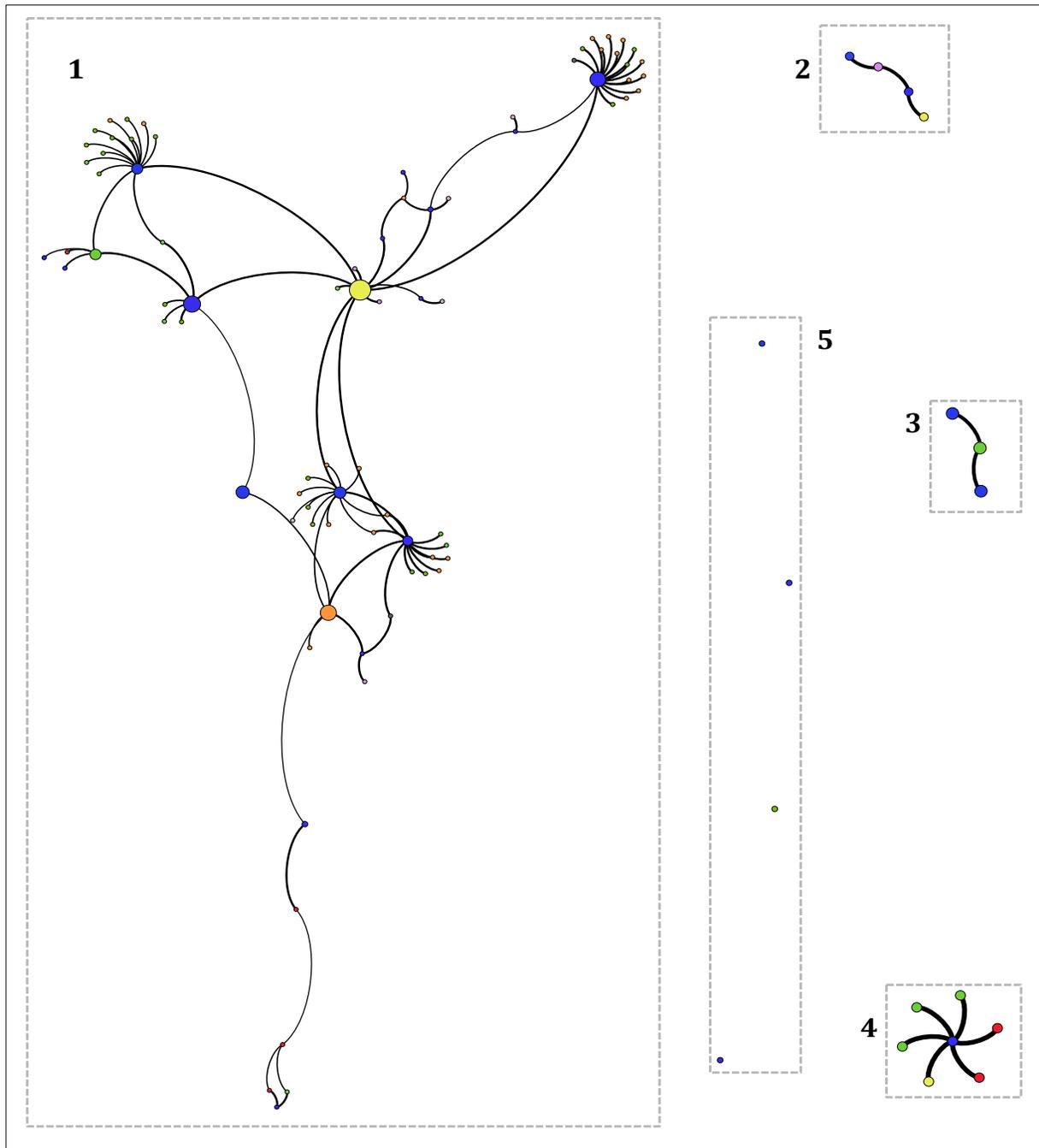
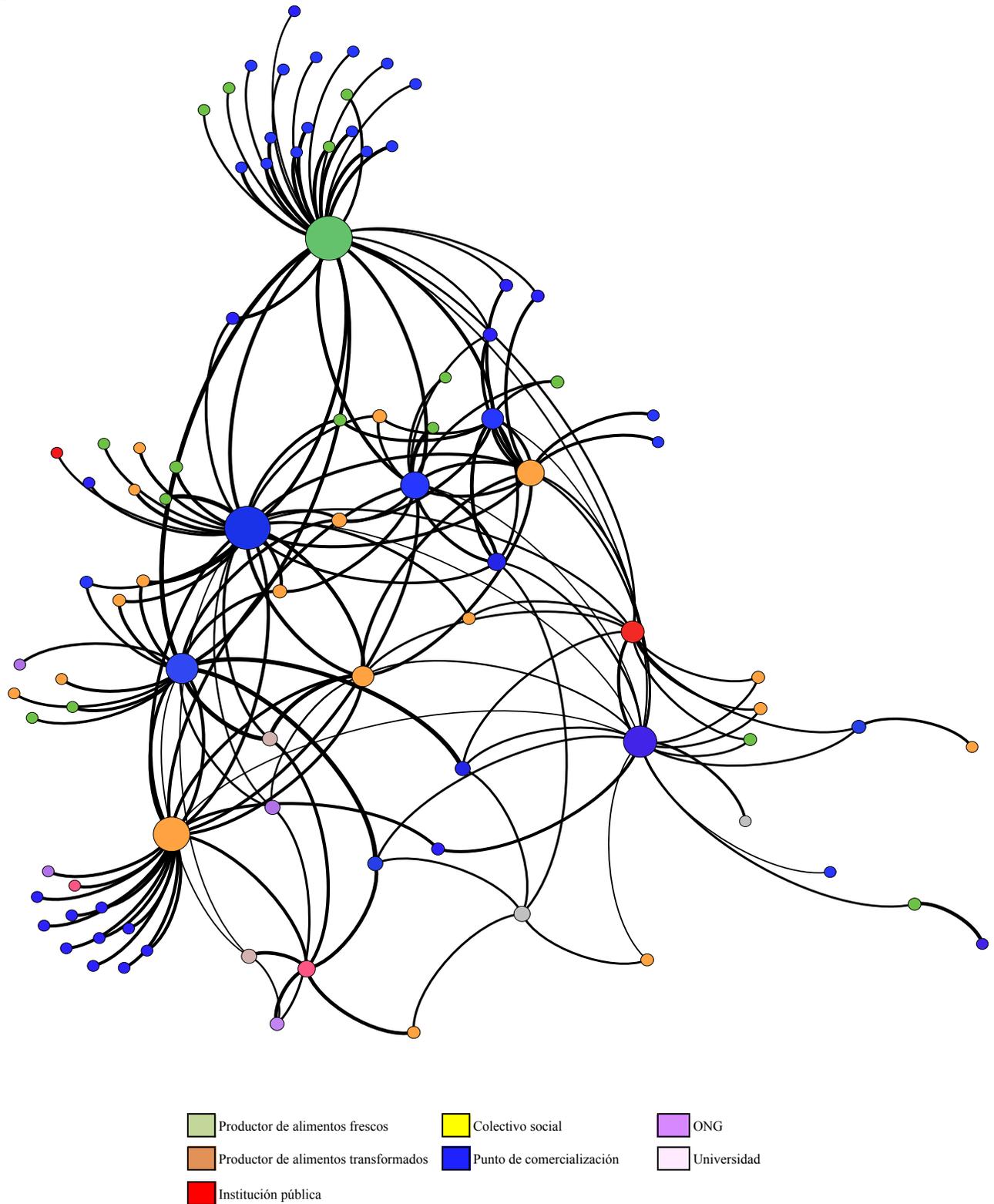


Figura 4-4. Red comercial de los CCCT en Córdoba

□



Los actores puente, en las dos dimensiones, al estar mejor integrados en la red, pueden tener mayor influencia en el proceso de planificación y gestión, así como intervenir en las interacciones y acceder a mayores recursos dentro de la red (Lienert *et al.*, 2013). La identificación de los actores puente es importante, ya que si se desea realizar una intervención externa (por ejemplo, desde la administración pública), el mejor camino de entrada a la red es a través de estos actores.

Finalmente, una baja densidad puede significar en un primer momento un bajo capital relacional (Buciega y Esparcia, 2013). Sin embargo, existen dos características que pueden evidenciar bases sólidas para la existencia de un importante capital relacional: 1) las redes deben ser completas, es decir, que no existe ningún actor desconectado, y 2) en el análisis del grado de centralidad o la posición de cada actor en la red, se debe observar que no hay un único actor central (red centralizada,⁴ sino un conjunto de actores en el centro de la red, que estructuran una red descentralizada, lo que indica que el poder está sustancialmente distribuido a través de la estructura. Como puede comprobarse visualmente en la Figura 4-2 y la Figura 4-4, Córdoba cumple con las dos características mencionadas; mientras que las Figura 4-1 y Figura 4-3 evidencian que Bogotá solo lo hace en la segunda, dada la fragmentación de su red comercial.

4.2.1.3 Tipo de capital relacional

El ARS de los CCCT, en las dos ciudades, evidencia la interacción de diferentes tipos de actores, entre instituciones de carácter público, de gestión de políticas o del conocimiento; y de carácter privado, con diversidad de organizaciones de la sociedad civil. Así mismo, destaca que existen actores puente que facilitan la comunicación entre los actores no conectados, aunque en la red comercial de Bogotá no se cumple esta condición. Estos dos aspectos, existencia de relaciones entre actores con características diferentes y existencia de intermediación, indican la configuración de un capital relacional de *tipo puente* (*bridging social capital*) (Borgatti *et al.*, 1998; Putman, 2001). Dadas las características de las dos ciudades analizadas, el capital relacional que se configura en Bogotá es débil, y la salida de un actor puente significa la fragmentación de la red y la desvinculación de actores periféricos; situación contraria a la evidenciada en Córdoba en las que, a pesar de tener una densidad baja, los actores presentan una mayor cohesión.

⁴ En una red centralizada todos los nodos, menos uno, son periféricos y sólo pueden comunicarse a través del nodo central. La caída del nodo central priva del flujo de información a todos los demás nodos.

Este capital relacional creado a partir de los CCCT puede ser entendido como un “recurso” que proporciona a los individuos y las organizaciones vinculadas acceso a otros tipos de capitales, y se podría suscribir la idea de que detrás de la creación o el mantenimiento de estas redes exista una intencionalidad por parte de los actores. No obstante, también puede ser interpretado como un “instrumento”, y no tanto como un fin en sí mismo. Así, destaca el potencial del capital social para generar acción colectiva e impulsar procesos como los CCCT, sin perder de vista la influencia del marco institucional, que puede reforzarlo o debilitarlo (Buciega y Esparcia, 2013). De esta forma, el capital relacional descrito no puede ser entendido como un elemento estable y permanente en Bogotá y Córdoba, sino como un atributo dinámico y cambiante en el tiempo, y dependiente de la interacción de los diferentes actores que se involucran.

4.2.2 Participación de pequeñas unidades de producción y minoristas

Los productores vinculados a los diferentes CCCT en Bogotá y Córdoba se pueden catalogar como pequeños, algunos en la tipología de agricultura familiar. En Córdoba son propietarios de la tierra, pudiendo la tierra ser de propiedad familiar, mientras que en Bogotá no todos cuentan con tierra propia, o en ocasiones no cuentan con los documentos legales que acrediten de propiedad.

La Tabla 4-6 señala que el área de producción está vinculada al tipo de producto. Así, los productos frescos ocupan un área de menos de media hectárea en el caso de Bogotá, y de tres en el caso de Córdoba. Los alimentos transformados ocupan un área mayor, como el caso del aceite de oliva y el vino; en el caso de productos transformados como el pan y la cerveza, se compra la materia prima y no se interviene en la producción. En cuanto a los sistemas de producción, se evidencia una marcada tendencia a la producción campesina en Bogotá y a la producción ecológica en Córdoba. Sin embargo, algunas personas mencionan prácticas concretas como la agroecología. En el Anexo 1 se define el concepto de cada tipo de producción tomado como referencia para la clasificación de las iniciativas.

La conservación y recuperación de semillas nativas son algunas de las actividades que vienen desarrollando las personas vinculadas a la producción que participan en los CCCT. Así se han rescatado variedades de patatas, frijoles y maíz en Bogotá, y de zanahoria arcoíris (morada y blanca), y algunas variedades de ajetes y nabos en Córdoba (Tabla 6). Por otro lado, la red comunitaria (Figura 4-1 y Figura 4-2) ha permitido el contacto entre diferentes productores, que comparten e intercambian semillas, así como técnicas de producción.

Tabla 4-6. Características de las unidades productivas en los CCCT en Bogotá y Córdoba

	Tipo de producto		Área de producción (ha)	Tipo de producción	Tipo de certificación	Patrimonio gastronómico
Bogotá	Frescos	Frutas y hortalizas	< 0.5	Campesina	Sin certificación	Patatas Frijol
				Agroecológica y de permacultura	Sin certificación	Maíz
				Transfor- mados	Pan	NA
Córdoba	Frescos	Frutas y hortalizas	<3	Ecológica	Ecológica	Zanahoria
				Agroecológica y de permacultura	Sin certificación	arcoíris (morada y blanca) Ajetes Nabos
	Transfor- mados	Aceite de oliva	> 3	Ecológica	Ecológica	
		Vino	38	Ecológica	Ecológica	Pedro Ximénez
		Cerveza	NA	Ecológica y artesanal	Ecológica Artesanal	
	Pan	NA	Ecológica y artesanal	Ecológica		

NA: No interviene en la obtención de materias primas

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas

Los CCCT adoptan diferentes formas para llegar al consumo, algunas de venta directa y otras a través de un intermediario. Los productores se vinculan a los CCCT a título individual o a través de asociaciones y/o cooperativas de producción y consumo, y en general paralelamente participan en diferentes formas de CCCT. La Tabla 4-7 ilustra los principales tipos de CCCT en las dos ciudades, y la Tabla 4-8 explica cada una de las formas encontradas en las ciudades.

Tabla 4-7. Tipos de CCCT

	Bogotá	Córdoba
Venta directa	- Mercado de productores	- Mercado de productores - Sistema de cestas
Extendida	- Sistema de cestas - Tiendas especializadas - Sistema de pedidos por internet	- Tiendas especializadas - Sistema de pedidos por internet

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas

Es notable la diferencia en el esquema de cestas: en Córdoba es una forma de venta directa, mientras que en Bogotá es una forma extendida. En la forma extendida hay un eslabón intermedio que coordina las actividades logísticas. En ambos casos, la frecuencia es semanal. En Bogotá, los alimentos provienen de diferentes fincas y climas, mientras que en Córdoba las cestas tienen su origen en una finca y dependen de la estación del año.

Como evidencia la Tabla 4-8, los CCCT que incluyen un eslabón intermedio en su red comercial vinculan pequeños minoristas locales, orientados a la oferta de productos especializados, ya sean ecológicos o de carácter local y artesanal. En este grupo se ubican emprendimientos individuales como las tiendas especializadas, e iniciativas colectivas como la cooperativa de producción y consumo y el mercado social.

Tabla 4-8. Formas de CCCT

Forma de CCCT	Características principales	Tipo de productos		N.º de iniciativas identificadas	
		Bogotá	Córdoba	Bogotá	Córdoba
Mercado de productores ecológicos	Encuentro entre la producción y el consumo, en el que tienen lugar actividades de sensibilización y comercio.	Campesinos y agroecológicos	Ecológicos y agroecológicos	11	3

Sistema de cestas	La organización de pedidos y entregas son gestionadas por los mismos productores, que entregan al consumidor una cesta con productos de temporada.	Agroecológicos	Ecológicos y agroecológicos	2	6
Sistema de pedidos por internet	Funciona a través de sitios web en las que el consumidor elige los productos que desea adquirir y le son entregados en su domicilio.	Agroecológicos	Agroecológicos y de permacultura	7	2
Tiendas especializadas	Establecimientos de comercio minorista en los que se ofertan productos ecológicos, frescos y transformados.	Ecológicos y agroecológicos	Ecológicos y agroecológicos	5	15
Cooperativa de producción y consumo	Establecimientos de comercio minorista en los que se ofertan productos ecológicos, frescos y transformados; las personas socias de la cooperativa tienen un descuento en la compra de los productos.		Ecológicos y agroecológicos	0	1
Mercado social	Tipo de mercado que se da entre diferentes empresas asociativas y personas que cooperan entre ellas y comparten principios de ESS, democracia y la ecología en su producción y consumo.		Ecológicos, agroecológicos, locales y artesanales	0	1
Compras institucionales	En estos canales se encuentran tanto organizaciones privadas como públicas, prevaleciendo las primeras, con especial enfoque en restaurantes y hostelería.		Ecológicos	4	22

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas

4.2.3 Construcción confianza-calidad

Como se puede comprobar en la Tabla 4-6 y la Tabla 4-8 los CCCT en Bogotá no cuentan con una certificación otorgada por una tercera parte. En estas iniciativas, como se ha mencionado anteriormente, basta la “palabra” del productor para garantizar el sistema de producción de los alimentos. Por el contrario, en Córdoba un gran porcentaje de los CCCT comercializan sus productos respaldados por una certificación de producción ecológica, que en la mayoría de los casos es otorgada por la Asociación Valor Ecológico (entidad de certificación especializada en Producción Ecológica), ya que esta se constituye en un requisito de entrada para algunos CCCT y para obtener ciertos beneficios otorgados por las entidades públicas, como líneas de financiación o la participación en eventos de promoción de agricultura ecológica como BioCórdoba (feria anual de productores ecológicos promovida por entidades de la administración pública).

Por otro lado, en las dos ciudades se han venido gestando Sistemas Participativos de Garantía (SPG), aun en aquellos CCCT en los que la producción está certificada por una tercera parte. Esto puede aludir al carácter colectivo y de cambios en los mecanismos de gobernanza que se promueven a partir de los CCCT. Algunas organizaciones no han desarrollado un proceso completo de SPG, pero en sus estatutos de constitución y/o operación han establecido lineamientos acerca de las características de los productos que se compran y venden.

4.2.4 Conexión con economías transformadoras

Los CCCT en Córdoba se han gestado en el marco de economías alternativas, y bajo dichos principios realizan actividades de sensibilización y comercio. La Tabla 4-9 resume la relación entre diferentes tipos de iniciativas de CCCT y diferentes economías transformadoras, siendo tres las más mencionadas: la economía social y solidaria, el comercio justo y la economía del bien común. Es importante mencionar que en Bogotá ninguna organización cuenta con la certificación de Comercio Justo (*Fair Trade*). Sin embargo, muchas dicen promulgar sus principios a nivel local.

Adicionalmente, algunos de los CCCT forman parte de organizaciones supra territoriales como federaciones y redes de carácter nacional relacionadas con estas economías. Las más representativas en Bogotá son la Red de Integración de la Economía Social y Solidaria (REDESS COLOMBIA), la Federación de asociaciones mutuales de Bogotá y la región central (FECEMU) y la Confederación latinoamericana de cooperativas y mutuales de trabajadores (COLACOT). Y en Córdoba, la Red de Redes

de Economía Alternativa y Solidaria (que también existe a nivel provincial y de comunidad autónoma), el Campo de Energía de Córdoba (promotor de la Economía del Bien Común) y la Coordinadora Estatal de Comercio Justo (CECJ).

Tabla 4-9. Tipos de CCCT en relación con economías transformadoras

		Economías alternativas		
		Economía social y solidaria	Economía del bien común	Comercio justo
Mercado de productores	Bogotá	X		
	Córdoba	X	X	X
Sistema de cestas	Bogotá	X		
	Córdoba			
Tiendas especializadas	Bogotá	X		X
	Córdoba	X	X	X
Sistema de pedidos por internet	Bogotá	X		
	Córdoba	X		

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas

Capítulo 5

Factores territoriales que permiten el desarrollo de los CCCT

Los capítulos anteriores han puesto de manifiesto el arraigo territorial de los canales de comercialización y han dando lugar a la conceptualización de los CCCT y su caracterización en las ciudades de Bogotá y Córdoba. Así, partiendo de la idea de singularidad de los factores territoriales en cada ciudad, el objetivo del presente capítulo es identificar y analizar los factores territoriales que intervienen en el desarrollo de los CCCT, tarea especialmente compleja, dadas las abundantes relaciones de tipo causa-efecto que se establecen entre ellos. Para este tipo de análisis resulta recomendable adoptar enfoques integrados que permitan tener en cuenta las numerosas interrelaciones características de los sistemas agroalimentarios.

Entre las metodologías que incorporan el enfoque integrado al análisis, destaca el Proceso Analítico en Red (ANP) como técnica que permite considerar simultáneamente todas las interdependencias entre los diferentes elementos relevantes que componen el sistema objeto de estudio. Con el fin de alcanzar el objetivo mencionado, en el primer apartado se realiza una descripción de las principales características del ANP y se resumen las etapas básicas a seguir para la aplicación del método. En el segundo apartado se especifica la aplicación del ANP a los casos de estudio analizados y se detallan las fases en las que se ha realizado. Por último, en el tercer apartado se presentan y discuten los resultados alcanzados.

5.1 El proceso Analítico en Red (ANP)

La metodología ANP representa un problema de decisión multicriterio como un modelo en red formada por elementos de decisión y clústeres de elementos, que permite tener en cuenta las diferentes interacciones entre ellos (Niemira y Saaty, 2004), lo que posibilita una modelización más aproximada de la realidad (Sánchez-Zamora *et al.*, 2017). La descripción completa de las bases teóricas y operativas del

método ANP puede encontrarse en Saaty (2001), si bien a continuación se resumen las etapas básicas a seguir para la aplicación del método:

1) *Modelización del problema en red.* El diseño de la red es uno de los puntos clave para la correcta solución del problema (Saaty, 2001). Las unidades básicas que componen la red son los elementos o nodos del sistema analizado, que se agrupan en componentes o clústeres (de decisión y de alternativas). Posteriormente se identifican las relaciones entre los elementos que conforman la red. Las relaciones pueden ser internas, cuando ambos elementos pertenecen al mismo componente o clúster; o externas, cuando los elementos pertenecen a distintos componentes o clústeres. Para ello se hace uso de una matriz de influencias como la elaborada en esta investigación, que puede observarse en la Tabla 5-1. En nuestro caso, en esta matriz, las filas y las columnas están formadas por todos los elementos de la red agrupados por clústeres, de forma que en la comparación por pares toman el valor 1 cuando el elemento de la fila influye en el criterio de la columna, y 0 cuando no existe influencia.

2) *Elaboración del cuestionario.* Una vez analizadas las relaciones existentes entre los elementos de la red, el siguiente paso consiste en determinar las contribuciones relativas (o prioridades) de los diferentes elementos respecto del elemento que los domina (Saaty y Takizawa, 1986). Por ejemplo, las alternativas deben evaluarse y compararse entre sí en función de los subcriterios, y estos respecto a los criterios. Para ello es necesario introducir, en aquellas casillas donde se ha definido que hay relación (los que toman el valor 1 en la matriz de influencias), la prioridad del elemento de la fila respecto del elemento de la columna teniendo en cuenta la influencia del resto de elementos del clúster al que pertenece el elemento de la fila. La influencia de un elemento sobre otro se ha obtenido utilizando una escala de calificación que oscila entre 1 (influencia muy débil) y 9 (influencia muy fuerte) (Carmona-Torres *et al.*, 2014). La puntuación directa utilizada es equivalente a una escala de calificación en ANP, donde el punto de escala 9 es 9/1 veces mayor que el punto de escala 1, 9/2 veces mayor que 2, y así sucesivamente. Como en AHP, los pesos suelen obtenerse calculando el autovector de la matriz de juicios de cada grupo de comparaciones pareadas (Sánchez-Zamora *et al.*, 2017; Villanueva Rodríguez *et al.*, 2014).

3) *Obtención de la supermatriz no ponderada o inicial.* En esta etapa los autovectores (es decir, las prioridades de importancia o pesos obtenidos de las entrevistas a personas expertas) se introducen en una supermatriz cuadrada que contiene todos los elementos de la red. Dependiendo del método de agregación empleado, se obtiene una supermatriz no ponderada por cada entrevistado o bien una agregada de todos (ver más adelante el punto relativo al método de agregación).

4) *Obtención de la supermatriz ponderada o estocástica.* La supermatriz no ponderada es normalmente no estocástica; para hacerla ponderada es necesario calcular una segunda matriz en la que se ponderan los elementos de la primera con los pesos que las personas han dado a las influencias que los clústeres tienen entre sí. Como resultado se obtiene una matriz estocástica por columnas (*weighted super matrix*).

5) *Obtención de las prioridades.* La última etapa consiste en la multiplicación de la supermatriz ponderada por sí misma n veces con el fin de llevarla al límite. La matriz resultante se denomina supermatriz límite, y su principal característica es que todas sus columnas son iguales. Los elementos de las columnas representan las prioridades o pesos globales, y constituyen el principal resultado de la aplicación de ANP. Alternativamente, dependiendo de las propiedades matemáticas de la súper matriz, puede utilizarse la multiplicación de matrices por partes (Carmona-Torres *et al.*, 2014), como ha sido nuestro caso.

Tabla 5-1: Matriz de relaciones entre los elementos de la red

		C1. Naturales		C2. Humano e intelectual			C3. Sociales			C4. Cultural			C5. Económicos				C6. Productivo				C7. Políticos			
		SF1.1	SF1.2	SF2.1	SF2.2	SF2.3	SF3.1	SF3.2	SF3.3	SF4.1	SF4.2	SF4.3	SF5.1	SF5.2	SF5.3	SF5.4	SF6.1	SF6.2	SF6.3	SF6.4	SF7.1	SF7.2	SF7.3	
F1. Naturales																								
SF1.1	Disponibilidad de tierra cultivable	0	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
SF1.2	Disponibilidad de agua	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	0		1	1	0	
F2. Humano e intelectual																								
SF2.1	Sociedad civil informada en temas alimentarios	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1
SF2.2	Asesoramiento y apoyo a la producción	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0
SF2.3	Educación digital	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0
F3. Sociales																								
SF3.1	Vínculos de cooperación y Partenariado público-privado	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
SF3.2	Menor escala territorial del canal	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1
SF3.3	Equidad	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1
F4. Cultural																								
SF4.1	Identidad y compromiso cívico con el territorio	0	0	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	1	1
SF4.2	Patrimonio cultural y gastronómico	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1
SF4.3	Trayectoria de movimiento ciudadano	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	1	1	0	1	0	1	1
C5. Económicos																								
SF5.1	Infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
SF5.2	Acceso a financiación externa	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0
SF5.3	Inversión en investigac. y desarrollo de CCCT	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1
SF5.4	Infraestructura de almacenamiento y venta	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	1	1	0	1	0	1	0	0
F6. Productivo																								
SF6.1	Diversidad de productos	1	1	0	0	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1
SF6.2	Acceso a inputs productivos locales	0	0	0	1	0	1	1	0	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0
SF6.3	Uso de soluciones ofimáticas y TIC's para la gestión	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	1	0	0
SF6.4	Disponibilidad de mano de obra local	0	0	0	1	0	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0
F7. Políticos																								
SF7.1	Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1
SF7.2	Registros sanitarios y certifiac. flexibles	0	0	0	0	0	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1
SF7.3	Respaldo a sistemas de garantía participativa	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0

5.2 Aplicación del ANP al estudio de caso

El uso del método ANP en los trabajos científicos ha aumentado en los últimos años. Sin embargo, su aplicación en los sistemas agroalimentarios no ha sido profusa. Hasta donde conocemos, son muy escasas o prácticamente inexistentes las investigaciones que abordan la priorización de factores territoriales en el desarrollo de canales de comercialización alimentarios.

En el ámbito agrario destaca el trabajo de Parra-López *et al.* (2008), que analiza el desempeño multifuncional de explotaciones de vacuno de leche en Holanda; el de García-Melón *et al.* (2008) que hace uso de la técnica de ANP para realizar una valoración de tierras agrícolas; el de Nekhay *et al.* (2009), que estudia el problema de la erosión en el olivar de montaña andaluz; el de Reig *et al.* (2010), que analiza la sostenibilidad de diferentes tecnologías aplicables al cultivo del arroz en Valencia; el de Carmona-Torres *et al.* (2011), que analiza los impactos que presentan diferentes paquetes de prácticas agrarias sobre el desempeño multifuncional del olivar; el de Pérez y Pérez *et al.* (2013), relativo a las externalidades asociadas a las denominaciones de origen de aceite de oliva en territorios de Andalucía; el de Villanueva *et al.* (2014), que analiza los factores que intervienen en la provisión de bienes públicos en el olivar de regadío; el de Baviera-Puig *et al.* (2014), que realiza una evaluación de las memorias de sostenibilidad del sector agroalimentario español mediante ANP, y el de Sánchez-Zamora *et al.* (2017), que analiza los factores de resiliencia de territorios rurales en Andalucía.

Así, mediante la revisión de dicha literatura y las particularidades del caso de estudio analizado, la aplicación de la metodología ANP se ha realizado a través de las siguientes fases:

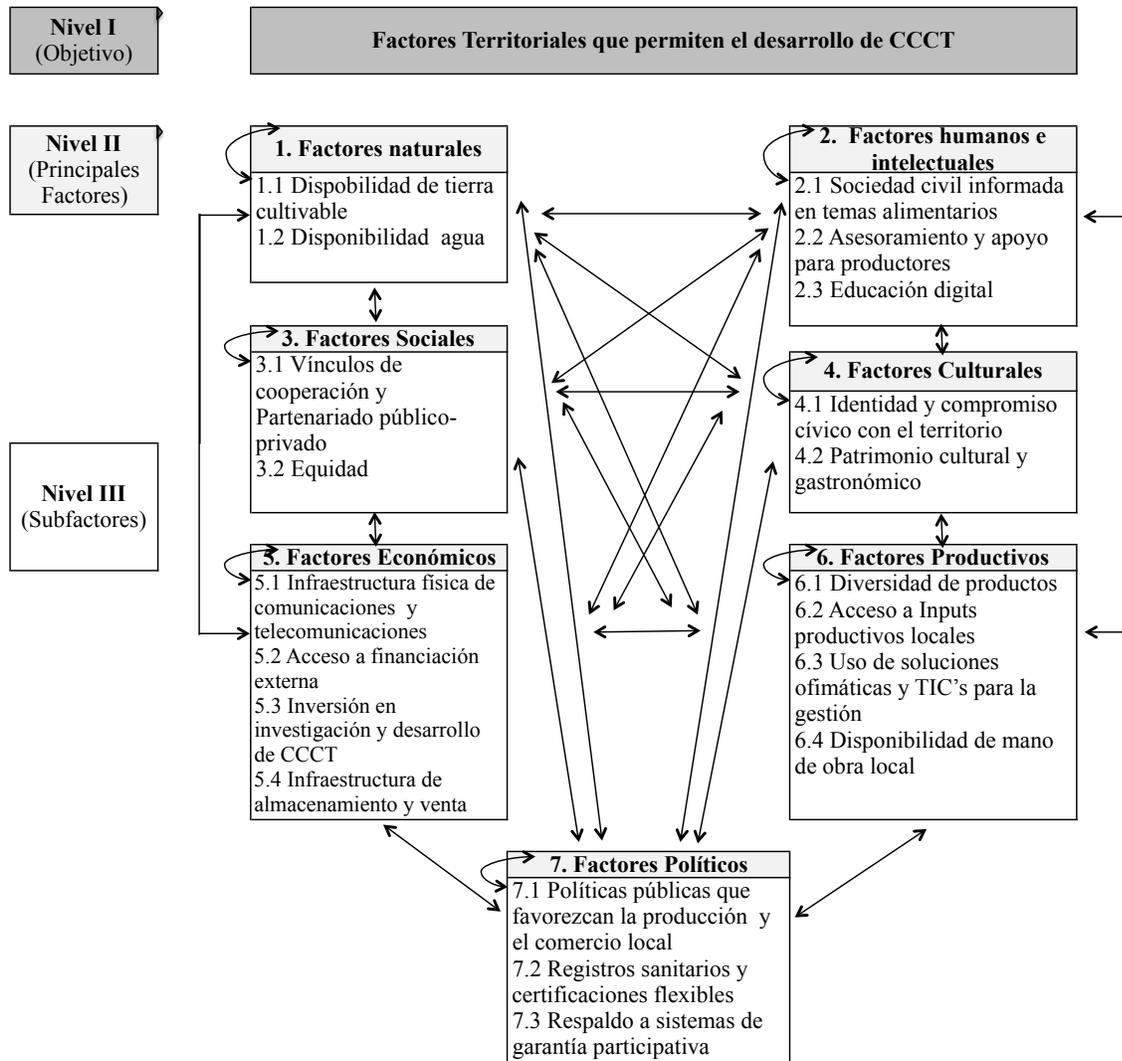
Diseño de la estructura de red. Como se ha comentado, el diseño de la red es uno de los puntos clave para la correcta solución del problema. A partir de la literatura científica (Campagne y Pecqueur, 2014; Gallardo-Cobos *et al.*, 2011) y de 22 entrevistas personales exploratorias con un cuestionario semi estructurado con preguntas abiertas, a diferentes actores del sector alimentario y de los CCCT en cada ciudad se ha diseñado el modelo ANP (Figura 5-1).

El modelo consta de 3 niveles:

- Nivel I: Corresponde al objetivo principal, o meta, que se pretende alcanzar al resolver el problema de toma de decisiones. En este caso, priorizar los factores territoriales que influyen en el desarrollo de CCCT.

- Nivel II: Consta de siete categorías de factores territoriales: naturales, humanos e intelectuales, sociales, culturales, económicos, productivos y políticos.
- Nivel III: Se corresponde con los subcriterios, que son los ítems más específicos dentro de cada criterio de sostenibilidad. Se definen con detalle en la Figura 5-1.

Figura 5-1. Modelo ANP para la priorización de factores territoriales que influyen en el desarrollo de CCCT



1) *Elaboración de la matriz de relaciones y pretest del cuestionario.* Una vez definidos los elementos y los clústeres de la red, se establecieron las relaciones entre dichos elementos. Para ello se ha hecho uso de la matriz de influencias que puede observarse en la Tabla 5-2, elaborada a partir de un proceso deliberativo de forma conjunta con personas conocedoras de la realidad objeto de estudio. Una vez descrita la red y establecidas las relaciones entre sus elementos, se elabora directamente el cuestionario

con las preguntas a realizar. En los cuestionarios de ANP, normalmente los elementos se comparan por pares cuando el modelo tiene entre 5 y 9 elementos a comparar; sin embargo, también es posible, cuando el número de comparaciones es mayor, 15 subcriterios en esta investigación, utilizar una puntuación directa (*direct rating*) (Bottomley y Doyle, 2001). Una vez obtenido el cuestionario, se realizó un pretest del mismo, que consistió en la implementación piloto del cuestionario de forma conjunta con las personas consultadas para definir la red. Esta fase sirvió para verificar la comprensión de las preguntas por parte de los entrevistados y la validez de las respuestas obtenidas.

Tabla 5-2. Factores y subfactores territoriales que influyen en el desarrollo de CCCT

Factor	Subfactores	Definición	Unidad de medida / Indicador	
F1. Naturales	SF1.1	Disponibilidad de tierra cultivable	Disponibilidad y acceso a tierra cultivable en el territorio o muy cerca de este	Hectáreas
	SF1.2	Disponibilidad de agua	Disponibilidad y acceso al agua para uso agrícola	N.º de fuentes de agua
F2. Humanos e intelectuales	SF2.1	Sociedad civil informada en temas alimentarios	Colectivos sociales en el ámbito del consumo y la producción con conocimiento en temas alimentarios, salud y calidad alimentaria	% de población informada (sobre total)
	SF2.2	Asesoramiento y apoyo a la producción	Formación de productores en procesos productivos (ecológico, transición), manejos poscosecha, agregación de valor servicio al cliente, mercadeo y comercialización, negociación.	% de productores asesorados
	SF2.3	Educación digital	Conocimiento y uso de las nuevas tecnologías y de internet (el ámbito del consumo y la producción)	% de población educada (sobre total)
F3. Sociales	SF3.1	Vínculos de cooperación y partenariatado público-privado	Creación y fortalecimiento de redes de apoyo para incidencia política, compartir información y	N.º redes de apoyo

			conocimiento; incluyendo partenariado público-privado	
	SF3.2	Equidad	Favorecer la participación de mujeres y jóvenes en las RAAT	% de mujeres y jóvenes
F4.	SF4.1	Identidad y compromiso cívico con el territorio	Sentido de pertinencia al el territorio	Percepción personal
Culturales	SF4.2	Patrimonio cultural y gastronómico	Valor social y cultural de los alimentos y los lugares de compra	Percepción personal
F5.	SF5.1	Infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones	Inversión pública en vías de comunicación terrestre y cobertura de redes de telecomunicaciones	
Económicos	SF5.2	Acceso a financiación externa	Disponibilidad de créditos y financiación de proyectos productivos	N.º de créditos disponibles
	SF5.3	Inversión en investigación y desarrollo de CCCT	Apoyo desde la academia en el impulso y fortalecimiento de CCCT	N.º de proyectos de investigación
	SF5.4	Infraestructura de almacenamiento y venta	Disponibilidad de lugares para la venta y/o almacenamiento de alimentos en las RAA	N.º de locales
F6.	SF6.1	Diversidad de productos	Oferta de diferentes alimentos (hortalizas, frutas, frutos secos, setas, quesos, pan)	N.º de gamas de productos
Productivos	SF6.2	Acceso a inputs productivos locales	Disponibilidad de recursos como semillas nativas y otros insumos requeridos	
	SF6.3	Uso de soluciones ofimáticas y TIC's para la gestión	Software para la gestión y entregas de pedidos	
	SF6.4	Disponibilidad de mano	Trabajadores disponibles y	N.º de

		de obra local	capacitados para labores agrícolas	trabajadores rurales
F7. Políticos	SF7.1	Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local	Programas y proyectos públicos que promuevan la producción y el consumo de productos procedentes de agricultura con prácticas medioambientales, cercanos y justos, así como el comercio local	N.º de políticas
	SF7.2	Registros sanitarios y certificaciones flexibles	Registros sanitarios y certificaciones adaptados para pequeñas unidades productivas y nuevos emprendimientos	N.º de registro sanitarios
	SF7.3	Respaldo a sistemas participativos de garantía	Apoyo a iniciativas de certificaciones participativas y comunitarias propuestas por la sociedad civil	N.º de SPG

2) *Selección de personas con experiencia y realización de las entrevistas.* El diseño de la investigación requería formular el cuestionario a personas implicadas con los CCCT en cada ciudad. Dadas las características de la metodología seguida (requerimiento de profundo conocimiento técnico y disponibilidad para cumplimentar largos cuestionarios), el número de personas expertas a consultar en la metodología ANP suele ser reducido, normalmente de 6 a 15 (Sánchez-Zamora *et al.*, 2017; Villanueva Rodríguez *et al.*, 2014), como puede observarse en la mayoría de los trabajos empíricos citados anteriormente. Para esta investigación se entrevistó a 14 expertos en Bogotá y 15 en Córdoba (algunas de ellas participaron en la fase de diseño), agrupados en diferentes grupos de interés. El número de expertos y los grupos de interés pueden observarse en la Tabla 5-3.

Tabla 5-3. Expertos consultados y grupo de interés

Ciudad	Sociedad civil	Academia	Mercado	Adm. pública	Total entrevistas
Bogotá	4	3	4	3	14
Córdoba	4	4	4	3	15

- Sociedad civil: Representantes de organizaciones de la sociedad civil, como ONG, colectivos sociales y entidades crediticias, entre otros
- Academia: Personas pertenecientes a instituciones de educación superior y/o centros de investigación.
- Mercado: Agentes de los CCCT en el eslabón de producción, distribución o comercialización
- Administración pública: Representantes de entidades de la administración pública a nivel local y/o regional.

3) *Obtención y tratamiento de los resultados.* Como primer resultado de los cuestionarios cumplimentados, para cada persona entrevistada se obtuvo una matriz no ponderada (29 en total). Cada una de estas matrices no ponderadas se multiplicó por la matriz de ponderación o prioridad de los clústeres para obtener las correspondientes supermatrices ponderadas para cada persona. Una vez obtenidas las supermatrices ponderadas, estas se multiplicaron por partes, según lo propuesto por Carmona-Torres *et al.* (2014), para obtener para cada persona entrevistada las prioridades que otorga a cada criterio y subcriterio analizado.

4) *Agregación de los resultados.* Con el objeto de obtener resultados agregados que sintetizasen el conocimiento conjunto del panel de personas expertas entrevistadas, se ha utilizado la *agregación de prioridades individuales* (AIP), siguiendo el criterio de Forman y Peniwati (1998), quienes recomiendan su uso cuando las personas que componen el panel expresan sus opiniones a título individual. Los resultados presentados se refieren, en general, a las prioridades globales, obtenidas como media de las medias de los diferentes grupos de interés. Son las prioridades para cada criterio y subcriterio considerando por igual las preferencias de todos los grupos de interés.

5.3 Análisis de los factores territoriales que intervienen en el desarrollo de los CCCT

5.3.1 Priorización media

La priorización de los factores en las dos ciudades refleja ligeras diferencias (Tabla 5-4). El factor *F5. Económicos* ocupa el primer lugar en ambas ciudades; sin embargo, la segunda prioridad es el *F2. Humanos e intelectuales* en Bogotá, y el *F7. Políticos* en Córdoba; en la tercera prioridad se invierten los

factores del segundo lugar, es decir, el *F7. Políticos* es la tercera prioridad en Bogotá, y el *F2. Humanos e intelectuales* en Córdoba. A partir del cuarto lugar, la priorización en las dos ciudades es la misma, siguiendo este orden: *F3. Sociales*, *F.1 Naturales*, *F6. Productivos* y *F4. Culturales*. No obstante, la priorización de los subfactores ofrece otros elementos de análisis que ayudan a entender el desarrollo de los CCCT en cada ciudad (Figura 5-2).

Tabla 5-4: Priorización media de factores en Bogotá y Córdoba

Factores	Bogotá	Córdoba
F.1 Naturales	0,1240	0,1305
F2. Humanos e intelectuales	0,1778	0,1732
F3. Sociales	0,1334	0,1366
F4. Culturales	0,0951	0,0896
F5. Económicos	0,1898	0,1871
F6. Productivos	0,1184	0,1051
F7. Políticos	0,1614	0,1779

La Figura 5-2 evidencia dos elementos de análisis: 1) que las dos ciudades tienen tendencias similares para priorizar los subfactores y 2) que al analizar los valores de priorización cada ciudad atribuye mayor importancia a algunos subfactores, lo que responde precisamente a la variable territorial. A continuación se analizan estos dos elementos.

5.3.1.1 Tendencia similar en la priorización de los subfactores

Como ya se ha mencionado, en cuanto al orden de la priorización de los 20 subfactores analizados, las dos ciudades arrojan resultados bastante similares. Estas similitudes han permitido conformar una tipología de factores común para las dos ciudades, y que se refleja en la Figura 5-3. Los grupos están ordenados en función del orden de prioridad y se registra el rango de valores en el que se encuentran. Las flechas indican la influencia que puede existir entre los grupos de subfactores.

Figura 5-2. Priorización media de los subfactores en Bogotá y Córdoba

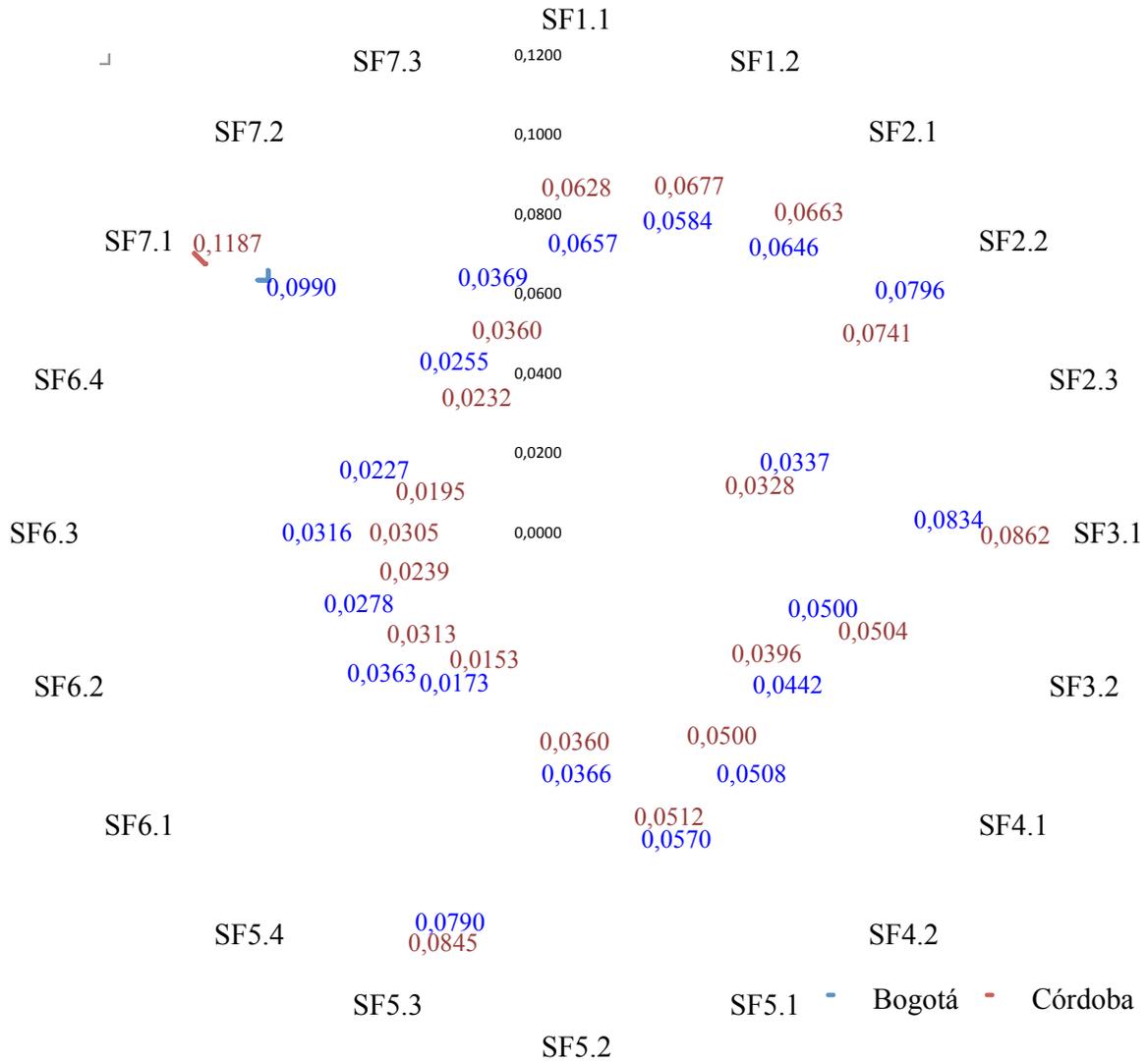
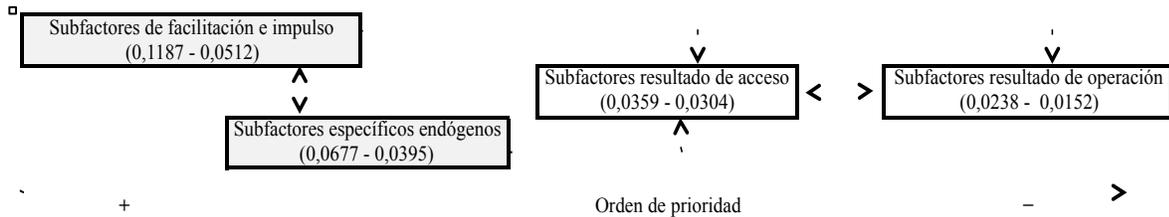


Figura 5-3: Tipologías de subfactores territoriales en función del orden de prioridad⁵



⁵ Entre paréntesis se indica el rango de los valores de prioridad

Subfactores de facilitación e impulso: Este grupo corresponde a los elementos a los que se les ha atribuido la mayor importancia en orden de prioridad, que se pueden conceptualizar como los medios o vehículos que permiten alcanzar otros subfactores, lo que indica que a pesar de su importancia no constituyen un fin en sí mismos.

En este grupo se encuentran: *SF7.1 Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local*, *SF3.1 Vínculos de cooperación y partenariado público-privado*, *SF5.3 Inversión en investigación y desarrollo de CCCT*, *SF2.2 Asesoramiento y apoyo a la producción*, *SF2.1 Sociedad civil informada en temas alimentarios* y *SF5.1 Infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones*.

Aquí es importante resaltar la relevancia que tiene el *SF3.1 Vínculos de cooperación y partenariado público-privado* en este grupo, ya que como se indicaba en los dos capítulos anteriores, la creación de redes (comunitarias o comerciales) permite la configuración de capital relacional, y esta es la base social para el surgimiento de los CCCT.

Subfactores específicos endógenos: A pesar de que la gran mayoría de subfactores incluidos en este estudio son de tipo específico, en este grupo se han agregado los elementos propios de la construcción de un territorio, que pueden ser socio-culturales o ambientales. Aquí se encuentran: *SF1.1 Disponibilidad de tierra cultivable*, *SF1.2 Disponibilidad de agua*, *SF4.2 Patrimonio cultural y gastronómico*, *SF3.2 Equidad* y *SF4.1 Identidad y compromiso cívico con el territorio*.

Subfactores resultado de acceso: En este grupo se encuentran los subfactores que pueden ser resultado de la interacción o la acción de los dos grupos anteriores de subfactores, que favorecen el acceso a determinados recursos necesarios para el desarrollo de los CCCT. Estos son: *SF5.2 Acceso a financiación externa*, *SF7.3 Respaldo a sistemas de garantía participativa*, *SF6.1 Diversidad de productos*, *SF2.3 Educación digital*, *SF6.3 Uso de soluciones ofimáticas y TIC para la gestión de los CCCT*.

Subfactores resultado de operación: Este grupo de factores se puede catalogar como los fines o los resultados que se buscaban a través de los grupos anteriores, que inciden directamente en la operación de los CCCT. Aquí se encuentran: *SF6.2 Acceso a inputs productivos locales*, *SF7.2 Registros sanitarios y certificaciones flexibles*, *SF6.4 Disponibilidad de mano de obra local* y *SF5.4 Infraestructura de almacenamiento y venta*.

5.3.1.2 Diferencias territoriales en los valores de la priorización

SF7.1 Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local.

A pesar de que es el subfactor prioritario en las dos ciudades, la diferencia en los valores que reciben es la más amplia entre los subfactores. La valoración es mayor en Córdoba (0,1187) que en Bogotá (0,099). Esto puede explicarse por el despliegue de políticas públicas que han influido en el medio rural andaluz (y que hemos comentado en el capítulo anterior). Aunque no de manera directa en los CCCT, sí a través del impulso a las actividades rurales. Así, por ejemplo, desde 1991 y hasta la actualidad, bajo la directiva de la Comisión Europea, se han desarrollado los diferentes programas Leader⁶. Quizás una de las acciones que más han influido es el del Plan Andaluz de Agricultura Ecológica, implementando desde 2002 y que en la actualidad está en su tercera versión. En dichos planes, además de promover la agricultura ecológica, se fomenta el consumo y la mejora de la comercialización en el mercado local. Este punto puede explicar por qué la mayoría de la producción que fluye en los CCCT en Córdoba tiene certificación ecológica, como se menciona en el capítulo anterior. La actual política de desarrollo rural (2014-2020) hace más hincapié que antes en los circuitos de distribución cortos y los define por primera vez (Reglamento 1305/2013). Esta prioridad tiene parte de su desarrollo en el artículo 35 a través de la medida denominada *Cooperación*, y en concreto para las ayudas reguladas en esta Orden, en su apartado 2, letra d): la cooperación horizontal y vertical entre los agentes de la cadena de distribución con miras a implantar y desarrollar cadenas de distribución cortas y mercados locales; y letra e) las actividades de promoción en un contexto local relacionadas con el desarrollo de cadenas de distribución cortas y mercados locales. Dos organizaciones de los CCCT de Córdoba ya se han beneficiado de estas ayudas: Por un lado, una cooperativa de producción y consumo ecológico, y por el otro, la conformación de la asociación de pequeños comercios ecológicos. Por otra parte, a nivel de ayuntamiento, la firma del Pacto de Milán ha dispuesto importantes medidas para impulsar el consumo de productos ecológicos a través de los canales cortos de comercialización.

En cuanto a Bogotá, la política pública no ha tenido mayor repercusión en los CCCT, si bien los mercados campesinos forman parte del Plan Maestro de Abastecimiento y Seguridad Alimentaria de Bogotá (Decreto 338 de 2006), en la línea apoyo a la economía campesina. Esta línea se ha incluido en el Plan

⁶ Leader I (1991-1993), Leader II y Proder (1994-1999), Proder y Leader Plus (2000-2006), LiderA (2007-2013) y Desarrollo Local Leader (2014-2020).

como resultado de las actividades que venía realizando el Proceso Mercados Campesinos, que es una iniciativa de varias organizaciones campesinas apoyados por OXFAM GB e ILSA, con financiación de la Comisión Europea. Sin embargo, hasta la fecha el Plan no se ha implementado en su totalidad y se han evidenciado errores en los componentes que se han puestos en marcha (Bayona Romero, 2013; Parrado *et al.* 2011; Ramírez, 2010). No obstante, las actividades de los mercados campesinos han prevalecido, así como la aparición de nuevos CCCT vinculados a la economía campesina y la agroecología, como resultado más de la sociedad civil que del Estado. Tal vez este hecho puede explicar la notoria presencia de la cooperación internacional y las ONG en la promoción de los CCCT en Bogotá, como se menciona en el capítulo anterior.

SF1.2 Disponibilidad de agua

Este subfactor marca la segunda gran diferencia en la valoración de las dos ciudades, que es más importante en Córdoba (0,0677) que en Bogotá (0,0583). Esto puede explicarse por el hecho de que en Andalucía todas las cuencas hidrográficas se ven afectadas por la irregularidad de las precipitaciones, de marcada estacionalidad, y la deficiente distribución interanual de las lluvias, característica del clima mediterráneo, predominante en la región. Como consecuencia, se asiste a una inestable disponibilidad y a una escasez recurrente de los recursos hídricos, estimándose que solo un 24 % del agua precipitada puede ser aprovechada. Por otra parte, Andalucía es una zona de alta sobreexplotación hídrica y con un balance hídrico negativo (recursos disponibles menos recursos demandados), siendo un hecho común a todos los distritos hidrográficos el consumo elevado para uso agrario (80,3 % del total) (Peña-Gallardo *et al.*, 2016).

SF5.1 Infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones.

A pesar de que Colombia ha sido considerado el segundo país en Latinoamérica con la mayor cantidad de territorios desprovistos de vías de comunicación, y con la mayor cantidad de personas que viven aisladas de las ciudades, de los circuitos comerciales dinámicos y de la economía monetaria (De León *et al.*, 2004), en Bogotá este subfactor presenta una alta valoración (0,0795) en comparación con Córdoba (0,0740). Esto podría explicarse, por el potencial beneficio que este subfactor representa para el desarrollo de los CCCT y también por el hecho de que pequeños avances en la infraestructura vial, así como la ampliación de cobertura en zonas rurales de las TIC, en especial la cobertura móvil y el acceso a internet (aunque se mantiene una profunda brecha entre las áreas rurales y urbanas) (BID, 2016), han representado

importantes recursos para la conectividad entre los diferentes actores alimentarios y la operación de los CCCT.

SF5.3 Inversión en investigación y desarrollo de CCCT

Este subfactor obtiene mayor valoración en Córdoba (0,0845) que en Bogotá (0,07896). Ello puede explicarse con el *SF7.1 Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local*, debido a la disponibilidad de fondos monetarios, a través de las políticas públicas comentadas anteriormente y otras fuentes para el desarrollo de proyectos de investigación relacionados con estas temáticas en los diferentes eslabones de la cadena de suministro.

SF1.1 Disponibilidad de tierra cultivable

Este subfactor es ligeramente mejor valorado en Bogotá (0,0656) que en Córdoba (0,0627). No obstante, es interesante mencionarlo, dado que Colombia se sitúa en el primer lugar en el ránking de desigualdad en la distribución de tierra en América Latina, y se reconoce que la falta de acceso a la tierra es una de las causas estructurales del conflicto armado interno, que también ha agravado la concentración.. El Censo Nacional Agropecuario de 2015 evidencia que 1 % de las explotaciones o unidades de producción más grandes controlan 81 % de la tierra en Colombia, lo que se traduce en que 704 explotaciones (con promedio de 49.135 ha cada una) controlan la mitad de la tierra, mientras que 2.046.536 explotaciones (de 17 ha promedio) se reparten la otra mitad. La informalidad en la tenencia de la tierra es uno de los problemas más extendidos, dado que apenas el 2 % de los municipios del país cuenta con la mayoría de las propiedades registradas formalmente (Oxfam, 2017).

Por último, es interesante resaltar que las principales diferencias en los valores de los subcriterios se encuentran precisamente en los subfactores que han obtenido la mayor prioridad y están en el grupo de subfactores de facilitación e impulso y subfactores específicos endógenos. Esto podría indicar la importancia de estos factores para la promoción de los CCCT y su influencia en la forma del direccionamiento y desarrollo que estos tengan.

5.3.2 Priorización por grupos de interés

Cada grupo de interés entrevistado prioriza los factores territoriales de manera diferente, orientados quizás por las características e intereses propios de su ámbito de acción, aunque en general cada grupo sigue la tendencia media (Figura 5-2). Algunas de las disparidades que se encuentran se comentan a continuación.

La academia (Figura 5-5) y la administración pública (Figura 5-7) en Córdoba hacen más evidente la importancia del *SF1.2 Disponibilidad de agua*, en oposición a los agentes del mercado (Figura 5-6), quienes disminuyen su priorización, incluso por debajo de la valoración que realizan los agentes del mercado de Bogotá. Ello puede explicarse quizás a que la academia y la administración pública manejan información sobre datos reales del problema de la sequía en Andalucía y de la inestable disponibilidad de los recursos hídricos, incluso con proyecciones de futuro. Aunque este hecho resulta curioso, ya que son los agentes del mercado los que conocen de primera mano los perjuicios de la escasez de agua. Por otro lado, es representativo que los agentes del mercado en Bogotá (Figura 5-6) cambian el orden de prioridad de los subfactores. Así, para este grupo de interés, el prioritario es el *SF2.2 Asesoramiento y apoyo a la producción*, seguido del *SF5.3 Inversión en investigación y desarrollo de CCCT*. Quizás esta priorización pueda explicarse por la ausencia de políticas públicas efectivas en el sistema alimentario de Bogotá, y la consecución de CCCT a través de otros subfactores que, aunque no estén presentes, se perciben como posibles potenciadores de esta forma de comercialización de alimentos.

Figura 5-4.

Priorización de subfactores - Sociedad Civil

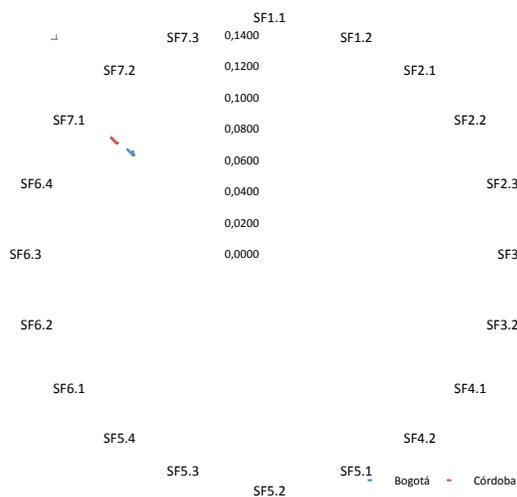


Figura 5-5.

Priorización de subfactores - Academia

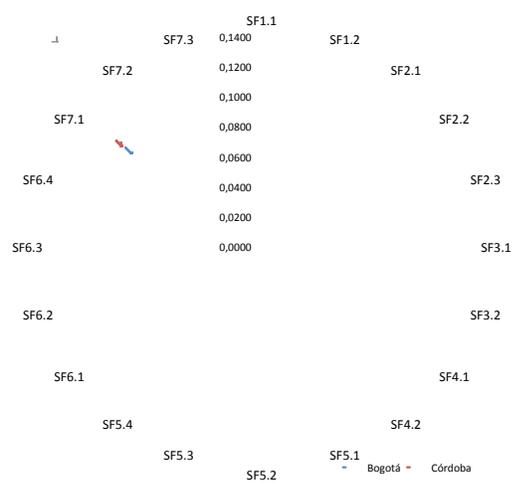


Figura 5-6.

Priorización de subfactores - Mercado

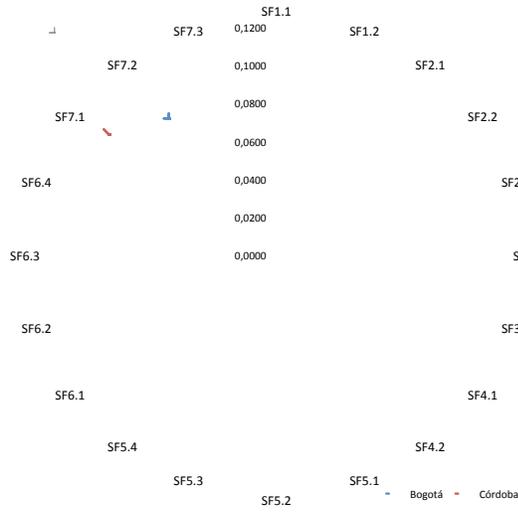
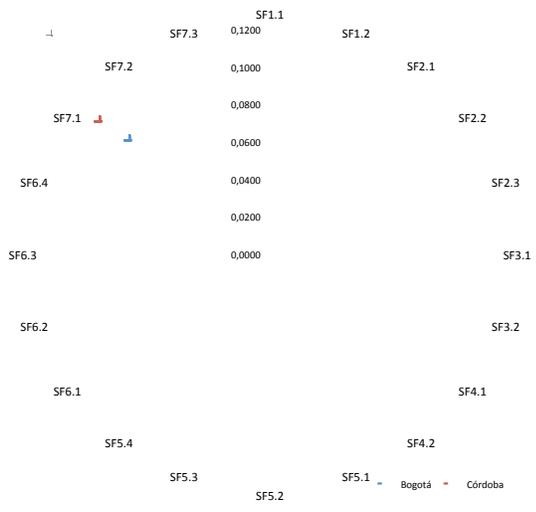


Figura 5-7.

Priorización de subfactores - Administración pública



PARTE III

CONTRIBUCIÓN DE LOS CCCT A LA SOSTENIBILIDAD

Capítulo 6

Criterios de sostenibilidad para la evaluación de canales de comercialización

Este capítulo aborda las prioridades que se atribuyen a diferentes criterios y subcriterios de sostenibilidad en las ciudades de Bogotá y Córdoba, y que permiten posteriormente evaluar la sostenibilidad de dos alternativas de comercialización de alimentos: la gran distribución alimentaria (GDA) y los CCCT (capítulo 7). Para ello, el capítulo se divide en tres apartados. En el primer apartado se realiza una breve introducción a la evaluación de la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios. En el segundo se presenta el modelo de evaluación propuesto para esta investigación, que se basa en la metodología del Proceso Analítico en Red (ANP). Finalmente, en el tercer apartado se analiza la priorización de criterios y subcriterios de sostenibilidad del modelo propuesto.

6.1 Evaluación de la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios

La consecución de sistemas alimentarios más sostenibles se ha convertido en prioridad tanto a nivel científico como en la agenda política. Factores como las subidas de los precios de los alimentos, la contaminación de suelo y agua, la concentración de tierras, la desigualdad social y económica, y los efectos del cambio climático han configurado una “nueva ecuación alimentaria” (Morgan y Sonnino, 2010) que plantea profundos desafíos. Promover la sostenibilidad en los sistemas alimentarios supone la creación de sinergias social, económica y ecológicamente duraderas y resilientes entre los diferentes actores involucrados (Marsden y Morley, 2014), cuyos resultados influyen en las diferentes geografías y grupos sociales (Moragues-Faus *et al.*, 2017), es decir, en el territorio alimentario en el que tienen lugar.

La evaluación de la sostenibilidad se ha convertido en un área científica en rápido desarrollo, y su principal propósito es proporcionar a los responsables de la toma de decisiones una valoración de los sistemas sociedad-naturaleza, integrados local y globalmente, y en una perspectiva de corto y largo plazo,

para ayudarles a determinar qué acciones deben o no tomarse en un intento de hacer una sociedad sostenible (Ness *et al.*, 2007). Definir y priorizar criterios concretos para evaluar dicha sostenibilidad parece trascender las fronteras de las ciencias disciplinarias e interdisciplinarias, dada la implicación de diferentes magnitudes de escalas, balances e intereses (Marsden, 2017).

En la literatura científica reciente se desarrollan diferentes enfoques metodológicos para evaluar la sostenibilidad, que se pueden clasificar en tres grandes grupos: 1) evaluaciones que hacen uso de indicadores/índices como herramienta de evaluación; 2) evaluaciones relacionadas con los productos, centradas en los flujos de materiales y/o la energía durante la producción y/o el consumo de bienes y servicios, siendo la más conocida de estas metodologías la evaluación del ciclo de vida y 3) evaluaciones integradas, que se utilizan para apoyar decisiones relacionadas con una política o un proyecto en una escala específica. Existe una amplia gama de herramientas de evaluaciones integradas, como el análisis multicriterio, el análisis de riesgos, el análisis de vulnerabilidad y el análisis de costo-beneficio que no necesariamente se relacionan directamente con los temas de sostenibilidad (Ness *et al.*, 2007).

Una evaluación integrada requiere la participación de los diferentes actores involucrados como parte de su proceso (Galli *et al.*, 2016; Sala *et al.*, 2015). Así, la inclusión de múltiples conocimientos de los diferentes grupos de interés es una manera de incluir valiosas contribuciones a la evaluación de la sostenibilidad para captar los valores de las diferentes partes interesadas (Galli *et al.*, 2016; Gasparatos, 2010) e identificar propuestas de solución conjuntas y específicas para el territorio.

El caso concreto de la evaluación de la sostenibilidad, de diferentes formas de comercialización de alimentos, desde los territorios implica tener en cuenta gran variedad de criterios y grupos de interés, por lo que las metodologías multicriterio resultan muy oportunas. La principal ventaja de este tipo de metodologías es que permiten considerar gran número de datos, relaciones y objetivos, a menudo contradictorios, que suelen estar presentes en la toma de decisiones, vinculados a problemas del mundo real (Martínez-Alier *et al.*, 1998). Las evaluaciones multicriterio han demostrado ser útiles en diferentes problemas relacionados con la sostenibilidad (Adrianto *et al.*, 2005; Amin Hosseini *et al.*, 2016; An *et al.*, 2017; Martín-Gamboa *et al.*, 2017); y en concreto metodologías como AHP (Analytic Hierarchy Process) y ANP (Analytic Network Process) permiten además combinar información cuantitativa y cualitativa (Adrianto *et al.*, 2005; Brunori y Galli, 2016; Galli *et al.*, 2016; Gava, *et al.*, 2014; Kirwan *et al.*, 2016; Schmitta *et al.*, 2017; Van Cauwenbergh *et al.*, 2007).

Algunos de estos métodos de evaluación multicriterio se han aplicado a nivel de finca, como el modelo IDEA (Indicateurs de Durabilité des Exploitations Agricoles) (Zahm *et al.*, 2007) o RISE (Response-Induced Sustainability Evaluation) (Grenz *et al.*, 2009), mientras que otros se han orientado a la cadena de valor alimentaria como el modelo SAFA (Sustainability Assessment of Food and Agricultural systems) (SAFA, 2013) o el propuesto por el proyecto GLAMUR (Galli *et al.*, 2016; Kirwan *et al.*, 2016). Algunas metodologías desagregan las dimensiones económica, ambiental y social de la sostenibilidad, mientras que otras permiten resaltar algunas características propias de las cadenas alimentarias. Así, la metodología SAFA propone cuatro dimensiones: gobernabilidad, integridad ambiental, resiliencia económica y bienestar social, que se dividen en 21 temas y 58 subtemas con objetivos asociados (SAFA, 2013; Slätmo *et al.*, 2017); mientras que desde el proyecto GLAMUR se plantean cinco dimensiones: económica, ecológica, social, ética y salud, subdivididas en 24 atributos (Galli *et al.*, 2016; Kirwan *et al.*, 2016). Si bien los enfoques propuestos en estas metodologías aluden a la evaluación de la cadena de valor alimentaria en sus diferentes eslabones y, en algunos casos, con especificaciones propias de algunos productos agroalimentarios, los canales de comercialización agroalimentarios cortos y globales no se han evaluado respecto de su aporte a la sostenibilidad del territorio en el cual se desarrollan.

Dentro del análisis multicriterio, el Proceso Analítico en Red – Analytic Network Process (ANP) (Saaty, 2001) es una metodología en auge. El ANP es un método discreto de análisis de decisiones multicriterio que permite tratar con múltiples criterios e interesados directos, e incorporar de información cualitativa, subjetiva e intangible en el proceso de evaluación, por ejemplo, en forma de conocimientos de expertos, así como información cuantitativa y de datos brutos cuando se dispone de ellos (Carmona-Torres *et al.*, 2014). El ANP se ha empleado en temas relacionados con la evaluación de la multifuncionalidad y la sostenibilidad de la agricultura (Carmona-Torres *et al.*, 2014; Carmona-Torres *et al.*, 2016; Parra-López *et al.*, 2008; Villanueva *et al.*, 2014). Sin embargo, no se ha aplicado para evaluar la sostenibilidad de formas de comercialización alimentaria.

6.2 Aplicación del ANP al estudio de caso

La descripción general de las bases teóricas y operativas del método ANP se han descrito en el capítulo 5. La literatura científica acerca de la evaluación de la sostenibilidad de alternativas de comercialización de alimentos en las ciudades mediante la técnica del ANP es muy escasa o prácticamente inexistente. A partir de una revisión de literatura sobre maneras de evaluar de la sostenibilidad en sistemas alimentarios, y en concreto en las particularidades de los casos de estudio analizados, la aplicación de la metodología ANP se ha realizado a través de las siguientes fases (Reina-Usuga *et al.*, 2018b):

1) *Diseño de la estructura de red*. Como se ha comentado, el diseño de la red es uno de los puntos clave para la correcta solución del problema. Así, se identificaron varias alternativas para la comercialización, en gran parte contrapuestas, como son los canales cortos de comercialización y la gran distribución de alimentos, y se establecieron dos esquemas en cada uno de estos canales. Los criterios del modelo se corresponden con las ampliamente consensuadas tres dimensiones para evaluar la sostenibilidad: económica, ambiental y social (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1987). Para identificar los subcriterios relacionados con las tres dimensiones de la sostenibilidad en los sistemas alimentarios, se han realizado 23 entrevistas personales exploratorias, con un cuestionario semi estructurado con preguntas abiertas, a diferentes actores del sector alimentario (10 en Bogotá y 13 en Córdoba). A partir de las entrevistas exploratorias y la revisión de la literatura sobre la sostenibilidad de sistemas alimentarios (Adrianto *et al.*, 2005; Brunori y Galli, 2016; Galli *et al.*, 2016; Galli y Brunori, 2013; Kirwan *et al.*, 2016; SAFA, 2013; Schneider *et al.*, 2016; Van Cauwenbergh *et al.*, 2007; Zahm *et al.*, 2007) se ha diseñado el modelo ANP (Figura 6-1).

El modelo consta de 4 niveles:

- Nivel I: Corresponde al objetivo principal, o meta, que se pretende alcanzar al resolver el problema de toma de decisiones. En este caso, evaluar la sostenibilidad de los diferentes canales de comercialización de alimentos en Bogotá y Córdoba.
- Nivel II: Consta de los tres grandes criterios de sostenibilidad: económica, ambiental y social.
- Nivel III: Se corresponde con los subcriterios, que son los ítems más específicos dentro de cada criterio de sostenibilidad. Se definen con detalle en la Tabla 6-1.
- Nivel IV: Consta de las posibles alternativas al problema planteado. En este caso, cuatro alternativas que incluyen diferentes sistemas de comercialización de alimentos. Se describen con detalle en la Tabla 6-2.

Figura 6-1. Modelo ANP para la evaluación de la sostenibilidad en canales de comercialización de alimentos

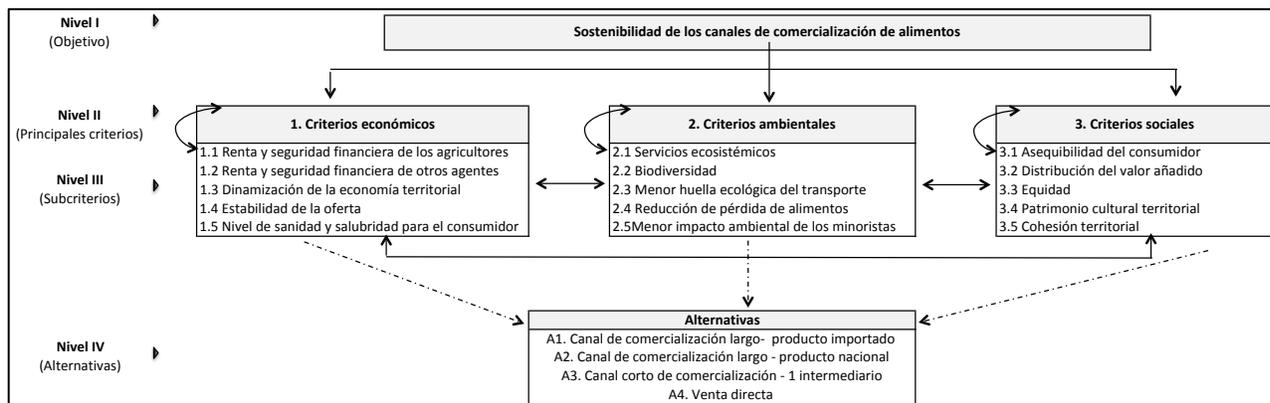


Tabla 6-1. Criterios y subcriterios de sostenibilidad de los canales de comercialización de alimentos

Criterios	Subcriterios	Definición	Unidad de medida / indicador	
C1. Económico	SC1.1	Renta y seguridad financiera de los agricultores	Nivel de renta y estabilidad de los ingresos del productor	\$/año
	SC1.2	Renta y seguridad financiera de otros agentes	Nivel de renta y estabilidad de los ingresos de otros agentes del canal de comercialización	\$/año
	SC1.3	Dinamización de la economía territorial	Nuevos empleos y nuevos emprendimientos en el área rural y urbana	N.º de empleos creados
	SC1.4	Estabilidad de la oferta	Proporciona un suministro fiable e ininterrumpido de los productos alimenticios	AD
	SC1.5	Nivel de sanidad y salubridad para el consumidor	Adopción de normas de higiene y salubridad obligatorias y adicionales	Grado de adopción de normas obligatorias y adicionales
C2. Ambiental	SC2.1	Servicios ecosistémicos	Servicios ecosistémicos conexos al sistema productivo (agua, suelo, aire, paisajismo)	AD
	SC2.2	Biodiversidad	Contribución a la preservación de la diversidad de especies y ecosistemas en la producción de alimentos	N.º especies por unidad productiva

	SC2.3	Menor huella ecológica del transporte	Menos kilómetros recorridos desde la unidad de producción hasta el punto de venta/consumo	Kilómetros
	SC2.4	Reducción de pérdida de alimentos	Reducción de pérdidas y desperdicio de materias primas, productos semielaborados y terminados	AD
	SC2.5	Menor impacto ambiental de los minoristas	Menor impacto ambiental en el almacenamiento y venta de los alimentos en el minorista	AD
C3. Social	SC3.1	Asequibilidad del consumidor	Accesibilidad a los alimentos por los consumidores de ingresos medios y bajos	% consumidores de ingresos medios y bajos que compra
	SC3.2	Distribución del valor añadido	Distribución justa de los beneficios entre los actores involucrados en el canal de comercialización	AD
	SC3.3	Equidad	Grado de participación de mujeres y jóvenes en el canal de comercialización	N.º de mujeres y jóvenes que participan
	SC3.4	Patrimonio cultural territorial	Conservación del conocimiento tradicional: semillas nativas y gastronomía (alimentos, recetas y preparaciones)	Percepción personal
	SC3.5	Cohesión territorial	Fortalecimiento de la asociatividad y/o cooperativismo entre los actores del territorio y los CCC	N.º de asociaciones y cooperativas en el territorio

Nota: AD = Adimensional

2) *Elaboración de la matriz de relaciones y pretest del cuestionario.* Una vez definidos los elementos y los clústeres de la red, se establecieron las relaciones entre dichos elementos. Para ello se ha empleado la matriz de influencias elaborada a partir de un proceso deliberativo de forma conjunta con expertos conocedores de la realidad objeto de estudio. Una vez descrita la red y establecidas las relaciones entre sus elementos, se elabora directamente el cuestionario que incluye todas las preguntas a realizar a los expertos. En los cuestionarios de ANP, normalmente los elementos se comparan por pares cuando el modelo tiene entre 5 y 9 elementos a comparar; sin embargo, también es posible, cuando el número de

comparaciones es mayor, 15 subcriterios en esta investigación, utilizar una puntuación directa (*direct rating*) (Bottomley y Doyle, 2001). Una vez obtenido el cuestionario, se realizó un pretest del mismo, que consistió en la implementación piloto del cuestionario de forma conjunta con los expertos consultados para la definición de la red. Esta fase sirvió para verificar la comprensión de las preguntas por parte de los expertos entrevistados y la validez de las respuestas obtenidas.

Tabla 6-2: Alternativas de canales de comercialización de alimentos en Bogotá

	Caso	Concepto	Actores	Tipo de producción	Distancia recorrida	
Gran distribución	A1	Canal largo - Producto importado	Consta de cuatro o más agentes	1. Productor 2. Mayorista local 3. Importador 4. Minorista 5. Consumidor final	Producción convencional	4.248 km (aéreos)
	A2	Canal largo - Producto nacional	Consta de cuatro o más agentes	1. Productor 2. Mayorista 3. Minorista 4. Consumidor final	Producción convencional y orgánica	867-120 km
Canal cortos de comercialización territoriales	A3	CCC con un intermediario local. Producto cercano	Costa de tres agentes	1. Productor 2. Minorista local 3. Consumidor final	Producción Orgánica/campesina	92 km
	A4	CCC - Venta directa. Producto cercano	Consta solo de dos agentes	1. Productor 2. Consumidor final	Producción Orgánica/campesina	92 km

3) *Selección de expertos y realización de las entrevistas.* El diseño de la investigación requería formular el cuestionario a expertos del sistema alimentario de Bogotá y Córdoba. Como se ha mencionado en el capítulo 5, en la metodología ANP el número de expertos a consultar suele ser reducido (aunque deben cumplir con profundo conocimiento técnico y contar con disponibilidad para cumplimentar largos cuestionarios); normalmente de 6 a 15 (Sánchez-Zamora *et al.*, 2017; Villanueva Rodríguez *et al.*, 2014), como se puede observar en la mayoría de los trabajos empíricos citados en el capítulo anterior. Para esta investigación se entrevistó a 28 expertos cualificados (14 en cada ciudad, algunos de ellos participaron

también en la fase de diseño), agrupados en diferentes grupos de interés. El número de expertos y los grupos de interés pueden observarse en la Tabla 6-3.

Tabla 6-3. Expertos consultados y grupo de interés

Ciudad	Sociedad civil	Academia	Mercado	Adm. pública	Total entrevistas
Bogotá	4	4	2	4	14
Córdoba	3	5	2	4	14

- Sociedad civil: Representantes de organizaciones de la sociedad civil como ONG, colectivos sociales y entidades crediticias, entre otros.
- Academia: Personas pertenecientes a instituciones de educación superior y/o centros de investigación.
- Mercado: Agentes de la cadena de suministro de alimentos, en el eslabón de producción, distribución o comercialización. Los expertos del mercado fue el grupo con menor disponibilidad para responder el cuestionario. Así dado el alcance de la investigación en recursos y tiempo, y el poco interés de este grupo por la investigación es el grupo con menor número de expertos.
- Administración pública: Representantes de entidades de la administración pública a nivel local y/o regional.

Es importante señalar que en la selección de los expertos se consideró que no tuvieran relación directa con las alternativas de comercialización a evaluar (GDA y CCCT) con el ánimo de evitar sesgos en sus valoraciones. El criterio de selección fue la experiencia y/o el conocimiento del sistema agroalimentario en cada ciudad en su conjunto. Las entrevistas se realizaron durante los meses de enero a julio de 2017.

Obtención y tratamiento de los resultados. Como primer resultado de los cuestionarios cumplimentados, para cada experto se obtuvo una matriz no ponderada (28 en total). Cada una de estas matrices no ponderadas se multiplicó por la matriz de ponderación o prioridad de los clústeres para obtener las correspondientes supermatrices ponderadas para cada persona experta. Una vez obtenidas las supermatrices ponderadas, estas se multiplicaron por partes, según lo propuesto por Carmona-Torres *et al.* (2014), para obtener para cada persona entrevistada las prioridades que otorga a cada criterio y subcriterio analizado. En la Tabla 6-4 se puede apreciar la supermatriz ponderada de Bogotá, y en la Tabla 6-5 la de Córdoba.

Tabla 6-4: Supermatriz ponderada expertos en Bogotá

	G. Sostenibilidad	C1. Económico	C2. Ambiental	C3. Social	SC1. Económicos					SC2. Ambientales					SC3. Sociales					
					SC1.1	SC1.2	SC1.3	SC1.4	SC1.5	SC2.1	SC2.2	SC2.3	SC2.4	SC2.5	SC3.1	SC3.2	SC3.3	SC3.4	SC3.5	
G (Goal). Sostenibilidad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C1. Económico	0,3412	0,7623	0,1155	0,1164	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C2. Ambiental	0,3270	0,12026	0,7715	0,1110	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C3. Social	0,3317	0,1174	0,1129	0,7725	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
SC1.	SC1.1	0	0,2090	0	0	0,1128	0,0747	0,1072	0,1072	0,1518	0,00901	0,0112	0	0,1069	0	0,1220	0,1264	0,1332	0,1134	0
Económicos	SC1.2	0	0,1892	0	0	0,0989	0,12861	0,0962	0,1120	0,1593	0	0	0,1590	0,1030	0,1246	0,1231	0,1371	0,1286	0	0
	SC1.3	0	0,2165	0	0	0,0999	0,1076	0,1167	0	0	0	0	0	0	0,0383	0,1311	0,1466	0	0,1316	
	SC1.4	0	0,1928	0	0	0,0988	0,0990	0,1026	0,1304	0	0	0	0,1483	0,0969	0,1275	0,1175	0,0405	0	0,0984	0,1198
	SC1.5	0	0,1922	0	0	0,0636	0,0088	0,0084	0,0712	0,2109	0,1423	0,1449	0	0,0952	0,1080	0,0969	0	0,0304	0,0957	0,0337
SC2.	SC2.1	0	0	0,2003	0	0,0889	0	0	0,11039	0	0,18167	0,1777	0	0	0	0	0	0,0793	0,1096	0,1103
Ambientales	SC2.2	0	0	0,2037	0	0,0719	0	0	0	0	0,1636	0,1889	0	0	0	0	0	0,0764	0,1156	0,1090
	SC2.3	0	0	0,2030	0	0	0,1031	0,0668	0,1031	0	0	0	0,1752	0,1017	0	0,1000	0	0	0	0,0890
	SC2.4	0	0	0,2054	0	0,0893	0,1043	0,0792	0,1011	0	0,1568	0,1425	0,1429	0,1415	0,14017	0	0,1204	0	0,0870	0
	SC2.5	0	0	0,1873	0	0	0,0687	0	0,0113	0,1657	0	0	0	0,1329	0,1404	0	0	0	0	0
SC3.	SC3.1	0	0	0	0,1940	0,0624	0,1071	0,0836	0	0,0193	0	0,0200	0,1406	0,0929	0,1166	0,1196	0,0903	0	0,0945	0,0150
Sociales	SC3.2	0	0	0	0,2069	0,0801	0,0972	0,0820	0,0868	0,1248	0,0981	0,0356	0,1444	0,0973	0,1042	0,0793	0,1299	0,1275	0,0942	0,1352
	SC3.3	0	0	0	0,2002	0	0	0,0789	0,0099	0,0169	0,0968	0,1148	0	0,0165	0,0140	0,0666	0,1134	0,1471	0,0878	0,1169
	SC3.4	0	0	0	0,1943	0,0564	0,0233	0,0813	0,0645	0,1511	0,12868	0,1639	0,0893	0,0147	0,0180	0,0158	0	0,1306	0,1033	0,0113
	SC3.5	0	0	0	0,2043	0,0763	0,0771	0,0964	0,0915	0	0,0226	0	0	0	0,1060	0,1204	0,1104	0	0	0,1277
Alternativas	A1	0	0	0	0	0,1718	0,3298	0,1883	0,2964	0,2956	0,1607	0,1152	0,0287	0,2090	0,1525	0,2141	0,1451	0,1365	0,0750	0,0795
	A2	0	0	0	0	0,2136	0,3225	0,2238	0,2984	0,2552	0,2192	0,2049	0,1759	0,1882	0,2062	0,25188	0,1835	0,1947	0,16393	0,1965
	A3	0	0	0	0	0,2881	0,2325	0,2948	0,2403	0,2396	0,3133	0,3120	0,3558	0,2734	0,2999	0,2537	0,2957	0,2958	0,3557	0,3771
	A4	0	0	0	0	0,3262	0,11491	0,2930	0,1648	0,2114	0,3067	0,3677	0,4395	0,3291	0,3412	0,2801	0,3755	0,3727	0,4051	0,3467

Tabla 6-5: Supermatriz ponderada expertos en Córdoba

G. Sostenibilidad	C1. C2. C3.			SC1. Económicos					SC2. Ambientales					SC3. Sociales						
	Económico	Ambiental	Social	SC1.1	SC1.2	SC1.3	SC1.4	SC1.5	SC2.1	SC2.2	SC2.3	SC2.4	SC2.5	SC3.1	SC3.2	SC3.3	SC3.4	SC3.5		
G (Goal). Sostenibilidad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C1. Económico	0,4109	0,7987	0,1030	0,1030	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C2. Ambiental	0,3063	0,100	0,7987	0,0982	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
C3. Social	0,282	0,1006	0,0982	0,7987	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
SC1.	SC1.1	0	0,2323	0	0	0,1017	0,1060	0,1097	0,1061	0,1645	0	0	0	0,1067	0	0,0866	0,1252	0,08199	0,1227	0
Económicos	SC1.2	0	0,2096	0	0	0,0967	0,1330	0,1015	0,1008	0,1502	0	0	0,1395	0,1125	0,1005	0,1046	0,1470	0,0747	0,0094	0
	SC1.3	0	0,2015	0	0	0,0932	0,1195	0,1048	0	0	0	0	0	0	0,0094	0,1304	0,1912	0	0,1623	
	SC1.4	0	0,1741	0	0	0,1028	0,1032	0,0965	0,1779	0	0	0	0,1285	0,1161	0,0853	0,1353	0,0044	0	0,0843	0,1288
	SC1.5	0	0,1823	0	0	0,0848	0,0034	0,0028	0,1071	0,2980	0,1248	0,1404	0	0,0845	0,1215	0,0979	0	0,0033	0,0701	0,0026
SC2.	SC2.1	0	0	0,2710	0	0,0744	0	0	0,0790	0	0,2362	0,1999	0	0	0	0	0	0,0743	0,1263	0,0990
Ambientales	SC2.2	0	0	0,2558	0	0,0540	0	0	0	0	0,2109	0,2451	0	0	0	0	0	0,0769	0,1372	0,0902
	SC2.3	0	0	0,1896	0	0	0,0818	0,0748	0,0700	0	0	0	0,2181	0,0915	0	0,1056	0	0	0	0,0930
	SC2.4	0	0	0,1429	0	0,0676	0,0839	0,0538	0,1069	0	0,1118	0,1234	0,1708	0,2054	0,1416	0	0,0872	0	0,0692	0
	SC2.5	0	0	0,1405	0	0	0,0618	0	0,0010	0,1510	0	0	0	0,0757	0,2250	0	0	0	0	0
SC3.	SC3.1	0	0	0	0,1949	0,0940	0,0938	0,0746	0	0	0	0	0,1239	0,1200	0,1096	0,1612	0,1088	0	0,06807	0
Sociales	SC3.2	0	0	0	0,2358	0,1005	0,1065	0,1036	0,0875	0,1143	0,0990	0,0035	0,1146	0,0872	0,0885	0,1159	0,1787	0,1224	0,0844	0,1500
	SC3.3	0	0	0	0,1665	0	0	0,0942	0	0	0,0755	0,0943	0	0	0	0,0594	0,0774	0,2350	0,0719	0,0973
	SC3.4	0	0	0	0,1835	0,0497	0,0081	0,0799	0,0543	0,1218	0,14158	0,1932	0,1044	0	0	0	0	0,1329	0,1558	0
	SC3.5	0	0	0	0,2190	0,0798	0,0983	0,1032	0,1089	0	0	0	0	0	0,1277	0,1237	0,1404	0,0069	0	0,1765
Alternativas	A1	0	0	0	0	0,1602	0,2842	0,1520	0,3280	0,2317	0,1305	0,1293	0,0517	0,1452	0,2115	0,3165	0,1203	0,1602	0,0958	0,1371
	A2	0	0	0	0	0,2160	0,3437	0,2071	0,3045	0,28181	0,2086	0,2039	0,2203	0,2412	0,2568	0,3247	0,1973	0,2305	0,1880	0,2088
	A3	0	0	0	0	0,2941	0,3268	0,3198	0,1947	0,2577	0,3269	0,3401	0,3500	0,3138	0,3902	0,1939	0,34700	0,3041	0,3570	0,3265
	A4	0	0	0	0	0,3295	0,0451	0,32094	0,1726	0,2286	0,3338	0,3265	0,3778	0,2996	0,1413	0,1652	0,3353	0,3049	0,3590	0,3273

4) *Agregación de los resultados*. Al objeto de obtener resultados agregados que sintetizasen el conocimiento conjunto del panel de expertos entrevistado, se ha utilizado la *agregación de prioridades individuales* (AIP), siguiendo el criterio de Forman y Peniwati (1998), quienes recomiendan su uso cuando los expertos que componen el panel expresan sus opiniones a título individual. Los resultados presentados se refieren a las prioridades globales, obtenidas como media de las medias de los diferentes grupos de interés. Son las prioridades para cada criterio y subcriterio considerando por igual las preferencias de todos los grupos de interés.

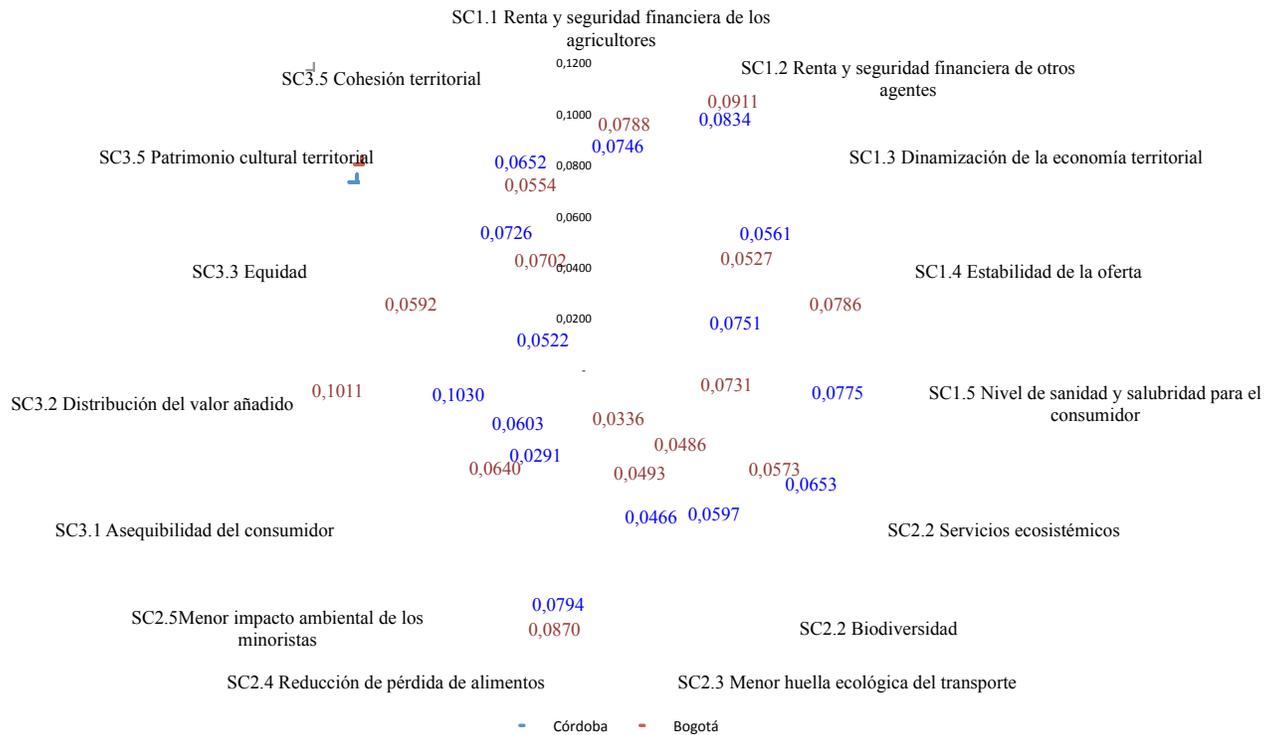
6.3. Resultados: Priorización de criterios y subcriterios de sostenibilidad

6.3.1 Priorización global de criterios y subcriterios de sostenibilidad

Los resultados presentados aquí se refieren a las prioridades globales, obtenidas como media de medias de los diferentes grupos de interés. Son las prioridades para cada criterio y subcriterio considerando por igual las preferencias de todos los grupos de interés. En las dos ciudades, el orden de las prioridades o pesos de los tres grandes criterios es el mismo: primero los económicos, seguidos de los sociales, y finalmente los ambientales. No se aprecian grandes diferencias en los valores de cada criterio (Tabla 6-6). Esta misma tendencia continúa en la valoración de los diferentes subcriterios coincidiendo completamente en algunos de estos (Figura 6-2).

Tabla 6-6: Priorización global de criterios en Bogotá y Córdoba

	Bogotá	Córdoba
C1. Económico	0,3742	0,3668
C2. Ambiental	0,2759	0,28
C3. Social	0,35	0,3532

Figura 6-2: Priorización global de subcriterios en Bogotá y Córdoba

La Figura 6-2 evidencia que las dos ciudades atribuyen la mayor importancia al *SC3.2 distribución del valor añadido* que se crea en la cadena de distribución, que es un subcriterio social, y al *SC1.2 renta de otros agentes del mercado*, que es económico. Esto podría poner de relieve la importancia de las actividades que realizan los eslabones intermedios para conectar el área rural con la urbana, como, por ejemplo, la agregación y desagregación de la oferta, el transporte y la distribución física.

Para el caso de Bogotá, esta priorización puede estar relacionada con la estructura de su sistema agroalimentario, en la que cobra gran importancia la red de intermediarios rural-urbanos a los que se conecta la producción campesina (Forero, 2003). Así, el 80,4 % de las veces que un consumidor final adquiere alimentos lo hace a través de estos intermediarios; en este canal el 65 % del precio pagado corresponde a costos de intermediación, distribuidos entre el mayorista en origen-rural (22 %), el mayorista en destino-urbano (10 %) y el detallista (33 %) (CPT-CIPEC, 2004), lo que favorece el control en la cadena y permite la presencia de “cárteles” por producto, que imponen condiciones oligopsónicas al funcionamiento del mercado (pocos intermediarios mayoristas compran los alimentos a los productores y limitan la oferta a minoristas y consumidores finales), con graves consecuencias sobre los precios y la calidad de los productos que llegan a los consumidores (Rodríguez, 2010). En los últimos diez años,

Bogotá ha experimentado un cambio en los actores mayoristas y minoristas que intervienen en el sistema, ya que la principal central mayorista de alimentos ha ido perdiendo su influencia por efecto de las estrategias de abastecimiento de las cadenas de supermercados y la aparición de minoristas especializados en frutas y hortalizas denominados “fruver” (Gutiérrez, 2016).

En Córdoba, esta priorización también puede estar relacionada con la estructura del sistema alimentario; el 31 % de los españoles realizan sus compras de frutas y verduras en el supermercado y el 16 % en el hipermercado (Alonso, 2013). Lo anterior, como afirma IPES (2017), evidencia la concentración de poder en la distribución en las cadenas alimentarias, que en su mayoría ofrecen condiciones de negociación poco rentables a los productores y ganaderos, en especial a los pequeños (Sancho, 2017a, 2017b). La anterior situación, unida a los cambios en las ayudas públicas de la PAC, de las que proceden el 30 % de los ingresos de agricultores y ganaderos españoles (Fundación de Estudios Rurales y UPA, 2016), han afectado la estabilidad financiera de estos agentes. Ello sugiere la urgente necesidad de generar cambios en las cadenas de suministro, en concreto en la distribución del valor añadido; en la que agentes del sector primario (productores y ganaderos) puedan asegurar su pervivencia en condiciones justas.

Por otro lado, dado que tanto la renta de agricultores y de otros agentes del mercado como la dinamización de la economía territorial (medida por el número de nuevos empleos) son variables importantes de desarrollo que se encuentran asociadas a la medición del bienestar y la calidad de vida de las personas, pueden ser variables medidoras de dinámicas rurales exitosas y de comportamientos resilientes en los territorios (Sánchez-Zamora, 2014). Aquí se retoma el factor de ayudas PAC y la distribución local (en oposición a los formatos de super e hipermercado). Las ayudas PAC pueden tener una relación directa con la renta de los agricultores, a partir de las subvenciones agrarias y con el aumento de empleo en el sector agrario (dinamización de la economía territorial) como consecuencia de la pérdida de mano de obra en otros sectores que se encuentran más afectados por la crisis económica (Sánchez-Zamora, 2014), y la distribución local puede dinamizar la creación de empleo y emprendimientos en el área urbana.

El *SC2.4 reducción de pérdida de los alimentos* también es de alta prioridad en las dos ciudades. En opinión de los expertos la importancia de este subcriterio va más allá de lo que representa como desperdicio de recursos utilizados en la producción (tierra, agua, energía e insumos), contaminación y generación innecesaria de CO₂, y está vinculada a la disminución de los ingresos tanto de productores como de otros agentes de la cadena. Las pérdidas y el desperdicio a lo largo de la cadena alimentaria es diferente según la región. Así, en los países de ingresos medianos y altos, una gran parte de las mismas se producen durante las etapas de distribución y consumo, principalmente debido al rechazo de productos

que no cumplen las normas de calidad (Gustavsson *et al.*, 2012), mientras que en los países de ingresos bajos se produce más durante las etapas de cultivo y poscosecha (Kummu *et al.*, 2012), si bien las pérdidas en el momento de la cosecha son significativas en todas las regiones del mundo.

En la región central de Colombia, donde se encuentra Bogotá, hasta un 20 % de los alimentos puede ver afectada su calidad y un 7 % perderse (putrefacción o deterioro completo) durante el proceso de poscosecha y transporte, debido principalmente a prácticas inadecuadas en empaques y embalajes (Reina-Usuga y Adarme Jaimes, 2014). En concordancia con esto, Gustavsson *et al.* (2012) afirman que la pérdida en poscosecha de frutas y hortalizas en América Latina es de alrededor del 8 %. Para el caso colombiano, dichas pérdidas se traducen en una disminución de hasta el 22 % de los ingresos potenciales en la cadena productiva (Reina-Usuga y Adarme Jaimes, 2014).

En Andalucía, la región en la que se encuentra Córdoba, hallamos el porcentaje más elevado de desperdicios de comida evitables de España, con el 10,4 % del peso total de alimentos adquiridos (Albal, 2012). De esta cifra, el 51 % de los desperdicios corresponden a frutas y verduras, y el 20% a carne y pescado. La mala conservación es el principal motivo por el que se producen (28 %), seguido por la falta de planificación en la compra de los alimentos (25 %).

Las principales diferencias en las dos ciudades se encuentran en los subcriterios *SC2.1 servicios ecosistémicos* y *SC2.2 biodiversidad*, ya que son mejor valorados en Córdoba, lo que podría explicarse por dos factores. Por un lado, las características geofísicas del territorio andaluz (y en general del Estado español), unidas a desequilibrios temporales como la sequía, hacen del abastecimiento de agua un serio problema, que acarrea también riesgos de desertificación, con menos humedad en suelo y pérdida de cubierta vegetal. Y por otro lado, la importancia que se ha otorgado en los países europeos a las prácticas beneficiosas para el clima y el medio ambiente en la agricultura y que son objeto de ayudas en la PAC a través de los “pagos verdes” (Junta de Andalucía, 2014).

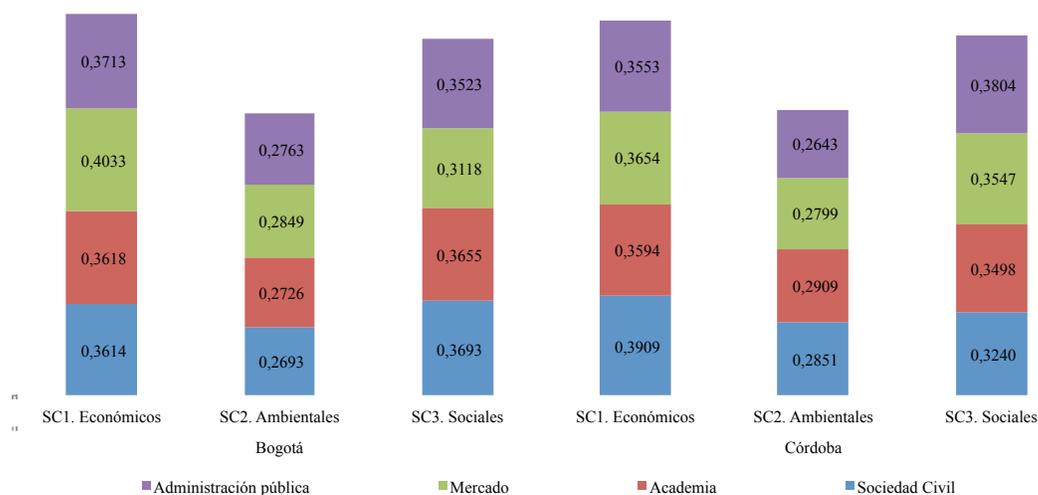
Así mismo, la valoración del subcriterio *SC3.5 cohesión territorial* genera diferencias entre las ciudades, siendo menos importante en Bogotá. Entre los múltiples factores que favorecen la cohesión territorial, la literatura destaca dos: la organización social (asociatividad y/o cooperativismo) y los servicios de infraestructura. La asociatividad permite mejorar la articulación directa de la producción campesina a los mercados comerciales (Parrado Barbosa, 2013; Ruralter, 2007), a los que difícilmente podrían llegar de forma individual, al tiempo que mejoran el poder de negociación de los productores (Berdegué, 2000; Pérez y Jofre, 2000). En Colombia, el fracaso histórico de buena parte de las iniciativas de asociatividad

campesina promovidas desde diversas entidades públicas y privadas plantea un gran desafío (Parrado Barbosa, 2013) para lograr la cohesión, dado el temor de los productores a vincularse a este tipo de iniciativas, aun cuando existen algunas experiencias exitosas en territorios específicos (o cadenas de valor) que evidencian su importancia. Por otro lado, la infraestructura básica y la provisión eficiente de servicios de infraestructura son vehículos de cohesión territorial, económica y social, ya que integran y articulan el territorio, lo hacen accesible desde el exterior y permiten que sus habitantes se relacionen con el entorno, además de dotarlo de servicios fundamentales para la producción y para el mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de las personas (Cipoletta *et al.* 2010). Colombia es el segundo país en Latinoamérica que presenta la mayor cantidad de territorios desprovistos de vías de comunicación, y la mayor cantidad de personas que viven aisladas de las ciudades, de los circuitos comerciales dinámicos y de la economía monetaria (De León *et al.*, 2004). Así, la débil presencia de estos dos factores no ha favorecido la cohesión territorial en Bogotá, y las funciones de coordinación de actores y cadenas de suministro de los alimentos en la ciudad han sido asumidas por los otros agentes del mercado.

A diferencia de lo que sucede en Bogotá, este subcriterio cobra mayor importancia en Córdoba, lo que podría estar relacionado con la importancia que la red cooperativa presenta en la estrategia de desarrollo rural en las comarcas de Andalucía, que puede ser uno de los factores que más influye sobre la renta por habitante y la tasa de empleo (Sánchez-Zamora, 2014). Así mismo, desde la Estrategia 2020 de la Unión Europea se prioriza la cohesión territorial promoviendo las dinámicas de redes y las estrategias de cooperación entre territorios, frente a las nociones de “masa crítica” de población y de “concentraciones urbanas” (Fundación de Estudios Rurales y UPA, 2016), lo que da lugar a una sensibilidad latente en este tema entre los diferentes grupos de interés de Córdoba.

6.3.2 Priorización por grupos de interés de criterios y subcriterios de sostenibilidad

Los resultados presentados en este apartado se refieren a las prioridades medias dentro de cada grupo de interés. Cada grupo puede priorizar los criterios de sostenibilidad de manera diferente, orientados por las características y los intereses propios de su ámbito de acción, como es el caso de los agentes del mercado en Bogotá, que otorgan mayor importancia a la dimensión económica en comparación con los demás grupos de interés (Figura 6-3), o el de la administración pública en Córdoba, que concede mayor importancia a la dimensión social. Los agentes del mercado en Bogotá resultan ser un grupo de interés particular al hacer priorizaciones muy diferentes en comparación con los demás grupos de interés del mismo territorio o con sus homólogos en Córdoba.

Figura 6-3. Priorización por grupos de interés de criterios en Bogotá y Córdoba

Al descender al nivel de los subcriterios, se pueden apreciar mayores disparidades en las valoraciones entre los diferentes grupos de interés, aunque se mantienen algunas tendencias mostradas en los resultados globales, concretamente en relación con los subcriterios *SC2.1 servicios ecosistémicos* y *SC2.2 biodiversidad*, que para los diferentes grupos de interés en Córdoba resultan ser más importantes que para los de Bogotá.

Para la sociedad civil (Figura 6-4) en Córdoba, los subcriterios económicos son más valorados en comparación con Bogotá, lo que evidencia un comportamiento opuesto a las valoraciones globales, en los que eran prioritarios para Bogotá. Llama la atención la gran diferencia en la prioridad del subcriterio *SC3.3 equidad*, que en Bogotá es casi el doble de la de Córdoba. Sin embargo, dado que en los dos países se desarrollan programas relacionados con alguna de las variables relacionadas con este subcriterio (en Bogotá, “mujer rural”, y en Córdoba, “jóvenes agricultores”), es difícil determinar las causas de la diferencia en la valoración.

Para la academia (Figura 6-5), las principales diferencias se presentan en los subcriterios *SC1.5 nivel de sanidad y salubridad para el consumidor*, *SC2.1 servicios ecosistémicos* y *SC2.2 biodiversidad*, que resultan tener mayor importancia para los expertos de Córdoba. En Bogotá, incluso es el grupo que menor importancia otorga al *SC1.5 nivel de sanidad y salubridad para el consumidor*, lo que llama la atención ya que se ha determinado como un factor crítico del proceso de abastecimiento y comercialización de alimentos en Colombia el incumplimiento de la normatividad relativa al empaque, la manipulación y el

transporte de los alimentos (Rodríguez, 2010), así como la escasa aplicación de sistemas preventivos (BPA, BPG; BPM, HACCP)⁷ por parte de los sectores productivos debido que los pequeños productores de alimentos tienen un conocimiento limitado de las normas y requisitos de inocuidad (MinSalud y FAO, 2013). Además, se ha evidenciado la falta de criterios y procedimientos unificados para la inspección, la vigilancia y el control, especialmente en las cadenas de comercialización y distribución. Lo anterior limita el seguimiento y la evaluación de la implementación de la normatividad sanitaria por parte de la Autoridad Sanitaria Nacional (MinSalud y FAO, 2013). Por el contrario, en Córdoba la academia es el grupo que mayor importancia otorga a este subcriterio. Los entrevistados argumentan que la Unión Europea cuenta con una normativa establecida acerca de los requisitos sanitarios y fitosanitarios para la producción y distribución de alimentos, como el Reglamento (CE) N.º 178/2002, por el que se establecen los principios y los requisitos generales de la legislación alimentaria, se crea la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria y se fijan procedimientos relativos a la seguridad alimentaria.

Figura 6-4.

Priorización de subcriterios - Sociedad civil

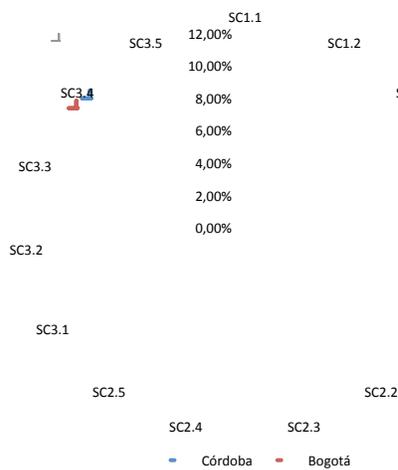
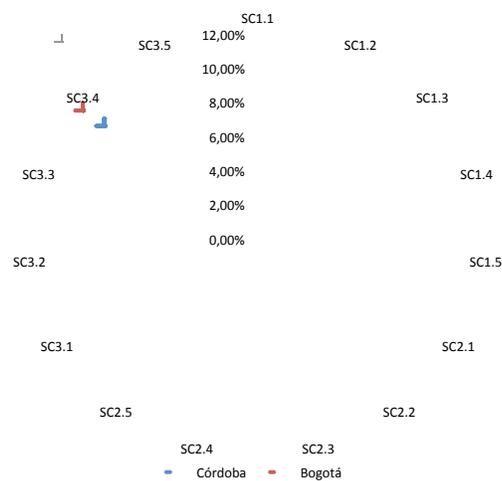


Figura 6-5.

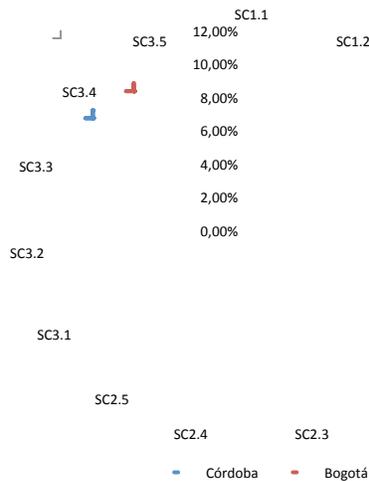
Priorización de subcriterios - Academia



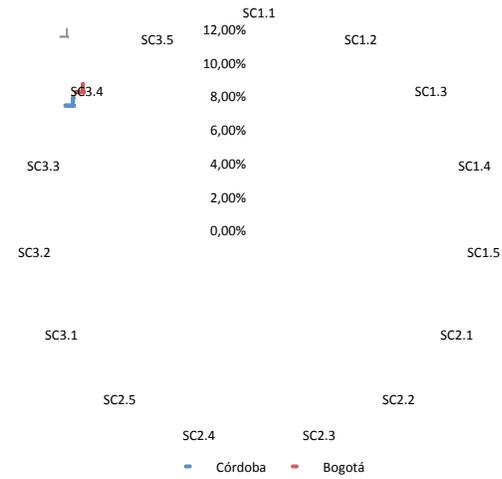
⁷ BPA: Buenas Prácticas Agrícolas. BPG: Buenas Prácticas Ganaderas. BPM: Buenas Prácticas de Manufactura, HACCP: Análisis de Riesgos y Puntos Críticos de Control.

Figura 6-6.

Priorización de subcriterios - Mercado

**Figura 6-7.**

Priorización de subcriterios - Administración pública



Para los agentes del mercado (Figura 6-6), las principales diferencias se encuentran en los subcriterios *SC1.2 renta y seguridad financiera de otros agentes del mercado*, que tiene mayor importancia para los expertos de Bogotá, y *SC3.2 distribución del valor añadido* y *SC3.5 cohesión territorial*, que tienen mayor importancia para este grupo de interés en Córdoba. Resultados que pueden explicarse por la estructura del sistema alimentario de cada ciudad, en la que prima la concentración de poder en el sector distribución y que se ha explicado anteriormente.

Por último, los expertos de la administración pública (Figura 6-7) obtienen las valoraciones más similares entre las dos ciudades, que muestran gran afinidad en los diferentes subcriterios. Destacan levemente: *SC1.2 renta y seguridad financiera de otros agentes del mercado* y *SC1.4 estabilidad de la oferta*.

Para los expertos de la administración pública destaca la importancia de los subcriterios sociales frente a los demás grupos de interés de las dos ciudades. En concreto, *SC3.2 distribución del valor añadido*, *SC3.1 asequibilidad del consumidor* y *SC3.3 equidad*. Una posible explicación a este suceso puede estar relacionada con la normativa vigente y el papel de la administración pública para su cumplimiento. Por ejemplo, la Ley 12 de 2013 del Estado español, sobre medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria, menciona como objetivos mejorar el funcionamiento y la vertebración de la cadena alimentaria, garantizando a la vez una distribución sostenible del valor añadido, y contribuir a la garantía

de los derechos del consumidor. Este es un tema importante frente a hechos que se investigan judicialmente en la actualidad, como posibles acuerdos de empresas del sector de distribución para reducir los precios de los productores (Sancho, 2017a, 2017b). En Bogotá, la Política Pública distrital de ruralidad, en el eje Desarrollo Humano Sostenible, productividad y seguridad alimentaria, promueve un equilibrio entre los logros de conservación ambiental, crecimiento económico productivo y bienestar y equidad social, que permita la transición hacia un modelo de gestión sostenible y participativo que garantice a los habitantes de las áreas rurales las capacidades, los activos y las oportunidades que ofrece la capital del país.

Respecto al *SC3.3 equidad*, su alta prioridad puede estar relacionada con factores territoriales; por ejemplo, en España las administraciones públicas deben desarrollar políticas de bienestar para evitar la despoblación, proporcionar los servicios necesarios (sanitarios, educativos, etc.) y mejorar las infraestructuras agrarias para reforzar la cohesión social y la igualdad de oportunidades en el mundo rural que eviten el despoblamiento (segundo pilar de la PAC) (Fundación de Estudios Rurales y UPA, 2016). Así, destacando uno de los componentes de la equidad, la relativa a los jóvenes, Sánchez-Zamora (2014) evidenció que el factor *agricultores jóvenes y dinamismo agrario* contribuye de manera directa a la resiliencia territorial en Andalucía, fundamentalmente por el papel que este desempeña para asegurar la renovación y continuidad generacional de la actividad agraria. Los titulares jóvenes de explotaciones agrarias muestran una mejor capacidad de adaptación a los cambios, presentan una menor probabilidad de abandono de la actividad y son más sensibles a la innovación e incorporación de nuevas tecnologías (Gómez-Limón y Arriaza Balmón, 2011; Sánchez-Zamora, 2014; Sánchez-Zamora *et al.*, 2017).

Por otro lado, en Colombia se le ha dado mayor importancia a la reivindicación del papel de la mujer rural. Así, por ejemplo, la Ley 731 de 2002, conocida como la Ley de Mujer rural, tiene como propósito mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, priorizando las de bajos recursos e introducir medidas específicas encaminadas a acelerar la equidad entre el hombre y la mujer en el ámbito rural. De igual manera, la Ley 1448 de 2011, sobre atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado, cuenta con el enfoque diferencial como principio orientador, dado que reconoce las afectaciones originadas o acentuadas por pertenecer a un grupo étnico, por género, orientación sexual, edad o discapacidad. Esta última ley ha sido precedida por un pronunciamiento de la Corte Constitucional en 2008, en el que se reconocen los impactos diferenciales del conflicto armado en las mujeres, por razones de género, y que explica el impacto desproporcionado del desplazamiento forzado en ella.

Capítulo 7

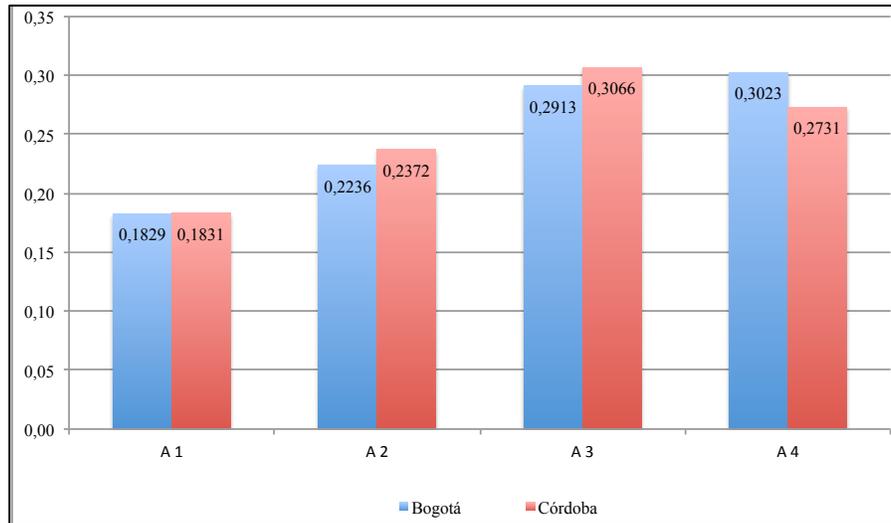
Sostenibilidad de los CCCT y la gran distribución alimentaria

El capítulo anterior concluía con un análisis de la priorización de criterios y subcriterios de sostenibilidad. El propósito del presente capítulo es, en función de los modelos desarrollados y las prioridades definidas, evaluar la sostenibilidad de las dos alternativas de comercialización de alimentos objeto de estudio: la Gran Distribución Alimentaria (GDA) y los Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT). Para alcanzar este objetivo, el capítulo se divide en dos apartados. En el primero se presentan los resultados globales de la evaluación para las dos ciudades y se analizan las fortalezas y debilidades de las alternativas de comercialización por subcriterios de sostenibilidad. Y en el segundo apartado se desagregan los resultados por grupos de interés.

7.1 Evaluación global de la sostenibilidad

7.1.1 Sostenibilidad global de las alternativas

Según la (Figura 7-1), Bogotá y Córdoba priorizan los CCCT (A3 y A4) como las formas más sostenibles de comercialización de alimentos. Sin embargo, dentro de las formas de CCCT, Bogotá considera más sostenible la A4 (CCCT venta directa) tipo mercado de productores, mientras que para Córdoba es A3 (CCCT con un intermediario) como las tiendas especializadas. Esta valoración coincide con lo evidenciado por Schmitta *et al.* (2017), quienes evaluaron la sostenibilidad de productos alimentarios globales y locales en Europa, y observaron que las cadenas orientadas al mercado global están siempre en la última posición de la clasificación, y que la parte superior del ranking siempre está ocupada por los productos locales (con intermediario o en venta directa).

Figura 7-1: Sostenibilidad global de alternativas en Bogotá y Córdoba**Gran Distribución Alimentaria**

A1: Canal largo de comercialización con producto importado

A2: Canal largo de comercialización con producto nacional

Canales Cortos de comercialización Territoriales

A3: Canal corto de comercialización con un intermediario

A4: Canal corto de comercialización en venta directa

La sostenibilidad de A1 (canal largo con producto importado) en las dos ciudades se encuentra en el último lugar de las alternativas y tiene casi la misma valoración. La sostenibilidad de A2 (canal largo con producto nacional) se encuentra en el tercer lugar de prioridad, pero tiene una valoración mayor en el caso de Córdoba. La sostenibilidad de A3 (CCCT con un intermediario), resulta ser la más alta para Córdoba y la segunda para Bogotá. No obstante, es interesante observar que la diferencia de valoración entre las dos ciudades es muy pequeña (0,0153).

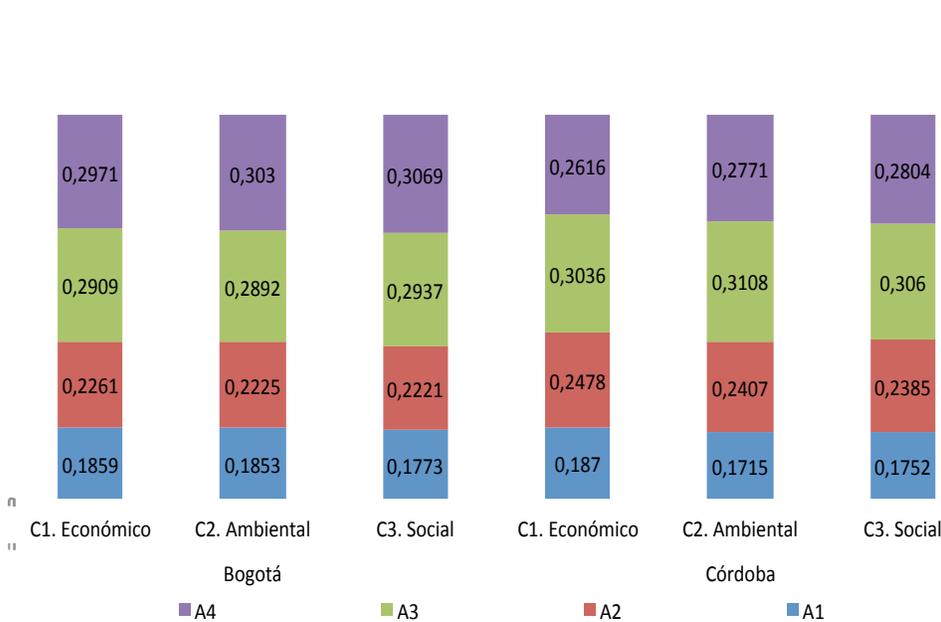
La sostenibilidad de A4 (CCCT venta directa) resulta ser la mayor para Bogotá y la segunda para Córdoba. Sin embargo, se destaca que: 1) la diferencia entre las dos ciudades es la más amplia entre todas las alternativas (0,0292), y 2) la diferencia de valoración entre A3 y A4 para Bogotá es muy pequeña (0,0110) si se compara con la diferencia entre estas dos alternativas para Córdoba, que se triplica (0,03353), lo que podría indicar una notable preferencia en Córdoba por A3 (CCCT con un intermediario).

Lo anterior puede estar relacionado con los actores vinculados en los CCCT (capítulo 4), ya que en Bogotá predomina la presencia de los mercados de productores (A4 – CCCT en venta directa), mientras que en Córdoba destaca el pequeño comercio local especializado (A3 - CCCT con un intermediario).

7.1.2 Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad

La valoración de las alternativas por criterios de sostenibilidad (Figura 7-2) indica que las dos ciudades, en las alternativas más sostenibles globalmente (A4 en Bogotá y A3 en Córdoba), otorgan más valor al desempeño de estas alternativas en el criterio ambiental (C2), seguido del social (C3), y en tercer lugar el económico (C1).

Figura 7-2. Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad

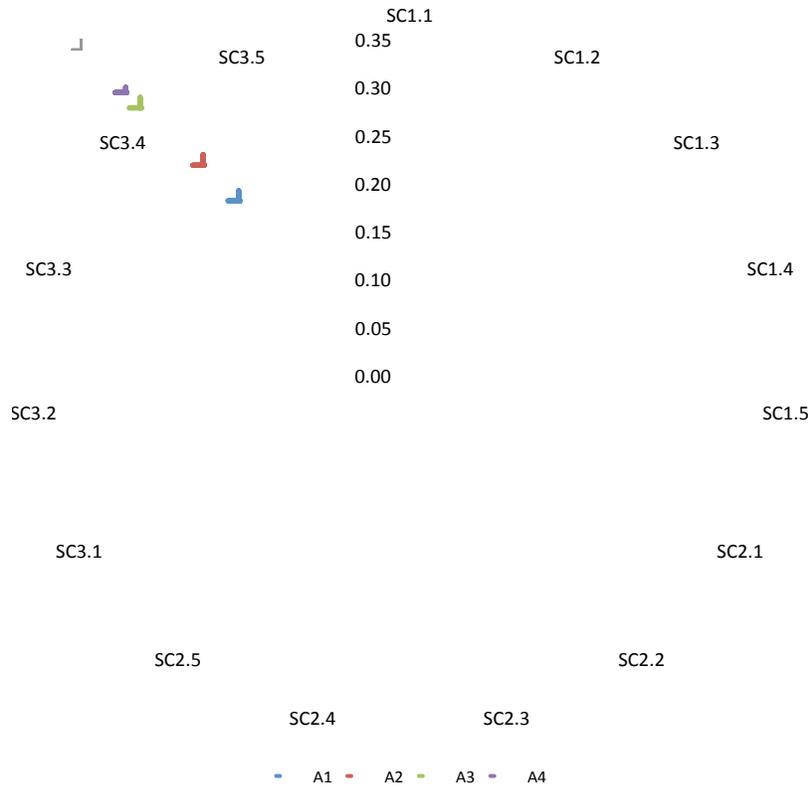


Las dos ciudades han valorado A1 (canal largo con producto importado) en el último lugar según su desempeño en criterios de sostenibilidad. Cabe aquí destacar que, para los expertos consultados en las dos ciudades, el mejor desempeño de esta alternativa se encuentra en el criterio económico (C1). Sin embargo, no existe consenso en las dos ciudades en cuanto a los otros dos criterios, ya que mientras que para Bogotá el criterio ambiental (C2) ocupa el segundo lugar y el social (C3) el tercer lugar en el desempeño de A1, para Córdoba el segundo lugar lo ocupa el social (C3), y en tercer lugar el ambiental (C2).

7.1.3. Sostenibilidad de las alternativas en los subcriterios de sostenibilidad

Los resultados muestran que los CCCT, categoría a la que pertenecen las alternativas priorizadas en las dos ciudades, son mejor valorados en casi todos los subcriterios de sostenibilidad. No obstante, en algunas subcriterios se destaca su aporte, y en otros aún quedan retos para la mejora (Figura 7-3 y Figura 7-4). A continuación se presentan los resultados para los dos tipos de canales de comercialización analizados, destacando fortalezas y debilidades para la sostenibilidad en cada uno.

Figura 7-3: Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad en Bogotá



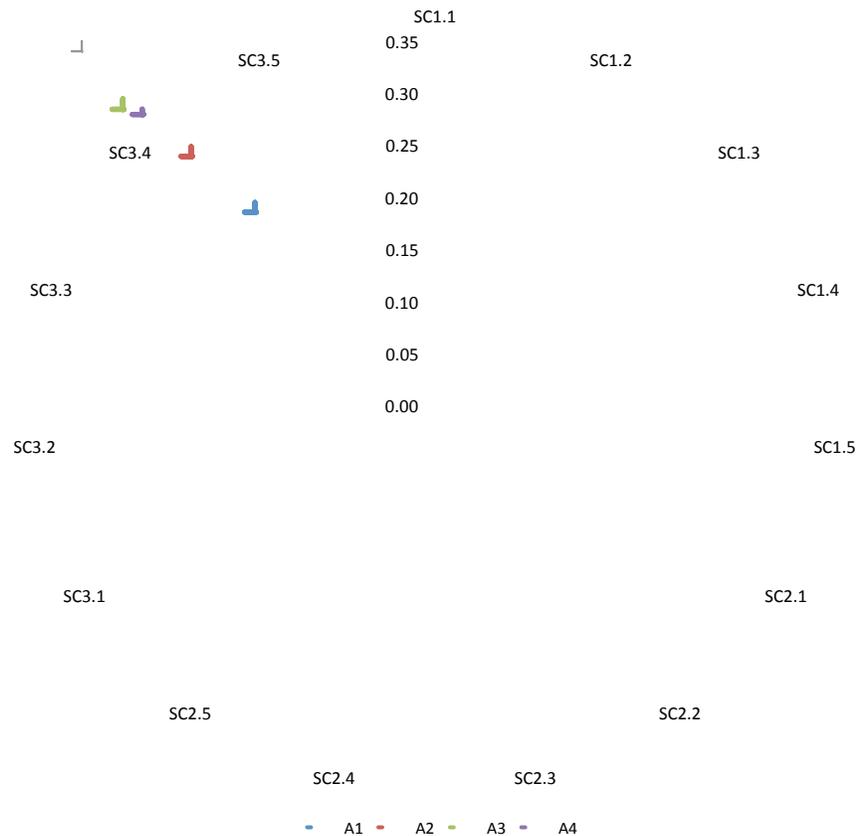
Gran Distribución Alimentaria

- A1: Canal largo de comercialización con producto importado
- A2: Canal largo de comercialización con producto nacional

Canales Cortos de comercialización Territoriales

- A3: Canal corto de comercialización con un intermediario
- A4: Canal corto de comercialización en venta directa

Figura 7-4: Sostenibilidad de las alternativas en los criterios de sostenibilidad en Córdoba



Gran Distribución Alimentaria

- A1: Canal largo de comercialización con producto importado
- A2: Canal largo de comercialización con producto nacional

Canales Cortos de comercialización Territoriales

- A3: Canal corto de comercialización con un intermediario
- A4: Canal corto de comercialización en venta directa

7.1.3.1 Sostenibilidad y Canales Cortos de Comercialización Territorial

Fortalezas

Los resultados de las dos ciudades coinciden en que el mayor aporte de los CCCT a la sostenibilidad está relacionado con el cuidado de los recursos naturales, en concreto *SC2.1 servicios ecosistémicos* y *SC2.2 biodiversidad* así como con el capital territorial, donde se encuentra *SC3.3 equidad*, *SC3.5 cohesión territorial*, y *SC3.4 patrimonio cultural territorial*. Este último subcriterio es específicamente valorado en A4 (CCCT venta directa).

A continuación, en los párrafos que siguen, se comentan cada uno de estos subcriterios, especificando sus principales características para Bogotá y para Córdoba.

Servicios ecosistémicos (SC2.1) y biodiversidad (SC2.2): Servicios ecosistémicos conexos al sistema productivo (agua, suelo, aire, paisajismo) y contribución a la preservación de la diversidad de especies y ecosistemas en la producción de alimentos.

Las iniciativas vinculadas a los CCCT evidencian prácticas productivas ambientalmente amigables, tanto en Bogotá, vinculadas a la producción campesina y agroecológica, como en Córdoba, vinculadas a la producción ecológica y agroecológica. Estas prácticas promueven la diversificación de cultivos y el uso racional de las fuentes hídricas, lo que favorece el mantenimiento de la cobertura del suelo, la agrobiodiversidad y la baja dependencia de insumos externos; por ejemplo, los abonos y los productos para el control de plagas y enfermedades son obtenidos en la misma finca (Parrado y Molina, 2014; Sevilla *et al.*, 2012). Adicionalmente, los sistemas productivos tradicionales diversificados son menos vulnerables al cambio climático que los mixtos o los de monocultivos (Nicholls *et al.*, 2017). Por otro lado, muchas de las organizaciones vinculadas a CCCT favorecen la promoción de otros servicios ecosistémicos, como el paisajismo a través de actividades de turismo y formación. Es común observar, en especial en aquellas iniciativas que actúan como puente (capítulo 3) que promueven actividades de formación en centros educativos, así como visitas guiadas y rutas rurales a un público más amplio.

Equidad (SC3.3): participación de mujeres y jóvenes en el canal de comercialización

Los CCCT facilitan y promueven la participación de mujeres y jóvenes. Por ejemplo, en el proceso Mercados Campesinos en Bogotá, las mujeres registraron una participación mayor que los hombres (70 % del total) y mostraron vincularse en mayor proporción con los mercados presenciales y locales y con otros canales directos, como la venta a vecinos o en eventos comerciales, mientras que los hombres participaron en mayor medida en el canal mayorista y en los canales de intermediación tradicional (Parrado y Molina, 2014). En Córdoba se ha identificado la importancia de las mujeres como cohesionadoras de las organizaciones que participan en los CCCT (Reina-Usuga, 2017).

Cabe destacar la participación de las mujeres en los mercados de productores en las dos ciudades, en concreto en la producción y venta de productos hortícolas, procesados y artesanías. Así, la participación de las mujeres en los mercados de productores activa su autoestima y autonomía. El acceso al dinero con la legitimidad de disponer de él es uno de los principales cambios en las relaciones de género y en los procesos de empoderamiento (económico y social) de las mujeres campesinas (García Rocés *et al.*, 2015).

No obstante, vale la pena mencionar que, en el tema de equidad de género, las organizaciones vinculadas a CCCT, en las dos ciudades, aún tienen camino por delante, ya que, aunque han venido realizando actividades puntuales dirigidas a las mujeres, deberán integrar en sus discursos y quehaceres reflexiones sobre la equidad de género a nivel político, estructural y cultural (Parrado y Molina, 2014; Reina-Usuga, 2017).

En cuanto a la participación de jóvenes, se destaca su vinculación de estos en las iniciativas con prácticas agroecológicas, más orientados a la innovación y a la incursión en canales de mercados alternativos como los CCCT. En Andalucía destaca este grupo catalogado como nuevos productores, neorrurales o neoproductores (Sevilla *et al.*, 2012).

Cohesión territorial (SC3.5): Fortalecimiento de la asociatividad y/o el cooperativismo entre los actores del territorio y del canal de comercialización.

Como ya se ha mencionado en el capítulo 3, uno de los aspectos de los CCCT es que promueven la creación y el fortalecimiento del tejido social del territorio, y en especial la creación de redes que trascienden las transacciones comerciales y priorizan temas sociales vinculados al sistema alimentario, y muchos de ellos a la justicia social en general. En Bogotá, las organizaciones locales han desarrollado la capacidad de agregar la oferta (logística) e incidir en la definición de políticas locales (gobernanza territorial), gestionar apoyos de las alcaldías municipales, y articularse con organizaciones campesinas de otros municipios para realizar eventos regionales y con otros actores institucionales (Parrado y Molina, 2014). En Córdoba, las experiencias mantienen una alta densidad social con quienes participan en diferentes actividades sociales y reivindicativas. Estas conexiones abarcan las redes agroecológicas de canales cortos a través de los colectivos locales o la articulación a través de la FACPE (Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos) (Sevilla *et al.*, 2012). Adicionalmente, la implementación de la política local alimentaria derivada del Pacto de Milán ha permitido la creación de una mesa de coordinación en Córdoba, en la que confluyen gran parte de las iniciativas vinculadas a CCCT, que ha permitido el diseño de programas y proyectos de carácter participativo para la promoción de la producción y el consumo local, ecológico y socialmente justo.

Por otro lado, es interesante observar que las iniciativas en CCCT se implican en movimientos sociales que van más allá del interés en la agricultura y comercialización de alimentos (Sevilla *et al.*, 2012), y se orientan hacia la articulación con colectivos y organizaciones que plantean acciones en torno a la

transformación del sistema alimentario, los modelos de desarrollo rural, la agricultura familiar, la preservación de recursos naturales y el cambio climático, entre otros.

Patrimonio cultural territorial (SC3.4): Conservación del conocimiento tradicional: semillas nativas y gastronomía (alimentos, recetas y preparaciones).

La conservación y la recuperación de semillas nativas son algunas de las actividades que vienen desarrollando los productores que participan en los CCCT analizados. En el caso de Bogotá, se ha incentivado el intercambio de semillas entre los productores de diversos territorios y se han recuperado semillas criollas de variedades de frijol, patatas y maíz. En Córdoba, se han rescatado la zanahoria arcoíris (morada y blanca) y algunas variedades de ajetes y nabos. En los casos donde hay transformación, como el pan, este se realiza de forma artesanal, lo cual confiere características especiales al producto, principal factor en la preferencia de compra. Así, los conocimientos heredados o desarrollados por los mismos campesinos constituyen uno de sus principales activos (Parrado y Molina, 2014) y señalan los mercados de agricultores como un escenario de intercambio de semillas y conocimiento entre productores, y de estos con los consumidores.

En los CCCT que incluyen un intermediario (A3), en ocasiones se realizan actividades en las que se invitan a los productores, en un intento de acercar producción y consumo, y se organizan de cata de productos, en su mayoría alimentos transformados, como pan, aceite, cerveza y vino; en los que se destaca el proceso de elaboración (en ocasiones artesanal) y el origen de las materias primas utilizadas.

Aquí es importante mencionar que muchas de las iniciativas vinculadas a CCCT, tanto en Bogotá como en Córdoba, mencionan que la obtención de la certificación ecológica y/o de higiene y salubridad deja de lado los procedimientos tradicionales y artesanales de producción y elaboración. Esto podría tener dos efectos: por un lado, un proceso de estandarización que pone en peligro la conservación del patrimonio gastronómico al no avalar técnicas tradicionales; y por otro lado, que algunas iniciativas que no cumplen dichas normas, y por tanto no obtienen la certificación o el permiso de operación, deben suspender sus actividades y en muchos casos abandonar sus iniciativas. Este ha sido el caso de una panadería artesana de Córdoba, vinculada a varios CCCT, que ha debido cerrar por no contar con el capital suficiente para adecuar las instalaciones de su obrador a las exigencias de la normativa. Esta situación también se evidencia en Bogotá, donde se exige el registro INVIMA (certificado de salubridad) en los alimentos para participar en algunos CCCT.

Menor impacto ambiental de los minoristas (SC2.5): Menor impacto ambiental en el almacenamiento y la venta de los alimentos en el minorista.

Este subcriterio es altamente valorado en los CCCT por los expertos de Bogotá y Córdoba, debido a que la reducción de la intermediación que se realiza en estos canales permite que el impacto ambiental por el almacenamiento de los productos, que podría conllevar uso de energía en refrigeración e instalaciones de almacenamiento y venta, es reducido. No obstante, los expertos en Córdoba llaman la atención al respecto que quizás se puede generar un impacto mayor en A3 – CCCT venta con un intermediario, en comparación con A4 – CCCT venta directa.

Dinamización de la economía territorial (SC1.3): Nuevos empleos y nuevos emprendimientos en el área rural y urbana.

Este subcriterio es destacado en Bogotá, para A3 (CCCT venta con un intermediario), ya que, según los expertos consultados, el comercio local que apoya la economía campesina y la agroecología ofrece una oportunidad de ingresos directos a los productores que no pueden desplazarse a la ciudad a vender sus productos, y a la vez crea puestos de trabajo en la zona urbana.

Nivel de sanidad y salubridad para el consumidor (SC1.5): Adopción de normas de higiene y salubridad obligatorias y adicionales.

Este subcriterio es priorizado por los expertos en Córdoba, vinculado a la alternativa A3 (CCCT venta con un intermediario), ya que un alto porcentaje de los productos que se venden en estos establecimientos en Córdoba cuentan con la certificación de producción ecológica, lo que supone la garantía para los consumidores de que estos productos cumplen las normas de producción y medioambientales. No obstante, en este punto es interesante recordar que, como ya se ha mencionado, el cumplimiento de estas normas puede ser una barrera para la entrada a este tipo de canales.

Debilidades

Algunos de los subcriterios han sido los peor valorados por los expertos en las dos ciudades, en cuanto a la sostenibilidad de los CCCT, lo que podría indicar ciertas barreras para el establecimiento y la permanencia de los CCCT. Estos son:

Asequibilidad del consumidor (SC3.1): Accesibilidad a los alimentos por parte de los consumidores de ingresos medios y bajos.

Los expertos de Bogotá y Córdoba coinciden en indicar que el precio de los alimentos que se adquieren a través de los CCCT en ocasiones es mayor que el que se oferta en otros canales de comercialización. Esta premisa suele hacer referencia a los productos agroecológicos en Bogotá y a los ecológicos en Córdoba. Lo anterior se convierte en una limitación para que consumidores de ingresos medios y bajos accedan a los CCCT. Respecto a este tema, el 77,5 % de consumidores vinculados con el proceso Mercados Campesinos en Bogotá indican que los precios de los mercados son justos (porque son similares a los de otros canales de venta), mientras que para el 12 % son bajos, y para el 11 % son altos (Parrado y Molina, 2014).

Los expertos también señalan como segunda característica de la asequibilidad, la adquisición física de los alimentos, es decir, la facilidad para llegar a los establecimientos de comercio (A3) o a la realización de los mercados de productores (A4), así como los días y los horarios de acceso, ya que muchas veces los consumidores no pueden acceder de forma inmediata a los CCCT, sino que deben ajustarse a las características de cada iniciativa.

Nivel de sanidad y salubridad para el consumidor (SC1.5): Adopción de normas de higiene y salubridad obligatorias y adicionales

Este subcriterio ha sido señalado por los expertos en las dos ciudades, a excepción de la A3 en Córdoba, que como ya se ha indicado anteriormente, es una fortaleza. Los expertos en las dos ciudades señalan que en muchas ocasiones los CCCT no cumplen con las normativas de higiene y salubridad, que en algunas iniciativas tampoco se adelantan Sistemas Participativos de Garantía (SPG), y que, de realizarse, muchas veces los principios por los que se rigen no son claros. En Bogotá, en concreto, mencionan alimentos procedentes de la economía campesina, ya que como tal no existe una definición o unos criterios establecidos para diferenciar un producto campesino de otro que no lo es.

Reducción de pérdida de alimentos (SC2.4): Reducción de pérdidas y desperdicio de materias primas, productos semielaborados y terminados.

Este subcriterio es señalado por los expertos de las dos ciudades tanto en los procesos de poscosecha y elaboración, como en la venta de los productos. En Bogotá, como ya se ha señalado en varias ocasiones, los productores no cuentan con el conocimiento ni con las herramientas para realizar los procesos de poscosecha. En Córdoba se señala que el desperdicio es debido a la baja rotación de los productos en los puntos de venta en especial en A3 (CCCT con un intermediario). No obstante, la excepción para este subcriterio es A4 (CCCT venta directa) en la ciudad de Bogotá, en que los expertos indican que en cuanto los mercados de productores están llegando a la hora de cierre, los agricultores reducen los precios para no quedarse con productos, o en ocasiones realizan *trueques* con productores de otro tipo de alimentos de su mismo mercado.

Renta y seguridad financiera de los agricultores (SC1.1): Nivel de renta y estabilidad de los ingresos del productor.

Este subcriterio recibe una baja valoración por los expertos, en concreto para A4 en Bogotá, y para A3 en Córdoba. Es interesante señalar en este punto que aunque la renta de los productores mejora considerablemente al vincularse a los CCCT, lo cual se explica por la reducción de la intermediación comercial y el aumento de las habilidades comerciales por parte de los productores en estos canales (Parrado y Molina, 2014), este incremento presenta una alta fluctuación, que genera inestabilidad en el ingreso de los productores (Parrado y Molina, 2014; Sevilla *et al.*, 2012). Algunos de los factores que influyen están relacionados con el porcentaje de producción que los agricultores logran vender a través de los CCCT, que no siempre es el 100 % y por tanto deben recurrir a los canales tradicionales, así como también el apoyo local (ayuntamiento) para organizar mercados de productores, la estabilidad de la demanda, la temporalidad (estaciones del año) en el caso de Córdoba, el acceso y disponibilidad de transporte en Bogotá, y eventualidades del clima (temporada de sequía, lluvia y efectos del cambio climático).

Por otro lado, tanto los productores como los transformadores y el comercio local se enfrentan a los gastos de formalización de sus iniciativas y a el pago de los impuestos respectivos, que también son factores que influyen en el flujo de caja monetario, teniendo en cuenta que en general a los CCCT se vinculan pequeños productores/distribuidores con baja capacidad de inversión. Este tipo de gastos impacta negativamente en sus economías.

Estabilidad de la oferta (SC1.4): Proporciona un suministro fiable e ininterrumpido de los productos alimenticios.

Los expertos de Córdoba otorgan una baja valoración a este subcriterio en A3, ya que señalan que en estos CCCT no siempre es posible encontrar alimentos, ya sea porque tienen una escasa oferta en número y variedad, o debido a la estacionalidad. De igual manera, la oferta de ciertos productos transformados, como el pan, está supeditada a realizar el pedido con antelación, para lo que generalmente se establece un día concreto de la semana.

7.1.3.2. Sostenibilidad y Gran Distribución Alimentaria

A pesar de que la valoración de la sostenibilidad en los diferentes subcriterios es mucho mayor en los CCCT que la GD (A1 y A2), resulta interesante determinar en cuáles de los subcriterios se les considera fuertes y en cuáles débiles.

Fortalezas

Los principales subcriterios que valoraron los expertos en A1 (cadena larga con producto importando) y A2 (cadena larga con producto nacional) son:

Asequibilidad del consumidor (SC3.1): Aquí se valora principalmente el precio, que en algunos productos es más bajo en relación con la oferta de los CCCT. Se debe tener en cuenta que la mayoría de los alimentos que fluyen a través de estos canales de comercialización son de producción campesina, agroecológica o ecológica, sino que proceden en su mayoría de monocultivos, y que debido a economías de escala en el acopio y la distribución se logra una estrategia de precios.

No obstante, existe una nueva tendencia a ofrecer productos ecológicos en almacenes de cadena y grandes superficies. En el caso de España, se reporta que en el 37 % de los productos ecológicos la venta tiene lugar a través de la distribución organizada, en la que destaca el hipermercado (18 %) y el supermercado (8 %) (Alimarket, 2017). En Colombia no se reportan estadísticas acerca de la distribución y venta de producto ecológico, ni de la procedente de economía campesina, pero sí se conoce que algunos hipermercados disponen de una sección de productos ecológicos. Como sucede con los CCCT, los precios de los productos ecológicos que se ofertan son más elevados que los de productos que no cuentan con esta etiqueta.

Por otro lado, los expertos valoran otras condiciones de *asequibilidad* que ofrecen la GDA (A1 y A2), por ejemplo la disponibilidad de acceso, al contar con establecimiento abiertos los siete días de la semana (seis en el caso de Córdoba), con amplios horarios de servicios, con una variedad de productos complementarios que facilitan la compra del hogar, y con fácil acceso a aparcamiento.

Renta y seguridad financiera de otros agentes (SC1.2): *Nivel de renta y estabilidad de los ingresos de otros agentes.*

En consonancia con el anterior subcriterio, los canales A1 y A2 centran sus esfuerzos en las actividades de acopio y distribución de los alimentos, con las cuales alcanzan economías de escala, y, como refleja IPES (2017), se genera concentración de poder en las cadenas de suministro de alimentos. Así, este tipo de canal proporciona a los eslabones intermedios de la cadena un nivel de renta y estabilidad en sus ingresos.

Por último, es interesante notar como A2 en algunos criterios es una opción más sostenible que A4 (Figura 5-4). Los subcriterios en los que se destaca son: ***Nivel de sanidad y salubridad para el consumidor*** (SC1.5), ***Asequibilidad del consumidor*** (SC3.1), ***Reducción de pérdida de alimentos*** (SC2.4) y ***Menor impacto ambiental de los minoristas*** (SC2.5). Una posible explicación a esta valoración podría ser la cercanía de Córdoba con la provincia de Almería, eminentemente agrícola, con una importante producción de frutas y verduras de invernadero, que le permite producción constante durante todo el año. Almería se considera la despensa agrícola de España y de Europa.

Debilidades

Las debilidades de los canales de comercialización A1 y A2 son precisamente las principales fortalezas priorizadas en los CCCT (A3 y A4), estas son:

Servicios ecosistémicos (SC2.1) y ***biodiversidad*** (SC2.2): Por tratarse en estos canales de producción masiva, generalmente en monocultivo y con uso intensivo de agroquímicos, que tiene consecuencias negativas en suelo, agua, aire y biodiversidad.

Cohesión territorial (SC3.5): Debido a la concentración de poder en las actividades de distribución de las cadenas de suministro globales, en las que se enmarcan la GDA, y en las que dicho poder suele estar a un nivel macro y supranacional en muchas ocasiones los actores del territorio (en Bogotá y Córdoba) no participan en la gestión de los canales, lo que conlleva procesos de poca cohesión social y desarraigo. La mayoría de los alimentos que fluyen a través de estos canales de comercialización son producidos en un

“no lugar” (Marsden, 2017), es decir, desterritorializado, y llevados a lugares en los que generan estas mismas dinámicas de desterritorialización.

Equidad (SC3.3): Aunque podría no ser clara la participación de mujeres y jóvenes en la GDA, ya que en función de los productos se podría demandar más su mano de obra, a juicio de los expertos dicha participación en muchas ocasiones no se da en condiciones justas de empleo. Además, en estos canales no se promueve el empoderamiento de esta población a través de iniciativas productivas, sino la colocación en el mercado de mano de obra.

Menor huella ecológica del transporte (SC2.3): Los expertos coinciden en señalar que la importación de productos, así como los productos nacionales de largas distancias, generan mayor huella ecológica del transporte, en comparación con los alimentos producidos en el mismo territorio de comercialización. No obstante, también algunos expertos indican que se deben considerar los modos y medios de transporte que se utilizan, y la generación de CO₂ respecto de la cantidad de producto transportada.

Menor impacto ambiental de los minoristas (SC2.5): Debido a que la mayoría de puntos de venta que utiliza la GCA son hipermercados y supermercados con superficies superiores a los 10.000 m², el gasto energético es considerable en el uso tanto de electricidad para iluminación como de cámaras de refrigeración para almacenamiento (cuartos fríos) y en los expositores refrigerados.

7.2 Evaluación por grupos de interés

Los resultados presentados en este apartado se refieren a las prioridades medias dentro de cada grupo de interés. A pesar de que se observa una tendencia similar a la media global (Figura 7-5) en los grupos de interés de la academia (Figura 7-6) y la administración pública (Figura 7-8), la sociedad civil (Figura 7-5) y el mercado (Figura 7-7) tienen una priorización diferente.

En lo que respecta a la sociedad civil (Figura 7-5), se muestra un cambio respecto a la tendencia global en Bogotá, ya que en esta ciudad se selecciona A3 como la opción más sostenible, cuando la priorización global fue A4. Esto, aunque significativo, sigue evidenciando la sostenibilidad de los CCCT sobre los GCA, y puede explicarse por el hecho de que la mayoría de las iniciativas de CCCT en Bogotá corresponden a mercados de productores (venta directa), que son gestionados y promovidos en su mayoría por organizaciones de la sociedad civil (capítulo 4). Esto podría indicar la necesidad de encontrar otras formas de vinculación del campo con la ciudad.

Por otro lado, el mercado (Figura 7-7) en Córdoba selecciona como la segunda alternativa más sostenible A2 (canal largo producto nacional) en vez de A4 (CCCT venta directa) como la tendencia global. Esto podría explicarse por la cercanía de Córdoba con la provincia de Almería, de la que procede gran cantidad de alimentos no solo para Andalucía, sino también para España y Europa. Teniendo en cuenta que los expertos del mercado se rigen por eficiencias económicas, y dadas las economías de escala que se logran con los productos agrícolas de Almería, que pese a la cercanía no se catalogan como del territorio del Córdoba, los expertos del mercado pueden considerar esta una mejor alternativa a A4.

Figura 7-5.

Valoración de la sostenibilidad de los canales de comercialización sociedad civil

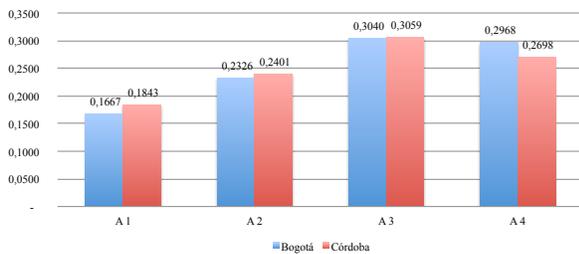


Figura 7-6.

Valoración de la sostenibilidad de los canales de comercialización academia

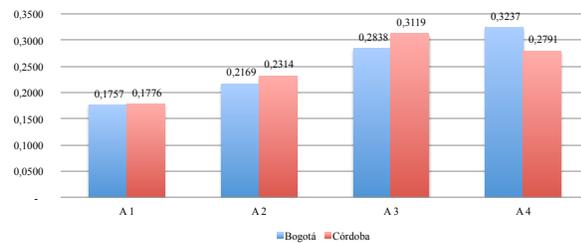


Figura 7-7.

Valoración de la sostenibilidad de los canales de comercialización mercado

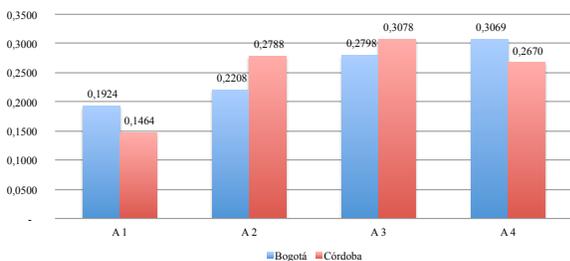
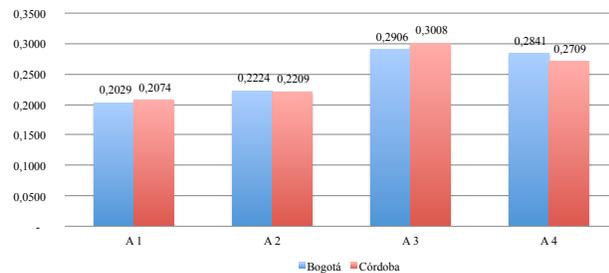


Figura 7-8.

Valoración de la sostenibilidad de los canales de comercialización administración pública



PARTE IV

APORTACIONES DE LOS CCCT A LA GOBERNANZA ALIMENTARIA

Capítulo 8

Percepciones de la gobernanza en los CCCT

En este capítulo se identifican los diversos discursos en Bogotá y Córdoba acerca de los CCCT y los actores involucrados en estos canales. Para alcanzar este objetivo, el capítulo se divide en tres apartados. En el primero se introduce el concepto de gobernanza alimentaria y gobernanza reflexiva. En el segundo se presenta la metodología Q y la manera en que se ha aplicado al caso de estudio. Y en el tercero se presentan los resultados de los discursos/percepciones de los CCCT en Bogotá y Córdoba.

8.1 Introducción

Se entiende por gobernanza alimentaria los modos de coordinación entre los actores que guían, dirigen, controlan o gestionan el sistema agroalimentario (Moragues-Faus *et al.*, 2017). En las nuevas y emergentes redes alimentarias (alternativas), consumidores y productores, como ciudadanos activos, dan nuevas formas a sus relaciones en las diferentes etapas del sistema agroalimentario y comienzan a reevaluar el significado (social, cultural y ambiental) de los alimentos más allá de meras mercancías y objetos de transacciones económicas. Estas redes están generando cambios importantes en el papel y el peso de los diferentes mecanismos de gobernanza en los sistemas agroalimentarios. Mientras que los enfoques y debates tradicionales en gobernanza agroalimentaria se han centrado exclusivamente en el papel de las fuerzas del mercado, en las políticas gubernamentales y en la reestructuración del sistema agroalimentario, el surgimiento de estos nuevos movimientos alimentarios (en los que prevalecen principios de asociación y formas participativas de autogestión) sugieren la necesidad de reevaluar el papel de la sociedad civil como conductor de los mecanismos de gobernanza y fuente de innovación y transformación de los sistemas agroalimentarios (Renting *et al.*, 2012).

En concreto, los CCCT promueven una gobernanza alimentaria entendida como un proceso de coordinación y cooperación entre los diversos agentes involucrados, vertical y horizontalmente, en un territorio (Hernández *et al.*, 2009), en el que se establecen consensos entre los mundos urbanos y rurales (Vidal y Fleury, 2008), como condición previa para la cohesión territorial (Farinós Dasí, 2008). La clave

para comprender este tipo de gobernanza es la noción de reflexividad, que se define de diversas maneras, pero que puede considerarse una reflexión crítica sobre los acuerdos, normas y expectativas sociales que prevalecen (Adkins, 2003) en los temas alimentarios, y en la que se reconsideran las suposiciones subyacentes sobre el orden vigente de las cosas (Hendriks y Grin, 2007).

Todas las teorías sobre gobernanza reflexiva comparten el énfasis en el papel del diálogo, la acción colectiva y la colaboración para identificar y abordar soluciones colectivas a problemas sociales compartidos (Sonnino *et al.*, 2014). Ningún proceso de gobernanza reflexiva ocurrirá de forma aislada; inevitablemente está insertado en contextos sociopolíticos (factores territoriales) más amplios que influyen de manera significativa en los resultados de los debates y deliberaciones que surjan como resultado de la reflexividad (Kirwan *et al.*, 2017). Así, la gobernanza reflexiva mediante la creación de espacios discursivos inclusivos (Sonnino *et al.*, 2014) y dinámicos puede reconocer y respetar una amplia gama de perspectivas, discursos e intereses del problema o tema en discusión (Kirwan *et al.*, 2017).

Los CCCT en Bogotá y Córdoba están formados por organizaciones y agentes relacionados con los temas alimentarios en las ciudades que si bien comparten la idea de promoverlos como una alternativa de alimentación, no necesariamente comparten expectativas e intereses, ni realidades territoriales. Así, el objetivo de este capítulo es identificar discursos alrededor de los CCCT, en cuanto a los actores implicados y las características de estos movimientos, e indagar si existen percepciones compartidas entre las dos ciudades, o si cada una tiene un imaginario diferente.

8.2 Metodología Q

La metodología Q fue propuesta por Stephenson (1953) en el ámbito de la psicología, aunque se emplea cada vez más en otras disciplinas de las ciencias sociales. Esta metodología se ha utilizado especialmente en estudios de ciencias políticas (Alderson *et al.*, 2018; Dryzek, 2005), economía ecológica (Barry y Proops, 1999), nutrición (Yarar y Orth, 2018), política ambiental (Ward *et al.*, 2017) y estudios rurales (Di Masso y Zografos, 2015; Mandolesi *et al.*, 2015; Zografos, 2007)

La metodología Q permite identificar el alcance y las características de visiones relevantes, o discursos, sobre un tema. Para ello utiliza el análisis factorial para agrupar a las personas de acuerdo con la forma en que interpretan las afirmaciones sobre un tema, a diferencia de los enfoques tradicionales de análisis factorial, que buscan correlaciones entre características (McKeown y Thomas, 2013). El interés de la metodología no es medir la representatividad de dichos discursos en

En la metodología Q se eligen los participantes siguiendo criterios de exhaustividad y diversidad, no de representatividad o cantidad (Eden *et al.*, 2005). El número de participantes a consultar en la metodología Q es generalmente, pero no necesariamente, menor que el número de frases del *Q Set* (Watts y Stenner, 2012). El objetivo suele ser tener cuatro o cinco personas que definan cada punto de vista (discurso), que a menudo son de dos a cuatro, y rara vez más de seis discursos (Shabila *et al.*, 2013). En esta investigación se entrevistó a 14 personas en Bogotá y 15 en Córdoba (algunos de ellos participaron, además, en la fase de generación del *concourse*), todas vinculadas a iniciativas de CCCT. El número de personas y los grupos de interés pueden observarse en la Tabla 8-1.

Tabla 8-1. Expertos consultados y grupo de interés

Ciudad	Sociedad civil	Academia	Mercado	Adm. pública	Total Entrevistas
Bogotá	5	4	3	2	14
Córdoba	4	5	3	3	15

4) Análisis estadístico de los resultados: Se utilizó El programa PQMethod 2.11 para el análisis de *Q-sorts* (Watts y Stenner, 2012). Los puntos de vista comunes prominentes, conocidos como factores, se identificaron mediante la extracción del factor central (*centroid factor extraction*) y la rotación *varimax*. Se extrajeron factores que representaban al menos dos *defining sorts* y que tenían valores propios (*loadings*) superiores a uno. Las *sorts* definidas son *Q sort* significativas para un factor específico y que no lo son para ningún otro factor. Se eligió un nivel de significación de $p < 0,01$ para la carga factorial. Por tanto, se consideró que los *Q sorts* que lograron una carga factorial de 0,40 o superior sobre un factor dado habían cargado significativamente en ese factor (Watts y Stenner, 2012). Teniendo en cuenta los criterios estadísticos, la cantidad total de varianza explicada y los *statements* distintivos, así como los datos cualitativos de las entrevistas, se seleccionaron cinco factores para la rotación. Se consideró que esta solución era la más completa y explicativa y representaba el 61 % de la varianza.

5) Interpretación verbal: Por último, los factores extraídos deben ser interpretados verbalmente para convertirlos en discursos, entendidos como narrativas sociales.

8.3 Resultados

La Tabla 8-2 muestra los *loadings* de cada factor obtenidos por la rotación *varimax* para una solución de cinco factores. El software PQMethod también identifica *defining sorts* para cada factor, que son los *sorts* que pesan significativamente en cada factor. Para interpretar los factores como discursos se focalizan los *statements* más destacados de cada factor: los clasificados en los valores extremos (-4, -3, 3, 4), y los que distinguen a cada factor entre sí (*statements* con $p < 0,01$) (véase Tabla 8-2). Los *Q sort* 1 al 14 representan a los participantes de Bogotá, y del 15 al 29 a los de Córdoba.

Tabla 8-2. *Loadings* de cada factor

Q sort	Factor				
	1	2	3	4	5
1	0,0005*	0,5537	-0,1898	0,4163	0,4709
2	0,0777	0,7389*	0,2618	-0,0318	-0,1538
3	0,1527	0,7548*	0,0687	0,0064	0,1662
4	-0,1299	0,1952	0,576*	-0,112	0,3058
5	0,7843*	0,0921	0,0796	0,178	0,0248
6	0,1772	0,2744	0,7091*	0,2765	0,0736
7	0,3933	0,3345	0,1246	0,4579*	0,27
8	0,4465	0,2927	0,0236	0,6051*	0,0456
9	0,2818	0,5831*	-0,3248	-0,1356	0,2139
10	0,726*	-0,0418	-0,0391	0,0454	0,1903
11	0,1134	0,6906*	0,1179	0,3485	0,3362
12	0,2469	0,2631	0,1195	-0,0365	0,4525*
13	0,1509	0,6036*	0,4313	0,1502	0,1128
14	0,5859*	0,1599	0,3533	-0,0893	0,0671
15	0,6043*	0,3357	0,1853	0,2519	0,1374
16	0,6794*	0,1286	0,1898	0,4204	0,2389
17	0,3223	-0,2476	0,0703	0,671*	0,2465
18	0,0718	0,1228	0,0352	0,7943*	-0,0024
19	0,6302*	0,322	0,1967	0,2404	0,1547
20	0,301	-0,1629	0,4065	0,5217*	0,3562
21	0,4654	0,1631	0,051	0,2587	0,5696*
22	0,0456	0,4883	0,2394	0,5152*	0,0871
23	0,5037*	0,077	-0,1093	0,3464	0,3243

24	0,1825	-0,0358	0,1613	0,2256	0,8314*
25	0,313	0,1176	0,3526	0,5209*	0,3592
26	0,1431	0,168	0,0235	0,089	0,7026*
27	0,5206*	0,1919	0,2313	0,2412	0,3701
28	0,2053	-0,0026	0,6112*	0,0696	-0,0276
29	0,5575*	-0,0021	-0,081	0,5127	0,1725
Varianza explicada (%)	16	13	8	13	11

Los cinco discursos (factores) encontrados se describen a continuación y fueron nombrados de acuerdo con su característica principal: activismo alimentario (factor 1), cooperación al desarrollo rural (factor 2), nicho de mercado (factor 3), autogestión local (factor 4) y conciencia social y ecológica (factor 5). La Figura 8-2 ilustra la presencia de estos discursos en cada una de las ciudades estudiadas.

Figura 8-2: Discursos y ciudades

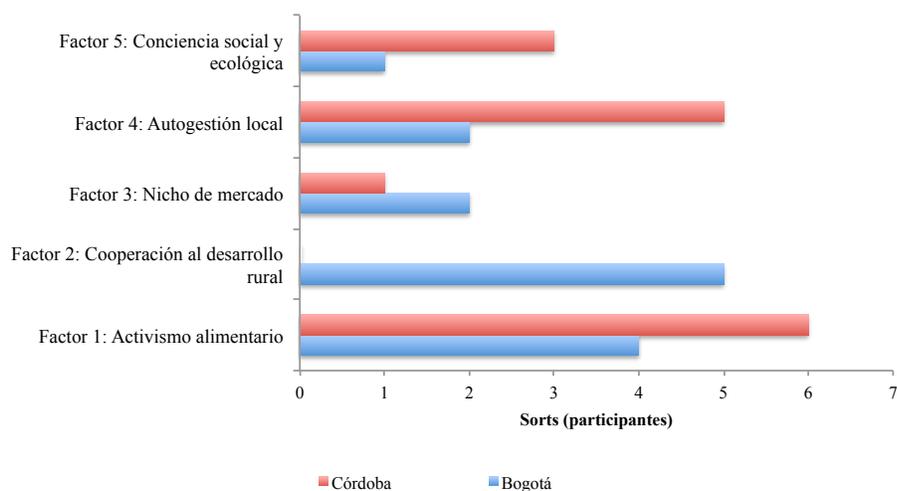


Tabla 8-3: *Statements* y resultados en cada factor

N.º	Statement	Factor				
		1	2	3	4	5
1	Antes los CCCT era algo muy alternativo y bastante minoritario y ahora casi todo el mundo sabe (entiende) lo que significa, aunque no esté vinculados con ellos	-3	-1	-2	1	-1
2	Los CCCT son la oportunidad para descubrir otros procesos, mantener el esquema de comunidad y escapar del sistema económico actual	3	0	0	3	0
3	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local	3	0**	3	4	3
4	Por un lado surgen las grandes cadenas de supermercados como Carrefour y Éxito, pero también surgen otras iniciativas como tiendas sociales de productos orgánicos/agroecológicos, de comercio justo, mercados orgánicos/agroecológicos/campesinos que influyen en que las personas se estén alimentando de otra manera	1	0	4*	0	0
5	El CCCT es consecuencia de la apuesta que hace la gente por otra forma de consumo; el CCCT es la herramienta que encuentran las personas que están buscando un nuevo sistema alternativo al sistema tradicional, es consecuencia de la necesidad de la gente por ser autónoma y soberana en la forma de alimentarse	4**	0	-1	0	0
6	Existen muchas iniciativas o micro-iniciativas en CCCT que no tienen mucha divulgación, porque se realizan en el interior de un territorio pequeño	0	1	3	0	1
7	El sistema está cambiando sobre todo por la cantidad de problemas de salud que hay ahora y que la gente lo relaciona con el tema de la alimentación y la falta de actividad física	0	-1	0	0	1
8	Lo que el mercado te da automáticamente como solución a tus problemas de salud es la producción ecológica, aunque luego no te pienses que estás apoyando un proyecto local, estás apoyando una persona joven que empieza y toda la parte más social, mucha gente no la contempla	1*	-2	-2	0	-1
9	Los alimentos ya no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores	-4	-4	-3	3**	0**
10	Los CCC nacen de un grupo de personas concienciadas social y ecológicamente	2	-1	-1	2	3*
11	La crisis económica ha hecho que los CCCT sean una alternativa para el empleo	-2	2	2	1**	-1
12	Mucha gente se preocupa mucho más por lo que está consumiendo y como lo está consumiendo	-2	-2	0	1	2
13	Los movimientos ciudadanos (el consumidor y el productor) han creado los CCC como una alternativa de alimentación sana y justa	3	2	-1**	1	4
14	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCT	-3	-3	-3	-1	-3

15	Algunos consumidores concienciados se han convertido en productores	0	-2	1	1	-1
16	Los productores en los CCCTA son gente joven que antes no se dedicaba a la agricultura o no era su actividad principal	-1	-3	-3	-2	-1
17	Los que menos han participado en la creación de CCCT han sido los productores; el productor, por sí mismo no ha dado el paso para decir necesito crear un canal nuevo para llegar al consumidor	-2	1	1	-1*	-3
18	Los principales promotores de los CCCT son consumidores madres/padres de familia con niños pequeños preocupados por la alimentación de ellos	-2	-4**	0*	-2	-2
19	El apoyo del Estado es lo que más ha impulsado los CCC	-4	-1**	-4	-4	-4
20	Algunos CCCT son impulsados por gente que ven una oportunidad de negocio y se convierten en intermediarios entre los productores y consumidores	-1	0	1	-2	-2
21	Los principales promotores de los CCCT son las ONG o las instituciones de cooperación internacional, que apoyan a las organizaciones de productores en un territorio y los motivan a incursionar en estas iniciativas	-1	4**	-1	-1	-3
22	Los productores vinculados a CCCT lo hacen porque tienen un interés personal en este tipo de iniciativas más allá del interés económico	1	2	0	0	3
23	Las Universidades han dado un gran impulso para la creación y gestión de los CCCT	-1	1**	-4**	-1	-2
24	Se ha dado una concienciación en la alimentación debido a los escándalos de salud pública relacionados con el consumo de pollo, carne de caballo, carne de cerdo, OGM, entre otros	-1	-3	-1	-2	1**
25	Conocer a alguien que esté en los CCCT hace que otras personas se integren, ya sea productor o consumidor; es una estrategia de boca a boca	1	2	2	4	2
26	Primero ha sido crear conciencia en los consumidores, con acciones como formación, y luego empezaron a crearse los CCCT; sin embargo ha sido un proceso lento, de ensayo y error, de aprendizaje social	2**	-2	-1	-1	-2
27	La realización de ferias de productores financiadas por entidades públicas ha dado un gran impulso a los CCCT	-1	0	0	1	-1
28	El nivel educativo, cultural y la posición laboral favorece que las personas se vinculen a CCCT	0	1	1	2	0
29	Los CCCT son una tendencia, una moda de cierta clase social por adquirir cierto tipo de alimentos; los CCCT no han podido llegar todavía al consumidor general	-2	0	3**	-4	0
30	La oferta y el acceso a los alimentos en los CCCT es muy limitado	-3	1	0*	-2	2
31	La gente no sabe que los CCCT existen porque la información acerca de éstos y la manera de cómo vincularse no está disponible	0	2	-2	-3	1
32	La población de bajos ingresos ve limitado su acceso a los CCCT porque el precio es el principal factor de decisión de compra	0	0	2	-3**	0
33	Algunas formas de CCCT dan la oportunidad a acceder a alimentos de calidad a cierta población de bajos ingresos	1	-1	-1	1	-2
34	Los CCCT están impulsados por personas con capitales altos tanto económicos como culturales e intelectuales	-1	-2	-2	-3	-4
35	Se debe trabajar en la consolidación de hábitos de consumo para darle estabilidad a los CCCT	1	4	1	2	2
36	Lo más importante es informar a la sociedad civil (consumidores) para que se enteren de la existencia de los CCCT y formarlos en temas de alimentación y técnicas de cultivos	0	1	0	-1	4**

37	El futuro de los CCCT es de expansión, aunque será un crecimiento lento; el reto será mantenerlos como algo más allá de lo económico, algo más serio ambiental y socialmente	4	3	1	2	1
38	<i>Están surgiendo nuevos proyectos en el marco de la economía social y solidaria para apoyar los CCCT; el tema de lo ecológico/agroecológico está vinculado con el tema del bien común y la economía social, que invitan a participar en otros espacios que no sean la mera venta o compra de alimentos</i>	2	1	2	3	2
39	Las políticas públicas son fundamentales para el impulso de los CCCT, en reglamentación, sensibilización, financiación de iniciativas y facilitación de puesta en marcha	2	3	4**	-1**	1
40	Se deben crear redes entre iniciativas de CCCT y generar sistemas participativos de garantía, que faciliten los procesos, pero que se pueda hacer una verificación de cumplimiento de los requisitos, sin la necesidad de un sello de tercera parte	2	3	1	0	0
41	En los CCCT, los dos tipos de certificación deben coexistir (la participativa y la convencional), una para que la utilice la gente más comprometida, y otra el público en general	0	-1	-2	0	1
42	Es necesario que la puesta en marcha de iniciativas no dependa del Estado	1	-1	2	2	-1

Nota: Los *statements* en cursiva son *statements* de consenso

**Statements* diferenciados con un nivel de significancia de $p < 0,05$

***Statements* diferenciados con un nivel de significancia de $p < 0,01$

8.3.1 Factor 1: Activismo alimentario

La consideración de la movilización social como condición esencial que permite el surgimiento de los CCCT (*statement* distintivo 5, puntuado +4) es el elemento clave de este discurso, y se destaca el poder de transformación desde el consumo y la alimentación (*statement* 13, +3) para promover la soberanía alimentaria en los territorios (Tabla 8-4). Este discurso propone que los CCCT reconfiguran la relación entre los productores y los consumidores a un nivel local (*statement* 3, +3) y conservan el esquema de comunidad (*statement* 2; +3). Tiene una visión de futuro de expansión lenta (*statement* 37, +4) aunque no considera a los CCCT como un movimiento minoritario (*statement* 1, -3). En este discurso, los consumidores tienen un papel esencial en el desarrollo de los CCCT, pero no meramente por buscar condiciones de calidad y organolépticas (*statement* 9, -3). Finalmente, observamos que los CCCT no han sido resultado de la intervención del Estado (*statement* 19, -4) ni de la promoción en los medios de comunicación (*statement* 14, -3). El discurso activista está presente tanto en la ciudad de Bogotá como en Córdoba, casi en igual proporción, como ilustra la Figura 8-2.

Este discurso apunta a la consolidación de movimientos emancipatorios urbanos alrededor de la alimentación, que como lo señala Morangues-Faus (2017), promueven la definición de criterios de consumo y modos de organización, alineados a proyectos de cambio social, en los que se crea autonomía y conectividad al tratar de recuperar el control sobre el sistema alimentario.

Tabla 8-4. *Statements* salientes para el factor 1, Activismo alimentario

N.º	<i>Statement</i>	
5**	El CCCT es consecuencia de la apuesta que hace la gente por otra forma de consumo; el CCCT es la herramienta que encuentran las personas que están buscando un nuevo sistema alternativo al sistema tradicional, es consecuencia de la necesidad de la gente por ser autónoma y soberana en la forma de alimentarse	+4
37	El futuro de los CCCT es de expansión, aunque será un crecimiento lento; el reto será mantenerlos como algo más allá de lo económico, algo más serio ambiental y socialmente	+4
3	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local	+3
13	Los movimientos ciudadanos (el consumidor y el productor) han creado los CCCT como una alternativa de alimentación sana y justa	+3
2	Los CCCT son la oportunidad para descubrir otros procesos, mantener el esquema de comunidad, y escapar del sistema económico actual	+3
14	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCT	-3
30	La oferta y el acceso a los alimentos en los CCCT es muy limitado	-3
1	Antes los CCCT era algo muy alternativo y bastante minoritario y ahora casi todo el mundo sabe (entiende) lo que significa aunque no estén vinculados a ellos.	-3
9	Los alimentos ya no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores	-4
19	El apoyo del Estado es lo que más ha impulsado los CCC	-4

La tabla lista los factores con 4, 3, -3, -4 y los statements diferenciados con **

** nivel de significancia de $p < 0,01$

8.3.2 Factor 2: Cooperación al desarrollo rural

Este es un discurso que únicamente se encuentra presente en Bogotá (Figura 8-2). La principal premisa en este discurso es acerca del papel que han tenido las ONG y las instituciones de cooperación internacional en la promoción de los CCCT en los productores (*statement* 21, +4) (Tabla 8-5). Este discurso tiene un fuerte enfoque de propuestas a futuro, ya que se observa la importancia de ciertos elementos para continuar con la promoción de los CCCT en los territorios. Aquí se destaca: hábitos de consumo (*statement* 35, +4), políticas públicas en reglamentación, sensibilización, financiación de iniciativas y facilitación de puesta en marcha (*statement* 39, +3), y creación de redes y sistemas participativos de garantía (*statement* 40, +3). En consonancia con la principal afirmación, se destaca que la promoción de los CCCT no ha sido resultado de los escándalos de salud pública (*statement* 24, -3) y que no han tenido incidencia los medios de comunicación (*statement* 14, -3), ni los consumidores preocupados por la alimentación de su familia (*statement* 18, -4) o por condiciones de calidad u organolépticas (*statement* 9, -4).

Este discurso evoca lo que afirman Van der Ploeg *et al.* (2010), quienes señalan que una de las principales contribuciones al desarrollo rural es promover que el control de las cadenas agroalimentarias se encuentre mucho más en manos de los agricultores que de las grandes cadenas (imperios alimentarios). De esta forma se generan diferentes formas de gobernanza, en el sentido de que la autonomía de los agricultores en cuanto a la producción, procesamiento y comercialización de alimentos fortalece su capacidad de resiliencia, genera recursos comunes y, por consiguiente, aumenta las posibilidades de reproducción social y económica, en su contexto específico.

Tabla 8-5. *Statements* salientes para el factor 2, Cooperación al desarrollo rural

N.º	Statement	
21**	Los principales promotores de los CCCT son las ONG o las instituciones de cooperación internacional, que apoyan a las organizaciones de productores en un territorio y los motivan a incursionar en estas iniciativas	+4
35	Se debe trabajar en la consolidación de hábitos de consumo para darle estabilidad a los CCCT	+4
37	El futuro de los CCCT es de expansión, aunque será un crecimiento lento; el reto será mantenerlos como algo más allá de lo económico, algo más serio ambiental y socialmente	+3
39	Las políticas públicas son fundamentales para el impulso de los CCCT, en reglamentación, sensibilización, financiación de iniciativas y facilitación de puesta en marcha	+3
40	Se deben crear redes entre iniciativas de CCCT y generar sistemas participativos de garantía, que faciliten los procesos, pero que se pueda hacer una verificación de cumplimiento de los requisitos, sin la necesidad de un sello de tercera parte	+3

24	Se ha dado una concienciación en la alimentación debido a los escándalos de salud pública relacionados con el consumo de pollo, carne de caballo, carne de cerdo, OGM, entre otros	-3
16	Los productores en los CCCT son gente joven que antes no se dedicaba a la agricultura o no era su actividad principal	-3
14	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCT	-3
9	Los alimentos ya no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores	-4
18**	Los principales promotores de los CCCT son consumidores madres/padres de familia con niños pequeños preocupados por la alimentación de ellos	-4

La tabla lista los factores con 4, 3, -3, -4 y los statements diferenciados con **

** nivel de significancia de $p < 0,01$

8.3.3 Factor 3: Nicho de mercado

Este discurso concibe a los CCCT como una tendencia del mercado, en la que existe un nicho específico y reducido (*statement 29*, +3) (Tabla 8-6), y que requiere de políticas públicas de reglamentación, sensibilización y financiación de iniciativas (*statement 39*, +4) para su promoción en los territorios. Es una visión, en la que se contempla que en el sistema alimentario actual conviven la gran distribución (cadenas de supermercados) y los CCCT de manera paralela (*statement 4*, +4). Resalta que pueden existir muchas iniciativas vinculadas a CCCT en los territorios pero que no tienen mayor divulgación (*statement 6*, +3). Aquí se señala que los CCCT promueven una reconfiguración de la relación entre los productores y los consumidores (*statement 3*, +3), y que no implica que los agricultores sean jóvenes o tengan una vinculación reciente a la agricultura (*statement 16*, -3). Este discurso señala que en la promoción de los CCCT no ha participado el Estado (*statement 19*, -4), ni las universidades (*statement 23*, -4) ni los medios de comunicación (*statement 14*, -3). Aunque es uno de los discursos con menor presencia en las dos ciudades, tiene una mayor influencia en Bogotá (Figura 8-2).

Este discurso podría estar relacionado con lo señalado por Guthman (2011), que indica que las decisiones de compra “éticas” (ya sean en un supermercado o un CCCT) son generalmente tomadas solo por quienes tienen los medios económicos, así como los recursos sociales y culturales para realizarlas.

Tabla 8-6: Statements salientes para el factor 3, Nicho de mercado

N.º	Statement	
39**	Las políticas públicas son fundamentales para el impulso de los CCCT, en reglamentación, sensibilización, financiación de iniciativas y facilitación de puesta en marcha	+4
4*	Por un lado surgen las grandes cadenas de supermercados, pero también surgen otras iniciativas como tiendas sociales de productos orgánicos/agroecológicos, de comercio justo, mercados ecológicos/agroecológicos/campesinos que influyen en que las personas se estén alimentando de otra manera	+4

29**	Los CCCT son una tendencia, una moda de cierta clase social por adquirir cierto tipo de alimentos; los CCCT no han podido llegar todavía al consumidor general	+3
6	Existen muchas iniciativas o micro iniciativas en CCCT que no tienen mucha divulgación, porque se realizan en el interior de un territorio pequeño	+3
3	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local	+3
16	Los productores en los CCCT son gente joven que antes no se dedicaba a la agricultura o no era su actividad principal	-3
9	Los alimentos ya no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores	-3
14	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCT	-3
23**	Las Universidades han dado un gran impulso para la creación y gestión de los CCCT	-4
19	El apoyo del Estado es lo que más ha impulsado los CCC	-4

La tabla lista los factores con 4, 3, -3, -4 y los statements diferenciados con *, **

*nivel de significancia de $p < 0,05$

** nivel de significancia de $p < 0,01$

8.3.4 Factor 4: Autogestión local

La consideración de la creación de redes informales con estrategias de comunicación como el boca a boca (*statement 25*, +4) (Tabla 8-7), es una de las premisas de este discurso. Aquí se enfatiza de nuevo que los CCCT promueven una reconfiguración de la relación entre productores y consumidores a nivel local (*statement 3*, +4) que procuran mantener el esquema de comunidad (*statement 2*, +3). En este discurso se destaca que las iniciativas de CCCT surgen en el marco de economías transformadoras, como la social y solidaria (*statement 38*, +3). Además existen dos elementos distintivos. Por un lado que los consumidores están en búsqueda de nuevos sabores y ello podría originar la vinculación a iniciativas de CCCT (*statement 9*, +3) pero que esto no debe considerarse como una tendencia o moda de cierta clase social (*statement 29*, -4). Y, por otro lado, que los CCCT no son promovidos por personas con capitales altos tanto económicos como culturales e intelectuales (*statement 34*, -3) y por tanto la población de bajos ingresos no ve limitado su acceso a los CCCT (*statement 32*, -3). Este discurso está presente en las dos ciudades, pero destaca su presencia en Córdoba (Figura 8-2).

Este discurso contrasta con lo expuesto por Guthman (2011) (factor 3), ya que este no implica la vinculación de personas con capitales altos; y como afirma Moragues-Faus (2017), estos movimientos abordan la definición de nuevas formas organizativas, como pueden ser las de economía social y solidaria entre otras, junto a la construcción de repertorios éticos y vínculos con otros procesos de cambios sociales más amplios.

Tabla 8-7. Statements salientes para el factor 4, Autogestión local

N.º	Statement	
25	Conocer a alguien que esté en los CCCA hace que otras personas se integren, ya sea productor o consumidor; es una estrategia de boca a boca	+4
3	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local	+4
2	Los CCCA son la oportunidad para descubrir otros procesos, mantener el esquema de comunidad, y escapar del sistema económico actual.	+3
38	Están surgiendo nuevos proyectos en el marco de la economía social y solidaria para apoyar los CCCT; el tema de lo ecológico/agroecológico está vinculado con el tema del bien común y la economía social, que invitan a participar en otros espacios que no sean la mera venta o compra de alimentos	+3
9**	Los alimentos ya no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores	+3
32**	La población de bajos ingresos ve limitado su acceso a los CCCT porque el precio es el principal factor de decisión de compra	-3
34	Los CCCT están impulsados por personas con capitales altos tanto económicos como culturales e intelectuales	-3
31	La gente no sabe que los CCCT existen porque la información acerca de éstos y la manera de cómo vincularse no está disponible	-3
29	Los CCCT son una tendencia, una moda de cierta clase social por adquirir cierto tipo de alimentos; los CCCT no han podido llegar todavía al consumidor general	-4
19	El apoyo del Estado es lo que más ha impulsado los CCC	-4

La tabla lista los factores con 4, 3, -3, -4 y los statements diferenciados con **

** nivel de significancia de $p < 0,01$

8.3.5 Factor 5: Conciencia social y ecológica

Este discurso enfatiza que los movimientos ciudadanos (el consumidor y el productor) han creado los CCCT como una alternativa de alimentación sana y justa (*statement* 13, +4). Como elemento distintivo subraya que estos movimientos están conformados por personas concienciadas social y ecológicamente (*statement* 10, +3) sin que ello implique que sean personas con capitales altos tanto a nivel económico, cultural o intelectual (*statement* 34, -4). Se destaca el rol de los productores en la conformación de los CCCT, no como actores pasivos (*statement* 17, -3) sino como actores activos con un interés más allá de beneficio económico (*statement* 22, +3). Este discurso tiene un enfoque de propuestas a futuro, ya que uno de los elementos distintivos es promover la formación de la sociedad civil en temas de alimentación, técnicas de cultivos e iniciativas de CCCT (*statement* 36, +4). También resalta que los que menos han contribuido a impulsar los CCCT ha sido el Estado (*statement* 19, -4), las ONG o la cooperación internacional (*statement* 21, -3) y los medios de comunicación (*statement* 14, -3). Este discurso está presente en las dos ciudades, pero destaca su presencia en Córdoba (Figura 8-2).

Este discurso, al igual que el anterior (factor 4), resalta que las personas vinculadas a los CCCT no son personas con capitales altos. Sin embargo, resalta la importancia de una consciencia social y ecológica, que podría provenir de los mismos procesos promovidos en los movimientos alimentarios en relación a la democracia alimentaria, como las acciones de creación de conocimiento a través de visitas a granjas, el desarrollo de criterios de producción y consumo comunitarios en los que destacan las condiciones ambientales y la vinculación a iniciativas relacionadas con la soberanía alimentaria (Moragues-Faus, 2017).

Tabla 8-8: *Statements* salientes para el factor 5, Conciencia social y ecológica

N.º	Statement	
13	Los movimientos ciudadanos (el consumidor y el productor) han creado los CCCT como una alternativa de alimentación sana y justa	+4
36**	Lo más importante es informar a la sociedad civil (consumidores) para que se enteren de la existencia de los CCCT y formarlos en temas de alimentación y técnicas de cultivos	+4
10**	Los CCCT nacieron de un grupo de personas concienciadas social y ecológicamente	+3
22	Los productores vinculados a CCCT lo hacen porque tienen un interés personal en este tipo de iniciativas más allá del interés económico	+3
3	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local	+3
21	Los principales promotores de los CCCT son las ONG o las instituciones de cooperación internacional, que apoyan a las organizaciones de productores en un territorio y los motivan a incursionar en estas iniciativas	-3
14	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCT	-3
17	Los que menos han participado en la creación de CCCT han sido los productores; el productor, por sí mismo no ha dado el paso para decir necesito crear un canal nuevo para llegar al consumidor	-3
34	Los CCCT están impulsados por personas con capitales altos tanto económicos como culturales e intelectuales	-4
19	El apoyo del Estado es lo que más ha impulsado los CCC	-4

La tabla lista los factores con 4, 3, -3, -4 y los statements diferenciados con **

** nivel de significancia de $p < 0,01$

Capítulo 9

Mecanismos de gobernanza en los CCCT

El objetivo que se pretende abordar en este capítulo es doble. Por una parte, se trata de identificar los mecanismos de gobernanza que han surgido en el marco de los CCCT, tanto en el ámbito comunitario como de mercado. Y, por otra parte, se trata de analizar el potencial de estos mecanismos para promover procesos de democracia alimentaria en los territorios. Para ello, este capítulo se divide en cuatro apartados. En el primero, se introducen los conceptos de gobernanza de red y democracia alimentaria. En el segundo, se describen los mecanismos de coordinación en los CCCT. En el tercero, se analiza, en base a los elementos de la gobernanza de la red, los procesos de gobernanza en los CCCT. Por último, el capítulo concluye con un breve análisis del potencial de los CCCT para abordar las deficiencias de la gobernanza del sistema alimentario.

9.1 Gobernanza en red y democracia alimentaria

Los CCCT no encajan en las formas tradicionales de gobernanza de jerarquía o mercado. Debido a su base social y autorregulación, pueden estar cerca de la gobernanza en red (network governance). Este tipo de gobernanza aborda cuestiones complejas, promueve la coordinación multilateral y requiere algo más que la consecución de los objetivos de las organizaciones individualmente (O'Toole, 1997), por lo que es necesaria una acción colectiva (Provan y Kenis, 2008) para la gestión de las actividades y el logro de los objetivos.

Los CCCT sustituyen las relaciones competitivas de los mercados por la confianza y la colaboración, al tiempo que renuevan la cadena de mando de las jerarquías por una estructura más plana (Bevir, 2012). Las redes de gobernanza cuestionan la democracia liberal, porque socava las instituciones representativas de la democracia. Desde el enfoque posliberal, la democracia plantea diferentes formas en las que la gobernanza en red podría contribuir a la democratización de la gobernanza social (Sørensen y Torfing, 2005b). La gobernanza de las redes podría ayudar a ampliar el ámbito de la lucha discursiva en la sociedad (Dryzek, 2000).

En las cuestiones relacionadas con el sistema alimentario, los alimentos se consideran como un terreno disputado que representa una lucha entre las fuerzas económicas y sociales que tratan de controlar el sistema y los ciudadanos que tratan de crear sistemas alimentarios más sostenibles y democráticos (Hassanein, 2008). La participación activa de todos los actores del sector alimentario en la (re)configuración de los sistemas alimentarios es promovida por la democracia alimentaria y los CCCT podrían ser un ejemplo.

La transición hacia un futuro sostenible requiere cambios fundamentales en la gobernanza alimentaria (Marsden y Morley, 2014). El empoderamiento de todos los actores involucrados, desde la producción hasta el consumo, incluyendo el papel de las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones públicas y el mundo académico, a través de espacios de aprendizaje y la adaptación de soluciones sociales para resolver colectivamente los problemas alimentarios, debe ser promovido por esta transición (Marsden, 2013; Sonnino *et al.*, 2016). La configuración de una gobernanza en red en los CCCT puede significar una contribución a la democratización de los sistemas alimentarios, lo que conlleva, a su vez, a sistemas alimentarios más sostenibles.

9.2 Mecanismos de gobernanza en Bogotá y Córdoba

La identificación de los mecanismos de gobernanza en Córdoba y Bogotá se realiza a partir de la información recabada en las encuestas de caracterización de CCCT (interrelaciones comunitarias y de mercado) y de la observación participante en diferentes iniciativas (Capítulo 2). En el ámbito comunitario, los actores alimentarios comparten información, promueven procesos educativos y de sensibilización, así como la incidencia política. En el ámbito del mercado, los actores venden y compran productos y servicios. En los dos, los mecanismos de coordinación y cooperación entre actores interdependientes están "basados en la confianza" (véase Tabla 9-1), y promueven una cultura de reciprocidad, como resultado de la resolución de conflictos a través de la diplomacia y el consenso. Cada ámbito desarrolla diferentes mecanismos de gobernanza y bases de relaciones entre los miembros.

9.2.1 Ámbito comunitario

El principal mecanismo de gobernanza en el ámbito comunitario es la construcción de *redes* entre actores. Las redes pueden centrarse únicamente en cuestiones sociales, o también promover actividades comerciales. Estas redes (que bien pueden llamarse comités o alianzas) establecen principios fundamentales de trabajo que facilitan la coordinación de sus gestiones. Aquí se fijan, entre otros, aspectos como: las características de los miembros (¿quién puede conformar la red?), las líneas

de acción, las estructuras organizativas, la subdivisión en equipos de trabajo, los mecanismos de toma de decisiones, la frecuencia de reuniones, etc. Es común que algunas organizaciones formen parte de redes supra-territoriales tales como federaciones y redes nacionales o internacionales. Para las ciudades estudiadas se destaca:

Tabla 9-1. Características de la gobernanza alimentaria en los CCCT de Bogotá y Córdoba

	Comunitario	Mercado
Mecanismos	Confianza	Confianza Sistema de precios Sistemas Participativos de Garantía (SPG)
Bases de las relaciones entre los miembros	Intercambio de recursos	Contratos Derechos de propiedad
Grado de dependencia entre los miembros	Interdependiente	Independiente/ Interdependiente
Medios de resolución y coordinación de conflictos	Diplomacia "consenso"	Diplomacia "consenso"
Cultura	Reciprocidad	Reciprocidad

Elaboración propia basada en Bevir, (2012)

En Bogotá:

- Nivel local: Red de Mercados Agroecológicos de Bogotá Región, Comité por la soberanía, autonomía y seguridad alimentaria (Salsa), Alianza por la salud alimentaria.
- Nivel nacional: Red Nacional de Agricultura Familiar.
- Nivel internacional: La Vía campesina y Acción Global por la Agricultura Familiar

En Córdoba:

- Nivel local: Alianza por la Soberanía Alimentaria en Córdoba (ASACO), Asociación de Comerciantes y Hosteleros de Productos Ecológicos de Córdoba y Mesa de Coordinación del Pacto de Milán.
- Nivel regional: Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos - FACPE.
- Nivel nacional: Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) y Coordinadora Estatal de Comercio Justo.
- Nivel internacional: La Vía Campesina y la Organización Mundial de Comercio Justo.

9.2.2 Ámbito de mercado

Los mecanismos de gobernanza en el ámbito de mercado en los CCCT están diversificados y denotan un trabajo participativo de las organizaciones para la coordinación de estas acciones. Para identificar los mecanismos de gobernanza en este ámbito se han tomado como referencia algunas de las iniciativas en las dos ciudades. La Tabla 9-2 muestra los mecanismos de gobernanza que han establecido algunas iniciativas de acuerdo con la forma y tipo de CCCT que configuran. Se destaca por un lado, los acuerdos en los precios y la verificación de la calidad a través de SPG; y por otro lado, el consenso y la diplomacia como medio para la resolución de conflictos.

Tabla 9-2. Mecanismos de gobernanza en el ámbito del mercado en Bogotá y Córdoba

Forma de CCCT	Ciudad	Tipo de CCCT	Nombre	Mecanismo			Resolución de conflictos
				Precio de consumo	Confianza calidad	Otro	
Mercado de productores	Bogotá	Venta directa	Mercado campesino (Kennedy)	Por el agricultor	Estatutos	Cuota por Mercado (\$)	Asamblea
			Mercado agroecológico Tierra Viva	Por el agricultor	SPG	Cuota por Mercado (\$)	Asamblea
			Mercado Agroecológico Uniminuto	Por el agricultor	Estatutos		Asamblea
	Córdoba		El Ecomercado	Por el agricultor	Estatutos CPE SPG (en proceso)	Cuota por miembro-mensual (\$)	Consenso
Sistema de cesta	Bogotá	Extendido	La canasta	Por consumidores y productores (por año)	SPG		Consenso
	Córdoba	Venta directa	Hermisenda Huerta Natural	Por el agricultor (por año)	CPE		Diplomacia
			La huerta lunera	Por el agricultor (por año)	CPE		Diplomacia
			Subbética ecológica	Por el agricultor (por año)	SPE SGP CEBC	Cuota por miembro - anual (\$)	Asamblea
Tienda especializada	Córdoba	Extendido	La tejedora (mercado)	Precio agricultor margen de	Estatutos	Compra fija de los	Consenso

		social)	comercialización	consumidores		
				es		
				(Mensual)		
		Almocafre	Por	CPE	Cuota de	Asamblea
		(cooperativa de	consumidores y	SPG	asociación	
		consumidores)	productores		(Anual)	
			(por año)			
Sistema de pedidos por internet	Bogotá	Extendido	Semilla Andina	Precio agricultor margen de comercialización	SPG	Diplomacia

SPG: Sistema Participativo de Garantía
 CPE: Certificación de Producción Ecológica
 CEBC: Certificación Economía del Bien Común

9.2.2.1 Precios

Los precios son un medio de comunicación, un diálogo ampliado (Weber, 1978) en el que los participantes plantean y acuerdan las condiciones de venta y compra. En las dos ciudades se identifican dos tipos de prácticas: precios coordinados y precios aceptados.

Los precios coordinados son comunes en los sistemas ampliados (CCCT con un intermediario), en los que hay diálogos entre los actores (principalmente agricultores y consumidores) para determinar el precio de los alimentos durante un período definido (generalmente anual). Estos diálogos podrían tener lugar en la asamblea o en otros espacios de toma de decisiones.

Por ejemplo, La Canasta en Bogotá, fija el precio de una "cesta" en su asamblea anual, en la que los agricultores y consumidores participan y discuten cuestiones de pedido y entrega. La cooperativa Almocafre, tienda especializada en Córdoba, fija el precio de los alimentos de origen local (principalmente verduras) por año. Adicionalmente, los consumidores asociados a la cooperativa pueden comprar con descuento en la tienda.

Mientras tanto, en algunos tipos de CCCT, el precio es el resultado de una negociación entre el agricultor y el agente intermediario. En este caso, los consumidores parten de la suposición que los agricultores están percibiendo un precio justo por los alimentos. Algunos ejemplos son Semilla Andina en Bogotá (sistema de pedidos por Internet) o La tejedora en Córdoba (mercado social).

Los precio-aceptantes son frecuentes en los esquemas directos (CCCT venta directa), tales como los mercados de agricultores o los esquemas de cestas en Córdoba. El precio es fijado por los agricultores y es aceptado por los consumidores. Los consumidores lo pagan para apoyar las prácticas respetuosas ambientalmente, la conservación de variedades endémicas, y para promover temas sociales como la justicia social.

Vale la pena mencionar que en el sistema de cestas es común que el peso (kg) de las cestas varíe y no siempre sea el mismo, debido a la temporada, al clima o a problemas en las granjas. Sin embargo, el precio de la cesta no cambia y se mantiene estable.

9.2.2.2 Confianza - Calidad

La confianza es una de las principales características de los CCCT (capítulos 3 y 4). Los actores vinculados a los CCCT interactúan a través de relaciones de confianza, lo que lleva consigo una definición social inherente de la calidad basada en el conocimiento sobre cómo se organizan la producción y la distribución (van der Ploeg *et al.*, 2012). Algunos agricultores y tiendas especializadas promueven los alimentos ecológicos con sellos de certificación de terceros como mecanismo para participar en canales de comercialización específicos y apoyar la credibilidad de sus productos. Estas certificaciones estándar pueden ser un requisito para obtener beneficios otorgados por entidades públicas, tales como líneas de financiación o participación en eventos para promover la agricultura ecológica.

Sin embargo, los nuevos vínculos entre las zonas rurales y urbanas, como los CCCT, promueven la coordinación de los mecanismos sociales para garantizar la calidad de los alimentos y las prácticas de producción. Aquí, los SPG o sellos de confianza son algunos de ellos. Sin embargo, en contextos de economía campesina puede bastar la *palabra* del campesino para que el consumidor puede conocer el lugar de procedencia y el proceso de producción (Parrado y Molina, 2014).

Establecer un SPG demanda un proceso de aprendizaje y coordinación participativo en cada organización que facilita, por un lado, el conocimiento mutuo de las personas/iniciativas que se vinculan y la creación de sistemas de verificación. Y, por otro lado, promueve la generación de conciencia política en diferentes escalas, desde la intimidad en los hogares pasando por las visitas a las granjas, el desarrollo de criterios de consumo y llevando a la participación en redes regionales, nacionales o internacionales vinculadas a la soberanía alimentaria (Moragues-Faus, 2017).

No obstante, dado que el proceso de establecer un SPG puede ser largo, algunas iniciativas vinculadas a los CCCT no lo han desarrollado en su totalidad. En estos casos, se acuerdan algunas cuestiones operativas y prácticas como el nivel mínimo de calidad, el proceso de verificación, las prácticas de producción, etc. Esta información puede encontrarse en los estatutos o protocolos de operación.

En Bogotá, los SPG son utilizados por iniciativas agroecológicas y los estatutos por organizaciones campesinas. En Córdoba, los SPG y los estatutos son utilizados por las iniciativas de CCCT donde coexisten agricultores certificados y no certificados: Almocafre, La Tejedora y El Ecomercado son ejemplos de ello.

Finalmente, la Asociación Subbética Ecológica (Córdoba), obtuvo una certificación adicional, de Economía para el Bien Común (ECG). El ECG traduce los estándares para las relaciones humanas así como los valores constitucionales en un contexto económico y recompensa a las partes interesadas por comportarse y organizarse de una manera humana, cooperativa, ecológica y democrática.

9.2.2.3 *Otros mecanismos*

Existen otros tipos de mecanismos de coordinación relacionados con la sostenibilidad financiera de los CCCT. Por ejemplo, en Bogotá en los mercados de productores, se suele cobrar una tarifa por mercado a cada agricultor con el objetivo de pagar los costos logísticos. En Córdoba, en los CCCT como El Ecomercado o Almocafre es común cobrar una cuota por miembro, mensual o anual. Otra forma es establecer una compra fija por parte de los asociados/consumidores, como en el caso de La Tejedora (Córdoba) en el que cada socio aporta (compra) mensualmente 30€.

9.2.2.4 *Resolución de conflictos*

Los medios de resolución de conflictos dependen de si la iniciativa es un proyecto individual, como las cestas de Córdoba, o un proyecto colectivo como las cooperativas de productores y consumidores. En el primer caso, la diplomacia se utiliza para mediar en los conflictos; aquí no existe un procedimiento establecido para actuar, pero sí prevalecen principios como el diálogo, los buenos tratos y se busca un resultado de gana-gana para las partes involucradas. En el segundo caso, las decisiones se toman en la asamblea, y en los estatutos se definen si se hace por consenso o por mayoría.

9.3 De la gobernanza en red a la democracia alimentaria

Los procesos de gobernanza en los CCCT satisfacen las características de la gobernanza en red (Sørensen y Torfing, 2005a) y tienen concordancia con los elementos que dinamizan la democracia alimentaria (Hassanein, 2008). A continuación, se analizan los elementos de la gobernanza en red propuestos por Sørensen y Torfing (2005a): interdependencia y autonomía operativa, marco institucionalizado, negociación y autorregulación, y finalidad pública.

9.3.1 Interdependencia y autonomía operativa

Los CCCT articulan una serie de actores privados, semipúblicos y públicos, tanto en el ámbito social como en el del mercado de un territorio. Estas partes interesadas en la alimentación son autónomas desde el punto de vista operativo, pero dependen unas de otras para lograr los resultados de la red. Por ejemplo, los miembros del Comité por la Soberanía, Autonomía y Seguridad Alimentaria (en Bogotá) o de la Alianza por la Soberanía Alimentaria (en Córdoba) trabajan de forma independiente para lograr sus propios objetivos, pero el "Comité o Alianza" necesita la contribución de recursos y competencias de cada actor para alcanzar los objetivos colectivos.

En estas redes, los actores interactúan de manera horizontal en lugar de vertical (Jessop, 2000). El proceso de toma de decisiones y los medios de resolución de conflictos soportado en un proceso participativo que promueve la igualdad y permite que cada organización conserve su singularidad a pesar del consenso en cuestiones específicas (Moragues-Faus, 2017).

Algunos actores pueden ser más fuertes y más centrales que otros (análisis de intermediación en las redes, capítulo 4) debido a la asignación asimétrica de recursos materiales e inmateriales. Sin embargo, no hay concentración de poder porque nadie puede mandar ni forzar a nadie ya que la participación (voluntaria) es un elemento principal de la red. Los actores centrales en las redes de las dos ciudades pertenecen a organizaciones de la sociedad civil. Lo anterior puede significar un híbrido entre las formas de gobernanza en red: gobernanza compartida y organización líder (Provan y Kenis, 2008). Estas formas de gobernanza se caracterizan por una baja densidad y baja centralización, aspectos observados en Bogotá y Córdoba.

9.3.2 Marco institucionalizado, negociación y autorregulación

En los CCCT se desarrollan marcos institucionalizados que proporcionan reglas, funciones y procedimientos para operar. Algunas medidas están relacionadas con el ámbito comunitario, como los estatutos, o con el ámbito del mercado, como los SPG. Estos marcos proveen los procesos de toma de decisiones y la resolución de conflictos. Las redes que articulan iniciativas de CCCT establecen espacios para el debate, el consenso y el aprendizaje colectivo, como ya se ha mencionado. Lo anterior implica un elemento cognitivo, porque las deliberaciones y el ambiente participativo generan un conjunto de conceptos y conocimientos especializados, y facilita la comprensión, el aprendizaje y la acción conjunta (Sørensen y Torfing, 2005a). Así, algunas iniciativas vinculadas a los CCCT han definido o adoptan conceptos sobre soberanía alimentaria, sostenibilidad, alimentación local, desarrollo rural, etc.

9.3.3 Finalidad pública

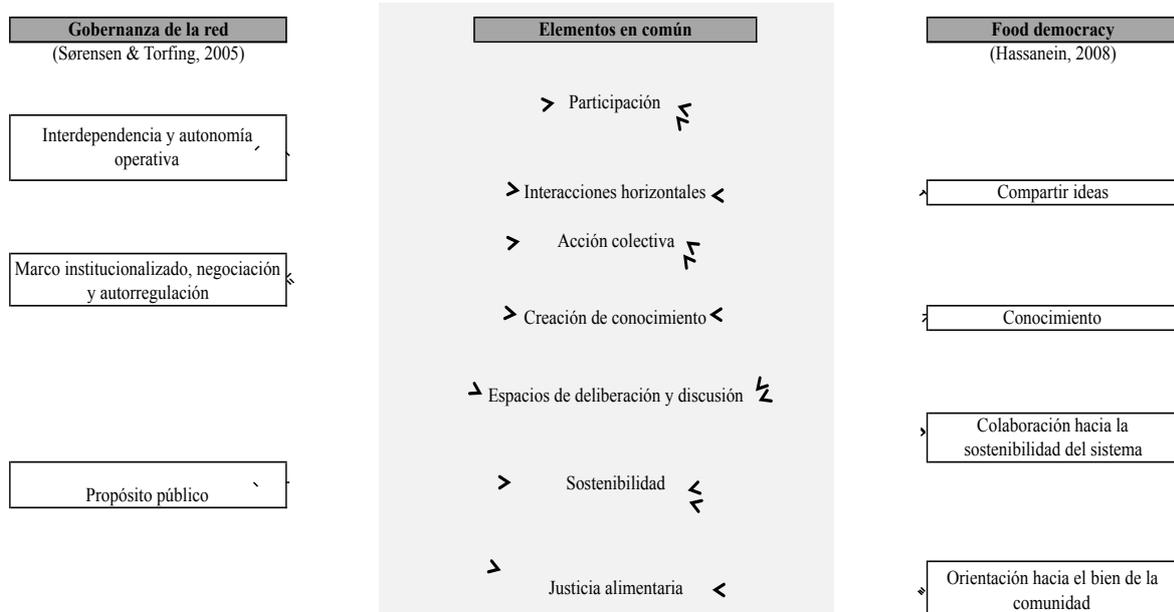
Tener un propósito público es la característica más importante de la gobernanza en red, porque las redes que no contribuyen a la consecución de una finalidad pública en sentido amplio no pueden contarse como redes de gobernanza (Sørensen y Torfing, 2005a). Las redes del CCCT buscan reequilibrar las relaciones de poder en los sistemas alimentarios para promover la seguridad alimentaria y el bienestar de todos los actores vinculados a los sistemas alimentarios, tanto en las zonas rurales y urbanas, y en torno a objetivos con valores sostenibles (Sonnino et al., 2014).

Lo anterior, toma importancia si se recuerda que la consolidación y concentración de poder se ha identificado en diferentes industrias agroalimentarias en los últimos 20 años, tanto en el suministro de insumos como en la distribución de alimentos (McMichael, 2009; IPES-Food, 2017). Estas relaciones desiguales en las cadenas alimentarias son reconocidas como una de las mayores vulnerabilidades a la seguridad alimentaria (Moragues-Faus *et al.*, 2017).

Por lo tanto, promover estrategias para enfrentar esta situación es una de las medidas esenciales para crear sistemas alimentarios sostenibles (IPES-Food, 2017) y justicia alimentaria. La justicia alimentaria garantiza que los beneficios y los riesgos de la producción, el transporte y la distribución de alimentos, así como el acceso y el consumo, se compartan equitativamente entre todos los actores de la cadena alimentaria (Gottlieb y Anupama, 2010).

En la Figura 9 se esquematiza la concordancia de elementos entre la gobernanza en red descritos anteriormente y la democracia alimentaria, resaltando así el potencial de los CCCT para promover procesos democráticos en torno a la alimentación en los diferentes territorios.

Figura 9-1. Elementos comunes entre la gobernanza de la red y la democracia alimentaria



Elaboración propia basada en Sørensen y Torfing (2005a) y Hassanein (2008)

9.4 Potencial de los CCCT para abordar las deficiencias de la gobernanza del sistema alimentario

Morangues-Faus *et al* (2017) han identificado algunas deficiencias en la gobernanza del sistema alimentario que dificultan la seguridad alimentaria en la Unión Europea. A continuación se realiza una aproximación al potencial de los CCCT para hacer frente a algunas de las siguientes limitaciones: Dinámica de escala compleja, aumento de las interdependencias, desequilibrios de poder y valores en conflicto.

9.4.1 Dinámica de escala compleja

El tema de la seguridad alimentaria involucra múltiples sectores, actores y actividades a múltiples escalas, y a través de múltiples dominios políticos (Candel, 2014). El sistema alimentario general se enfrenta a una falta de coordinación entre estos actores y niveles (Moragues-Faus *et al.*, 2017). Los CCCT proponen una nueva comprensión de las escalas porque se desarrollan en un *territorio*

específico. Aquí el *territorio* es entendido como un espacio social e implica trascender las categorías escalares convencionales (Moragues-Faus *et al.*, 2017; Sonnino *et al.*, 2016).

Los CCCT proporcionan espacios para la coordinación entre los diferentes actores del territorio en torno a la alimentación, que permiten la construcción de visiones conjuntas, establecer acuerdos entre ellos, crear escenarios y mecanismos para la gobernanza de abajo hacia arriba como resultado de la renovación de las escalas. Además, la identificación de problemas y soluciones locales de manera participativa es una ventaja de los CCCT, debido a que se basan en organizaciones de la sociedad civil. Esto podría implicar mejorar el apoyo público a las iniciativas (PMASAB en Bogotá o el comité de coordinación del Pacto de Milán en Córdoba), y crear capacidades entre las diferentes partes y escalas involucradas que generen procesos de convergencia (Candel, 2014).

9.4.2 Aumento de las interdependencias

La estandarización de las escalas en el sistema alimentario global, es decir desconocer las características propias de los territorios, genera desconocimiento de las interdependencias entre los actores de la alimentación, en diferentes niveles y sectores, así como una brecha en los enfoques holísticos (Moragues-Faus *et al.*, 2017). Los CCCT a través de procesos de participación y coordinación (democracia alimentaria) podrían contribuir a la construcción de enfoques holísticos. La importancia de la interdependencia para asegurar los bienes comunes, como la seguridad alimentaria, se destaca en estos enfoques. El vacío en los enfoques sectoriales puede suplirse con la participación de diferentes tipos de actores en los CCCT, lo que podría implicar, a su vez, la distribución de responsabilidades, recursos, poderes y derechos (Moragues-Faus *et al.*, 2017).

9.4.3 Desequilibrios de poder

El sistema alimentario ha experimentado una fuerte concentración de poder (IPES-Food, 2017; McMichael, 2009; Moragues-Faus *et al.*, 2017). Los expertos en el sistema alimentario, tanto en Bogotá como en Córdoba, otorgan mayor prioridad a la distribución equitativa del valor añadido entre los actores alimentarios que participan en la red alimentaria para evaluar la sostenibilidad de los sistemas alimentarios (capítulo 6); y a su vez los CCCT son considerados como la alternativa más sostenible en comparación con la distribución global. Por lo tanto, los enfoques ascendentes (*bottom-up*) promovidos por los CCCT podrían adaptarse para abordar esta brecha de gobernanza. Asimismo, el control de algunos de los actores involucrados puede abordarse a través de mecanismos de autorregulación.

9.4.4 Valores en conflicto

Los conflictos de intereses entre actores, escalas y políticas surgen de las diferencias en los conceptos e interpretaciones de los temas alimentarios (Moragues-Faus *et al.*, 2017). Los CCCT pueden contribuir a través de los espacios de deliberación, que implican la discusión y el consenso de temas importantes, a la creación de nuevos conocimientos de manera colectiva y la generación de espacios para la innovación social. La creación de visiones compartidas relacionadas con los bienes comunes y el diseño de planes para abordarlos podrían ser el resultado de estos procesos.

PARTE V

RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y CONCLUSIONES

Capítulo 10

Recomendaciones para el diseño de políticas públicas

Este capítulo aborda una serie de sugerencias para la planificación y diseño de políticas públicas alimentarias en Bogotá y Córdoba. Para ello, el capítulo está estructurado en tres partes. Primero, introduce brevemente el tema de las políticas alimentarias y las reflexiones en torno a su definición e implementación basado en la experiencia de diferentes ciudades. Segundo, presenta los principales puntos de interés en CCCT para las políticas alimentarias a partir de un resumen de los resultados de esta Tesis Doctoral. Por último, hace sugerencias de acciones que deberían ser tenidas en cuenta en la formulación e implementación de las políticas.

10.1 Las políticas públicas alimentarias

Las políticas públicas entendidas como instrumentos que permiten la transformación social, pueden considerarse como herramientas que facilitan e impulsan procesos sociales, como los CCCT. En Bogotá y Córdoba se han identificado las políticas públicas (en producción y comercialización alimentaria) como el principal factor territorial que promueve el desarrollo de los CCCT (capítulo 5). Adicionalmente, en Córdoba se evidenció que el 96 % de las personas consumidoras demanda políticas públicas que favorezcan la producción y la distribución de alimentos locales (Gallar y Vara, 2017). Lo anterior ha motivado a que en el presente capítulo se esbochen algunas sugerencias para las políticas públicas alimentarias que potencien el aporte de los CCCT a la sostenibilidad y a la gobernanza alimentaria.

La preocupación por los problemas de hambre y la nutrición han estado en la agenda pública a escala global (por ejemplo desde la FAO y la OMS). Sin embargo, ha sido desde las políticas públicas alimentarias locales (principalmente urbanas) donde se han dado los mayores avances (López *et al.*, 2018). Investigaciones recientes (De Cunto *et al.*, 2017; López *et al.*, 2018; Moragues-Faus y Sonnino, 2018; Sonnino, 2016) han recopilado experiencias prácticas y puntos de reflexión en torno a la

formulación e implementación de las políticas alimentarias urbanas, y destacan entre los factores más significativos a tener en cuenta los siguientes:

- Promover políticas alimentarias integrales, con enfoque de alimentación saludable y derecho a la alimentación.
- Articulación campo-ciudad con una perspectiva de sistemas alimentarios de ciudad-región, superando los esquemas rígidos y lineales de cadena productiva.
- Enfoque participativo de la gobernanza, en el que haya implicación de una elevada diversidad de actores, que participen tanto en la definición de las políticas alimentarias, así como en la implementación y la evaluación.
- Papel activo de la administración local en todo el ciclo de la política pública, disponiendo de departamentos específicos con competencia directa en alimentación, procurando la coordinación con organismos de la administración de otros niveles (regional y/o nacional) y facilitando la implicación de la comunidad local.
- Fomento de la articulación y el apoyo a los movimientos sociales en la definición e implementación de las políticas alimentarias, ya que aportan enfoques teóricos y herramientas prácticas necesarias para la puesta en marcha de las políticas.
- Empoderamiento de las comunidades locales como uno de los principales objetivos de las políticas alimentarias, que priorice la perspectiva de género, los procesos de transformación socio-económica (vivienda, cuidados, en otros), y los imaginarios como la agroecología y la soberanía alimentaria.

En estas reflexiones se resalta la gobernanza y las formas de construir procesos de arriba abajo, multi-actor y multi-nivel, como factor de éxito para las políticas alimentarias, y propone el fomento de la cooperación con organismos de investigación (López *et al.*, 2018).

10.2 Puntos de interés en CCCT para la política pública alimentaria en Bogotá y Córdoba

La elaboración de estudios, diagnósticos y procesos de monitorización y evaluación en el ámbito científico, han sido mencionados en diferentes ciudades como un factor clave a la hora de definir las políticas alimentarias, ya que algunas ciudades han iniciado la implementación de acciones sin diagnósticos claros, sistemáticos e integrales, y se han enfrentado con resultados limitados o distintos (incluso contrarios) a los esperados (López *et al.*, 2018). A continuación, se presenta un breve resumen de los principales resultados obtenidos en los capítulos precedentes, y sobre los que se sustentan las

recomendaciones de la última parte de este capítulo. A lo largo de esta sección se resaltan los aspectos relacionados como la creación de redes (letra en color verde) y los mecanismos de confianza-calidad (letra en color púrpura), ya que se consideran elementos recurrentes en los resultados.

10.2.1 Resultados en relación con el territorio

La aproximación a los CCC desde el territorio, entendido como una acepción dinámica, compuesta por un espacio topográfico dotado de unos recursos específicos, unos actores (agentes territoriales) que interactúan y crean acuerdos, e instituciones que transforman y desarrollan el mismo, han permitido conceptualizar los CCCT y los factores que facilitan su desarrollo. La Tabla 10-1 presenta las principales características de los CCCT (capítulo 3 y 4) y los factores territoriales que permiten su desarrollo (capítulo 5).

Tabla 10-1. CCCT: Características y factores territoriales

Ciudad	Bogotá	Córdoba
Características de los CCCT	Red comercial fragmentada	
Capital social: <i>creación de redes comunitarias y comerciales</i>		
Participación de pequeñas unidades de producción y comercio	Economía campesina Agroecología	Agricultura ecológica Agroecología
<i>Construcción confianza-calidad</i>	SPG	SPG
Vinculos con economías transformadoras	Economía social y solidaria Comercio justo (no certificado)	Economía social y solidaria Comercio justo Economía del bien común
Factores territoriales que permiten el desarrollo de CCCT	Subfactores de facilitación e impulso	
	Políticas públicas que favorezcan la producción y el comercio local	
	<i>Vínculos de cooperación: asociatividad y creación de redes</i>	+
	Inversión en investigación y desarrollo de CCCT	+
	Asesoramiento y apoyo a la producción	+
	Sociedad civil informada en temas alimentarios	
	Infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones	

Subfactores específicos endógenos		
Disponibilidad de tierra cultivable	+	+
Disponibilidad de agua		+
Patrimonio cultural y gastronómico		
Equidad		
Identidad y compromiso cívico al territorio		
Subfactores resultado de acceso		
Acceso a financiación externa		
<i>Respaldo a sistemas participativos de garantía</i>		
Diversidad de productos		
Educación digital		
Uso de soluciones ofimáticas y TIC para la gestión		
Subfactores resultado de operación		
Acceso a inputs productivos locales		
Registros sanitarios y certificaciones flexibles		
Disponibilidad de mano de obra local		
Infraestructura de almacenamiento y venta		

+ Alta prioridad

10.2.2 Resultados en relación con la sostenibilidad

El análisis de la sostenibilidad, incluye dos partes. Por un lado la valoración de subcriterios en relación a lo que *debería ser* un canal de comercialización alimentario sostenible (capítulo 6), y, por otro, las fortalezas y debilidades de los CCCT en cuanto la sostenibilidad (capítulo 7). Estos dos aspectos, reflejados en la tabla 10-2, permiten focalizar acciones para alcanzar lo que debería ser un canal sostenible, potencializar las fortalezas y minimizar las debilidades.

Tabla 10-2. Análisis de la sostenibilidad

Categoría de análisis		Subcriterios identificados
Expectativas sobre canales de comercialización alimentarios sostenibles		Distribución del valor añadido
		Renta de otros agentes del mercado
		Reducción de pérdidas de los alimentos
		Servicios ecosistémicos y biodiversidad
		Cohesión territorial
CCCT	Fortalezas	Servicios ecosistémicos y biodiversidad
		Equidad: inclusión de mujeres y jóvenes
		Cohesión territorial
		Patrimonio cultural territorial
		Menor impacto ambiental de los minoristas

Dinamización de la economía territorial (creación de empleo)	
Oportunidades de mejora	Asequibilidad del consumidor de ingresos medios y bajos (precios y lugares de compra)
(Debilidades)	Nivel de sanidad y salubridad (a excepción de la Alternativa 3 en Córdoba, en el que este subcriterio es bien valorado)
	Reducción de pérdidas de los alimentos
	Renta y seguridad financiera de los agricultores
	Estabilidad de la oferta

10.2.3 Resultados en relación con la gobernanza alimentaria

En el ámbito de la gobernanza alimentaria se destacan dos aspectos. Por un lado, la configuración de una gobernanza reflexiva que motiva y refuerza los CCCT (capítulo 8), y por otro, la construcción participativa de mecanismos de coordinación que establece una gobernanza en red, que promueve procesos de democracia alimentaria en los territorios y permite contrarrestar algunas de las deficiencias en la gobernanza del sistema alimentario actual (capítulo 9).

La Tabla 10-3 resume las principales características de cada uno de los discursos, los elementos en común y las singularidades de cada uno. Los cinco discursos en las dos ciudades evidencian que los CCCT son concebidos como una manera de reconfigurar la relación entre productores y consumidores, en la que se ponen en valor elementos como la autonomía y la confianza, y se rescata el componente territorial. En cuanto a los actores, se evidencia que el promotor de estas iniciativas es la sociedad civil (aspecto que se había destacado en el capítulo 4), aunque con mayor prevalencia de los consumidores. Sin embargo, aquí se profundiza en los diferentes enfoques que a nivel de territorio se han configurado.

La Tabla 10-4 refleja los principales mecanismos de coordinación que se han implementado en los CCCT en Bogotá y Córdoba, se destaca que en construcción de estos mecanismos han sido esenciales elementos como la participación, la acción colectiva, el dialogo de saberes y la creación colectiva de conocimiento y de espacios de deliberación y discusión; elementos que comparten con los procesos democráticos alimentarios que propugnan justicia alimentaria.

Tabla 10-3. Resumen de los discursos de gobernanza en los CCCT

Factor	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
Discurso	Activismo alimentario	Cooperación al desarrollo rural	Nicho de mercado	Autogestión local	Consciencia social y ecológica
Actores	Consumidores (rol importante) Productores	ONG Cooperación internacional Universidades Productores	Grupo específico de productores y consumidores	Productores y consumidores	Productores (rol importante) consumidores
Propuestas		Políticas públicas Creación de redes SPG Promoción de hábitos de consumo	Políticas públicas		Formación de la sociedad civil
Ciudad	Bogotá Córdoba	Bogotá	Bogotá + Córdoba	Córdoba+ Bogotá	Córdoba+ Bogotá
Elementos en común entre los factores	En los CCCT existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local (statement 3). Los que menos han incidido en la promoción de los CCCT son: el estado (statement 19) y los medios de comunicación (statement 14)				
Elementos diferenciadores	*Movilización social como condición esencial que permite el surgimiento de los CCCT *Transformación desde el consumo y la alimentación para promover la soberanía alimentaria *No es un movimiento minoritario	*Las ONG y las instituciones de cooperación internacional promovido CCCT, como estrategia de desarrollo rural enfocada en primera medida en los productores.	*Los CCCT son una tendencia o moda de cierta clase social. *CCCT no tienen una amplia divulgación *Los agricultores en los no CCCT no necesariamente son jóvenes o neo-rurales.	* Redes informales *CCCT surgen en el marco de economías transformadoras *Los consumidores están en búsqueda de nuevos sabores *Los CCCT no son una tendencia o moda de cierta clase social. *No son promovidos por personas con capitales altos. *La población de bajos ingresos no ve limitado su acceso a los CCCT.	*Los CCCT son impulsados por personas concienciadas social y ecológicamente pero no con altos capitales (económico, cultural o intelectual). *Los productores tienen un rol activo y están vinculados más allá de un interés meramente económico.
+Ciudad con mayor presencia del discurso					

Tabla 10.4: Mecanismos de gobernanza en red en los CCCT

Ámbito	Mecanismos
Comunitario	Creación de redes
Mercado	Acuerdos precios SPG Consenso y diplomacia

10.3 Recomendaciones para las políticas públicas alimentarias

En los planteamientos esbozados a continuación se presentan recomendaciones puntuales para Bogotá y Córdoba. Se propone como un eje transversal la inclusión del ámbito científico en las acciones propuestas, y las acciones sugeridas tienen un alcance territorial casi en su totalidad (local-regional), y en aquellos casos que no proceda el ámbito territorial, se aclara expresamente. Las recomendaciones se han dividido en dos categorías: 1) gobernanza y participación social, y 2) sostenibilidad alimentaria.

10.3.1 Gobernanza y participación social

Las recomendaciones en esta categoría se orientan principalmente en tres aspectos: crear estructuras de coordinación de las políticas alimentarias, promover un enfoque de ciudad región y fomentar la creación de redes en diferentes ámbitos y niveles. La tabla 10-5 detalla las recomendaciones para cada ciudad analizada.

Tabla 10-5: Recomendaciones en gobernanza y participación social

Acciones	Observaciones	
	Bogotá	Córdoba
Estructuras de coordinación de las políticas alimentarias, basadas en la participación de actores de diferentes ámbitos y niveles.	Activar la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Decreto 508 de 2007) permitiendo la participación de actores de la sociedad civil y de los movimientos sociales; ya que en la actualidad está conformado sólo por instancias administrativas distritales	Potenciar la Mesa de Coordinación del pacto de Milán

Promover un enfoque de ciudad-región	Se ha creado en 2014 la Región Administrativa y de Planificación Especial (Rape) con el propósito de impulsar y articular planes regionales de desarrollo social, económico y ambiental en su territorios. Sus alcances y competencias en el tema alimentario no están del todo definitivas, pero desde esta entidad se coordina el actual programa de mercados campesinos en Bogotá. Junto con la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, la RAPE podría avanzar en la coordinación de una mesa alimentaria.	Se podría avanzar a partir de los Grupos de Desarrollo Rural que vinculen a Córdoba como ciudad y provincia
Promover la vinculación y/o creación de redes en diferentes ámbitos y niveles, con una visión operativa y práctica	Por ejemplo la adhesión al Pacto de Milán como ya lo ha hecho la ciudad de Medellín (Colombia). Promover la creación de redes, en especial en el ámbito comercial que se encuentra fragmentada.	Fortalecer las redes comunitarias y comercial, y potenciar la red comercial.

10.3.2 Sostenibilidad alimentaria

Para abordar la sostenibilidad alimentaria en las dos ciudades estudiadas se proponen recomendaciones en las tres principales dimensiones: económicas, ambientales y sociales.

La tabla 10-6 describe las acciones y los resultados esperados en cada una de las dimensiones.

Tabla 10-6: Recomendaciones para la sostenibilidad alimentaria

Dimensión	Acciones	Descripción	Resultados esperados
Sostenibilidad económica	Compra pública alimentaria	Comedores escolares Hospitales Cárceles	Mejoras en la Renta de los productores Creación de empleo
	Acceso a financiación externa	Líneas de crédito específicas para pequeñas producciones adaptadas a los ciclos de cultivo y respaldadas con fondos públicos.	Asequibilidad del consumidor de ingresos bajos

	Gestión colectiva de recursos	*Medios de transporte colectivo para insumos y/o producto final. *Compras colectivas de insumos de producción.	Estabilidad de la oferta
	Subvenciones para la producción y la comercialización	Subvenciones adaptadas a las características de pequeñas unidades y a los territorios.	
	Planes de formación a productores, agentes del sistema alimentario y consumidores	*Programas educativos (en producción y/o consumo) en educación formal. *Inclusión de programas de huertos escolares. *Transversalización de enfoques agroecológicos y/o soberanía alimentaria en las carreras relacionadas con el sector rural. *Promover escuelas campesinas y/o rurales con enfoque de dialogo de saberes.	Mejoras en la Renta de los productores Patrimonio gastronómico Reducción de perdidas de alimentos Sociedad civil sensibilizada en temas alimentarios
	Infraestructura de almacenamiento y venta	*Espacios para centros de acopio *Espacios para mercados de productores	Mejoras en la Renta de los productores Asequibilidad del consumidor de ingresos bajos
	Normativa para la venta directa	*Normativa adecuada a pequeñas unidades productivas *Fomento y apoyo a SPG	Mejoras en la Renta de los productores Reducción de perdidas de alimentos
	Infraestructura de comunicaciones y telecomunicaciones	*Pavimentación de vías de comunicación nivel terciario (municipales y veredales)	Mejoras en la Renta de los productores Reducción de perdidas de alimentos
Sostenibilidad ambiental	Servicios ecosistémicos	*Creación de bancos de tierras	Patrimonio

		*Bancos de semillas y germoplasma de variedades locales y autóctonas	gastronómico
	Gestión del agua	*Acueductos colectivos	Mejoras en la Renta de los productores
Sostenibilidad social	Enfoque de género	Transversal en toda las acciones de la política alimentaria	Equidad
	Recuperación de Saberes locales	Formas de producción, recetas tradicionales, formas de conservación de alimentos	Patrimonio gastronómico
			Mejoras en la Renta de los productores
	Campañas de sensibilización a la sociedad civil	*Fomento del consumo ecológico y local	Patrimonio gastronómico
		*Enfoque de género	Mejoras en la Renta de los productores
			Asequibilidad del consumidor de ingresos bajos

Finalmente, en este asunto de las políticas públicas alimentarias quedan algunas cuestiones por debatir, como son las grandes dificultades entre los ritmos de la administración y los que demandan los procesos sociales, así como fijar políticas que no dependan del momento electoral

Capítulo 11.

Conclusiones

En este último capítulo se recogen las conclusiones derivadas de la investigación y se señalan, a modo de sugerencia, posibles líneas que han quedado abiertas para que sean exploradas y desarrolladas en investigaciones futuras. Para alcanzar este fin, en el primer apartado se presentan las conclusiones relativas a los objetivos intermedios planteados como previos a la consecución del objetivo principal y la validación de la hipótesis central de la investigación. En el segundo se presentan las conclusiones relativas a la implementación de la metodología utilizada. Y, por último, en el tercero se señalan algunas sugerencias y posibles vías para futuras investigaciones.

11.1 Conclusiones relativas a los objetivos y a la hipótesis

Con relación al primer objetivo intermedio, esto es, *definir y discutir el concepto de Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT)*, se ha constatado que no había sido abordada hasta ahora en la literatura académica una aproximación desde el territorio, a pesar de que desde la esfera académica se han sugerido los vínculos de este tipo de iniciativas con el lugar geográfico de origen (arraigo). En nuestro trabajo, el territorio es entendido mediante una acepción dinámica, que hace referencia a un espacio topográfico dotado de unos recursos específicos, unos actores (agentes territoriales) que interactúan y crean acuerdos, e instituciones que transforman y desarrollan el mismo. Esto confiere un carácter novedoso a esta investigación, y contribuye al estudio de los movimientos alimentarios alternativos.

En relación a la consecución del segundo objetivo intermedio, esto es, *caracterizar los CCCT en las ciudades de Bogotá (Colombia) y Córdoba (España)*, los resultados obtenidos evidencian que los CCCT están soportados por una fuerte base social, medida en esta investigación por el *capital relacional*, en el que participan organizaciones de diversa índole, prevaleciendo las organizaciones de la sociedad civil, conectadas, pero con una baja densidad de relaciones, lo cual favorece que no haya centralidad del poder.

No obstante, existen actores-puente que conectan grupos de nodos aislados y destaca su papel como cohesionadores de la red. En Bogotá, sobresale el papel de las ONG y las agencias de cooperación internacional como cohesionadoras de la red comunitaria, lo que podría cuestionar el grado de empoderamiento de la comunidad local. En Córdoba destaca el papel cohesionador de los colectivos sociales y los puntos de comercio minorista tanto en la red comunitaria como en la comercial, lo que podría, por un lado, indicar una mayor interrelación entre los dos tipos de redes, y por otro lado, cuestionar el papel de los consumidores en los CCCT.

Los actores integrantes de los CCCT son pequeños productores orientados a la producción campesina, ecológica o agroecológica y participan en varios CCCT simultáneamente (participación multicanal). La construcción de mecanismos de confianza se basa principalmente en procesos de Sistemas Participativos de Garantía (SPG) en algunas iniciativas. Finalmente se ha identificado su vinculación a economías transformadoras, como la economía social y solidaria, economía del bien común y el comercio justo.

Los resultados obtenidos en la investigación también han permitido el logro del tercer objetivo intermedio inicialmente planteado, *identificar los factores territoriales que permiten el desarrollo de los CCCT*. En este sentido, se puede concluir que factores como las políticas públicas, los vínculos de cooperación, el asesoramiento y el apoyo a la producción, la sociedad civil informada (en temas alimentarios), y la infraestructura física de comunicaciones y telecomunicaciones se constituyen en medios de primer orden para potenciar el surgimiento y desarrollo de los CCCT. No obstante, cada territorio (ciudad) otorga un enfoque específico acorde con su realidad (tipo de producción, variables poblacionales, conflicto armado, etc.) y factores endógenos (recursos naturales). Aquí se deriva otra conclusión, y es que los factores que han impulsado el surgimiento de los CCCT no son necesariamente los mismos que posibilitan su estabilidad (desarrollo).

Con relación al cuarto objetivo intermedio, *evaluar la sostenibilidad de dos alternativas de comercialización como son los CCCT frente a la gran distribución alimentaria (GDA)*, los resultados obtenidos permiten afirmar que en la evaluación de la sostenibilidad de canales de comercialización de alimentos en Bogotá y Córdoba se otorga la mayor prioridad a la distribución del valor añadido que se crea en la cadena de comercialización según los diferentes grupos de interés. Este concepto se relaciona con una descentralización del poder en las redes alimentarias, que promueva un empoderamiento de todos los actores involucrados, y conlleve a la configuración de procesos de gobernanza en los sistemas alimentarios.

La comparación entre las diferentes alternativas de comercialización, es decir CCCT y GDA, evidencia que los CCCT resultan ser más sostenibles en todos los subcriterios evaluados y, por tanto, se constituyen en la opción más sostenible de comercialización alimentaria. Destaca su aporte a los servicios ecosistémicos, la equidad, la cohesión territorial y la dinamización de la economía. No obstante, es necesario mejorar su asequibilidad para consumidores de ingresos medios y bajos, la renta de los agricultores y la reducción de pérdidas de alimentos.

En relación con el quinto objetivo, *analizar la relación entre los CCCT con la gobernanza alimentaria*, se puede concluir que los CCCT configuran una gobernanza alimentaria reflexiva, en la que participan gran variedad de actores con intereses diferentes. Este tipo de gobernanza facilita el debate y la discusión del orden vigente del sistema alimentario (globalizado). No obstante, pese al consenso de las dos ciudades en los discursos de activismo alimentario, se destacan en Bogotá dos visiones particulares, una vinculada al protagonismo de las ONG y la cooperación internacional como impulsores de los CCCT, y la otra vinculada a una concepción de nicho de mercado.

El análisis de estos procesos de gobernanza permite concluir, a la luz de los resultados asociados al objetivo intermedio cuatro, en los que se identifica la distribución justa del valor añadido como el principal subcriterio de sostenibilidad para un canal de comercialización, que los CCCT están encaminados a alcanzarlo, y por tanto promueven procesos de justicia alimentaria en los territorios vinculados. Los procesos de gobernanza participativa (reflexiva y en red) se constituyen así como una precondition para alcanzar sistemas alimentarios sostenibles.

De la consecución del sexto y último objetivo intermedio, esto es, *definir líneas estratégicas para el diseño de políticas públicas que promuevan los CCCT como elementos dinamizadores de la gobernanza alimentaria y la sostenibilidad*, los resultados obtenidos ponen de manifiesto un elemento que resulta clave para que las políticas alimentarias puedan tener incidencia, y es justamente el diseño instrumental de las políticas en clave territorial (ciudad-región). Las políticas para el *territorio alimentario* deberán tener en cuenta los actores y las relaciones entre producción, consumo, transformación y distribución de los alimentos, lo que muchas veces trasciende el ámbito local, y por tanto necesitan un enfoque de cohesión territorial.

Se requieren políticas flexibles para el impulso de los CCCT, lo que implica objetivos y medidas adaptadas a las realidades de cada ciudad. Para ello, es necesario tomar como referencia los factores territoriales y los subcriterios de sostenibilidad (fortalezas y debilidades) priorizados. En las dos ciudades

se hace necesario el fomento e impulso de las redes de actores, en especial en el ámbito comercial y el fomento de Sistemas Participativos de Garantía (SPG) como mecanismo de confianza. Se destaca el papel que podría tener la compra pública, como herramienta de promoción desde la administración pública.

Como consecuencia del logro de todos los objetivos intermedios planteados, se puede afirmar que se ha conseguido el objetivo principal y, en coherencia con este, se ha confirmado la hipótesis central de partida: *los Canales Cortos de Comercialización (CCC) se relacionan con la dinámica del territorio y no solo con las características de los productos que fluyen a través de estos, constituyéndose así en una estrategia territorial endógena, y convirtiéndose en elementos dinamizadores de la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria. De esta manera, adquiere pleno sentido el concepto propuesto de Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT)*. Queda demostrada, por tanto, la existencia de factores territoriales que se encuentran asociados al desarrollo de los canales de comercialización, y el potencial papel transformador de los CCCT en la gobernanza alimentaria que posibilita el alcance de sistemas alimentarios sostenibles.

11.2 Conclusiones relativas al marco metodológico

En relación al marco metodológico empleado en la investigación, pueden destacarse seis cuestiones básicas a modo de conclusiones:

1. La metodología propuesta presenta utilidad práctica, y se ha llevado a cabo sobre la base de una cuidadosa selección de variables y criterios para evaluar y analizar cada una de las temáticas propuestas, lo que ha permitido tener una visión integrada de las realidades territoriales analizadas.
2. Aunque los resultados obtenidos en esta investigación no son generalizables más allá de Bogotá y Córdoba, la metodología, así como el concepto de CCCT propuestos pueden ser extrapolables para el análisis de otros territorios. Los resultados alcanzados no pueden ser entendidos como una priorización definitiva y permanente en Bogotá y Córdoba, sino como un atributo dinámico y cambiante en el tiempo, y dependiente de la interacción de los diferentes actores involucrados en el sistema agroalimentario.
3. La flexibilidad de la metodología ANP posibilita la representación de cualquier problema de decisión en una red en vez de una jerarquía, como sucede en AHP, lo que permite mayor creatividad a la persona que diseña el modelo y posibilita representaciones del problema más

realistas y naturales, explicitando interrelaciones entre cualquier par de elementos de la red. ANP permite considerar problemas con múltiples criterios y con múltiples agentes afectados con intereses diferentes y muchas veces contrapuestos, y la inclusión de información cuantitativa y cualitativa, objetiva y subjetiva, lo cual lo hace ideal para problemas complejos caracterizados por una elevada incertidumbre (falta de información) y riesgo (lo que está en juego), como es el caso de los problemas aquí tratados.

4. La metodología Q fomenta procesos de reflexión que aumentan la conciencia de las personas participantes, en este caso, sobre la situación de los CCCT en sus territorios. No obstante, dado que ~~la~~ esta metodología se ha aplicado como un ejercicio individual, puede resultar ser un proceso abrumador que requiere concentración, por lo que podría llevar a inconsistencias en las respuestas. Aunque dichas inconsistencias pueden estar relacionadas con las características individuales de los participantes, también podrían ser motivadas por algunas diferencias en términos de lenguaje y familiaridad con la metodología. Las diferencias del español hablado entre Córdoba y Bogotá, y la consecuente dificultad para entender el enunciado podrían influir en el buen desempeño durante el *Q-sort*. Este riesgo ha sido reducido con una cuidadosa revisión de los enunciados (statements) y con aclaraciones a los participantes durante el desarrollo del *Q-sort*.
5. Por último, debe destacarse la dificultad en algunos casos para la obtención de información, ya que varias organizaciones se mostraron reticentes a participar en las entrevistas (por diferentes motivos, entre ellos la cantidad de tiempo y la concentración que exigen las metodologías implementadas).

11.3 Futuras líneas de investigación

En esta Tesis Doctoral se ha tratado de avanzar en la conceptualización de los Canales Cortos de Comercialización Territorial (CCCT) y su contribución a la sostenibilidad y la gobernanza alimentaria, y se ha realizado una propuesta metodológica para tratar de abordar empíricamente lo esbozado a nivel teórico. En este sentido, vale la pena mencionar las vías de profundización que podrían desarrollarse a partir del presente trabajo, tanto en implementación empírica como en el ámbito metodológico.

En las líneas de investigación de carácter empírico futuras, se pueden destacar las siguientes:

- Indagar en nuevos subcriterios de sostenibilidad como el desarrollo y uso de las TIC, factor que puede estar vinculado a especificaciones de producto (p.ej., productos frescos de alto valor añadido) y tipo de consumidor (p.ej., poder adquisitivo).
- Aplicaciones del modelo ANP en otras ciudades permitiría identificar si existen variaciones en la valoración de los criterios y subcriterios de la sostenibilidad que puedan estar relacionadas con la dimensión territorial.
- Cuestionar qué tipo de gobernanza se configura a partir de la intervención de las ONG en los territorios y el desarrollo de los CCCT, o si estos agentes tienen un mismo enfoque de acción en las ciudades europeas, como Córdoba, y otro para las ciudades latinoamericanas, como Bogotá. De igual manera, sería aconsejable saber cuál es el papel de las ONG en la coordinación de políticas públicas.
- Analizar el perfil de los consumidores actuales y potenciales vinculados a los CCCT en cada ciudad e indagar por su papel en la transformación del sistema alimentario.
- Para el caso de Colombia: avanzar en la caracterización de los CCCT en las regiones estimadas potenciales de desarrollo en el escenario de posconflicto armado.
- Identificar los roles de género en los CCCT, y realizar posteriores comparaciones teniendo en cuenta el factor territorial como rasgo característico de cada iniciativa. Aquí, se propone incluir otras unidades de análisis más allá de la presencia de hombres y mujeres, como puede ser: organizaciones que incorporan el principio de equidad en sus estatutos versus organizaciones que cuentan con medidas específicas de igualdad; organizaciones que están en posición de influencia o acumulan relaciones fuertes con otras, entre otras.
- Explorar el potencial del capital relacional para el empoderamiento de las mujeres (como vía de agencia), y determinar cómo se activa la autonomía, autoestima y capacidades de las mujeres por su participación en los CCCT.

Finalmente, en las líneas de investigación de carácter metodológico futuras se pueden mencionar las siguientes:

- Investigar posibles nuevas metodologías de construcción y evaluación de indicadores de sostenibilidad. En especial, sería interesante usar otras técnicas de decisión multicriterio, tales como Promethee, o técnicas estadísticas bayesianas.

- Incorporar técnicas de discusión en grupos de investigación. Sería interesante profundizar en el uso de ANP y la metodología Q para la toma de decisiones en grupo, mediante la aplicación de técnicas de grupos de discusión a cada uno de los colectivos de expertos de los territorios analizados. La finalidad será elaborar “prioridades de consenso” entre todos los participantes y aportar más información cualitativa para la explicación de los CCCT y su relación con la sostenibilidad y la gobernanza.

CONCLUSIONS

In this section, the research findings are presented and possible lines of research to be explored and developed in the future are suggested. In the first section, the conclusions regarding the medium-term objectives proposed to achieve the principal objective and validate the central hypothesis of this study are presented. In the second section, the conclusions resulting from the methodological framework used in the study are presented. Finally, some suggestions and possible avenues for future research following the lines of this thesis are highlighted.

CONCLUSIONS ON THE OBJECTIVES AND HYPOTHESIS

Regarding the first medium-term objective—to define and discuss the concept of Territorial Short Food Supply Chains (TSFSC)— academic literature had not tackled an approach from the territory, despite there are some scientific studies on linkages of this type of initiative with the geographical place of origin (embeddedness). In this thesis the territory is understood as a dynamic system, composed of: a topographic space, the actors that make territory and the institutional agreements. This is a novel approach to this research and contributes to the study of alternative food movements.

Regarding the second objective, to characterize TSFSCs in Bogotá (Colombia) and Córdoba (Spain), the social base was identified as the major support to TSFSCs, measured in this research by relational capital, where civil society organizations prevail, connected, but with a low density of relations, which favours no centrality of power. Nevertheless, some actors were identified as bridge-actors, and because they played a bonding role they usually took up the central position of the network. The NGOs role was highlighted and

international cooperation as bonding in the social network in Bogota. On the other hand, local retailers and social movements were highlighted in both social and commercial networks in Cordoba.

Small farmers, focusing on ecological or agro-ecological production were identified as actors in TSFSCs. They participate in some TSFSC forms simultaneously (multi-channel participation) and the construction of trust is mainly based on Participatory Guarantee Systems (PGS). Lastly, the linkage to transforming economies, as the solidarity economy, the economy of the common good and the fair trade was pointed out.

As with the previous two objectives, the research results have also enabled the third medium-term objective to be achieved, namely, to identify the territorial factors that allow the development of the TSFSCs. In this regard, it can be concluded that networking, production support, informed civil society (on food topics), and physical infrastructure of communications and telecommunications were highlighted as enabling factors. However, each city had its own approach according to its reality (the type of production, demographic variables, armed conflict, etc.) and endogenous factors (natural resources). In addition to factors linked to emergence, the study also identified factors that have contributed to the booster of TSFSCs. Thus, a further conclusion; namely, that the factors that have driven the emergence are not necessarily the same factors that drive the development of TSFSCs.

Regarding the fourth medium-term objective—to evaluate the sustainability of two marketing alternatives such as TSFSCs as opposed to global food distribution (GFD)—the distribution of added value was identified as the most critical subfactor in evaluating sustainability on food systems. This finding emphasizes food governance processes and stakeholder's empowerment.

Furthermore, the results confirm that the TSFSCs were more sustainable, in all sub-criteria, compare to GFD. Ecosystem services, equity, territorial cohesion, and employment generation were identified as the major inputs from TSFSCs. On the other hand, the affordability by low-income consumers, farmers' income and the reduction of food waste were evaluated with weak measures.

In terms of the fifth objective—to analyse the relationship between the TSFSCs and food governance—a reflexive food governance process was highlighted, in which stakeholders participate with different points of view and interests. This type of governance facilitates the debate and discussion of the current order of the (globalized) food system. Nevertheless, despite the consensus in both cities in the discourse of food activism, two visions stand out in Bogotá—one is the major role of NGOs and international cooperation as fosters of the TSFSCs, and the other is the approach of the niche market.

These governance processes make it possible to conclude that participatory governance processes (reflexive and networked) are a precondition for achieving sustainable food systems, based on the fair distribution of added value which was identified as the main sub-criteria of sustainability in the food system.

The conclusions resulting from the sixth and final medium-term objective—to study the possibility of designing public policies which impact more effectively on TSFSCs—reveal that planning with the territorial approach is the key to fostering these alternative movements. The actors and the relationships between food production, consumption, processing, and distribution should be considered to plan food policies in territories.

Flexible policies are required to boost TSFSCs, which implies objectives and measures adapted to each city. The territorial factors and the prioritized sustainability sub-criteria (strengths and weaknesses) should be used as a guiding reference. In both cities, networking focused on commercial level and Participatory Guarantee Systems (PGS) are proposed for food policy design, where the public procurement could be an important tool to foster TSFSCs on cities.

Having achieved the medium-term objectives, it can be stated that the principal objective was also achieved, thus confirming the central hypothesis that Short Food Supply Chains are embedded in the territorial dynamics, and they not only depend on product features. Thus, they shape an endogenous territorial strategy and become dynamic elements of sustainability and food governance. In this way, the concept of Territorial Short Food Supply Chains (TSFSCs) is proposed. The relationships between territorial factors and the potential role of TSFSCs to achieve sustainable food systems are demonstrated.

CONCLUSIONS ON THE CONCEPTUAL AND METHODOLOGICAL FRAMEWORKS

In relation to the methodological framework used in this study, six basic issues can be highlighted by way of conclusions:

1. The methodology proposed for this thesis is of practical use and applicability given that it is based on a careful selection of variables and criteria for evaluating and analysing each of the proposed topics.

2. Although the results obtained in this study cannot be generalised beyond Bogotá and Córdoba, the proposed methodology can be extrapolated to the analysis of other rural territories. The results cannot be understood as a stable and permanent prioritization in Bogotá and Córdoba, but rather as a dynamic and changing attribute over time, and they depend on the interaction of the different actors involved in the agrifood system.
3. The flexibility of the ANP network model means that any decision problem can be represented without having to decide in which order to incorporate the criteria. The same applies to the AHP hierarchy, which allows decision makers to be more creative and gives rise to more realistic and natural representations of the problem.
4. The Q method fosters reflection processes that increase the awareness of the participants, in this case, on TSFSCs. However, given that the Q method has been applied as an individual exercise, it can prove to be an overwhelming process requiring concentration, which could lead to inconsistencies in responses. Although these inconsistencies may be related to the individual characteristics of the interviewees, they may also be motivated by some differences in terms of language and familiarity with the methodology. This risk has been dampened with a careful review of the statements and with clarifications to interviewees on the Q-sort.
5. Lastly, in some cases to obtain information (interviews) was challenging, due to several reasons such as the amount of time required by the methodologies implemented. Thus, the results are more exploratory and provide relative non-absolute results, as mentioned above.

FUTURE RESEARCH LINES

This research has attempted to advance the conceptualisation of Territorial Short Food Supply Chains and its contribution to food sustainability and governance. In this respect, two possible lines of future research can be derived from this work: one related to empirical applications and another to methodological concerns.

Regarding empirical research, the following research lines are proposed:

- Explore new sustainability sub-criteria such as the use of media and information technology, niche products (e.g. high value-added fresh produce) and market niche (e.g. purchasing power).
- Apply the methodology to other types of food territories and introduce new sustainable criteria and new stakeholders.

- To explore what type of governance is shaped by the intervention of NGOs in the territories and the development of the TSFSCs. Similarly, investigating the NGOs role of food public policy designs.
- To analyse the profile of current and potential consumers linked to the TSFSCs and explore their role in the transformation of the food system.
- In Colombia: characterize the TSFSCs in the regions estimated as potential for development in the post-conflict scenario.
- Identify gender roles on the TSFSCs, and make subsequent comparisons taking into account the territorial factor as a characteristic feature of each organization.
- Explore the potential of relational capital for women's empowerment (as an agency channel), and determine how women's autonomy, self-esteem, and capabilities are fostered through their participation on TSFSCs.

Finally, with a view to future research, two further methodological lines could be considered:

- Research on new methodologies and criteria for evaluation of sustainability. It would be interesting to use other multi-criteria decision-making techniques, such as Promethee, or Bayesian statistical techniques.
- Research group methods. With a view to future research, a more in-depth analysis of the results could be achieved using the ANP technique, Q method and discussion group methods with each of the expert groups from the territories analysed. The aim would be to develop “consensus priorities” among the participants and gain more information that would provide further insight into the factors that enhance or inhibit the dynamics of TSFSCs.

Referencias bibliográficas

- Adkins, L. (2003). Reflexivity: Freedom or Habit of Gender? *Theory, Culture & Society*, 20(6), 21–42. <http://doi.org/10.1177/0263276403206002>
- Adrianto, L., Matsuda, Y., y Sakuma, Y. (2005). Assessing local sustainability of fisheries system: A multi-criteria participatory approach with the case of Yoron Island, Kagoshima prefecture, Japan. *Marine Policy*, 29(1), 9–23. <http://doi.org/10.1016/j.marpol.2004.01.004>
- Alderson, S., Foy, R., Bryant, L., Ahmed, S., y House, A. (2018). Using Q-methodology to guide the implementation of new healthcare policies. *BMJ Quality & Safety*, April, 1-6. <http://doi.org/10.1136/bmjqs-2017-007380>
- Alimarket. (2017). Los productos ecológicos ganan protagonismo. en Informe Anual 2017 del mercado de productos ecológicos. *Publicaciones Alimarket*, 216–220. Madrid.
- Alonso, E. (2013). El 50 % del gasto en alimentación de los españoles es para productos frescos. *Nielsen*, 1–4. Madrid.
- Amin Hosseini, S. M., De La Fuente, A., y Pons, O. (2016). Multi-criteria decision-making method for assessing the sustainability of post-disaster temporary housing units technologies: A case study in Bam, 2003. *Sustainable Cities and Society*, 20, 38–51. <http://doi.org/10.1016/j.scs.2015.09.012>
- An, D., Xi, B., Ren, J., Wang, Y., Jia, X., He, C., y Li, Z. (2017). Sustainability assessment of groundwater remediation technologies based on multi-criteria decision making method. *Resources, Conservation and Recycling*, 119, 36–46. <http://doi.org/10.1016/j.resconrec.2016.08.002>.
- Barry, J., y Proops, J. (1999). Seeking sustainability discourses with Q methodology. *Ecological Economics*, 28(3), 337–345. [http://doi.org/10.1016/S0921-8009\(98\)00053-6](http://doi.org/10.1016/S0921-8009(98)00053-6)
- Bavec, S., Dantas, M., y Bouroullec, M. (2017). Analysis of Short Food Supply Chain Governances: Innovative Collective Platforms Supplying Local Produce. In *Proceedings in System Dynamics and Innovation in Food Networks* (pp. 283–288). Bonn.
- Baviera-Puig A, García-Martínez G, Gómez-Navarro T (2014). Propuesta metodológica mediante ANP para la evaluación de las memorias de sostenibilidad del sector agroalimentario español. *Economía Agraria y Recursos Naturales* 14(1): p. 81-101.
- Bayona Romero, N. (2013). *Organizaciones de productores campesinos en el páramo de sumapaz: origen, realidades y perspectivas*. Tesis Master: Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Berdegú, J. (2000). *Cooperando para competir. Factores de Éxito de la Empresas Asociativas*

- Campesinas*. Santiago de Chile: Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción.
- Bevir, M. (2012). *Governance: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- BID. (2016). *Smart Grids Colombia. Visión 2030*. Bogotá.
- Borgatti, S. P., Jones, C., y Everett, M. G. (1998). Network measures of social capital. *Connections*, 21(2), 27–36.
- Bottomley, P. A., y Doyle, J. R. (2001). A comparison of three weight elicitation methods: Good, better, and best. *Omega*, 29(6), 553–560. [http://doi.org/10.1016/S0305-0483\(01\)00044-5](http://doi.org/10.1016/S0305-0483(01)00044-5)
- Brunori, G., y Galli, F. (2016). Sustainability of Local and Global Food Chains. *Sustainability*, 8(765). <http://doi.org/10.3390/su8080765>
- Buciega, A., y Esparcia, J. (2013). Desarrollo, Territorio y Capital Social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural. *Redes. Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 24(1), 81–113. <http://doi.org/10.5565/rev/redes.350>
- Campagne, P., y Pecqueur, B. (2014). *Le Développement territorial: Une réponse émergente à la mondialisation* (Editions L). Paris: Editions Leopold Mayer.
- Candel, J.L. (2014). Food security governance: A systematic literature review. *Food Security*, 6(4), 585–601. <http://doi.org/10.1007/s12571-014-0364-2>.
- Carmona-Torres, c.; Parra-López, c.; Sayadi, s. e Hinojosa-Rodríguez, (2011). Multifunctional impacts of the olive farming practices in Andalusia, Spain: An analytic network approach. EAAE 2011 Congress, Zurich, El sector del aceite de oliva y Suiza, 30 agosto-2 septiembre.
- Carmona-Torres C, Parra-López C, Hinojosa-Rodríguez A, Sayadi S. (2014). Farm-level multifunctionality associated with farming techniques in olive growing: An integrated modeling approach. *Agricultural Systems*, 127: p. 97-114.
- Carmona-Torres, C., Parra-López, C., Sayadi, S., and Chiroso-Ríos, M. (2016). A public/private benefits framework for the design of policies oriented to sustainability in agriculture: An application to olive growing. *Land Use Policy*, 58: p. 54–69.
- Cid, B. (2007). Para una economía política de la comida: Una revisión teórica. *Sociedad Hoy*, 13, 73–82.
- Cipoletta Tomassian, Georgina; Pérez Salas, Gabriel; Sánchez, R. (2010). *Políticas integradas de infraestructura, transporte y logística: experiencias internacionales y propuestas iniciales*. Santiago de Chile: CEPAL Serie Recursos Naturales e Infraestructura.
- Coleman, J. (2003). Social Capital in the Creation of Human Capital. En R. Cross, A. Parker, y S. Lisa (Eds.), *Networks in the Knowledge Economy* (Oxford Uni, pp. 57–81). Oxford.
- CPT-CIPEC. (2004). *Estudio Soporte Plan Maestro de Abastecimiento*. Bogotá: Unidad Ejecutiva de Servicios Públicos (UESP).

- D'Aquino, P. (2002). Le territoire entre espace et pouvoir : Pour une planification territoriale ascendante. *Espace Geographique*, 31(1), 3–22. <http://doi.org/10.3917/eg.311.0003>
- DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018a). Reloj de población 2017. <http://www.dane.gov.co/reloj/> [Consulta 10 de mayo de 2018]
- DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018b). Resultados y proyecciones (2005-2020) censo 2005. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion/> [Consulta 10 de mayo de 2018]
- DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2015). *Condiciones de vida de la población residente en el área rural dispersa censada. Censo Nacional Agropecuario, Boletín núm. 4*. Bogotá: DANE. 41 p.
- De Cunto, A., Tegoni, C., Sonnino, R., Michel, C., Lajili-djalai, F., Dragonetti, W., Lajili-djalai, F. (2017). *Food in cities: study on innovation for a sustainable and healthy production, delivery, and food in cities*. Bruselas.
- De León, L., Catalano, J. A., Rodríguez, D., y Neira, E. (2004). Transporte rural de productos alimenticios en América Latina y el Caribe. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación .
- Di Clemente, E., Hernández Mogollón, M. J., y López-Guzmán, T. (2014). La gastronomía como patrimonio cultural y motor del desarrollo turístico. Un análisis DAFO para Extremadura. *Monográfico*, 9, 817–833.
- Di Masso, M., y Zografos, C. (2015). Constructing food sovereignty in Catalonia: different narratives for transformative action. *Agriculture and Human Values*, 32(2), 183–198. <http://doi.org/10.1007/s10460-014-9528-0>.
- Dryzek, J. S. (2000). *Deliberative Democracy and Beyond: Liberals, Critics, Contestations*. Oxford: Oxford University Press.
- Dryzek, J. S. (2005). Handle with Care: The Deadly Hermeneutics of Deliberative Instrumentation. *Acta Politica*, 40(2), 197–211. <http://doi.org/10.1057/palgrave.ap.5500099>
- Eden, S., Donaldson, A., y Walker, G. (2005). Structuring subjectivities? Using Q methodology in human geography. *Area*, 37(4), 413–422. <http://doi.org/10.1111/j.1475-4762.2005.00641.x>
- Fabbrizzi, S., Menghini, S., y Marinelli, N. (2014). The short food supply chain: A concrete example of sustainability. A literature review. *Rivista Di Studi Sulla Sostenibilita*, 18(2), 189–206. <http://doi.org/10.3280/RISS2014-002012>
- Farinós Dasí, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n. 46: 11-32.
- Forero, J. (2003). Economía campesina y sistema agroalimentario en Colombia: aportes para la discusión

- sobre seguridad alimentaria. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana.
- Forman E, Peniwati K (1998). Aggregating individual judgments and priorities with the Analytic Hierarchy Process. *European Journal of Operational Research* 108: p.165
- Fundación de Estudios Rurales y UPA. (2016). *Agricultura familiar en España. Anuario 2016*. Madrid.
- Galindo. G. (2015). *Hábitos de consumo de frutas y hortalizas en personas de 15 a 39 años, habitantes de Bogotá*. Tesis Master. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gallar, D., y Vara, I. (2017). *Alimentado Córdoba. Diagnóstico del sistema alimentario local y proceso (más allá) del Pacto de Milán*. Córdoba.
- Gallardo-Cobos, R., Dolores, G., De Haro, T., Pedraza, V., Ramos, E., Ramos, F., y Sánchez, P. (2011). *Desarrollo Rural Territorial. Metodología y Aplicación para el Estudio de Casos*. Córdoba: Aecid.
- Galli, F., Bartolini, F., y Brunori, G. (2016). Handling Diversity of Visions and Priorities in Food Chain Sustainability Assessment. *Sustainability*, 8(305). <http://doi.org/10.3390/su8040305>
- Galli, F., y Brunori, G. (2013). *Short Food Supply Chains as drivers of sustainable development. Evidence Document. Evidence Document*.
- García-Melón M, Ferrís-Oñate J, Aznar-Bellver J, Aragonés-Beltrán P, Poveda-Bautista R. (2008). Farmland appraisal based on the analytic network process. *Journal of Global Optimization* 42: p. 143-155.
- García Rocés, I., Soler, M., y Sabuco, A. (2015). Perspectiva ecofeminista de la Soberanía Alimentaria: la Red de Agroecología en la Comunidad Moreno Maia en la Amazonía brasileña. *Relaciones Internacionales*, 27, 75–97.
- Gasparatos, A. (2010). Embedded value systems in sustainability assessment tools and their implications. *Journal of Environmental Management*, 91(8), 1613–1622. <http://doi.org/10.1016/j.jenvman.2010.03.014>
- Gava, O., Brunori, G., Bartolini, F., y Galli, F. (2014). Sustainability of local versus global bread supply chains: a literature review. In *3rd AIEAA Conference "Feeding the Planet and Greening Agriculture: Challenges and opportunities for the bio-economy."* Junio 24 y 25.
- Gómez-Limón, J. A., y Arriaza Balmón, M. (2011). *Evaluación de la sostenibilidad de las explotaciones de olivar en Andalucía. premios agrarios Unicaja*. Málaga: Fundación Unicaja.
- González, I., De Haro, T., Ramos, E., y Renting, H. (2012). Circuitos cortos de comercialización en Andalucía: un análisis exploratorio. *Revista Española de Estudios Agrosociales Y Pesqueros*, 232, 193–227.
- Goodman, D., DuPuis, E. M., y Goodman, M. K. (2012). *Alternative food networks: Knowledge, practice, and politics. Alternative Food Networks: Knowledge, Practice, and Politics*.
- Gottlieb, R., y Anupama, J. (2010). *Food justice*. London: MIT Press.

- Granovetter, M. (1985). Granovetter - Economic Action and the Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91, 481–510. <http://doi.org/10.2307/2780199>
- Grenz, J., Thalmann, C., Stämpfli, A., Studer, C., Häni, F. (2009). RISE – a method for assessing the sustainability of agricultural production at farm level. *Rural Development News*, 1(January), 5–9.
- Gustavsson, J., Cederberg, C., y Sonesson U. (2012). *Pérdidas y desperdicio de alimentos en el mundo. Alcances, causas y prevención*. Roma: FAO- Imeche.
- Gutiérrez, O. (2016). *Políticas para mejorar la participación de pequeños productores en la comercialización de alimentos en Colombia*. Tesis Master. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Guthman, J. (2011). *Weighing in Obesity, food justice, and the limits of capitalism*. Berkeley: University of California Press.
- Hassanein, N. (2008). Locating food democracy: Theoretical and practical ingredients. *Journal of Hunger and Environmental Nutrition*, 3(2–3), 286–308. <http://doi.org/10.1080/19320240802244215>
- Hendriks, C. M., y Grin, J. (2007). Contextualizing reflexive governance: The politics of Dutch transitions to sustainability. *Journal of Environmental Policy and Planning*, 9(3–4), 333–350. <http://doi.org/10.1080/15239080701622790>
- Hernández, V., Ocón, B., Encinas, M., Pereira, D., Winder, N. (2009). Planificación Territorial Participativa en el entorno de las grandes ciudades. Madrid y sus relaciones urbano- rurales. En Joaquín Farinós Dasí (Ed) *Cohesión e inteligencia territorial. Dinámicas y procesos para una mejor planificación y toma de decisiones* (pp. 19-34). Valencia: Ediciones Universidad de Valencia.
- Jessop, Bob 2000 ‘Governance failure’ in The new politics of British local governance. Gerry Stoker (ed.), 11–32. Houndmills, Basingstoke: Macmillan.
- Ilbery, B., Maye, D., Kneafsey, M., Jenkins, T., y Walkley, C. (2004). Forecasting food supply chain developments in lagging rural regions: Evidence from the UK. *Journal of Rural Studies*, 20(3), 331–344. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2003.09.001>
- IPES-Food. (2017). *Too big to fail? Too big to feed: Exploring the impacts of mega-mergers, concentration, concentration of power in the agri-food sector*. IPES.
- Junta de Andalucía. (2012). *Boletín de la Producción Ecológica en Andalucía* (Vol. 7). Sevilla.
- Junta de Andalucía. (2014). *Reforma de la PAC PAGO VERDE*. Sevilla.
- Kirwan, J. (2004). Alternative Strategies in the UK Agro-Food System: Interrogating the Alterity of Farmers’ Markets. *Sociologia Ruralis*, 44(4), 395–415. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00283.x>
- Kirwan, J., Lang, T., Brunori, G., Galli, F., Barjolle, D., y Broekhuizen, R. Van. (2016). Are Local Food Chains More Sustainable than Global Food Chains ? Considerations for Assessment Are Local Food

- Chains More Sustainable than Global Food Chains? Considerations for Assessment. *Sustainability*, 8(449). <http://doi.org/10.3390/su8050449>
- Kirwan, J., Maye, D., y Brunori, G. (2017). Reflexive Governance, Incorporating Ethics and Changing Understandings of Food Chain Performance. *Sociologia Ruralis*, 57(3), 357–377. <http://doi.org/10.1111/soru.12169>
- Knickel, K., Zerger, C., Jahn, G., y Renting, H. (2008). Limiting and enabling factors of collective farmers' marketing initiatives: Results of a comparative analysis of the situation and trends in 10 European countries. *Journal of Hunger and Environmental Nutrition*, 3(2–3), 247–269. <http://doi.org/10.1080/19320240802244041>
- Kummu, M., de Moel, H., Porkka, M., Siebert, S., Varis, O., & Ward, P. J. (2012). Lost food, wasted resources: Global food supply chain losses and their impacts on freshwater, cropland, and fertiliser use. *Science of the Total Environment*, 438, 477–489. <http://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2012.08.092>
- Lamine, C. (2005). Settling shared uncertainties: Local partnerships between producers and consumers. *Sociologia Ruralis*, 45(4), 324–345. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2005.00308.x>
- Lamine, C., Darolt, M., y Brandenburg, A. (2012). The Civic and Social Dimensions of Food Production and Distribution in Alternative Food Networks in France and Southern Brazil. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 19(3), 383–401. <http://doi.org/10.1007/s10460-006-9040-2>
- Lienert, J., Schnetzer, F., y Ingold, K. (2013). Stakeholder analysis combined with social network analysis provides fine-grained insights into water infrastructure planning processes. *Journal of Environmental Management*, 125, 134–148. <http://doi.org/10.1016/j.jenvman.2013.03.052>
- López, D., Alonso, N., y Herrera, P. M. (2018). *Políticas alimentarias urbanas para la sostenibilidad. Análisis de experiencias en el Estado Español, en un contexto internacional*. Valladolid: Fundación Entretantos.
- Mandolesi, S., Nicholas, P., Naspetti, S., y Zanolli, R. (2015). Identifying viewpoints on innovation in low-input and organic dairy supply chains: A Q-methodological study. *Food Policy*, 54, 25–34. <http://doi.org/10.1016/j.foodpol.2015.04.008>
- MAPAMA. (2015). *Caracterización de la comercialización y distribución de productos ecológicos a través de los canales de venta especializados*. Madrid.
- MAPAMA. (2018). *Avances Superficies y producciones de cultivos. Febrero 2018*.
- Marsden, T. (2017). *Agri-Food and Rural Development; Sustainable place making*. London: Bloomsbury.
- Marsden, T. (2013). Sustainable place-making for sustainability science: The contested case of agri-food and urban-rural relations. *Sustainability Science*, 8(2). <http://doi.org/10.1007/s11625-012-0186-0>
- Marsden, T., Banks, J., y Bristow, G. (2000). Exploring their Role in Rural Development Food Supply Chain Approaches : *Sociologia Ruralis*, 40(4), 424–438. <http://doi.org/10.1111/1467-9523.00158>

- Marsden, T., Banks, J., y Bristow, G. (2002). The social management of rural nature: Understanding agrarian-based rural development. *Environment and Planning A*, 34(5), 809–825. <http://doi.org/10.1068/a3427>
- Marsden, T., y Morley, A. (2014). *Sustainable Food Systems. Sustainable Food Systems: Building a New Paradigm* (Vol. 16). Roudlegde. <http://doi.org/10.4324/9780203083499>
- Marsden, T., y Sonnino, R. (2008). Rural development and the regional state: Denying multifunctional agriculture in the UK. *Journal of Rural Studies*, 24(4), 422–431. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2008.04.001>
- Martín-Gamboa, M., Iribarren, D., García-Gusano, D., y Dufour, J. (2017). A review of life-cycle approaches coupled with data envelopment analysis within multi-criteria decision analysis for sustainability assessment of energy systems. *Journal of Cleaner Production*, 150, 164–174. <http://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.03.017>
- Martínez-Alier, J., Munda, G., y O'Neill, J. (1998). Weak comparability of values as a foundation for ecological economics. *Ecological Economics*, 26(3), 277–286. [http://doi.org/10.1016/S0921-8009\(97\)00120-1](http://doi.org/10.1016/S0921-8009(97)00120-1)
- Massot, A. (2016). *Análisis para la Comisión AGRI- La agricultura en Andalucía*. Bruselas: Parlamento Europeo.
- McKeown, B., y Thomas, D. (2013). Q methodology. *Quantitative Applications in the Social Sciences*, 66, 120. <http://doi.org/10.4135/9781483384412>
- McMichael, P. (2009). A food regime analysis of the “world food crisis.” In *Agriculture and Human Values* (Vol. 26, pp. 281–295). <http://doi.org/10.1007/s10460-009-9218-5>
- Milone, P. (2009). *Agriculture in transition. A neo-institutional analysis*. Van Gorcum Ltd. Assen: Blackwell Publishing Ltd.
- Ministerio de Salud y Protección Social y FAO. (2013). *Documento de estado actual del sistema nacional de la inocuidad de los alimentos*. Bogotá.
- Moragues-Faus, A. (2017). Emancipatory or Neoliberal Food Politics? Exploring the “Politics of Collectivity” of Buying Groups in the Search for Egalitarian Food Democracies. *Antipode*, 49(2), 455–476. <http://doi.org/10.1111/anti.12274>
- Moragues-Faus, A., Sonnino, R., y Marsden, T. (2017). Exploring European food system vulnerabilities: Towards integrated food security governance. *Environmental Science and Policy*, 75(May), 184–215. <http://doi.org/10.1016/j.envsci.2017.05.015>
- Moragues-Faus, A., y Sonnino, R. (2018). Re-assembling sustainable food cities: An exploration of translocal governance and its multiple agencies. *Urban Studies*, (April). <http://doi.org/10.1177/0042098018763038>

- Moranta Vidal, T., y Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario De Psicología*, 36, 281–297.
- Morgan, K., y Sonnino, R. (2010). The urban foodscape: World cities and the new food equation. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3(2), 209–224. <http://doi.org/10.1093/cjres/rsq007>
- MTC- Misión para la transformación del campo. (2015). *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz*. Bogotá: Nuevas Ediciones.
- Mundler, P., y Laughrea, S. (2016). The contributions of short food supply chains to territorial development: A study of three Quebec territories. *Journal of Rural Studies*, 45, 218–229. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.04.001>
- Nekhay O, Arriaza M, Boerboom L (2009). Evaluation of soil erosion risk using Analytic Network Process and GIS: a case study from Spanish mountain olive plantations. *Journal of Environmental Management* 90(10): p. 3091-3104.
- Ness, B., Urbel-Piirsalu, E., Anderberg, S., y Olsson, L. (2007). Categorising tools for sustainability assessment. *Ecological Economics*, 60(3), 498–508. <http://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2006.07.023>
- Nicholls, C., Henao, A., y Altieri, M. A. (2017). Agroecología y el diseño de sistemas agrícolas resilientes al cambio climático. *Agroecología*, 10(1), 7–31.
- Niemira, M. P., y Saaty, T. L. (2004). An Analytic Network Process model for financial-crisis forecasting. *International Journal of Forecasting*, 20(4), 573–587. <http://doi.org/10.1016/j.ijforecast.2003.09.013>
- O’Toole, L. J. (1997). Treating Networks Seriously: Practical and Research-Based Agendas in Public Administration. *Public Administration Review*, 57(1), 45. <http://doi.org/10.2307/976691>
- Oxfam. (2017). Radiografía de la desigualdad lo que nos dice el último censo agropecuario sobre la distribución de la tierra en Colombia. Bogotá.
- Parra-López, C., Groot, J. C. J., Carmona-Torres, C., and Rossing, W. A. H. (2008). Integrating public demands into model-based design for multifunctional agriculture: An application to intensive Dutch dairy landscapes. *Ecological Economics*, 67(4): p. 538–551.
- Parrado Barbosa, Á. (2013). *Estrategia de Desarrollo Humano y Sustentable para las Organizaciones Campesinas Locales de la Región Central de Colombia vinculadas al proceso Mercados Campesinos*. Tesis de doctorado. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana.
- Parrado Barbosa, Á., Pachón, F., Duarte, J., Melo, E., Herrera, G., y Torres, R. (2011). *Hacia una distribución de alimentos más justa, solidaria y eficiente*. Bogotá: Ecoe Ediciones Ltda.
- Parrado, A., y Molina, J. P. (2014). *Mercados campesinos: modelo de acceso a mercados y seguridad alimentaria en la región central de Colombia*. Ed. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá.
- Pecqueur, B. (2001). Qualité et développement territorial: l’hypothèse du panier de biens et de services

- territorialisés. *Économie Rurale*, 261(1), 37–49. <http://doi.org/10.3406/ecoru.2001.5217>
- Peña-Gallardo, M., Gámiz-Fortis, S. R., Castro-Díez, Y., y Esteban-Parra, M. J. (2016). Análisis comparativo de índices de sequía en andalucía para el periodo 1901-2012. *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 42(1), 67–88. <http://doi.org/10.18172/cig.2946>
- Pérez, A. y Jofre, I. 2000. *Microempresa Rural*. Documento de investigación. Santiago de Chile: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA.
- Pérez y Pérez L, Egea P, Sanz-Cañada J (2013). Valoración de externalidades territoriales en denominaciones de origen de aceite de oliva mediante técnicas de proceso analítico de red. *Información Técnica Económica Agraria (ITEA)* 109(2): p. 239-262.
- PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Colombia rural: Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*: Bogotá.
- Provan, K. G., y Kenis, P. (2008). Modes of network governance: Structure, management, and effectiveness. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18(2), 229–252. <http://doi.org/10.1093/jopart/mum015>
- Putman, R. (2001). Social Capital Measurement. *Canadian Journal of Policy Research*, 2(1), 41–51.
- Ramírez, J. (2010). *La implementación de la política de abastecimiento alimentario en Bogotá en el sector mayorista de la comercialización de alimentos: Restricciones y dificultades*. Tesis Master. México D. F.: Facultad de Latinoamerica de Ciencias Sociales.
- Ranaboldo, C., y Arosio, M. (2014). *Rural-Urban Linkages: Short food chains and local food systems, working paper series N° 129, Working group: Development with Territorial Cohesion, Territorial Cohesion for Development Program*. Santiago, Chile.
- Reig E, Aznar J, Estruch V (2010). A comparative study of the sustainability of rice cultivation technologies using the analytic network process. *Spanish Journal of Agricultural Research* 8(2): p. 273-284.
- Reina-Usuga, L., De-Haro, T., y Parra-López, C. (2018a). Canales cortos de comercialización territoriales : conceptualización , caracterización y aplicación para el caso de Córdoba , España. *ITEA*, 114(2), 183–202.
- Reina-Usuga, L., De Haro, T., y Parra-López, C. (2018b). Canales Cortos De Comercialización Frente a la Gran Distribución Alimentaria: Un análisis de la sostenibilidad mediante el Proceso Analítico en Red (ANP) para el caso de Bogotá, Colombia. *Revista Española de Estudios Agrosociales Y Pesqueros*, 250, 161–189.
- Reina-Usuga, L. (2017). *Capital relacional en los Canales Cortos de Comercialización Agroalimentarios: Una aproximación desde la perspectiva de género. Caso de estudio: Córdoba (España)*. Trabajo fin curso de experto. Universidad de Córdoba.

- Reina-Usuga, L., y Adarme Jaimes, W. (2014). Logística de distribución de productos perecederos: estudios de caso Fuente de Oro (Meta) y Viotá (Cundinamarca)s. *Revista colombiana de ciencias hortícolas*, 8(1), 80–91.
- Renting, H., Marsden, T. K., y Banks, J. (2003). Understanding alternative food networks: Exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and Planning A*, 35(3), 393–411. <http://doi.org/10.1068/a3510>
- Renting, H., Schermer, M., y Rossi, A. (2012). Building Food Democracy: Exploring Civic Food Networks and Newly Emerging Forms of Food Citizenship. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 19(3), 289–307.
- Robledo, S., Osorio, G. A., y López, C. (2014). Networking en pequeña empresa: una revisión bibliográfica utilizando la teoría de grafos. *Revista Vínculos*, 11(2), 6–16.
- Rodríguez, M. (2010). *Alimentar a las ciudades de Colombia. Política para el desarrollo de los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos en Colombia: instrumento para la seguridad alimentaria*. Bogotá: FAO.
- RURALTER. 2007. *Elementos orientadores para la gestión de empresas asociativas rurales – EMARs*. Quito: Plataforma Ruralter.
- Saaty, T. L. (1996). *Decision Making with Dependence and Feedback: The Analytic Network Process*. RWS Publications: Pittsburgh.
- Saaty, T. L. (2001). *Decision Making with Dependence and Feedback: The Analytic Network Process*. Pittsburgh: RWS Publications.
- Saaty, T. L., y Takizawa, M. (1986). Dependence and independence: From linear hierarchies to nonlinear networks. *European Journal of Operational Research*, 26(2), 229–237. [http://doi.org/10.1016/0377-2217\(86\)90184-0](http://doi.org/10.1016/0377-2217(86)90184-0)
- SAFA. (2013). *Sustainability Assessment of Food and Agricultural System: indicators*. Food and Agriculture Organization of the United Nations: Rome.
- Sala, S., Ciuffo, B., y Nijkamp, P. (2015). A systemic framework for sustainability assessment. *Ecological Economics*, 119, 314–325. <http://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2015.09.015>
- Sanabria, V. (2012). *La Acequia: Una experiencia de producción y consumo agroecológico en Córdoba*. Tesis de master. Baeza: Universidad Internacional de Andalucía.
- Sánchez Hernández, J. L. (2009). Redes alimentarias alternativas: concepto, tipología y adecuación a la realidad española. *Boletín de La A.G.E.*, (4), 185–207.
- Sánchez-Zamora, P. (2014). *Crisis y ruralidad. Un análisis de los factores de resiliencia en los territorios rurales de Andalucía*. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Sánchez-Zamora, P., Gallardo-Cobos, R., y Ceña-Delgado, F. (2014). Rural areas face the economic

- crisis: Analyzing the determinants of successful territorial dynamics. *Journal of Rural Studies*, 35, 11–25. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.03.007>
- Sánchez-Zamora, P., Gallardo-Cobos, R., y Ceña-Delgado, F. (2017). Análisis de los factores de resiliencia en territorios rurales de Andalucía mediante técnicas de Proceso Analítico en Red (ANP). *ITEA*, 113(1), 68–89.
- Sancho, E. (2017a). Competencia estudia si hay acuerdos en la distribución para bajar los precios. *Diario de Almería*, pp. 1–3. Almería. Consultado en http://www.elalmeria.es/finanzasyagricultura/Competencia-estudia-acuerdos-distribucion-precios_0_1162983981.html (10 de enero de 2018).
- Sancho, E. (2017b). La Junta, a la espera del informe de las empresas de distribución investigadas. *Diario de Almería*, pp. 1–3. Almería. Consultado en http://www.elalmeria.es/finanzasyagricultura/Junta-informe-empresas-distribucion-investigadas_0_1163583831.html (15 de enero de 2018).
- Sanz Menéndez, L. (2003). Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia Y Tecnología*, 7, 21-29.
- Shabila, N. P., Al-Tawil, N. G., Al-Hadithi, T. S., y Sondorp, E. (2013). The range and diversity of providers' viewpoints towards the Iraqi primary health care system: an exploration using Q-methodology. *BMC International Health and Human Rights*, 13(1), 18. <http://doi.org/10.1186/1472-698X-13-18>
- Schmitta, E., Galli, F., Menozzi, D., Maye, D., Touzard, J. M., Marescotti, A., Brunori, G. (2017). Comparing the sustainability of local and global food products in Europe. *Journal of Cleaner Production*, 165(1), 346–359. <http://doi.org/doi:10.1016/j.jclepro.2017.07.039>.
- Schmutz, U., Kneafsey, M., Sarrouy Kay, C., Doernberg, A., y Zasada, I. (2017). Sustainability impact assessments of different urban short food supply chains: examples from London, UK. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 1–11. <http://doi.org/10.1017/S1742170517000564>
- Schneider, S., Salvate, N., y Cassol, A. (2016). Nested Markets, Food Networks, and New Pathways for Rural Development in Brazil. *Agriculture*, 6(4), 61. <http://doi.org/10.3390/agriculture6040061>
- Scott J (2017). Social network analysis, 4th. London: SAGE publication Ltd.
- Semitiel García, M., y Noguera Méndez, P. (2004). Los Sistemas Productivos Regionales desde la perspectiva del Análisis de Redes. *REDES- Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 6(3), 1–26.
- Sevilla, E., Soler, M., Gallar, D., Vara, I., y Calle, Á. (2012). Canales cortos de comercialización alimentaria en Andalucía. Junta de Andalucía: Sevilla.
- SIMA - Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía. (2017). Fichas municipales. <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/ficha.htm?mun=14021>.

- (Consulta 16 de agosto de 2018).
- Slätmo, E., Fischer, K., y Rööös, E. (2017). The Framing of Sustainability in Sustainability Assessment Frameworks for Agriculture. *Sociologia Ruralis*, 57(3), 378–395. <http://doi.org/10.1111/soru.12156>
- Sonnino, R. (2016). The new geography of food security: Exploring the potential of urban food strategies. *Geographical Journal*, 182(2), 190–200. <http://doi.org/10.1111/geoj.12129>
- Sonnino, R., Lozano Torres, C., y Schneider, S. (2014). Reflexive governance for food security: The example of school feeding in Brazil. *Journal of Rural Studies*, 36, 1–12. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.06.003>
- Sonnino, R., y Marsden, T. (2006). Beyond the divide: Rethinking relationships between alternative and conventional food networks in Europe. *Journal of Economic Geography*, 6(2), 181–199. <http://doi.org/10.1093/jeg/lbi006>
- Sonnino, R., Marsden, T., y Moragues-Faus, A. (2016). Relationalities and convergences in food security narratives: towards a place-based approach. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 41(4), 477–489. <http://doi.org/10.1111/tran.12137>
- Sonnino, R., Morangues, A., y Maggio, A. (2014). Sustainable Food Security: An Emerging Research and Policy Agenda. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 21(1), 173–188.
- Sørensen, E., y Torfing, J. (2005a). Network Governance and Post-Liberal Democracy. *Administrative Theory & Praxis*, 27(2), 197–237. <http://doi.org/10.1080/10841806.2005.11029489>
- Sørensen, E., y Torfing, J. (2005b). The democratic anchorage of governance networks. *Scandinavian Political Studies*, 28(3), 195–218. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9477.2005.00129.x>
- Van Cauwenbergh, N., Biala, K., Biielders, C., Brouckaert, V., Franchois, L., Garcia Ciudad, V., Peeters, A. (2007). SAFE—A hierarchical framework for assessing the sustainability of agricultural systems. *Agriculture, Ecosystems & Environment*, 120(2), 229–242. <http://doi.org/10.1016/j.agee.2006.09.006>
- Van der Ploeg, J. D., Jingzhong, Y., y Schneider, S. (2010). Rural development reconsidered : building on comparative perspectives from China , Brazil and the European Union. *Rivista Di Economia Agraria*, 65(2), 163–190
- van der Ploeg, J. D., Jingzhong, Y., y Schneider, S. (2012). Rural development through the construction of new, nested, markets: comparative perspectives from China, Brazil and the European Union. *Journal of Peasant Studies*, 39(1), 133–173. <http://doi.org/10.1080/03066150.2011.652619>
- Vidal, R and Fleury, A. (2008): Agriculture in urban planning in Île-de-France, Leuven, Belgium, on February 7-8 th.
- Villanueva Rodríguez, A. J., Gómez-Limón Rodríguez, J. A., y Arriaza Blamón, M. (2014). Influencia de los factores de gestión en la producción de bienes públicos en el olivar de regadío. *Revista Española de Estudios Agrosociales Y Pesqueros*, 237, 77–115.

- Von Mises, L. (1963). *Human Action: A Treatise on Economics*. The Ludwig von Mises Institute: Alabama.
- Ward, L., Anderson, M. B., Gilbertz, S. J., McEvoy, J., y Hall, D. M. (2017). Public stealth and boundary objects: Coping with integrated water resource management and the post-political condition in Montana's portion of the Yellowstone River watershed. *Geoforum*, 83, 1–13. <http://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.04.017>
- Watts, S., y Stenner, P. (2012). *Doing Q Methodological Research: Theory, Method and Interpretation*. London: SAGE.
- Yarar, N., y Orth, U. R. (2018). Consumer lay theories on healthy nutrition: A Q methodology application in Germany. *Appetite*, 120, 145–157. <http://doi.org/10.1016/j.appet.2017.08.026>
- Zahm, F., Viaux, P., Vilain, L., Girardin, P., y Mouchet, C. (2007). Farm Sustainability Assessment using the IDEA Method: from the concept of farm sustainability to case studies on French farms. In *Sustainable Agriculture: From Common Principles to Common Practices. Proceedings and Outputs of the First Symposium of the International Forum on Assessing Sustainability in Agriculture (INFASA), March 16, 2006, Bern, CHE, 14(4)*, 77–110. <http://doi.org/978-1-894784-05-4>
- Zografos, C. (2007). Rurality discourses and the role of the social enterprise in regenerating rural Scotland. *Journal of Rural Studies*, 23(1), 38–51. <http://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2006.04.002>

ANEXOS

ANEXO I

IDENTIFICACIÓN DE INICIATIVAS CANALES CORTOS DE COMERCIALIZACIÓN

NOMBRE DEL ENTREVISTADO:
NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN:
NOMBRE DEL REPRESENTANTE LEGAL:
FORMA JURÍDICA:
CARGO:
TELÉFONO:
E-MAIL:

Siglas

CCCA: Canales Cortos de Comercialización Agroalimentarios

1. Describa brevemente la organización a la que pertenece (año de inicio, misión, líneas de acción, etc).

2. Principales acciones realizadas en el ámbito de la alimentación y/o sistemas agroalimentario y/o CCCA

3. Tipo de producción y/o atributos de los productos que oferta

4. Vinculación con movimientos sociales y economías transformadoras

5. Medidas de equidad de género en estatutos de la organización

6. ¿Cuáles factores considera que son importantes para el surgimiento de los CCCA? (naturales, sociales, económicos, humanos y cultural) ¿Por qué?

MAPA RELACIONAL

Las siguientes preguntas tienen como fin establecer el capital relacional (análisis de redes sociales) de las organizaciones implicadas en procesos de CCCA.

1. Identifique actores con los cuales tenga una vinculación social (relaciones de transferencia de información y/o conocimiento, organización de eventos, participación de actividades, asistencia técnica). En la última columna, cuantifique su relación con dichos actores de 0 a 10 (0=no tiene relación, 10=muy alta intensidad de relación)

	Persona	Organización a la que pertenece	Palabras clave de lo que cada actor aporta al proceso	Peso
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				

2. Identifique actores con los cuales tenga una vinculación comercial (transacciones de tipo comercial – económico, compra y/o venta de productos y servicios). En la última columna, cuantifique su relación con dichos actores de 0 a 10 (0=no tiene relación, 10=muy alta intensidad de relación)

	Persona	Organización a la que pertenece	Palabras clave de lo que cada actor aporta al proceso	Peso
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				

Anexo II

Tipos de producción en los CCCT en Bogotá y Córdoba

A continuación se encuentran las definiciones que se han tomado como referencia en esta tesis doctoral para clasificar los sistemas de producción en los CCCT. Aunque se parte de la identificación de las características propias de cada tipo de unidad productiva para clasificar las iniciativas, también se ha tenido en cuenta el auto-concepto y el reconocimiento que cada productor tiene de sí.

Economía campesina:

La economía campesina engloba actividades agropecuarias, en donde el proceso productivo lo desarrollan unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar ciclo a ciclo la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción. Se produce para el autoconsumo y con fines comerciales; la lógica de la producción tiende a maximizar la utilización de la fuerza de trabajo familiar y a minimizar el uso de medios de producción externos; se realiza un uso intensivo de fuerza de trabajo y se recurre lo menos posible al jornaleo y a la compra de insumos externos. (Forero y Suárez, 2013). Aquí toma importancia el concepto de *campesino* como un sujeto social con una situación concreta en el sistema alimentario tanto en los aspectos económicos, políticos, culturales, de poder o subordinación, entre otros.

Muchos campesinos no se vinculan a los mercados globales y rechazan la tecnología de la Revolución Verde, así, en ocasiones, son denominados pobres o marginales. Sin embargo, son ellos los que cultivan millones de hectáreas agrícolas con variedades nativas y tecnología tradicional ancestral en forma de campos elevados (chinampas), terrazas, milpas de policultivo, sistemas agroforestales etc.; utilizan insumos locales y alcanzan producciones aceptables. Estos sistemas campesinos han alimentado históricamente la mayoría de la población y producen cerca del 50 % de los cultivos para la alimentación doméstica en la mayoría de los países en vía de desarrollo (Toledo y Barrera-Bassals 2009).

Agroecología

La agroecología es una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social. Como ciencia, estudia cómo los diferentes componentes del agroecosistema interactúan. Como un conjunto de

prácticas, busca sistemas agrícolas sostenibles que optimizan y estabilizan la producción. Como movimiento social, promueve la multifuncionalidad de la agricultura y la justicia social, nutre la identidad y la cultura, y refuerza la viabilidad económica en las zonas rurales (FAO, 2014). La agroecología provee las bases científicas y metodológicas para poner en marcha la capacidad nacional de producir alimentos por medio de la agricultura campesina y familiar (Altieri y Nicholls, 2010). El proceso agroecológico promueve la participación y el mejoramiento del nivel cultural ecológico de los agricultores en relación con sus granjas y recursos, sentando las bases para potenciar la innovación en las comunidades rurales (Holt-Gimenez, 2006).

A partir de la anterior definición, durante la investigación se encontraron economías campesinas tradicionales que incorporación conscientemente las prácticas agroecológicas, y que definen como *agroecológica* su producción; al igual que nuevas unidades agrícolas no procedentes de agricultura campesina tradicional pero que implementan los principios agroecológicos.

Agricultura Ecológica

Según MAPAMA (2016),

La producción ecológica, también llamada biológica u orgánica, es un sistema de gestión y producción agroalimentaria que combina las mejores prácticas ambientales junto con un elevado nivel de biodiversidad y de preservación de los recursos naturales, así como la aplicación de normas exigentes sobre bienestar animal, con la finalidad de obtener una producción conforme a las preferencias de determinados consumidores por los productos obtenidos a partir de sustancias y procesos naturales. Como distintivo para que el consumidor pueda diferenciar los productos ecológicos, todas las unidades envasadas, deberán llevar impreso el logotipo de la UE y el código numérico de la entidad de control de quien depende el operador responsable del producto ecológico, además de su propia marca y los términos específicos de la producción ecológica.

La producción ecológica se encuentra regulada en España desde 1989. En 1993 entró en aplicación el primer Reglamento comunitario que fue sustituido en 2007, y este a su vez en 2018 por el Reglamento 848/2018 del Consejo sobre producción y etiquetado de los productos ecológicos.

A partir de la anterior definición, durante la investigación se encontraron en Córdoba, iniciativas con certificación de producción ecológica y otras sin certificación que incorporaban en su gestión productiva prácticas agroecológicas. Sin embargo, en esta categoría se clasificaron únicamente aquellas iniciativas con certificación oficial.

Aplicación de la metodología Q

1. Introducción

La metodología Q fue propuesta por Stephenson (1953) en el ámbito de la psicología, aunque se emplea cada vez más en otras disciplinas de las ciencias sociales, en concreto en ciencias políticas, economía ecológica, política ambiental, sociología rural y geografía humana. El objetivo de Q es identificar perspectivas sociales existentes alrededor de una temática de interés, y para ello combina técnicas cualitativas y cuantitativas.

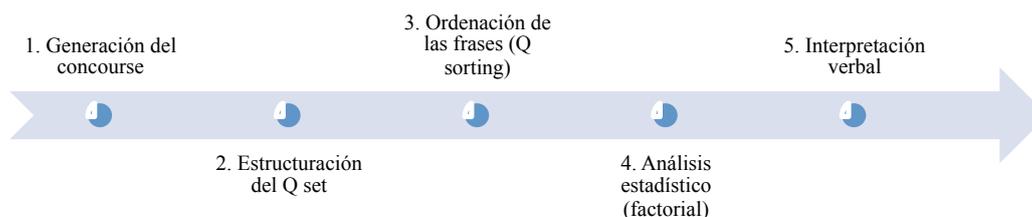
En esta tesis doctoral el interés es conocer las visiones individuales de agentes que participan en los CCCT en Bogotá y Córdoba. Estas visiones permiten identificar los diversos discursos acerca de la gobernanza alimentaria en cada territorio. El interés de la metodología no es medir la representatividad de dichos discursos en términos cuantitativos, ni su relación con variables demográficas. Lo que Q persigue es descubrir visiones compartidas (discursos sociales) sobre una temática dada, y a partir de ahí medir el nivel de afinidad de los individuos con los distintos discursos, así como las similitudes y divergencias entre discursos (Eden *et al.*, 2005).

La dinámica de la metodología es un ejercicio en el que los participantes (el *P set* en la terminología Q) deben ordenar en una cuadrícula una serie de frases (*statements*) relacionadas con una temática determinada (el conjunto de frases a ordenar constituye el *Q set*). La cuadrícula (*Q sort grid*) tiene una forma piramidal simétrica (de forma similar a una distribución normal), construida a partir de columnas numeradas que reflejan una gradación de valores negativos a valores positivos. A lo largo de esta gradación los participantes colocan las frases según si están más o menos de acuerdo con ellas, según si se ajustan más o menos a su punto de vista particular sobre la cuestión en juego. Cada una de estas ordenaciones individuales (*Q sorts*) contribuirá en un momento posterior del proceso a construir los discursos (las perspectivas sociales) partiendo de un análisis estadístico que busca patrones entre las distintas ordenaciones.

2. Fases del método Q

El método Q consta de 5 etapas, esquematizadas en la **Figura 1. Esquema general del método Q**.

Figura 1. Esquema general del método Q



2.1 Generación del concurso

El *Q set* a ordenar en la cuadrícula es un subconjunto de un cuerpo inicial de frases más amplio (llamado *concourse*) sobre la temática de interés. En esta investigación para obtener este grupo de afirmaciones se realizaron 23 entrevistas exploratorias a actores alimentarios de las dos ciudades (Capítulo 2), se optó por este método aunque la literatura académica evidencia que también existen otras alternativas como la observación participante, prensa, novelas, literatura científica (Exel, 2005) para la generación del *concourse*.

Como guía para definir el *concourse* se debe definir “de qué va” el análisis, así las entrevistas incluían las siguientes preguntas:

1. ¿Han ocurrido cambios en el sistema agroalimentario de la ciudad (Bogotá/Córdoba) en los últimos 20 años (responde al ¿Qué?)
2. ¿Quiénes han impulsado estos cambios?
3. ¿Cómo han impulsado los cambios (mecanismos)?
4. ¿Qué condicionantes existen actualmente para los CCCT en la ciudad?
5. ¿Cuál es su diagnóstico de la situación de futuro de los CCCT?

Se generó un cuerpo de frases a partir de un enfoque naturalista (McKeown y Thomas, 1988) sobre diferentes aspectos de la gobernanza alimentaria territorial. En este caso, el hecho de que las frases

reflejen literalmente ideas espontáneas de las personas participantes ayuda a reducir el sesgo asociado a la persona investigadora (a su lógica, a sus conocimientos previos, a sus prejuicios) (Di Masso, 2012).

La transcripción de las entrevistas se hizo pensando en clave Q, lo que indica que se identificaron frases (literales) potenciales a incluir en el *Q set*. Así realizada, la transcripción arrojó un total de 170 frases (véase tabla 1). Se decidió que el *concourse* era lo bastante exhaustivo al comprobar, siguiendo una lógica de saturación (Di Masso y Zografos, 2015), que las ideas se iban repitiendo, o lo que es lo mismo, cuando no aparecían ideas nuevas.

Tabla 1. N.º de frases según categoría de análisis y territorio

	¿Qué cambios?	Causas	¿Quiénes?	¿Cómo?	Limitaciones	Perspectivas de futuro	Total
Córdoba	15	14	27	17	6	15	94
Bogotá	12	1	13	20	14	16	76
Total	27	15	40	37	20	31	170

2.2 Estructuración del Q Set

No existe una pauta definitiva para elegir el número final de frases del *Q set*, aunque usualmente puede ser entre 30 y 60 frases o un tercio de todo el *concourse* (Iofrida *et al.*, 2018). La elección depende del criterio del investigador, y puede estar relacionado con factores prácticos como la disponibilidad de tiempo de los participantes o sus características (Eden *et al.*, 2005). Según Brown (1980) una noción importante que encierra Q es que sólo existe un número limitado de perspectivas distintas sobre cualquier tema. De este modo, un *Q set* bien estructurado revelará estas perspectivas si contiene el amplio rango de opiniones existentes sobre un tema (Exel, 2005). En esta investigación de un total de 170 frases del *concourse* se seleccionaron finalmente un subconjunto de 42 para integrar el *Q set*. Para llegar a ello, es importante mencionar que desde el diseño del *concourse* se adoptó un enfoque estructurado, y se recurrió a una clasificación con 6 categorías de análisis (Tabla 2). Posteriormente para reducir el número de frases, se hizo una selección eliminando duplicidades y también frases ambiguas.

Tabla 2. 42 frases del Q set según categorías de análisis

Cambios	
1	Antes los CCCA era algo muy alternativo y bastante minoritario y ahora casi todo el mundo sabe (entiende) lo que significa aunque no estén vinculados.
2	Los CCCA son la oportunidad para descubrir otros procesos, mantener el esquema de comunidad, y

	escapar del sistema económico actual
3	En los CCCA existe una reconfiguración de la relación entre los productores y consumidores, el productor tiene mayor autonomía y el consumidor tiene más confianza en los productos que compra; pero esto es a una escala muy reducida y tiene un fuerte componente local
4	Por un lado surgen las grandes cadenas de supermercados e hipermercados, pero también surgen otras iniciativas como Almocafre, supermercados ecológicos que influyen en que las personas se estén alimentando de otra manera
5	El CCCA es consecuencia de la apuesta que hace la gente por otra forma de consumo; el CCCA es la herramienta que encuentran las personas que están buscando un nuevo sistema alternativo al sistema tradicional, es consecuencia de la necesidad de la gente por ser autónoma y soberana en la forma de alimentarse
6	Existen muchas iniciativas o micro-iniciativas en CCCA que no tienen mucha divulgación, porque se realizan en el interior de un territorio pequeño

Causas	
1	El sistema está cambiando sobre todo por la cantidad de problemas de salud que hay ahora y que la gente lo relaciona con el tema de la alimentación y la falta de actividad física
2	Lo que el mercado te da automáticamente como solución a tus problemas de salud es la producción ecológica, aunque luego no te pienses que estás apoyando un proyecto local, estás apoyando una persona joven que empieza y toda la parte más social, mucha gente no la contempla
3	Los alimentos no saben a nada, el consumidor está en búsqueda de nuevos sabores
4	Los CCCA nacen de un grupo de personas concienciadas social y ecológicamente
5	La crisis económica ha hecho que los CCCA sean una alternativa para el empleo
6	Mucha gente se preocupa mucho más por lo que está consumiendo y como lo está consumiendo

Quiénes	
1	Los movimientos ciudadanos (el consumidor y el productor) han creado los CCCA como una alternativa de alimentación sana y justa
2	Los medios de comunicación han jugado un papel clave en el manejo de información sobre los temas alimentarios y la difusión de los CCCA
3	Algunos consumidores concienciados se han convertido en productores
4	Los productores en los CCCA son gente joven que antes no se dedicaba a la agricultura o no era su actividad principal
5	Los que menos han participado en la creación de CCCA han sido los productores; el productor, por sí mismo no ha dado el paso para decir necesito crear un canal nuevo para llegar al consumidor

6	Los principales promotores de los CCCA son consumidores madres/padres de familia con niños pequeños preocupados por la alimentación de ellos
7	El apoyo estatal es lo que más ha impulsado los CCC
8	Algunos CCCA son impulsados por gente que ven una oportunidad de negocio y se convierten en intermediarios entre los productores y consumidores
9	Los principales promotores de los CCCA son las ONG o las instituciones de cooperación internacional, que apoyan a las organizaciones de productores en un territorio y los motivan a incursionar en estas iniciativas
10	Los productores vinculados a CCCA lo hacen porque tienen un interés personal en este tipo de iniciativas más allá del interés económico
11	Las Universidades han dado un gran impulso para la creación y gestión de los CCCA

Cómo

1	Se ha dado una concienciación en la alimentación debido a los escándalos de salud pública relacionados con el consumo de pollo, carne de caballo, carne de cerdo, OGM, entre otros
2	Conocer a alguien que esté en los CCCA hace que otras personas se integren, ya sea productor o consumidor; es una estrategia de boca a boca
3	Primero ha sido crear conciencia en los consumidores, con acciones como formación, y luego empezaron a crearse los CCCA; sin embargo ha sido un proceso lento, de ensayo y error, de aprendizaje social
4	La realización de ferias de productores financiadas por entidades públicas ha dado un gran impulso a los CCC
5	El nivel educativo, cultural y la posición laboral favorece que las personas se vinculen a CCCA

Limitaciones

1	Los CCCA son una tendencia, una moda de cierta clase social por adquirir cierto tipo de alimentos; los CCCA no han podido llegar todavía al consumidor general
2	La oferta y el acceso a los alimentos en los CCCA es muy limitado
3	La gente no sabe que los CCCA existen porque la información acerca de éstos y la manera de cómo vincularse no está disponible
4	La población de bajos ingresos ve limitado su acceso a los CCCA porque el precio es el principal factor de decisión de compra
5	Algunas formas de CCCA dan la oportunidad a acceder a alimentos de calidad a cierta población de bajos ingresos
6	Los CCCA están impulsados por personas con capitales altos tanto económicos como culturales e intelectuales

Perspectivas de futuro	
1	Se debe trabajar en la consolidación de hábitos de consumo para darle estabilidad a los CCCA
2	Lo más importante es informar a la sociedad civil (consumidores) para que se enteren de la existencia de los CCCA y formarlos en temas de alimentación y técnicas de cultivos
3	El futuro de los CCCA es de expansión, aunque será un crecimiento lento; el reto será mantenerlos como algo más allá de lo económico, algo más serio ambiental y socialmente
4	Están surgiendo nuevos proyectos en el marco de la economía social y solidaria para apoyar los CCCA; el tema de lo ecológico está vinculado con el tema del bien común y la economía social, que invitan a participar en otros espacios que no sean la mera venta o compra de alimentos
5	Las políticas públicas son fundamentales para el impulso de los CCCA, en reglamentación, sensibilización, financiación de iniciativas y facilitación de puesta en marcha
6	Se deben crear redes entre iniciativas de CCCA y generar sistemas de confianza participativos, que faciliten los procesos, pero que se pueda hacer una verificación de cumplimiento de los requisitos, sin la necesidad de un sello de tercera parte
7	En los CCCA, los dos tipos de certificación deben coexistir (la participativa y la convencional), una para que la utilice la gente más comprometida, y otra el público en general
8	Es necesario que las la puesta en marcha de iniciativas no dependa del Estado

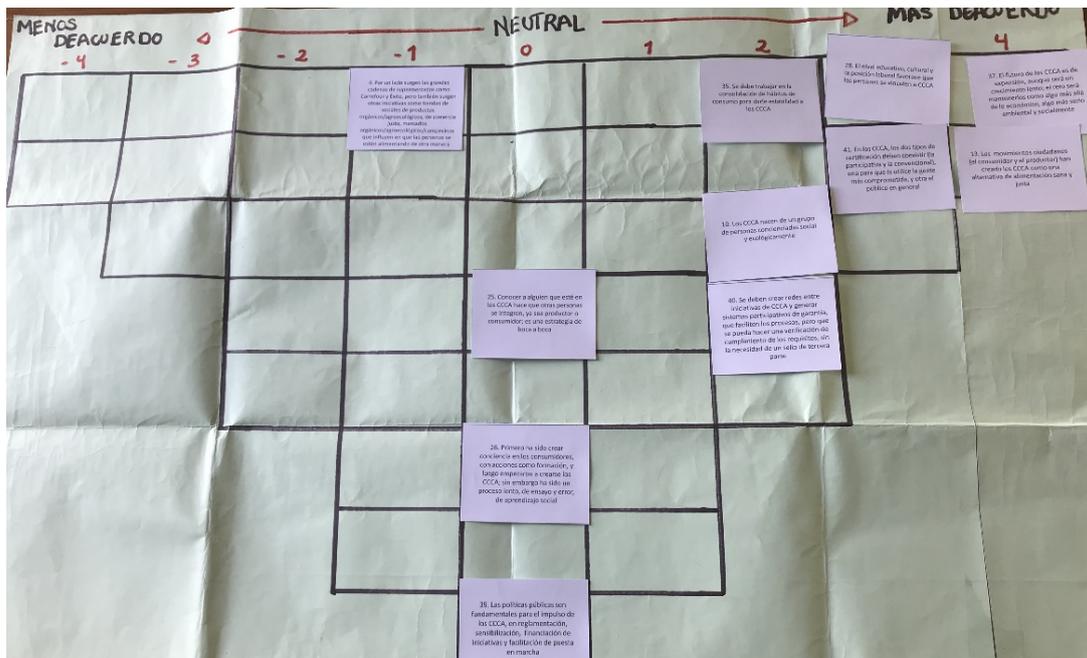
2.3 Los participantes y el Q sorting

Seleccionadas las 42 frases que van a componer el *Q set*, se confeccionó una tarjeta por frase, que las personas participantes colocaron literalmente en una cuadrícula confeccionada al efecto (Figura 2). Con estos materiales el ejercicio resulta más fácil porque es más visual y las tarjetas se pueden ir recolocando hasta llegar al resultado final que resulta más satisfactorio para los participantes (Véase fotografía 1).

Figura 2. Cuadrícula Q diseñada para el estudio (*Q sort*)

Menos de acuerdo		Indeciso, ambivalente o neutral					Más de acuerdo	
-4	-3	-2	-1	0	1	2	3	4

Fotografía 1. Materiales para el *Q sorting*: cuadrícula y tarjetas (*statements*).



En la metodología Q los participantes se eligen siguiendo criterios de exhaustividad y diversidad, no de representatividad o cantidad (Eden *et al.*, 2005). Lejos de ser una muestra al azar, el *P set* es un conjunto de personas que se consideran relevantes (en los términos de diversidad o amplitud de rango de perspectivas recién mencionados) para la temática de estudio, y que pueden aportar perspectivas diferentes.

El número de participantes a consultar en la metodología Q es generalmente, pero no necesariamente, menor que el número de frases del *Q Set* (Watts y Stenner, 2012). El objetivo suele ser tener cuatro o cinco personas que definan cada punto de vista (discurso), que a menudo son de dos a cuatro, y rara vez más de seis discursos (Shabila *et al.*, 2013). En esta investigación se entrevistó a 14 personas en Bogotá y 15 en Córdoba (algunos de ellos participaron en la fase de generación del *concourse*), todas vinculadas a iniciativas de CCCT. El número de personas y los grupos de interés pueden observarse en la Tabla 3.

Tabla 3. Expertos consultados y grupo de interés

Ciudad	Sociedad civil	Academia	Mercado	Adm. Pública	Total Entrevistas
Bogotá	5	4	3	2	14
Córdoba	4	5	3	3	15

Se realizarán encuentros (cara a cara), en los que después de ordenar las 42 frases (fotografía 2) se anotó el resultado final (Q sort) en una plantilla en DIN-A4 que reproducirá la matriz en blanco (fotografía 3). De este modo se conservó un registro en papel de todas las *Q sorts* (anotando participante y fecha). A continuación se mantiene una conversación en la que la persona explicaba el por qué de su ordenación particular (de su priorización de las frases), haciendo énfasis en las afirmaciones de ambos extremos.

Para facilitar el ejercicio, se recomendó a los participantes realizar una primera lectura de todas las tarjetas para, conforme se van leyendo, ir agrupándolas en tres grupos: ‘más de acuerdo’, ‘menos de acuerdo’ y ‘ambivalente’. Hechos los tres grupos, los participantes procedieron a colocar las frases en cada casilla (Fotografía 3).

2.4 Análisis estadístico de los resultados

Una vez completadas todas las *Q sorts*, el siguiente paso en la metodología es someter estas ordenaciones individuales a un análisis estadístico. Para ello se utilizó el software PQMethod (PQM) diseñado específicamente para esta metodología (Watts y Stenner, 2012), aunque existen otros adaptados para este tipo de análisis.

Introducidos los datos (las *Q sorts* individuales) en el programa, el PQM empieza con un Análisis de Componentes Principales (ACP) o análisis factorial, que identifica correlaciones entre un número de variables observadas (las *Q sorts*) y un número menor de variables no observadas (los factores). Stephenson (1953) razonó que si cada persona tuviera sus propias preferencias particulares, sus perfiles no se correlacionarían; sin embargo, si existen clústeres importantes de correlación, se pueden factorizar, describiendo estos factores como perspectivas comunes y los individuos podrían ser medidos en relación a estos factores (Exel, 2005):

“El análisis factorial es una técnica matemática que revela explicaciones subyacentes para patrones en un amplio conjunto de datos. En el caso de la metodología Q, el análisis factorial identifica patrones entre las Q sorts. El análisis produce un número de ‘factores’, que son ordenaciones particulares de los Q statements. Los factores son de hecho Q sorts. Estas se denominan ‘sorts ideales’ porque son producidas por el análisis, no por un participante. También se llaman ‘perspectivas sociales’ porque contienen las expresiones subjetivas de muchas personas. El trabajo de la persona que analiza es leer las Q sorts ideales y escribir una narrativa describiendo cada una de ellas, esto es, componer las perspectivas sociales” (Weble et al, 2009).

Selección de los factores

Por defecto, PQM arroja un resultado de 8 factores sin rotar. Para cada factor el programa estadístico detalla eigenvalues (la varianza extraída por cada factor) y porcentaje de varianza explicada acumulada. Estos valores informan sobre el poder descriptivo de cada factor, por lo que ayudan a decidir sobre el número de factores a seleccionar (solución óptima). Existen tres criterios para tomar esta decisión:

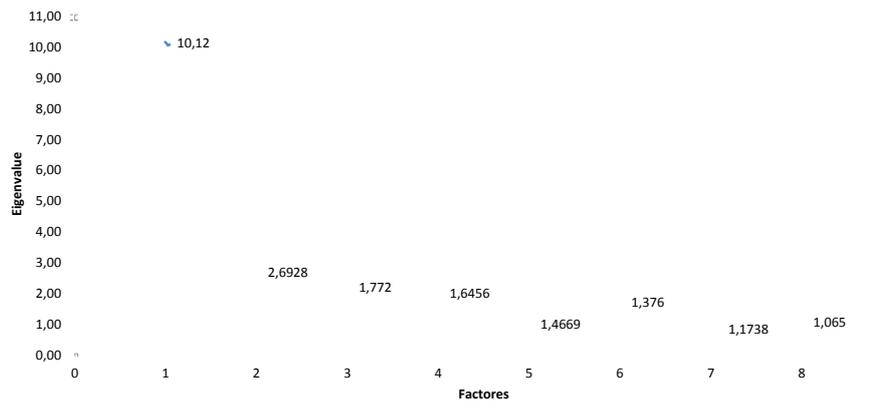
1. Criterio eigenvalue (‘criterio Kaiser’), que es el que se utiliza comúnmente para determinar la importancia estadística de datos. Según este criterio hay que descartar aquellos factores con eigenvalue menor de 1.00 (Watts y Stenner, 2012). En esta investigación, con este criterio implicaba no descartar ningún factor (Véase Tabla 4).

Tabla 4. Eigenvalues y porcentaje de varianza acumulada para la solución de 8 factores sin rotar

Q sort	Factor							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1	0,0005	0,5537	-0,1898	0,4163	0,4709	-0,0238	0,0521	-0,1126
2	0,0777	0,7389	0,2618	-0,0318	-0,1538	-0,0922	0,1124	-0,1317
3	0,1527	0,7548	0,0687	0,0064	0,1662	0,0503	-0,0916	0,2684
4	-0,1299	0,1952	0,576	-0,112	0,3058	0,1047	-0,4229	-0,1602
5	0,7843	0,0921	0,0796	0,178	0,0248	0,1514	-0,1012	-0,3676
6	0,1772	0,2744	0,7091	0,2765	0,0736	0,2279	0,1905	-0,0957
7	0,3933	0,3345	0,1246	0,4579	0,27	-0,008	0,3334	0,2301
8	0,4465	0,2927	0,0236	0,6051	0,0456	0,2665	-0,2098	0,1100
9	0,2818	0,5831	-0,3248	-0,1356	0,2139	-0,2461	0,1215	-0,1715
10	0,726	-0,0418	-0,0391	0,0454	0,1903	0,3654	0,3012	-0,1521
11	0,1134	0,6906	0,1179	0,3485	0,3362	-0,0908	0,2634	-0,1687
12	0,2469	0,2631	0,1195	-0,0365	0,4525	0,5614	0,0813	0,1618
13	0,1509	0,6036	0,4313	0,1502	0,1128	0,1806	0,1217	-0,2206
14	0,5859	0,1599	0,3533	-0,0893	0,0671	-0,0396	-0,0864	0,1368
15	0,6043	0,3357	0,1853	0,2519	0,1374	-0,1669	-0,2638	0,1766
16	0,6794	0,1286	0,1898	0,4204	0,2389	-0,3168	-0,1022	0,1033
17	0,3223	-0,2476	0,0703	0,671	0,2465	0,0895	0,0666	-0,1769
18	0,0718	0,1228	0,0352	0,7943	-0,0024	-0,0876	0,0987	0,2245
19	0,6302	0,322	0,1967	0,2404	0,1547	-0,1779	-0,0999	0,0704
20	0,301	-0,1629	0,4065	0,5217	0,3562	-0,0579	0,0605	-0,2348
21	0,4654	0,1631	0,051	0,2587	0,5696	-0,2621	-0,2402	0,1569
22	0,0456	0,4883	0,2394	0,5152	0,0871	0,2314	-0,3742	0,0128
23	0,5037	0,077	-0,1093	0,3464	0,3243	0,4372	-0,0044	0,3347
24	0,1825	-0,0358	0,1613	0,2256	0,8314	0,0238	-0,0087	0,1067
25	0,313	0,1176	0,3526	0,5209	0,3592	-0,1676	-0,1041	-0,0991
26	0,1431	0,168	0,0235	0,089	0,7026	-0,1291	0,1754	-0,0581
27	0,5206	0,1919	0,2313	0,2412	0,3701	-0,2249	-0,1061	-0,0988
28	0,2053	-0,0026	0,6112	0,0696	-0,0276	-0,2496	0,4507	0,3569
29	0,5575	-0,0021	-0,081	0,5127	0,1725	-0,0736	0,0639	-0,2668
Eigenvalue	10,1181	2,6928	1,772	1,6456	1,4669	1,376	1,1738	1,065
Varianza explicada (%)	35	9	6	6	5	5	4	4

2. Prueba scree de Cattell (o ‘regla del codo’), y se basa en observar la curva que dibuja la relación entre cada factor (en el eje horizontal) y sus eigenvalues (en la vertical) (Véase Figura 3. Cuando la curva pierde su pronunciación aparece un codo a partir del cual la línea se hace más horizontal. La regla dice que se deben descartar aquellos valores a partir del valor que marca el codo de la curva.

Figura 3. Relación entre el número de factor y su eigenvalue (Prueba scree)



Este criterio sugiere la eliminación de los factores 6, 7 y 8. Aunque se observa un cambio sustancial en la pendiente de la curva a partir del factor 3, los cambios en los factores 4 y 5 aún son pronunciados, y es a partir del factor 5 cuando parece aplanarse la curva. Sin embargo, este cambio de pendiente (el codo) podría no ser tan obvio, por lo que se decide profundizar el análisis para determinar los factores a incluir.

3. Nueva rotación automática (Varimax), se realizó la comparación de varias soluciones con 4, 6 y 7 factores, observando la varianza explicada y la correlación en cada solución. Los criterios a tener en cuenta eran: 1) mayor varianza explicada y 2) bajas correlaciones entre factores, en general se consideran aceptables correlaciones no más altas de 0.50 (Di Masso, 2012).

La solución con 4 factores mostraba la varianza más baja en relación a las otras soluciones (56 % de varianza explicada), y adicionalmente, una correlación de 0.6696 entre dos factores. Las soluciones con 6 y 7 factores representan una mayor varianza (66 % y 69 %, respectivamente) pero sus correlaciones también eran altas; así la solución con 6 factores presentaba 3 correlaciones altas 0,5225, 0,5377 y 0,5288; y la solución con 7 factores, una correlación de 0,5314. En este punto se tuvo en cuenta lo expresado por Watts y Stenner (2012), que sugieren, que al encontrarse factores significativamente correlacionados (lo que indica que son factores demasiados parecidos para ser interpretados como factores separados y podrían ser simplemente manifestaciones alternativas de un único punto de vista) lo mejor es reconsiderar

la solución factorial y reducir el número de factores. Así, una solución con 5 factores parece ser la más apropiada, no es excesiva en el número de factores, y puede representar la diversidad de opiniones alrededor del tema de estudio, sin recurrir a un exceso de matices. Por esta razón se escogió esta solución que explica el 61% de la varianza.

No existe un número objetivamente correcto de factores a usar (rotar), y de hecho cualquier número de factores ofrecerá alguna idea acerca de cómo piensa la gente sobre el tema en cuestión. Sin embargo Webler *et al.*, (2009) sugieren los siguientes criterios para considerar una solución óptima:

- a) Simplicidad: No variando el resto de condiciones, es mejor tener menos factores, porque facilita la comprensión de los distintos puntos de vista. Sin embargo, la simplicidad no debe llevarse al extremo de que se pierda información importante e interesante sobre diferencias en las perspectivas de la gente.
- b) Claridad: La mejor solución es aquella en la que cada participante carga claramente en un, y sólo un, factor.
- c) Distinción: Es mejor tener correlaciones bajas entre factores, porque los factores altamente correlacionados dicen cosas similares. De todos modos no es necesariamente malo tener correlaciones altas, siempre que el factor sea por lo demás satisfactorio. Podría ser que dos factores estén de acuerdo en muchos aspectos, pero que sus puntos de desacuerdo sean particularmente importantes.
- d) Estabilidad: A medida que se comparan los resultados de utilizar diferentes números de factores, aparecen clústeres de personas que tienden a agruparse. Esto es un indicador de que estas personas verdaderamente piensan de manera similar. Un buen conjunto de factores preservará la mayor cantidad de estos clústeres estables.

En la Tabla 5 aparecen representados los valores de carga (*loadings*) para la solución de cinco factores, como resultados arrojados por la rotación varimax. Los *loadings* en los factores son una medida de correlación, mostrando cuán similares son las diferentes Q sorts de los participantes y los diferentes factores (Exel, 2005), y oscilan entre el -1.00 (fuerte desacuerdo con el factor) y el +1.00 (fuerte acuerdo con el factor). Se deben marcar (ejercicio de *flagging* en términos Q) las Q sorts con *loadings* altos (sean positivos o negativos) en cada factor.

Tabla 5. *Loadings* para la solución de cinco factores y Q sorts con factor *loadings* significativos (marcadas con una X)

z	Factor				
	1	2	3	4	5
1	0,0005X	0,5537	-0,1898	0,4163	0,4709
2	0,0777	0,7389X	0,2618	-0,0318	-0,1538
3	0,1527	0,7548X	0,0687	0,0064	0,1662
4	-0,1299	0,1952	0,576X	-0,112	0,3058
5	0,7843X	0,0921	0,0796	0,178	0,0248
6	0,1772	0,2744	0,7091X	0,2765	0,0736
7	0,3933	0,3345	0,1246	0,4579X	0,27
8	0,4465	0,2927	0,0236	0,6051X	0,0456
9	0,2818	0,5831X	-0,3248	-0,1356	0,2139
10	0,726X	-0,0418	-0,0391	0,0454	0,1903
11	0,1134	0,6906X	0,1179	0,3485	0,3362
12	0,2469	0,2631	0,1195	-0,0365	0,4525
13	0,1509	0,6036X	0,4313	0,1502	0,1128
14	0,5859X	0,1599	0,3533	-0,0893	0,0671
15	0,6043X	0,3357	0,1853	0,2519	0,1374
16	0,6794X	0,1286	0,1898	0,4204	0,2389
17	0,3223	-0,2476	0,0703	0,671X	0,2465
18	0,0718	0,1228	0,0352	0,7943X	-0,0024
19	0,6302X	0,322	0,1967	0,2404	0,1547
20	0,301	-0,1629	0,4065	0,5217X	0,3562
21	0,4654	0,1631	0,051	0,2587	0,5696X
22	0,0456	0,4883	0,2394	0,5152X	0,0871
23	0,5037X	0,077	-0,1093	0,3464	0,3243
24	0,1825	-0,0358	0,1613	0,2256	0,8314X
25	0,313	0,1176	0,3526	0,5209X	0,3592
26	0,1431	0,168	0,0235	0,089	0,7026X
27	0,5206X	0,1919	0,2313	0,2412	0,3701
28	0,2053	-0,0026	0,6112X	0,0696	-0,0276
29	0,5575X	-0,0021	-0,081	0,5127	0,1725
Participantes en el factor	10	5	3	7	4
Varianza explicada (%)	16	13	8	13	11

En esta investigación no hay ninguna *Q sort* (ningún participante) que no contribuya significativamente. La Tabla 6 muestra la correlación entre los cinco factores. En este caso hay una correlación de 0.52, que es mayor a 0.50, pero es la menor entre las soluciones exploradas, además el criterio del grado de correlación es uno entre otros, es decir, es un criterio condicionado por otros. Para este estudio ya se han expuesto las razones por las que se optó por la solución de cinco factores (scree, varianza y correlaciones)

Tabla 6. Correlación entre factores. Factor

Factor	1	2	3	4	5
1	1,0000	0.3944	0.3499	0.5227	0.4991
2	0.3944	1,0000	0.4361	0.2221	0.3340
3	0.3499	0.4361	1,0000	0.2779	0.3240
4	0.5227	0.2221	0.2779	1,0000	0.3764
5	0.4991	0.3340	0.3240	0.3764	1,0000

2.5 Interpretación verbal

El último paso en la metodología es la interpretación verbal de los factores, es decir, la generación de la narrativa social que hay detrás de cada uno. Un buen punto de partida para este proceso son los *statements* distintivos que el software incluye en el archivo de resultados del análisis: para cada factor, aquellos *statements* que se valoran de manera significativamente distinta respecto al resto de factores. Una vez elaboradas las narrativas, el siguiente paso en la interpretación de resultados es comparar similitudes y diferencias entre ellas.

Anexo IV

Artículos publicados derivados de la investigación

En este Anexo, aparece la primera página de los dos artículos publicados derivados de la investigación llevada a cabo en el seno de la presente Tesis Doctoral:

REINA-USUGA, L., DE-HARO, T. Y PARRA-LÓPEZ, C. (2018). “Canales cortos de comercialización territoriales: Conceptualización, caracterización y aplicación para el caso de Córdoba, España”. *Revista de Información técnica económica agraria - ITEA*, 14 (2): 183-202. DOI: 10.12706/itea.2018.012.

REINA-USUGA, L., DE-HARO, T. Y PARRA-LÓPEZ, C. (2018). “Análisis mediante el Proceso Analítico en Red (ANP) de criterios de sostenibilidad de los canales cortos de comercialización frente a la gran distribución alimentaria en Bogotá, Colombia”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 250 (2): 161-189.

Para acceder al contenido completo de cada uno de ellos, se puede visitar la página web de la revista en la que han sido publicados.

Canales cortos de comercialización territoriales: conceptualización, caracterización y aplicación para el caso de Córdoba, España

L. Reina-Usuga^{1,*}, T. De-Haro¹ y C. Parra-López²

¹ Departamento de Economía, Sociología y Política Agrarias, E.T.S. Ingeniería Agronómica y de Montes, Universidad de Córdoba, Campus de Rabanales Ctra. Madrid-Cádiz Km. 396, Edificio Gregor Mendel (C-5), 3ª planta, ala Este. 14071, Córdoba, España

² Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA). Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Junta de Andalucía. Apdo. 2.027 – 18.080 Granada, España

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo avanzar en la conceptualización y caracterización de los Canales Cortos de Comercialización Territoriales (CCCT), e ilustrar a nivel práctico esta caracterización en la ciudad de Córdoba (España), mediante el uso de técnicas de Análisis de Redes Sociales. Los resultados evidencian que los CCCT son una forma de acción colectiva que potencializa el capital relacional y el arraigo territorial. Se resalta la vinculación a economías alternativas, la participación de pequeños productores y la construcción de mecanismos de confianza. Así, se ponen de manifiesto cambios en la gobernanza alimentaria territorial al prevalecer la participación de organizaciones de la sociedad civil en este tipo de iniciativas.

Palabras clave: Sistema alimentario, territorio, capital relacional, gobernanza alimentaria territorial, mercado territorial, redes sociales.

Abstract

Territorial short food supply chains: conceptualization and characterization for the case of Córdoba, Spain

This paper aims at making progress in the conceptualization and characterization of Territorial Short Food Supply Chains (TSFSCs). As an illustration, this characterization is applied in the city of Córdoba (Spain), through the use of Social Network Analysis techniques. Results show that TSFSCs are a form of collective action that enhance relational capital and territorial embeddedness. The linkage among alternative economies, the participation of small producers, and the construction of trust mechanisms are emphasized. Thus, changes in territorial food governance are manifested by the prevailing participation of civil society organizations in this type of initiatives.

Keywords: Food system, territory, relational capital, territorial food governance, territorial market, social networks.

* Autor para correspondencia: z52reusm@uco.es
<https://doi.org/10.12706/itea.2018.012>

Introducción

Las dos últimas décadas han marcado un cambio importante en las dinámicas de la seguridad alimentaria a nivel mundial. Primero, se ha rescatado el papel social y ambiental de la agricultura que ha despertado el interés por el desarrollo rural territorial a nivel local y regional (Marsden, 2017). Segundo, ha surgido un consumo más consciente en algunos territorios, en el que consumidores y productores, como ciudadanos activos, dan nuevas formas y valores a sus relaciones en el sistema agroalimentario, tomando gran relevancia el tiempo y el espacio en el que tienen lugar (Goodman et al., 2012; Renting et al., 2012; Marsden, 2017). Y, finalmente, han emergido cuestiones relacionadas con la sostenibilidad y sus conexiones con la "nueva ecuación alimentaria" caracterizada por la subida de los precios de los alimentos, la degradación de los recursos naturales, los efectos del cambio climático (Morgan y Sonnino, 2010) y la concentración de poder en las industrias agroalimentarias (IPES-Food, 2017; Moragues-Faus et al., 2017).

La reconfiguración de los vínculos entre las áreas rurales y urbanas, a través de movimientos alimentarios alternativos, gestados en oposición a la dinámica globalizadora se perfila como un vehículo innovador para crear un paradigma alimentario sostenible, que satisface al mismo tiempo las demandas de (in)seguridad y sostenibilidad alimentaria (Marsden y Morley, 2014).

Desde sus inicios, estos nuevos movimientos fueron conceptualizados en el contexto de las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) (Renting et al., 2003; Goodman et al., 2012; Moragues-Faus, 2017;) para referirse a la configuración (o reconfiguración) de un tipo de vínculos entre productores y consumidores diferentes a los establecidos bajo el régimen alimentario globalizado (Renting et al., 2012; Sonnino et al., 2016). El constructo de RAA ha

sido abordado desde diferentes enfoques y aproximaciones teóricas, siendo los Canales Cortos de Comercialización (CCC) (Renting et al., 2003; Schmutz et al., 2017) una de las acepciones más difundidas en la literatura científica. El concepto de CCC es polisémico y, desde su introducción en la literatura de los estudios rurales y agroalimentarios, ha estado en constante cambio y evolución.

Algunos académicos diferencian dos perspectivas teóricas para abordarlo: la primera enfocada en el rol de los productores y la contribución potencial de este tipo de redes al desarrollo rural sostenible (Goodman et al., 2012; Renting et al., 2012; Mundler y Laughrea, 2016), y la segunda con un enfoque en el papel activo del consumidor, que a través del consumo consciente y movimientos sociales intenta transformar las estructuras del sistema alimentario (Lamine et al., 2012; Renting et al., 2012; Sonnino, 2016; Moragues-Faus, 2017). Si bien los enfoques propuestos aluden a un espacio-tiempo dinámico en el que tienen lugar dichas interacciones, los CCC no han sido analizados desde una perspectiva territorial, en el que sean considerados todos los elementos que componen y definen el territorio; esto es, los recursos territoriales, los actores y los acuerdos institucionales (Sánchez-Zamora, 2014).

En este contexto, el presente artículo tiene dos objetivos: primero, avanzar en la conceptualización y caracterización de los Canales Cortos de Comercialización Territoriales (CCCT), profundizando en sus orígenes, características e implicaciones con el territorio; y, segundo, analizar el caso concreto de los CCCT en la ciudad de Córdoba, España, en la que este tipo de canales alternativos han proliferado en las últimas décadas. Para ello se utilizan técnicas de análisis de redes sociales, analizándose a nivel práctico los conceptos previamente desarrollados a nivel teórico.

Se ha seleccionado la ciudad de Córdoba debido al auge experimentado en los últimos

Análisis mediante el Proceso Analítico en Red (ANP) de criterios de sostenibilidad de los canales cortos de comercialización frente a la gran comercialización alimentaria en Bogotá, Colombia

LILIANA REINA-USUGA (*)

TOMÁS DE HARO GIMÉNEZ (**)

CARLOS PARRA-LÓPEZ (***)

1. INTRODUCCIÓN

La consecución de sistemas alimentarios más sostenibles se ha convertido en una alta prioridad tanto a nivel científico como en la agenda política. Factores como las subidas de los precios de los alimentos, la contaminación de suelo y agua, la concentración de tierras, la desigualdad social y económica, y los efectos del cambio climático han configurado una “nueva ecuación alimentaria” (Morgan y Sonnino, 2010) que plantea profundos desafíos. Promover la sostenibilidad en los sistemas alimentarios supone la creación de sinergias sociales, económicas y ecológicamente duraderas y resilientes entre los diferentes actores involucrados (Marsden y Morley, 2014), cuyos resultados influyen en las diferentes geografías y

(*) Candidata a doctora en Ingeniería agraria, alimentaria, forestal y desarrollo rural sostenible. Universidad de Córdoba. Z52reus@uco.es

(**) Catedrático de la Universidad de Córdoba. Departamento de Economía, Sociología y Política Agraria. eslhagi@uco.es

(***) Investigador Titular - Área de Economía de la Cadena Alimentaria. Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (IFAPA). Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Junta de Andalucía. carlos.parra@juntadeandalucia.es

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 250, 2018 (161-189).

Recibido noviembre 2017. Revisión final aceptada marzo 2018.

Liliana Reina-Usuga, Tomás de Haro Giménez y Carlos Parra-López

grupos sociales (Moragues-Faus et al., 2017), es decir en el territorio alimentario en el que tienen lugar.

La evaluación de la sostenibilidad se ha convertido en un área científica en rápido desarrollo, siendo su principal propósito el proporcionar a los responsables de la toma de decisiones una valoración de los sistemas sociedad-naturaleza, integrados local y globalmente, y en una perspectiva de corto y largo plazo, para ayudarles a determinar qué acciones deben o no tomarse en un intento de hacer una sociedad sostenible (Ness et al., 2007). Definir y priorizar criterios concretos para evaluar dicha sostenibilidad parece trascender las fronteras de las ciencias disciplinarias e interdisciplinarias, dada la implicación de diferentes magnitudes de escalas, balances e intereses (Marsden, 2017).

Desde la literatura científica se vienen desarrollando diferentes enfoques metodológicos para evaluar la sostenibilidad, que se pueden clasificar en tres grandes grupos: 1) evaluaciones que hacen uso de indicadores/índices como herramienta de evaluación; 2) evaluaciones relacionadas con los productos, centradas en los flujos de materiales y/o energía durante la producción y/o consumo de bienes y servicios, la más conocida de estas metodologías es la evaluación del ciclo de vida; y 3) evaluaciones integradas, que se utilizan para apoyar decisiones relacionadas con una política o un proyecto en una escala específica. Existe una amplia gama de herramientas de evaluaciones integradas como el análisis multicriterio, el análisis de riesgos, el análisis de vulnerabilidad y el análisis de costo-beneficio que no necesariamente se relacionan directamente con los temas de sostenibilidad (Ness et al., 2007).

Una evaluación integrada requiere la participación de los diferentes actores involucrados como parte de su proceso (Galli et al., 2016; Sala et al., 2015). Así, la inclusión de múltiples conocimientos de los diferentes grupos de interés es una manera de incluir valiosas contribuciones a la evaluación de la sostenibilidad para captar los valores de las diferentes partes interesadas (Galli et al., 2016; Gasparatos, 2010) e identificar propuestas de solución conjuntas y específicas al territorio alimentario.

El caso concreto de la evaluación desde el territorio de la sostenibilidad de diferentes formas de comercialización de alimentos implica tener en



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

